

**LO POLÍTICO DEL ÁMBITO CULTURAL EN LA PRODUCCIÓN DEL ESPACIO
PÚBLICO.**

**ANÁLISIS DEL PROCESO DE TERRITORIALIZACIÓN NOCTURNO DE LOS
JÓVENES EN LOS PARQUES DEL CENTRO DE POPAYÁN**

NIDIA RUIZ HENAO

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE DERECHO, CIENCIA POLÍTICA Y SOCIALES
POPAYÁN**

2006

**LO POLÍTICO DEL ÁMBITO CULTURAL EN LA PRODUCCIÓN DEL ESPACIO
PÚBLICO
ANÁLISIS DEL PROCESO DE TERRITORIALIZACIÓN NOCTURNO DE LOS
JÓVENES EN LOS PARQUES DEL CENTRO DE POPAYÁN**

**POR
NIDIA RUIZ HENAO**

**DIRECTOR
ALEXANDER MONTOYA**

Monografía de grado para optar al título profesional en Ciencia Política

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE DERECHO, CIENCIA POLÍTICA Y SOCIALES
PROGRAMA DE CIENCIA POLÍTICA
POPAYÁN
2006**

CONTENIDO

	Pág.
1 CONTINUIDADES Y TRANSFORMACIONES DE LA CULTURA POLÍTICA	1
1.1 Políticas urbanísticas de la colonia al siglo XXI	6
1.1.1 El trazado reticular y la metáfora del Ajedrez	8
1.2 De los sueños dorados a la pesada somnolencia	35
1.3 Cultura política republicana	39
1.4 La irrupción Pública de los Jóvenes	43
1.5 Relatos y reflexiones sobre la juventud y los parques centrales de los años 60 y 70	55
1.6 El terremoto de 1983 y la transformación del contexto urbano.	63
2. PROCESOS DE TERRITORIALIZACIÓN DE LOS PARQUES CENTRALES DESDE LA DÉCADA DE 1980	69
2.1 Lo político del juego milenario de la invasión.	78
2.1.1 Estrategias y tácticas que operan en las relaciones sociales y transformaciones espaciales	97
3. CONSUMOS CULTURALES, PRÁCTICAS RITUALES Y REGIONES MORALES.	133
3.1 Sustancias psicoactivas de uso ancestral	134
3.2 Clases sociales e importación de modelos culturales	137
3.3 Rituales de trasgresión político simbólicos: expresión de continuidades y transformaciones de la cultura política.	141
3.3.1 El problema religioso del consumo de algunas sustancias psicoactivas.	falt
	a
3.3.2 Lo demoníaco del consumo de ciertas sustancias psicoactivas y derivaciones genéricas del rock.	157
3.4 Roles de producción, valoraciones sociales y regiones morales.	167

3.4.1 Relaciones de poder y regiones morales.	falt
	a
3.4.2 La alteración de la escala axiológica del drogo	175
4: CONSIDERACIONES SOBRE EL MANEJO GUBERNAMENTAL DE PROBLEMÁTICAS A NIVEL LOCAL, NACIONAL Y GLOBAL	187
4.1 Medidas gubernamentales frente al consumo y tráfico de drogas	200
4.2 Propuestas de la autora: Culturas anfibias	209
CONCLUSIONES	
	223
BIBLIOGRAFÍA	
	228

LISTA DE ANEXOS

Pág.

1. FORMATO DE ENTREVISTA

2.TEXTOS DE ENTREVISTA Y APUNTES DEL TRABAJO DE CAMPO

2.1 HISTORIA DE LA SEXUALIDAD EN LOS PARQUES CENTRALES.

2.2 Personajes típicos de los parques centrales.

2.3 relaciones amigo/enemigo.

2.4 Atentados, amenazas e intimidaciones contra los entrevistados.

2.5 INCURSIONES “PARAMILITARES” EN EL HUMILLADERO Y EL ANARKOS. DESCRIPCIONES SOBRE LAS RELACIONES ENTRE ESTOS GRUPOS ARMADOS CON LA POLICIA Y LOS JOVENES.

2.6 RITUALES DE TRASGRESIÓN POLÍTICO SIMBÍCOS COMO EXPRESIÓN DE CONTINUIDADES Y TRANSFORMACIONES DE LA CULTURA POLÍTICA.

2.6.1 VIERNES NEGRO EN BELEN.

2.6.2 RELATO SOBRE EL RITUAL: “PORTAL AL INFIERNO”.

2.7 DESPLAZAMIENTOS FORZADOS

2.8 EJEMPLO DE LAS RELACIONES DE LOS POLICIAS CON ALGUNAS MUJERES. CASO DE LA CARISMATICA MONITA.

3. TEXTOS TOMADOS DE LIBROS Y DOCUMENTOS OFICIALES.

3.1 Artículos de prensa.

3.1. 1 “ACORDADO COMPLETO PLAN DE VIGILANCIA PARA ESTA CIUDAD”

3.1. 2 “Se pide erradicar la zona de tolerancia”.

3.1. 3 “Misa de Jazz en Popayán”

3.1.4 “Vigilancia en el parque Mosquera”

3.1.5 “Grave Problema la invasión de Hippie”

3.1.6 Denuncias del mal comportamiento en el cine; lugar en donde los cocacolos veían la moda y estilos de vida juveniles, para adaptarlos a sus gustos, recursos y necesidades.

3.2 ARTICULO 207 DEL CÓDIGO NACIONAL DE POLICÍA

3.3 SEGUIMIENTO DE LA PREOCUPACIÓN POR LA “EMBRIAGUEZ” Y LA “HOLGAZANERÍA” DESDE LA REPÚBLICA HASTA EL SIGLO XX.

3.4 Declaración jurídica del sector antiguo de Popayán como Monumento Nacional y definición del espacio público en el Plan de Ordenamiento Territorial.

3.5 HALLAZGOS ARQUEOLÓGICOS EN EL MORRO Y EN EL CERRO DE LA M.

5. GLOSARIO

6. CARTOGRAFÍA SOCIAL Y VIDEO: NOCHES DE RITUALIDAD NARCOTICA.

AGRADECIMIENTOS

Como autora de esta investigación, expreso mis agradecimientos a todas las personas involucradas, por emplear parte de su tiempo, trabajo y dinero para la realización de este logro. A mis padres, hermanos, sobrinas, familiares, profesores, jurados, secretarias, administrativos, asesores, amigos y demás conocidos, que me brindaron su paciencia, apoyo y confianza.

Nidia

DEDICATORIA.

A mis padres, Adalgisa Henao y Alvaro Ruiz, a mis hermanos Marisol y Huberth, a mis sobrinas y demás familiares, que se esforzaron en tratar de escuchar y apoyar mis ideas, con todo el afecto que posibilitó hacer de nuestras diferencias y problemáticas, asuntos de interés personal y social. A ellos, a mi primer amor y a mis amigos, dedico este trabajo, por ser personas que han habitado mi ser en el juego de la invasión, encontrándonos en historias cuya reconstrucción requiere de labores interminables y por lo tanto, de detonantes que estimulen la canalización del tiempo y el pensamiento, hacia otras maneras de percibir lo político del ser y estar; explorando los misterios ancestrales del placer, la alegría y el dolor, en la fuga volátil del vacío que nos brinda la ausencia.

“Cuando no se es capaz de escuchar las voces de los jóvenes, siempre puede imaginarse que en ellos sólo existen el silencio y la omisión”

Romeo Grompone

INTRODUCCIÓN

Esta investigación se inscribe en el marco de los estudios culturales, al indagar sobre el matiz político de las relaciones de poder y las expresiones simbólicas en los procesos de territorialización nocturnos del Parque Caldas, el Puente del Humilladero y San Francisco¹. En estos se presenta el consumo de algunas sustancias psicoactivas y derivaciones genéricas del Rock, fusionados en prácticas rituales, como medios de expresión de transformaciones y continuidades de la cultura política² y demás procesos socioeconómicos, en medio de los cuales los jóvenes han sido partícipes de disputas territoriales desde la década de 1980.

La perspectiva teórica integra diálogos interdisciplinarios, pues la incorporación del concepto de cultura política a la ciencia política moderna, se produce con el clásico “The Civic Culture” de Almond y Verba en 1965, a partir de lo cual Robert Dowse, John Hughes³ y Mariano Torcal⁴, entre otros autores, reflexionan sobre algunos aportes teóricos y críticas hechas al respecto; tratándose de importantes

¹ De ahora en adelante cuando haga referencia al espacio público o a los parques centrales de Popayán, me estoy refiriendo específicamente a los señalados en esta página, aunque también se hará referencia a otros sitios públicos que están interrelacionados con las dinámicas de los mencionados parques.

² MARTÍN, Barbero, Jesús, Sensibilidades, Paradigmas y Escenarios. En: Vivescas, Fernando y Giraldo, Fabio, (Compiladores), Pensar La ciudad, Santa fe de Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1996, p.45-69.

³ DOWSE, Robert y HUGHES, John, Sociología Política, Madrid: Alianza Editorial, 1986.

⁴ TORCAL, Mariano, Manual de Ciencia Política, Universidad Autónoma de Madrid: Editorial Tecnos, 1996.

contribuciones que desde diferentes áreas del saber, han sido el punto de partida de las investigaciones actuales sobre la cultura política.

El trabajo de Almond y Verba fue oficialmente patrocinado, lo que implicó deficiencias en la rigurosidad crítica y metodológica, al reforzar el paradigma hegemónico de la modernización cultural y política en los años 50 y 60; ya que hicieron del modelo de la cultura cívica, una precondition para la democracia. Mario Troncal refiere críticas de autores como Barry y Pateman, quienes destacaron el sesgo ideológico y etnocentrista de teorías elitistas y normativas al servicio de las democracias dominantes en aquel entonces: las del Reino Unido y Estados Unidos.

En Colombia Fabio López de la Roche, propone ciertas posibilidades de análisis cultural aplicado a la ciencia política, para abordar la temática de la cultura política⁵. Este autor, igual que Bertrand Badie, plantea la necesidad de desarrollar una sociología histórica y política de la cultura, apoyada en las reflexiones que al respecto han hecho antropólogos como Clifford Geertz, quien ofrece una dimensión globalizante y correlacionada, que no excluye la existencia de diferentes valores u orientaciones en el interior de una sociedad⁶, a partir del acercamiento al entramado de “redes de significación”, que producen los seres

⁵ LÓPEZ DE LA ROCHE, Fabio. El análisis cultural aplicado a la ciencia política. Consideraciones teórico conceptuales acerca del estudio de la cultura política, Revista controversia N° 153-154. Bogotá: CINEP, 1989.

⁶ *Ibíd.*, p.202-203.

humanos y que son producidos por ellas. Define la cultura como esa urdimbre, cuyo análisis ha de ser una ciencia interpretativa en busca de significaciones⁷.

Esta interpretación semiótica de la cultura, implica metodológicamente una multiplicidad de estructuras conceptuales, que representa para los lectores, recurrir al glosario de la jerga empleada por algunos jóvenes, entre los que me incluyo, para entender los relatos y las opiniones, a partir de conceptos interpretados con base en la observación participante, el conocimiento de códigos de identificación verbales y comportamientos corporales, presentes en las situaciones descritas y analizadas, a través del método etnográfico de investigación.

Se realizaron veintiocho entrevistas exploratorias y estructuradas, rastreando historias de vida, artículos de prensa y demás textos oficiales, susceptibles de articular al material compilado, seleccionando varios fragmentos al transcribirlos con puntos suspensivos y así dar cabida a la información de nuestro interés, una vez superadas las dificultades que se presentaron al respecto, con procesos de socialización del trabajo en los que se propuso el uso de seudónimos, para no afectar a los informantes y lograr una mayor confianza en las conversaciones. Los entrevistados pertenecen a varias generaciones. Los que vivieron su juventud en los años sesenta y setenta, los jóvenes de las décadas de mil novecientos ochenta

⁷ GEERTZ, Clifford, La Interpretación de la cultura, Barcelona: Editorial. Gedisa, 1990. p.20

y noventa, entre otras personas que siguen frecuentando los parques centrales en el 2006.

Para la descripción e interpretación de los actos y conductas simbólicas de los entrevistados y demás personas presentes en el trabajo de campo, se tuvo en cuenta los aportes metodológicos de Geertz. Este autor evalúa las posibilidades de identificarse con los informantes, aunque “no se trata de quedar aprisionados en los horizontes mentales de un pueblo, ni... ser sistemáticamente ciego a las tonalidades distintivas de la experiencia del otro;... hay que lograr captar en un vaivén dialéctico, el más local de los detalles y la más global de las estructuras... en torno a un círculo hermenéutico”⁸. En sus reflexiones sobre la función del etnógrafo, que no está libre de sus sentimientos ni de la atracción que genera su labor, propone realizar un compromiso con la escritura etnográfica⁹, algo que se asumió al escribir el presente trabajo en primera persona; pues considero que en vez de disfrazar la sensibilidad con discursos sobre la objetividad, es necesario reconocerla como fuente de inspiración que logró integrar el arte en la investigación, enriqueciendo su contenido y presentación.

Con esta perspectiva de análisis incursionaremos en los parques centrales a través de un viaje multitemporal, pues su historia nos remite al origen de la ciudad colonial, estructurada a partir de políticas de la memoria con planos cruciformes,

⁸ Ibid., p.10.

⁹ GEERTZ, Clifford, El antropólogo como autor, Barcelona: Ediciones Paídos, 1989. p. 9-11.

que sacralizan espacios en los que operan estrategias de seguridad y orden público contra el vicio y la holgazanería. Popayán es una ciudad que fusiona ordenamientos divinos y terrenales en el diseño urbanístico y arquitectónico, para cumplir funciones comunicativas que inciden en el uso social de lugares; donde se generan variedad de percepciones, sentidos, significaciones, valores e historias diversas a las orientaciones oficiales, por tratarse de disputas territoriales presentes en el juego milenario de la invasión.

El ajedrez es una metáfora del pasado, que permitirá con-jugarlo en el presente donde rastreamos lo político de la vida cotidiana, con la ayuda de jóvenes copilotos, acreditados como psiconautas conocedores del lenguaje audiovisual y aeronáutico. Ellos han sido formados en la escuela conductivista, de la cual se volaron para orientar nuestras reflexiones sobre la transformación de los mecanismos de control social, el paso del castigo público, en el cepo de la plaza mayor, a los modernos sistemas de vigilancia panóptica. Es la cultura de la imagen y la lucha por la mente humana que también podrá videar la historia de Popayán, como si fuese una durmiente encantada entre los sueños dorados de la colonia, mientras se ausentaba y la marginaban desmembrándola en el torbellino de los tiempos republicanos, tomando la apariencia de un cadáver urbano que permanece en un periodo de pesada somnolencia.

De este modo, se contextualiza históricamente la cultura política en los ámbitos local y nacional, ya que entre la erosión de pilares institucionales de la iglesia

católica y los partidos políticos, emergen los jóvenes expresando sus continuidades y transformaciones, a través de movimientos y prácticas culturales, que esporádicamente se manifestaron en los parques centrales desde los años sesenta y setenta. Vivencias enraizadas hasta encarnar territorios después del terremoto de 1983, que estremeció a generaciones de jóvenes que nos narrarán los procesos de territorialización nocturnos; sus relaciones interpersonales y grupales mediadas por consumos culturales y prácticas rituales.

En ocasiones, varias derivaciones genéricas del rock y sustancias psicoactivas, integran ritualidades de trasgresión político simbólicos, de lo cual se derivan problemas religiosos que nos remitirán al origen clerical del prohibicionismo, o la cruzada farmacrática contra lo demoníaco de ciertos gustos musicales y narcóticos. No se preocupen si de repente los fantasmas y demás seres de mitos y leyendas toman vida propia, amenazando la habitabilidad de los parques, pues reflexionaremos sobre la incidencia de los medios de comunicación y los roles de producción, en las valoraciones sociales que crean regiones morales y escalas axiomáticas, impuestas desde los dispositivos del mercado, las instituciones sociales y las estrategias políticas.

Algunos “drogos” saben como alterar, esquivar y sacar provecho de las fronteras y jerarquizaciones morales, a través de ciertas tácticas inmersas en relaciones de poder, que dinamizan las transformaciones espaciales, al igual que la cultura política expresada en la disputa territorial de escenarios públicos, al analizar la

variedad de conocimientos, usos, invenciones, estéticas, comportamientos, costumbres, valores, opiniones, repulsiones y solidaridades, estructurantes de mentalidades y practicas que caracterizan el sentir político de identificaciones colectivas y generacionales. Esto, sin dejar de reflexionar sobre las medidas gubernamentales frente a problemáticas sociales, como el consumo y trafico de drogas, entre otros ejes temáticos relacionados con la complejidad oceánica de la ritualidad narcótica, en la que los invito a embarcarnos.

1. CONTINUIDADES Y TRANSFORMACIONES DE LA CULTURA POLÍTICA

En este capítulo pasaremos del hábitat indígena a la ciudad colonial, reflexionando sobre un diseño urbanístico y arquitectónico, predominante hasta principios del siglo XXI en el sector histórico de Popayán, debido a disposiciones gubernamentales que han intervenido en su estructuración, mediante políticas urbanísticas que han adaptado orientaciones sociales y espaciales de la colonia; entre ellas las relacionadas con un modelo de centro-museo, en el que persisten las cruzadas contra el vicio y la holgazanería.

Se contrastarán las disposiciones oficiales con las percepciones arquitectónicas de personas, que han participado en los procesos de territorialización de los parques centrales, a través de un juego invasor que se analizará realizando precisiones conceptuales, para comprender las continuidades y transformaciones de la cultura política; teniendo en cuenta las opiniones sobre la política, la religión, las organizaciones partidistas, el comportamiento electoral y otras formas de agrupación, participación e intervención en el espacio público, con multiplicidad de expresiones y significaciones, que no pueden ser totalmente controladas por las estrategias gubernamentales y policiales.

Por lo anterior, se podrá corroborar la contante histórica de la vigilancia y el castigo, en los centros de exhibición del poder y la solemnidad de instituciones,

que optaron por la modernización de los mecanismos de control social, ante las transformaciones del contexto urbano, acentuadas con la ruptura generacional de los años sesenta y setenta, entre otros acontecimientos, como el terremoto de 1983, que han incidido en la manifestación del problema de investigación.

1.1 POLÍTICAS URBANÍSTICAS DE LA COLONIA AL SIGLO XXI.

Para comprender los ordenamientos del diseño urbanístico y arquitectónico de la ciudad, debo remitirme al hábitat indígena y las relaciones de poder que imprimieron la simbología política del territorio en la colonia. En general se trata de un patrón de poblamiento rural disperso, en el que la aldea tenía un núcleo central colectivo, rodeado de unidades familiares¹⁰, predominando un ordenamiento espacial de tipo circular¹¹. Algo que podemos constatar en algunas descripciones realizadas después de entrar la cuadrilla conquistadora al Valle del Pubén, “donde se vislumbra... casas pajizas de forma circular en pequeños islotes que emergen sobre un terreno fangoso, húmedo, de lagunas o ciénagas en las partes más bajas”¹².

El patrón preferencial de localización para la fundación de las ciudades, incluyó el análisis de las condiciones geográficas y climáticas, por ser necesario a la hora de

¹⁰ APRILE, Jaques, La ciudad Colombiana Prehispánica, de Conquista e Indiana, Bogotá: Talleres Gráficos, Banco Popular, 1992, p.18-22, 757 y 759.

¹¹ ZUMTHOR, Paúl, La medida del Mundo, España: Ediciones Cátedra, 1994, p.22-23.

¹² LLANOS, Vargas, Héctor Los cacicazgos de Popayán a la llegada de los conquistadores. Bogotá, Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República, 1981.

trazar calles y construir viviendas¹³, haciendo posesión del territorio a partir de fundamentaciones jurídicas y teológicas, impuestas por los españoles que siguieron el ejemplo musulmán, al emplear la religión como medio de instrumentalización; de ahí que en el acto de la fundación, la espada y la cruz sean empuñadas¹⁴, mientras Belalcázar encomendaba la ciudad a la señora del reposo¹⁵.

La Ciudad ha sido construida a partir de políticas urbanísticas caracterizadas por la conservación de tradiciones, implementando algunas innovaciones demarcadas por el legado que dejaron los primeros pobladores, en su mayoría de linaje desconocido en España¹⁶, quienes pretendían formar una sociedad homóloga a la de su país, a través de procesos de ascenso social como la señorialización de conquistadores trasmutados en hidalgos contrarreformistas¹⁷. Sus ideales costaron la vida de muchos indígenas y el ritual fundacional sería el exorcismo del delito¹⁸ que, a través del código urbanístico indiano, garantizó el paso de la propiedad privada de territorios que eran de uso comunitario; el ángulo recto fue el mejor instrumento para la división predial y la estrategia militar de “la ciudad de entrada”¹⁹ o “la ciudad fuerte”²⁰, ya que eran campamentos para preparar la

¹³ APRILE, Op. cit, p.194.

¹⁴ ROMERO, Latinoamérica: las ciudades y las ideas, México: Siglo Veintiuno Editores, 1976, p.64-65 y 61.

¹⁵ ARBOLEDA, Llorente, José Maria, Popayán a través del Arte y de la Historia, Popayán: Editorial Universidad del Cauca, 1966. p III.

¹⁶ ROMERO, Op. cit., p.59 y 74.

¹⁷ *Ibid.*, p.84-85 y 113-117.

¹⁸ *Ibid.*, p.764- 766.

¹⁹ APRILE, Op. cit., p.172-179.

ofensiva militar y la expansión de su dominio territorial, cuando no eran trincheras ante la resistencia indígena que se prolongó hasta el siglo XVIII²¹.

Estas primeras experiencias hispanoamericanas tenían un carácter artificial, pues carecían de una base económica, de ahí que la fundación se establezca a través de actos políticos, en los que “el orden debe quedar estatuido antes de que la ciudad exista para así impedir todo futuro desorden, lo que alude a la peculiar virtud de los signos, de permanecer inalterables en el tiempo y seguir rigiendo la cambiante vida de las cosas dentro de rígidos encuadres”²²; se trata de un marco de legislación homogénea y ordenamientos prácticos análogos.

“I. cuando hagan la planta del lugar, repártanlo por sus plazas, calles y solares a cordel y regla, comenzando desde la plaza mayor y sacando desde ellas, las calles a las puertas y caminos principales,... el templo... que de todas partes sea visto y mejor venerado,... entre la plaza mayor y el templo se edifiquen las casa reales, cabildo, o concejo, aduana”²³.

1.1.1 El trazado reticular y la metáfora del Ajedrez. El urbanismo en forma ajedrezada, refleja el deseo español de aniquilar el mundo Árabe²⁴, a través de un modelo greco-latino, cuyo primer patrón urbano de Occidente fue la ciudad de Mileto, construida con un sentido de orden, dando la impresión de poder y autoridad con un propósito deliberado, pues contenía una fuerte carga

²⁰ ROMERO, Op. cit., p.49.

²¹ DÍAZ, Zamira, La ciudad colonial Popayán: Política y vida cotidiana (siglo XVI), Santiago de Cali: fondo mixto para la promoción de la cultura y las artes del Cauca, 1996 p.64, 123-126 y 130-135.

²² RAMA, Ángel, La ciudad letrada, Montevideo: Arca, 1998, p.21

²³ Recopilación de Leyes de los Reinos de Indias de 1648, Tomo II, Madrid: Ediciones Cultura Hispánica, 1973, Folio 94.

²⁴ APRILE, Op. cit., p.197 y ZUMTHOR, Op. cit., p.123.

emblemática y una definida finalidad política. Los romanos lo adaptaron en sus campamentos simplificándolo a la gran cruz, ya que a partir de esta matriz iban surgiendo las demás calles que colocándose paralelamente a ambas líneas, podían multiplicarse indefinidamente, difundiendo así este paradigma por Europa²⁵.

En Popayán el espacio es sacralizado con el ángulo recto, que también reproduce la cruz en la disposición de las iglesias del sector histórico, cuya lógica sigue el recorrido que, en la Semana Santa, hacen las procesiones por el cuerpo de la ciudad²⁶, vestida de blanco para lucir el resplandor de la durmiente encantada y muy religiosa, según discursos oficiales, percibidos por los entrevistados como estrategias publicitarias para atraer turistas durante ésta época del año, intereses económicos de muchas personas, que procuran lucir bien en el cortejo erótico de una ceremonia frecuentemente resemantizada por los devotos de la “parranda santa”. Según Escotado, la fiesta es sagrada si es breve, ya que fortalece cierto sistema de prohibiciones; al proporcionarles una válvula de escape para la tensión, a través de transgresiones periódicas con la música, la danza y algunas sustancias psicoactivas, renovando los ánimos ante lo tedioso de la rutina

²⁵ CASTILLERO, Calvo, Alfredo, La Ciudad Imaginada, contexto ideológico-emblemático y funcionalidad, ensayo de interpretación de la ciudad colonial, en Revista De Indias, Departamento de Historia de América <<Fernández de Oviedo>>, Centro de Estudios Históricos. Volumen IIX núm. 215. Universidad Complutense de Madrid, enero-abril de 1999, p. 45- 146.

²⁶ ECHEVERRI, Pilar, Popayán: discurso estético y nicho urbano, Departamento de Antropología, Universidad del Cauca, Popayán, 2002. p.32-33; Torres, Hernán, Cuadernos de Antropología y Poética, Alegorías, Metáforas y Textos Etnográficos, La Torre del Reloj de Popayán, Universidad del Cauca, Popayán, Editorial López, 1999, p. 15; Aprile. *Ibíd.*, p 208; Zumthor, *Op. cit.* p.120 y 130.

corriente²⁷.

Las celebraciones de la iglesia ponen en contacto a las diferentes clases sociales²⁸ y aunque resaltan sus jerarquías, la alegría es compartida²⁹, pues se han fijado las bases de una reverencia por la escritura, justificando la topografía del poder de las elites concentrado en el centro, donde sus calles rectas les permiten vigilar a las personas que han subido a este sector³⁰, para presenciar la mistificación del simbolismo que contribuye a la estabilidad y continuidad del régimen, al ser representado como un orden divino y terrenal que le otorga legitimidad³¹.

De este modo, la reproducción del plano cruciforme crea una analogía entre el espacio urbano y el de la salvación³² pertenecientes a Dios, bajo el control de sus representantes con poderes escriturarios sobre el cuerpo social, a través de decretos que ordenan el atuendo que debe lucir la ciudad y los participantes de las procesiones, prohibiendo la presencia de músicos, limosneros, vendedores ambulantes y demás espectáculos que riñan con el alto nivel discrecional de la Semana Santa³³; pues hay que mantener la reputación de la “ciudad blanca”,

²⁷ ESCOHOTADO, Antonio, Historia General De Las Drogas, incluyendo el apéndice Fenomenología De Las Drogas, España: editorial Espasa Calpe, S. A., 1998, p. 46-47.

²⁸ WHITEFORD, Hunter, Andrew, Popayán y Querétaro. Comparación de sus clases, Bogotá: Editorial Iqueima, 1963, p.221.

²⁹ ZUMTHOR, Op. cit., p.125 y 130.

³⁰ TORRES. Op, cit., p.15-16.

³¹ COHEN Abner, Antropología Política: el análisis del simbolismo en las relaciones de poder, Barcelona: Ediciones. Anagrama, 1979, p. 63.

³² ZUMTHOR, Op, cit., p.120 y 130.

³³ Alcaldía municipal de Popayán. Decretos No 46 del 2001 y No 47 del 2003

recogiendo a quienes no cumplan con los imperativos del orden y la limpieza.

Las censuras se multiplican, al tiempo que las transgresiones, entre ellas las relacionadas a minuciosidades reglamentadas sobre las intervenciones en las fachadas del centro histórico³⁴, pues el sentido de la centralidad es de gran relevancia en las adaptaciones hispanoamericanas, al asignarle la superioridad política e ideológica³⁵, emblemática y representativa a sus instituciones políticas, económicas y religiosas³⁶, ya que el eje fundamental del imaginario medieval estaba compuesto por los contrastes de arriba y abajo. El altar de la santidad, el bien y la virilidad, sugieren al espectador idolatría o adoración. Lo bajo, demonios y pecadores; se trata de valores que subsisten hasta nuestros días, legitimando la verticalidad de las diferencias sociales³⁷. Es interesante anotar la percepción de “Niko” al respecto, cuando expresa lo que le disgusta de la ciudad:

“Popayán no está encaminada a ser una ciudad abierta para todos, ... así se destruyera nuevamente tratarían de volverla a hacer igual,... con esa misma delimitación de los espacios... las personas también se dan ese trato vertical,... es muy común la sanción social,... vos... salís al centro y de pronto hay cosas que podrías hacer en otras ciudades pero aquí no,... porque vas a ser más mirado, más juzgado, de pronto, como es un espacio más reducido las personas se dan esa amplitud para juzgar”.

Al preguntarle qué continuidades se han presentado en la ciudad antes y después del terremoto de 1983, afirma,

³⁴ Plan de Ordenamiento territorial de Popayán del 2002 al 2011, p.19-20. Para hacer referencia a este documento público también emplearé sus siglas: P.O.T.

³⁵ APRILE, Op. cit., p.196, 206-208, 768 y 770.

³⁶ CASTILLERO, Op. cit., p.147-148.

³⁷ ZUMTHOR, Op. cit., p.20-21.

“Las practicas de Semana Santa,... ahí se nota la diferencia... que hay entre las... clases, pero...no... tanto por lo económico,... sino por sus prácticas muy elevadas, la cuestión de los apellidos,... el detentar títulos del pasado y todas esas tradiciones, reunirse y casarse entre estas personas,... existe una reverencia hacia... los espacios,... por el peso que tiene el pasado,... pienso que... eso demarca mucho el tipo de prácticas,...porque a quien se le ocurriría... sentarse en el patio del Carmen a fumarse un bareto, te sentís vigilado y no sólo te miran las personas sino que te miran los arcos, las ventanas, las puertas,... y eso mismo se ve en muchas áreas del centro”

El P.O.T también adapta la orientación socioespacial de la colonia, en el proyecto de la peatonización de las calles y carreras que rodean el parque Caldas, con el objetivo de resaltar el valor arquitectónico y monumental de los edificios y lugares más representativos del sector, a través de la recuperación de la seguridad del espacio público, potencializando el reconocimiento y la lectura urbana, la atracción turística, identidad y sentido de pertenencia de la Ciudadanía³⁸.

Así, el diseño urbanístico y arquitectónico cumple con la función de comunicar significados y sentidos, que tratarán de moldear los imaginarios, las actitudes y los usos espaciales; pues “la edificación hace hablar al espacio y su virtud proviene del acuerdo que armoniza unas formas con un deseo”³⁹. Sin embargo analizaremos los niveles de eficacia de los mensajes emitidos, a través de las percepciones urbanas de los entrevistados, sus opiniones sobre la disposición de las instituciones del centro histórico, la arquitectura y su color blanco predominante.

³⁸ P.O.T. Op. cit., p.22 y 29.

³⁹ ZUMTHOR, Op. cit., p.90.

Al consultar por qué se ubicaron las instituciones de tal modo, uno de los participantes de la entrevista⁴⁰, respondió no saber porqué⁴¹. En las demás opiniones, inicialmente se explica, que son ordenamientos para que cada actividad tenga su lugar y así, facilitar el transporte público o la cercanía para hacer las diligencias en solo sector; finalmente coinciden en que se trata de la tradición colonial española, caracterizada por la construcción alrededor de la plaza principal de la iglesia y demás instituciones relevantes, junto a las casas de las familias tradicionales⁴². “Cocoliso” también hizo referencia al antecedente histórico romano. Una de las respuestas excepcionales, fue la percepción de dichas disposiciones como:

“mecanismos de control,... que van a hacer que... siempre estés como observado,... la sanción social... deriva de un... desconocimiento de... esta realidad del momento tan cambiante, porque hay unos jóvenes que ahora están como muy abiertos, a muchas tendencias y formas de ver la vida y se ven enfrentados a una estructura completamente descontextualizada, para otro siglo y otra manera de ver las cosas,... lineal y coartada, sin más posibilidades de... mirar desde otros ángulos”⁴³.

Ya se ha escrito sobre esta limitación visual del diseño urbanístico ajedrezado⁴⁴. Es interesante la asociación que hizo “Niko” al respecto, con el estrechamiento reticular del reconocimiento cultural que genera. También se percibe la sacralización del espacio, en la opinión del “Enamorado” sobre la distribución y la ubicación de las instituciones: “Pues las respeto... pero como todo ser humano

⁴⁰ De aquí en adelante y de acuerdo al orden de intervención, serán nombrados los entrevistados

⁴¹ “Flaco”.

⁴² “Parcero”, “Roro”, “Tito” y “Mortica”.

⁴³ “Niko”

uno comete sus pecados, por ejemplo a veces uno fumando,... hay personas que no les gusta y piensan que uno porque fuma baretta es un antisocial, pero... las cosas no son así". Este entrevistado fue el único que expresó la influencia de discursos hegemónicos, en los que las barreras entre el delito y el pecado son muy difusas, ya que cuando las personas transgreden los ordenamientos de la simbología política, imperativos jurídicos y morales, terminan siendo delincuentes pecaminosos, en su condena política, religiosa y social.

Los punkeros coinciden en percepciones arquitectónicas relacionadas con la historia de la "dominación"; la "ilusión y falsedad" de un "plagio" que la gente "construye" y termina creyéndolo, porque son "personas y situaciones predispuestas", al pensar que "esas construcciones son así desde hace siglos"; el color blanco significaría "esa cultura tan oscura que se manda Popayán, su mojjigatería"⁴⁵.

El teatro del pasado memorial, cuenta con actores que confabulan imaginarios en los que las edificaciones de finales de los siglos XIX y XX, se convierten en reliquias del siglo XVI⁴⁶; es un juego mágico en el que la gente no se puede afligir con los recuerdos del terremoto de 1983, que destruyó gran parte de las edificaciones del centro de la ciudad; pues sería una tragicomedia demasiado real. Sin embargo, no podemos olvidar que la "mojjigatería" de esa ilusión consiste en

⁴⁴ APRILE, Op. cit., p.770-771.

⁴⁵ "Punko", "Popunko" y "Punka".

⁴⁶ MONSALVE, Fabián, Percibiendo los Territorios del Centro de Popayán, Facultad de

fingir, algo que los entrevistados critican, con variedad de connotaciones negativas, al tiempo que uno de ellos los desenmascara: “cuando a la gente le importa el que dirán, cuando critican mucho algo en los demás, es porque más dentro de ellos lo tienen”⁴⁷. Todos recurrimos a las mentiras, son necesarias, lucrativas y creativas, tienen la cualidad de enriquecer “la invención de lo cotidiano”⁴⁸ que plantea Certaeu, al criticar la pretendida pasividad de los consumidores o lectores de la ciudad.

En la lectura arquitectónica de “Tito”, se hizo explícita la sensación del “vacío” de vivir en el sector histórico de Popayán, cuyo modelo de centro-museo es promovido por el P.O.T. Se trata del mismo teatro memorial, con la “presencia obsesiva de ausencias trazadas por todas partes”⁴⁹, la muerte que sonrío a cada instante, mientras observa a los vivos extraviados en el tiempo al ser guiados por los fantasmas de antaño; pues la memoria ha sido manipulada, se ocultó y fue estrangulada, pretenden reanimarla ya que es amnésica y la han dejado sin voz; la necesitan como instrumento primordial de las políticas urbanísticas, para perpetuar ordenamientos espaciales de un pasado que hurta los instantes del presente absoluto.

Lo anterior, también se expresa en el recuerdo que la arquitectura le genera a

Antropología, Ciencias Humanas y Sociales de la Universidad del Cauca, 2004, p.99

⁴⁷ “Coco”.

⁴⁸ CERTEAU, Michel, La Invención de lo Cotidiano, las artes de hacer, México: Universidad Iberoamericana, Departamento de Historia, Instituto Tecnológico y De Estudios Superiores de Occidente, primera reimpresión de la primera edición en español, 2000, p.LI-LIII

“Niko”, una época represiva e inquisicional que no quiere seguir viviendo, ya que percibe una “mirada coartante frente al otro”, más aún cuando era una metalera perseguida por los nuevos cazadores de brujas, en contraste con la opinión de tres metaleros a quienes les gusta la arquitectura y su color predominante; el resto son más críticos frente al apego por “el cristianismo” y el blanco ideal de una “pureza religiosa que no existe”; pues “la maldad se forra con un hábito de oráculo”; “ese blanco significa maldad”⁵⁰.

Los entrevistados asocian las características arquitectónicas con la tradición colonial y su fuerte significación religiosa, apreciándose el descrédito de la política y del catolicismo: “paredes blancas conciencias negras”, sobretudo las de los gobernantes, fieles a ese legado que tienen “estancada” a una ciudad encrucijada en el tiempo, ya que el “conservadurismo” pretende hacer algunas innovaciones, pero “sin cambiar lo que había,... entonces se esta quedando ahí,... no le están dando paso a esa actualización, ni... están dejando que se mueva la historia”; lo que hacen es “tratar de reorganizar otra vez lo que era la cultura colonial”⁵¹, tornándose explícito que las políticas urbanísticas, no generan cambios estructurales de carácter material e ideológico. De este modo, la invocación que hizo el fundador de la ciudad a la señora del reposo, desean materializarla más de 4 siglos después, quienes proyectaron en el año 2002 el modelo urbanístico de la durmiente encantada.

⁴⁹ Ibid., p.25.

⁵⁰ “Flaco”, “Cocoliso” y “Coco”

Se trata de la visión de Ciudad deseada en el Plan de Ordenamiento Territorial, que integra los recursos naturales como atractivos turísticos, ofreciendo espacios públicos descontaminados y seguros, además de oportunidades educativas⁵². Privilegios de una “villa europea”⁵³ ideal para estudiar e irse a buscar trabajo en otro lugar, pues las autoridades gubernamentales no han priorizado estrategias frente al desempleo, ante lo cual las personas tienen que disponer de recursos para poder permanecer sin laborar y estar en esfera pública, como un espacio abierto al pensamiento y a la vida contemplativa en una “burbuja medieval”⁵⁴, ya que en el P.O.T existe cierta continuidad con el legado colonial, expresado en la proyección material de sus mentalidades; arquitectónicamente podemos constatar la carencia de edificios de producción⁵⁵.

La “Actriz” reflexiona al respecto:

“El parque Caldas es... muy turístico, es el corazón de la ciudad,... a pesar de que... el desempleo ya es tanto que los jóvenes tienden es sólo a sobrevivir y pasar el tiempo consumiendo drogas;... muchos están en la monotonía de... la represión... Hay personas que creen que ayudan pero definitivamente no, la gente está siempre... criticando los prototipos de personas,... quieren limitarlo a uno a esas creencias,... pero la mayoría exploramos y tratamos de ser diferentes a pesar de X o Y”.

Cuando el “Parcero” explica la negativa de los gobernantes frente a un proyecto que iba a generar empleo, afirma:

⁵¹ “Flaco”, “Punka”, “Cocoliso” y “Tito”.

⁵² P.O.T., p.367.

⁵³ “Roro”

⁵⁴ “Punka”.

⁵⁵ APRILE, Op. cit., p.372.

“Este es un pueblo de reposo, para pasar vacaciones; usted aquí puede salir... tranquila,... pero si usted le pone una industria,... genera un impacto social fuerte, ahí si esto cambiaba, imagínate vos, tres mil obreros regados por aquí, haciendo y deshaciendo; se les cagan el pueblo”.

Ya se ha escrito sobre la percepción de Popayán como “la ciudad del ensueño”⁵⁶, elaborando metáforas de la poética colectiva que afeminan la ciudad; es embrujadora porque cautiva sutil y profundamente con su aura soporífera, compenetra al ser que sólo puede inhalar una congoja de silencio visual en sus noches quietas, después de ver el reflejo oceánico del pacífico, al sumergirse con el sol en el vientre de la madre tierra, escuchando el fluir de pulsaciones cósmicas que irrigan su espacio interior. Esta inspiración es el último recurso de los atardecerólogos enamorados de la vida, ante el paso fúnebre de la cotidianidad; sólo ese sentimiento genera tanta alegría y dolor, porque es en el roce de sus suaves caricias donde radica la nostalgia depresiva de la distancia siempre venidera, hacia el lugar natal del que no es posible irse sin regresar; de ahí el tedio y el deseo de partir cuando se permanece en él. Quizá por eso el “Moño”, amigo editor, una noche deprimido, me dijo: “esta ciudad ralentiza mi vida”; ahora pienso que aquella lenta agonía es lo que intensifica la memoria de la ciudad vivida e incorporada en el ser.

Así se percibe una ciudad, en la que algunas disposiciones gubernamentales del P.O.T, promueven intervenciones en el espacio público del centro con el mobiliario, señalética y textura de los pisos acordes “al espíritu de la época actual,

de tal modo que no se remedan los estilos arquitectónicos históricos”⁵⁷; algo que inspiró la remodelación de la plazoleta de San Francisco en el año 2003, aunque las obras conservaron algunos aspectos de las plazas duras de la colonia. Los entrevistados que, desde la década de 1990, asistían esporádicamente a este lugar, expresaron su disgusto al respecto:

“Es que ahí había un relajó,... un alcahuetiadero serio,... vos te hacías detrás de la estatua y la cámara no te captaba, se fumaba hierba, lo que querás, pero ahora ya la corrieron por esa cámara, todo ahora es más directo, más tenaz”. “Es un cambio tan drástico que su razón de ser se pierde, porque... los árboles y las bancas en un parque invitan... al descanso de la persona que de pronto no puede tener, o acceder a otro tipo de espacios, ahora ese concepto se ha desvirtuado;... es... el sitio de paso de las personas que van de un lugar a otro,... completamente frío y alejado de las personas”⁵⁸.

El nuevo piso de la plazoleta es color hueso y sus palmeras contrastan con un espacio frío y distante, para quienes frecuentan el parque Caldas y el Humilladero⁵⁹. Estas personas no gustan de las dinámicas de la zona rosa que le rodea, además varios fueron desplazados por sus gustos musicales y narcóticos; hasta a Camilo Torres lo corrieron con esta remodelación y el memorial de agravios fue escrito por los párrocos y los vecinos del sector. De tal modo, puede ser desagradable sentarse en el banquillo de los acusados, a observar como se digiere la comida chatarra con licor y coca cola, a menos que algún joven amante de la música electrónica, me regale alguna de sus “pastillitas de la felicidad”⁶⁰ y así poder ir a la farmacia como un borrego más.

⁵⁶ BOSSANO, Luis, 1949, Popayán, La Ciudad de Ensueño, en la revista Popayán, número 176.

⁵⁷ P.O.T. Op. cit., p.389.

⁵⁸ el “Artista” y “Niko”.

⁵⁹ “Tito”.

También vi a los practicantes de capoeira, la bohemia colectiva, más de uno con la moqueadera por la flema química y uno que otro fumando marihuana, sin importarles los ojos de las personas, de santos o el de la cámara; signos de vida territorial, aunque muchos entrevistados la den por muerta y casi que perdida su herencia; el legado que les correspondía por haber asistido a este lugar, impregnado por el olor fúnebre de los cimientos y la fachada barroca de una iglesia, reconstruida varias veces sobre escombros que dejaron los terremotos⁶¹. Momias y fantasmas de monjes Franciscanos también atraen a las personas hacia el centro-museo, donde ha de conservarse un ambiente depresivo, aunque su frialdad se humedece ante la libido intempestiva que generan las sentencias mortíferas de cadavéricos censores; pues han prohibido la ubicación de bares, discotecas y demás sitios de actividad festiva en el centro histórico⁶², restringiendo al máximo aquellas actividades que acarrearán un mayor impacto negativo o de contaminación a los usos especiales institucionales y el uso residencial asignado al sector⁶³.

Al rastrear los antecedentes sobre la ebriedad en Popayán, se encontró un informe de 1592 enviado a España: “Son indios robustos,... holgazanes, bebedores,... buenos cazadores”⁶⁴. Refiere costumbres ancestrales constantes en la historia de la ciudad y de sus parques centrales, donde la racionalidad cede su

⁶⁰ HUXLEY, Un Mundo Feliz, México: Editorial Porrúa, 1998.

⁶¹ CASTRILLÓN, Diego, Muros De Papel, Popayán: Ed. Universidad del Cauca, S.f. p.207-208 y 215-216.

⁶² P.O.T, p.24 y 412-419.

⁶³ *Ibíd.*, p.24.

lugar a comportamientos más instintivos y emocionales, tratándose de tradiciones sobre las que los individuos muchas veces no deciden, al adquirirlas a través de la memoria genética y cultural. Estas costumbres han sido materia de ilegalismos y legalismos, censuradas desde la colonia⁶⁵, en los discursos de algunas elites republicanas, en artículos de prensa de 1950 y 1975⁶⁶, entre otros registros de entrevistas y agendas de trabajo de campo desde principios del siglo XXI.

Lo anterior, porque son sustancias psicoactivas que afectan las rutinas diarias de producción económica, que componen la programación política del espacio; así se evidencia a finales del siglo XVIII, cuando el cabildo ordenó ocupar en obras públicas a los vagos, o desterrarlos si se negaban a cultivar los solares, para “quitar la holgazanería... y... el vicio de la embriaguez, de que están poseídos... casi toda la gente del Estado llano”⁶⁷, algo similar a lo sucedido en la segunda mitad del siglo XX, cuando caían en las periódicas batidas indocumentados, personas que no cargaran el carné de estudiantes, o a quienes no se les podía comprobar que tuvieran un trabajo legitimado legal y moralmente, por lo cual eran apresados o expulsados de la ciudad.

Entre el año 2002 y 2003 se incrementan dichas batidas; las políticas de seguridad y orden público deben controlar el uso del tiempo, pues la ley juzga:

⁶⁴ ARBOLEDA, Op. cit., p.136-177.

⁶⁵ COLMENARES, Germán, Historia Económica y Social de Colombia, Tomo II, Popayán: Una Sociedad Esclavista 1680-1800, Medellín: Editorial Lealon, 1979, p.242-243.

⁶⁶ Ver en los anexos el seguimiento de la preocupación por la “embriaguez” y la “holgazanería” desde la República hasta el siglo XX.

“dame tu cuerpo y te doy sentido, te hago nombre y palabra de mi discurso”⁶⁸, ajustándonos a las reglas de contratos económicos y culturales; afortunadamente, se ha escrito mucho sobre esta “tecnología política del cuerpo”⁶⁹, para reflexionar sobre las maneras de resistir y transgredir estos imperativos, como en el parque Francisco José de Caldas, ya que la vida y el monumento de este Payanés fueron sacralizados a través de “políticas de la memoria”⁷⁰, al ser un prócer cuya sangre derramada en el patíbulo, nos recuerda el sacrificio de Cristo, de modo que oficialmente es un mártir que reconcilió la razón científica con lo teológico⁷¹, además de haber expresado su preocupación por la holgazanería, el vicio y la ignorancia⁷². Si él viviera, quedaría igualmente petrificado al observar que alrededor de su estatua, los jóvenes consumen licor, cocaína, marihuana, basuco, bóxer y pepas.

Son trasgresiones simbólicas a la autoridad política, que se pretende establecer a través de actos oficiales, al nutrir la conservación de tradiciones para transmitir de generación en generación, el deber de respetar y reproducir ciertos ordenamientos y modelos. Sin embargo, el policía, representante de la autoridad coercitiva, muchas veces es impotente frente a la problemática del consumo de sustancias psicoactivas en los parques, mientras que el joven vieja guardia ejerce un poder

⁶⁷ COLMENARES, Op., cit., p.242-243.

⁶⁸ CERTEAU, Op. cit., p.162.

⁶⁹ FOUCAULT, Michel, Vigilar y Castigar, México: Siglo Veintiuno Editores, 1984, p32-33.

⁷⁰ JIMÉNEZ, Carlos Manuel, tesis de grado para el título de Politólogo de la Universidad del Cauca, Políticas de la Memoria en el Parque Caldas, Popayán, 2003, p.83-84 y 143.

⁷¹ *Ibíd.*, p.70 - 77.

⁷² Ver en anexos: seguimiento de la preocupación por la “embriaguez” y la “holgazanería” desde la

legitimado a través del tiempo, por el manejo de las relaciones de poder que marcan el territorio de la ritualidad narcótica.

Cuando los entrevistados opinaron sobre la importancia histórica del parque Caldas, fueron frecuentes las referencias a su memoria visual, es decir, al registro gráfico y fotográfico del lugar, lo cual les facilitó describir la plaza de mercado del siglo XVIII, más no mencionaron el castigo público que se realizaba en ella. También manifestaron que los árboles son de principios del siglo XX⁷³, pero no reflexionaron sobre el centenario de la Independencia; evento en el que se inauguró la estatua con la que bautizarán el nuevo parque de estilo francés. Sin embargo, “Cocoliso”, hizo un comentario al respecto: “El parque Caldas es una expresión del tradicionalismo y regionalismo”. De este modo se expresó el conocimiento de los poderes regionales, que hacen de Caldas una metáfora de la nación y metonimia de los poderes locales⁷⁴; pues “restablecían a través de un gesto político,... su pasado glorioso encarnado en la persona del ilustre mártir,... buscando en la magistral escenificación del esplendoroso pasado, un velo con el cual cubrir sus actuales pobreza”⁷⁵.

Más elementos de análisis para reflexionar sobre el contraste entre las disposiciones oficiales y las percepciones de los entrevistados, nos ofrecen las opiniones sobre las estatuas de los parques centrales, en las que se presentó la

república hasta el siglo XX.

⁷³ “Cocoliso”, “Niko”.

⁷⁴ JIMÉNEZ, Op., cit., p. 9 y 118-119

tendencia a hacer un comentario de todas en general y luego de una o varias en particular y viceversa, tal como lo expresa “Tito”:

“Ese man de Caldas es el mero farsante, le dicen sabio porque trajo un poco de cosas acá que ya habían inventado allá,... hizo algunas cosas pero con poquitas variaciones, sino que acá como no las conocíamos ¡hay el sabio!... Este man de Belalcázar,... lo colocaron encima del Morro... porque pisoteó toda la cultura que había aquí, la mejor expresión fue haberlo colocado encima de una pirámide de una cultura indígena... La mayoría de las estatuas del centro... están ahí por puros convencionalismos;... los colocaron ahí para recibir ayuda de las familias de mayor poder,... pero... no les veo razón... valedera para que estén... ahí”

Es posible apreciar que el entrevistado tiene conocimiento de algunas investigaciones arqueológicas realizadas en el Morro o la pirámide indígena, incluso varias personas asociaron las estatuas con las mismas dinámicas de dominación colonial:

“Me parece una ignorancia porque fueron los que nos vinieron a colonizar y... a robar, una boleta que los tengan ahí como si fueran unos reyes”, “es como la adoración a los grandes de esa época, los conquistadores, los sabios y los que supuestamente nos liberaron del yugo español”⁷⁶.

Sólo a una persona le parecen “bacanas” estas estatuas⁷⁷, el resto de entrevistados coinciden en que se trata de una “versión oficial de la historia”⁷⁸, en la que hay un:

“desconocimiento... de otros procesos... históricos,... la cuestión de los

⁷⁵ *Ibíd.*, p.83-84 y 143.

⁷⁶ “Flaco” y “Artista”.

⁷⁷ “Morticia”.

⁷⁸ “Artista”.

indígenas,... un discurso completamente estatal y de elite”, “es... el vestigio de la dominación,... los supuestos ilustres y son hijos de papi y mami,... que tuvieron... la oportunidad de educarse, lo que no pudo hacer la gran población, lo que se ve en este momento,... los que acceden a la educación superior son elites, somos poquitos los gamines que entramos allá”⁷⁹.

El “Roro” fue el único entrevistado que repitió el discurso hegemónico, al reflexionar sobre la estatua de Camilo Torres: “el hombre luchó por la Libertad”; sin embargo, no le parece “valedero” que estén los otros personajes de las estatuas en los parques centrales, “va siendo hora de que los cambien; porque aquí a los buenos líderes los matan”.

Las opiniones sobre el monumento de Julio Arboleda son críticas en su totalidad: “no debería estar ahí, sino en un batallón” y llamarlo poeta soldado “es una contradicción,... porque era de una familia prestante, sino, pobre pirobo hijo de puta, ese man no... ha sido nadie”⁸⁰, incluso una persona ni siquiera sabía quien era el de la estatua⁸¹, algo relacionado con la particularidad de ser un lugar poco conocido por su nombre oficial.

Los entrevistados se refieren a la plazoleta del Puente o del Humilladero, nominaciones frecuentemente asociadas con la esclavitud, puesto que “es un monumento de la arquitectura romana hecho con una mezcla:... calicanto, en la que se utilizaba sangre de esclavo”, siendo un lugar reconocido como “punto de

⁷⁹ “Niko” y “Parcero”.

⁸⁰ “Artista” y “Parcero”.

⁸¹ “Morticia”.

escarmiento”, “compra y venta”⁸² de afrodescendientes, incluso las estatuas de los parques, que une esta construcción⁸³, son de personajes que fueron esclavistas, militares o cerdos, lo cual nutre el desprecio de algunos entrevistados hacia ellas.

El “Parcero” afirma que el Humilladero se llama así, porque la gente antes se confesaba frecuentemente y el sacerdote de penitencia les decía: “cuatro rosarios y de rodillas al Humilladero, porque ahí se hacía lo mismo que en los quingos de Belén, la penitencia”, (al ver mi expresión de asombro) él me dijo: “No me digas que te comiste el cuento del curita que pasaba por ahí, ¡no, parce!”. También me contó que los basuqueros se estaban fumando el Puente, porque mezclan su vicio con el raspado de ladrillo. Efectivamente, el Humilladero ya no es del Fray Barbety⁸⁴, sino de los bareteros, basuqueros e indigentes, que territorializaron este lugar soportando el castigo público.

Las historias populares, mitos y leyendas del Humilladero, contrastan con las explicaciones oficiales sobre su nombre, relacionadas a la postura encorvada de las personas que tenían que ascender por una cuesta empinada y en malas condiciones, para poder pasar del norte al centro de la ciudad⁸⁵. En la versión de “Morticia”:

⁸² “Cocoliso” y “Roro”.

⁸³ Ver mapas anexos: cartografía social de los parques; intersección hacia el norte del puente del Humilladero con el parque de Tomas Cipriano de Mosquera.

⁸⁴ CASTRILLÓN, Op. cit., p.51- 52. Barbety fue la persona que dirigió la construcción del Puente del Humilladero.

⁸⁵ ARBOLEDA Op. cit., p. 33 y 205.

“el Humilladero... dividía la parte donde vivía la gente bien... de la gente... de clase baja,... por eso también le llamaban el Puente del Humilladero y con el puente chiquito ya se pudo unir las dos partes;... empezaron haber relaciones entre los hijos de los ricos con las sardinas pobres que trajeron... el mestizaje”.

Lo anterior coincide con las historias de la sexualidad en los alrededores del río Molino, cuando las jóvenes de escasos recursos y prostitutas tenían sexo con sus amigos y clientes⁸⁶. Se trata de un sector de parques interconectados por este afluente, cuyas plazoletas son nominadas oficialmente por los nombres de sus estatuas, la Tomás Cipriano de Mosquera, más conocido como el “mascachochas”⁸⁷ del parque de los borrachos, Julio Arboleda o plazoleta del Humilladero y José Hilario López o parque del Fedar, institución ubicada frente a este lugar; territorio nocturno de basuqueros.

Se pudo apreciar cómo los entrevistados en sus lecturas espaciales, expresan la riqueza de su memoria oral y visual, otros modos de nominar los parques centrales, resignificando sus monumentos, entre ellos las estatuas que son un tributo a los payaneses más representativos de las guerras decimonónicas, “época de militares- políticos”⁸⁸, igual que la segunda mitad del siglo XX en Latinoamérica.

Paradójicamente, se trata de símbolos castrenses en espacios públicos, territorializados por consumidores de sustancias psicoactivas, que muchas veces desprecian y transgreden estos modelos de autoridad disciplinaria, aprovechando

⁸⁶ Ver en los anexos la historia de la sexualidad en los parques centrales.

⁸⁷ “Parcero”.

el azar de las circunstancias o la ocasión que articulan con lo estructural, en continua interacción y afectación mutua, construyendo diferentes niveles de concientización crítica, explícitos e implícitos.

Frente a las estrategias militares, políticas y económicas que estructuran el diseño urbanístico ajedrezado, se han presentado fenómenos sociales que rebozan esta “exquisita racionalidad cartesiana”⁸⁹, entre ellos el problema de investigación, con el que surgió la imperiosa necesidad de pensar en la libertad interior y práctica de los disconformes, ante los reproches de quienes solo veían en él la uniformidad del consumismo pasivo y el triunfo del capitalismo. A veces me distraía mirando las baldosas cuadrículadas, en una posición aparentemente sumisa y obediente, ahora explicaré lo que me intrigaba.

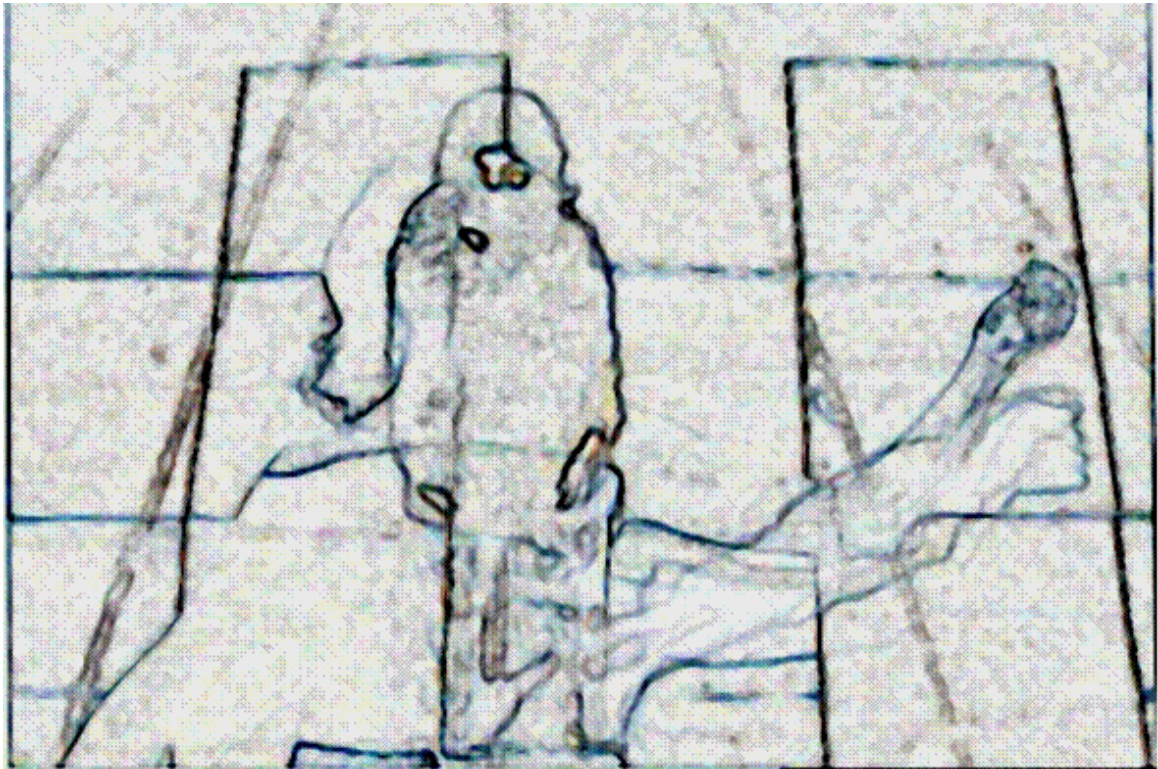
“Todo empezó con la risa de los niños y terminará por ellos”⁹⁰. Las siguientes reflexiones de la ficción proceden; un cuento que elabore para la clase de etnografía. Su primera versión la llame: “Vivimos Jugando al Ajedrez”; cualquier parecido con la realidad no es mera coincidencia.

⁸⁸ ROMERO, Op.cit., p. 202-203.

⁸⁹ Marco Palacios, Entre la legitimidad y la violencia, Editorial Norma, Bogotá, 2003.

⁹⁰ Rimbaud, Poesía completa, Poemas vocales, Barcelona: Ediciones 29, 1986.

Figura 1: Cuadrícula encarnada 1.



Fuente: Propia del estudio - Juan Manuel Figueroa y Nidia Ruiz.

El ajedrez es el juego entre la política y lo político. La política entendida como un ordenamiento estructural e institucional, que ejerce mecanismos de control internos y externos sobre los individuos, sin dejar de ser una exterioridad caracterizada por emitir normatividades legales y jerarquizar verticalmente las relaciones sociales. Lo político es más interiorizado y puede expresarse a través de prácticas y ordenamientos relativamente autónomos, pues rebozan la racionalidad jurídica e institucional, conformando constelaciones de sentidos en “los universos políticos de los ciudadanos”⁹¹, contruidos a partir de procesos de

⁹¹ BENEDICTO, Jorge, La Construcción De Los Universos Políticos De Los Ciudadanos en Sociedad y política: temas de sociología política, 1995.

socialización y aprendizaje, de tipo formal e informal, durante toda la vida, a través de la interacción con normas, valores, lenguajes y códigos simbólicos de los grupos a los que pertenecen, dándoles formas al crear sus propios sistemas de representaciones e imágenes de lo social, componentes fundamentales de sus identificaciones sociales y pautas de comportamiento, que pueden ratificar, criticar o transgredir las disposiciones políticas.

Esta no es una oposición binaria, pues entre la política y lo político hay niveles intermedios en los que lo uno se puede convertir en lo otro y viceversa, presentándose fluctuaciones liminoides de influencia mutua, ya que operan en las dinámicas socioespaciales. Así, lo político puede llegar a institucionalizarse y la política también se puede filtrar en lo político cotidiano, por ejemplo, cuando las campañas publicitarias de la policía y el ejército, seducen al joven desempleado. Algo que critica “Punko” al considerar que “cualquier persona que coja un arma, hace parte de esa lógica del exterminio de la guerra, que también está presente en la cotidianidad, en la forma de ver y tratar al otro”.

La verticalidad de la política, se expresa en la planeación del ordenamiento territorial y el diseño urbanístico, al jerarquizar y demarcar la topografía del poder de las elites sociales con sus rígidos cuadrantes. En este sentido, la política es la tabla ajedrezada, que determina la funcionalidad de los sujetos a estructuras sobre las que opera el juego con lo político, dinamizándolas a través de relaciones de poder que asumen las personas cuando deciden su ser y estar, dejando de ser

fichas de ajedrez. Lo político es la fuerza interior de sus movimientos y acciones, una vez adquiridos diferentes niveles de conciencia crítica, entre variedad de percepciones y valoraciones, animando los procesos de cambio en la continua reapropiación y construcción de la ciudad.

Con base en lo anterior, lo político es la gran política de Nietzsche, la cual contribuye “a que el hombre —el habitante de la civilización tecnológica, con sus glorias y sus miserias— se asegurase un grado de autonomía y distancia crítica ante el medio concreto donde le tocaba vivir”⁹².

En este juego de ajedrez también se impone una selección mortífera, por la dimensión megaproyectiva de la política económica. Es asunto de sobrevivencia: el sujeto-ficha funciona en un bando; Los que abren el juego y deben morir primero son los peones, que escudan a las fichas de mayor jerarquía y capacidad de movimiento. Sin embargo, cuando el peón a paso lento logra llegar a la cumbre de las autoridades, puede hacer revivir cualquier ficha muerta. Así, el peón adquiere la gracia divina que ya no tiene ningún rey, es más, se convierte en un Dios. He aquí una jugada que nos recuerda la afinidad entre la política y la magia, en las que se participa con distancia, ya que con sus rituales pretenden convertir nuestras dudas en certezas, cuando incluso la muerte, ha dejado de serlo desde hace mucho tiempo.

Confieso que en este cuento cometí un parricidio; jaque mate sin aviso previo a mi rey. Pero también fue un suicidio del autor-Dios, que puede ver la totalidad del tablero y mover las fichas a su antojo. Fui una odiosa a la que se le ocurrió inventar este juego existencial, mientras seguía observado el pavimento cuadriculado de la plazuela del Humilladero, entre las personas que estábamos alrededor de los jugadores del ajedrez, quienes al terminar la partida me preguntaron si quería jugar, casi vuelvo a desfallecer; sentí náuseas y me fui sin pronunciar palabra alguna. El esquizoanálisis no me daba para más.

Tres años después leyendo la antropología interpretativa y simbólica de Víctor Turner, “un observador y analista del sistema total”⁹³, comprendí que mi parricidio suicida estaba relacionado con aquella pretensión científica de la tradición británica, estructural y funcionalista. Pensé que debería psicoanalizarme y lastimosamente Turner no me ayudó mucho al respecto. Aunque aplica interpretaciones Freudianas a su material etnográfico, ya que el psicoanálisis cuenta con la explicación del interprete del significado inconsciente de un ritual u otros símbolos⁹⁴, él fue un autor-Dios; no se incluyó en sus reflexiones como persona ubicada en la estructura parcelada del conocimiento científico, algo de lo cual no podemos fugarnos totalmente, ya que tenemos las limitaciones de nuestros ángulos, perspectivas, o posicionamientos estructurales que perjudican la

⁹² ESCOHOTADO. Op. cit., p.793.

⁹³ TURNER, Victor, *Symbolic and Interpretative Anthropology*, in *History of Anthropology*, Toronto, Mc. Ester, 1995, p. 447.

⁹⁴ *Ibidem* p. 442.

comprensión de la situación en su totalidad.

Lo anterior es compatible con las reflexiones de Gramsci sobre la hegemonía que continuamente debe ser renovada y defendida porque es constantemente resistida, alterada y desafiada por presiones que de ningún modo le son propias, pues jamás es dominante de un modo total o exclusivo⁹⁵.

“Sería un error descuidar la importancia de las obras y de las ideas que, aunque claramente afectadas por los límites y las presiones hegemónicas, constituyen- al menos en parte- rupturas significativas respecto de ellas y también en parte, pueden ser neutralizadas, reducidas e incorporadas,... en lo que se refiere a sus elementos más activos se manifiestan, no obstante, independientes y originales”⁹⁶.

En este sentido, otras formas de agrupación, participación e intervención en el espacio público, tienen multiplicidad de expresiones y significaciones que no pueden ser totalmente controladas ni contenidas a través de políticas urbanísticas e investigaciones, ya que el silencio y la evasión, entre otras tácticas de los entrevistados, devienen en conductas de extraordinario impacto en la capacidad de resistir, subvertir o transgredir ordenamientos hegemónicos, ante lo cual presento la deserción que muchos jóvenes hacen de los partidos tradicionales y de la política, como la configuración de expresiones político simbólicas, en las diferentes interacciones culturales inmersas en relaciones de poder, caracterizadas por la afectación, influencia y reconocimiento mutuo con el otro,

⁹⁵ WILLIAMS, Raymond, *Marxismo y Literatura*, Barcelona: Editorial Península, 1977, p.129- 136.

⁹⁶ *Ibíd.*, p.136

confrontando críticamente ordenamientos, discursos, valores, diferencias e intereses, asumidos informal y cotidianamente.

De esta manera, me identifico con Elizabeth Colson cuando define el poder, como “la capacidad de ejercer influencia sobre la conducta de otros o influenciar el control sobre las acciones valoradas. Como hábilmente ha señalado Smith... el poder es segmentario”⁹⁷. Los diferentes actores sociales de los parques se disputan cantidades mayores de poder, teniendo en cuenta que en el juego milenario de la invasión, la memoria de las jugadas pasadas es fundamental; hay instantes en que se torna irreverente y su poder invisible, logra transformar espacios recapitulados y superpuestos en su multitemporalidad.

Por este elemento contingente de la cotidianidad, se recurre “al cuadrado... y centro de exhibición del poder, la solemnidad, la represión y el castigo”⁹⁸, modelo urbanístico reproducido a diversas escalas en el patio de la casa-claustro, el convento y el edificio carcelario⁹⁹. En el centro de la plaza central, cuando estaba instaurada la inquisición, se instaló una piedra de cantera, donde eran escarmentados los delincuentes mediante el sometimiento a suplicios en torno o cepo, siendo una constante la vigilancia y el castigo en este lugar; pues en él se

⁹⁷ COLSON, Elizabeth, *Antropología Política*, Barcelona: Ed Anagrama, 1979, p. 39.

⁹⁸ APRILE, Op., cit., p. 206.

⁹⁹ Ibid. p 370-371.

desenvolvían las actividades del mercado, las festivas, las discusiones políticas y los desfiles militares y religiosos¹⁰⁰. Al entrevistar a Diego Castrillón, comentó que:

“el cepo se terminó cuando en su lugar se puso una pila de agua en 1802,...luego los sentenciados a muerte, eran despachados a Bogotá,... aunque en la época de la independencia, en 1816, se cogieron presos a algunos personajes de aquí y fueron fusilados,... donde hay pegada una piedra en la torre del reloj,... los otros, Caldas y Torres si los mataron en Bogotá”.

Durante la colonia no hubo institución policial, para imponer la autoridad bastaba el alcalde y la cooperación de los ciudadanos con los alguaciles¹⁰¹ directamente, o a través de los clérigos cuando obligatoriamente asistían a misa¹⁰²; ya que en la iglesia se publicaba la excomunión de las personas que no querían delatar a los delincuentes frente al tribunal civil¹⁰³.

Los alguaciles después de jurar ante la cruz su fidelidad frente a las ordenanzas de la corona, se disponen con espada en mano a rondar de noche los espacios públicos¹⁰⁴, especialmente los del centro, que han sido escenarios de muertes ejemplares, como la Álvaro de Oyón¹⁰⁵ y Agualongo en los siglos XVIII y XIX respectivamente, entre otros suplicios tortuosos contra insurgentes; es el caso del indígena Quintín Lame en la primera mitad del siglo XX.

¹⁰⁰ CASTRILLÓN, Op. cit, p.346.

¹⁰¹ ARBOLEDA Op. cit., p.62.

¹⁰² DÍAZ, Zamira Op. cit., p. 91-92 y 189.

¹⁰³ ARBOLEDA Op. cit., p. IV 162.

¹⁰⁴ CASTRILLÓN, Op. cit., p. 470-472.

¹⁰⁵ ARBOLEDA Op. cit., p. 46, 50-53.

Las estrategias punitivas a principios del siglo XXI en Popayán, siguen empleando “sapos”¹⁰⁶ o informantes a sueldo, bajo nuevas modalidades de contratación, al tiempo que integraron un moderno circuito cerrado de televisión. En el parque Caldas se instalaron tres cámaras de seguridad, una en el Humilladero y otra en la plazoleta de San Francisco, lugares en los que también se reforzó la presencia policial con armas y radioteléfonos para comunicarse con el comando central, en el que se monitorea la vigilancia panóptica de la ciudad; operando con múltiples intervenciones que aprisionan sutil y silenciosamente, a los asediados por preferir noches de ritualidad narcótica en los parques. Lenitivos y espacios diferentes a los ofrecidos por las pantallas que han invadido las casas, donde casi todo llega sin tener que salir.

Escohotado nos ofrece elementos de análisis para reflexionar sobre el matiz político de este crimen contra la autoridad, pues se trata una “batalla por la mente humana”¹⁰⁷, relacionada con

“el credo que durante la guerra fría tomó el relevo del fundamentalismo en Norteamérica,... la escuela conductista... Al surgir sociedades articuladas en torno a la fascinación que provocan estímulos audiovisuales, apoyados sobre técnicas de reflejo condicionado,... la amenaza es cualquier agente que... estorbe la prevista asimilación de los mensajes: cualquier competencia al nivel del puro influjo.... La gran apuesta del poder contemporáneo es mandar desde *dentro*, como controlador cerebral y si no ha hallado peor ni más ubicuo enemigo en esa empresa que ciertas drogas, es porque... pretende influir sobre la conciencia con la misma inevitabilidad de una droga”¹⁰⁸.

¹⁰⁶ “Punka”.

¹⁰⁷ ESCOTHADO, Op. cit., p.1151-1152.

¹⁰⁸ *Ibíd.* p.1156-1157.

1.2 DE LO SUEÑOS DORADOS A LA PESADA SOMNOLENCIA.

Debo hacer precisiones históricas, ya que el sistema nervioso de la durmiente encantada, ya estaba afectado por los sueños dorados de la burocracia colonial que la encabezaba, pues el aparato administrativo estaba fragmentado, como un “archipiélago regional”¹⁰⁹ de vida hispánica en pequeños islotes que naufragaban por la turbulencia de las revoluciones independistas del siglo XIX¹¹⁰. El cambio fue traumático, pero la ciudad sigue siendo recordada como cuna de presidentes¹¹¹, “capital” administrativa y centro económico del gran Cauca en “el virreinato de la nueva granada”¹¹², ubicada en el eje estratégico único de comunicaciones que unía a los diferentes centros¹¹³, poseedora de una riqueza aurífera que generó la importación de esclavos negros¹¹⁴ y la consolidación de fortunas, con el establecimiento de monopolios económicos por redes de parentesco, entre terratenientes, burócratas y comerciantes¹¹⁵, que comparten representaciones jerárquicas y sacralizadas, por tradiciones oligárquicas y raciales¹¹⁶.

Los hijos de estas personas son los personajes esculpidos en los parques centrales; generación de criollos que adoptaron las ideas de la burguesía

¹⁰⁹ BARONA, Guido, La Maldición de Nidas En una Región Del Mundo Colonial: Popayán, 1730-1830, Cali: Editorial Facultad de Humanidades, Universidad del Valle, Fondo Mixto para la Promoción de la Cultura y las Artes del Cauca, 1995, p 67-68; Aprile. Op. cit., p.191, 215 y 375

¹¹⁰ APRILE, Op. cit., p 73.

¹¹¹ “Artista”.

¹¹² “Niko”

¹¹³ CASTRILLÓN, Op. cit.,p.19; Arboleda, p.170 y Aprile p.161-162

¹¹⁴ DÍAZ, Op. cit., p.66-70, 77 y 80.

¹¹⁵ COLMENARES, Op. cit., p. 107.

europea¹¹⁷, canalizando múltiples manifestaciones de inconformidad frente a las autoridades coloniales, para golpear la organización política que los sometía a posiciones intermedias, mediante un proyecto reformista y moderado en cuanto a la estructura social y económica¹¹⁸; los ingleses fueron sus prestamistas iniciándose lo que varios historiadores llaman, neocolonialismo¹¹⁹.

Después de la independencia se siguen presentando divisiones, esta vez entre los partidos políticos, conformados por personas de la misma clase dominante que se peleaban los bienes de la iglesia¹²⁰, entre otros factores de disgregación que en la práctica evidenciaron el carácter difuso y ambiguo de sus delimitaciones ideológicas; pues se fundieron tradiciones e intereses coloniales y capitalistas, presentándose una “hibridación cultural”¹²¹. Con la guerra civil de 1860, fueron vencedores los liberales, agrupados bajo las figuras de Mosquera, López y Obando, iniciándose la hegemonía del liberalismo y el autogobierno de las elites locales¹²² hasta la regeneración que con la constitución de 1886, escribe su ocaso¹²³; antecedente fundamental para comprender las políticas urbanísticas del Siglo XX.

¹¹⁶ BARONA Op., cit., p.72-78

¹¹⁷ ROMERO, Op. cit., p.120-122 y 150-155.

¹¹⁸ *Ibíd.* p.169-172 y 209-210

¹¹⁹ APRILE, Op. cit., p.16-18 y 65; Romero., *Ibíd.* p. 291.

¹²⁰ Tirado Mejía, Álvaro, Colombia: siglo y medio de bipartidismo. La República Conservadora, en Colombia hoy, perspectivas hacia el siglo XXI, Bogotá: Tercer Mundo, 1997, p.106-121; Aprile., Op. cit., p. 23 y 354-356.

¹²¹ GARCÍA, Canclini, Néstor. Culturas híbridas, estrategias para entrar y salir de la modernidad, México: Ed. GRIJALBO, 1990, p.13-30.

La desintegración territorial del Gran Cauca fue entre 1904-1910, materializándose los intereses de los nuevos departamentos: Nariño y Valle, este último con su progresiva inserción en el comercio internacional por la vía de Buenaventura, fue privilegiado frente a la durmiente retraída en una situación de creciente marginalidad¹²⁴, imposibilitada para dirigir una región, en la que se profundizaban los desequilibrios económicos subregionales¹²⁵. Rafael Reyes inició dichos procesos, impulsando la centralización de un país desvertebrado por los efectos de la guerra de los mil días, que precipitó la pérdida de Panamá¹²⁶. Permitió la penetración del capital norteamericano en el sector bananero y con las concesiones petroleras, se pasó del dominio mercantil británico al financiero norteamericano¹²⁷, presentándose alianzas entre las clases dirigentes y las potencias industriales, que siguen programando el papel productivo de cada uno de los países periféricos.

En Colombia la comercialización del café y la confluencia de capitales, impulsó el crecimiento demográfico de las principales ciudades¹²⁸, a partir del desarrollo de las redes de comunicaciones y servicios públicos¹²⁹, de modo que “la ciudad de la

¹²² CASTRILLÓN, Op. cit., p.173- 180

¹²³ TIRADO Mejía, Op. cit., p. 122-124.

¹²⁴ ZULUAGA, Francisco, Historia del Gran Cauca, Historia Regional Del Sur Occidente Colombiano, La Independencia en la Gobernación del Popayán, Director Alonso Valencia Llano, Universidad del aye: Cali, 1994, P.D. 91; Vélez, Ramírez, Humberto, Historia del Gran Cauca, Historia Regional Del Sur Occidente Colombiano, La disolución del Gran Cauca, Director Alonso Valencia Llano, Universidad Del Valle: Cali, 1994, P.D. 154-155

¹²⁵ VÉLEZ., Ibid., p.155

¹²⁶ ZULUAGA., Op. cit., p.91; VÉLEZ., Op. cit., p.155, y ROMERO, Op. cit., p.248

¹²⁷ TIRADO, Mejía Op., cit., p.128-131 y APRILE., Op. cit., p. 27 y 95-97

¹²⁸ ROMERO Op., cit., p.248-252 y 325-329

¹²⁹ APRILE Op., cit., p.35-48 y 754

economía margina la ciudad de la política” que tomó la apariencia de “cadáver urbano”¹³⁰; caso de la durmiente retraída en un largo periodo de “pesada somnolencia”¹³¹. En la primera mitad del siglo XX, se intentó romper su aislamiento con la llegada del tren y los proyectos de industrialización regional y de vías públicas a nivel departamental, logrando algunos avances en la reactivación económica. Sin embargo, se empiezan a importar materiales constructivos y modelos arquitectónicos, como el ecléctico italiano y el neoclásico¹³², de la tradición grecorromana, presentándose un “desfase temporal” entre las exigencias sociales y la poca creatividad de políticas, que conllevan a una “triple dependencia”¹³³; pues la urbanización es fundamental para el desarrollo de la cooperación, acumulación y reproducción capitalista, en la que se concilian intereses sociales y particulares¹³⁴.

1.3 CULTURA POLÍTICA REPUBLICANA.

María Teresa Uribe¹³⁵ reflexiona sobre la manera en que se arraigaron y difundieron las modernas instituciones liberales en Colombia; la mixtura entre un orden jurídico de corte liberal, que sólo tuvo expresión constitucional con los

¹³⁰ *Ibidem* p.781.

¹³¹ *Ibidem* p.18.

¹³² CASTRILLÓN, Op. cit., 25-26 y 125-126

¹³³ APRILE, Op. cit., p.65, 92-95, 776-777, 786 y 793-794; Romero, Op. cit., p.218.

¹³⁴ CUERVO, Luis Mauricio, “Ciudad y Complejidad. La Magnitud del Reto, en *Pensar la Ciudad*, Santa Fe de Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1996, p.36-37 y 44

¹³⁵ URIBE, María Teresa. Ordenes complejos y ciudadanías mestizas: una mirada al caso colombiano”, en *Estudios Políticos*, Medellín, No. 12, enero-junio de 1998.

liberales radicales entre 1853 y 1886, y la tradición constitucional republicana predominante en la historia de la cultura política colombiana. Las divergencias entre republicanos y radicales tenían que ver con las estrategias de acción política, para gobernar bajo formas de legitimación modernas una sociedad que no lo era. Los republicanos eran más dados a la tradición colonial y a sus valores católicos, que en los antiguos marcos de vecinazgo, entre pueblos, comunidades y demás asociaciones grupales, pactaban con el estado sus derechos colectivos y diferenciados. Se trataba de una ciudadanía cohesionada en torno al territorio y a identidades culturales, afectivas, parentales, étnicas o referidas a lealtades de corte tradicional como los caudillismos, gamonalismos y clientelismos.

Los radicales proponían procesos de secularización, la separación entre el Estado y la iglesia, cuyos bienes serían objeto de desamortización, distanciándose progresivamente de la economía e impulsando la disolución de estatutos diferenciales, ya que el Estado también debía ser neutro frente a la ciudadanía individual moderna, como sujeto libre e igual ante la ley, portador de derechos civiles y políticos inseparables, como el derecho universal al voto directo, secreto y sin restricciones económicas o sociales. Sin embargo, ante un territorio fragmentado y controlado localmente por lealtades políticas, recurren al federalismo preservando cierto comunitarismo y “ciudadanías mestizas”. Los republicanos derrotaron a los radicales e impusieron con la constitución de 1886, la separación de los derechos civiles y políticos, el voto indirecto con requisitos de renta e ilustración, consagrando el estado de sitio y las “ciudadanías sacras” de

buenos cristianos, en la primacía el bien común y los derechos colectivos, elevando la moral al ámbito público donde la política tiene un sentido teológico, de salvación del mundo y cruzada contra el mal.

En las reflexiones sobre esta tradición eclesiástica, dominante hasta 1958, ante las transformaciones económicas, culturales y políticas del país¹³⁶, sobresale el manejo de la educación por parte de iglesia, predominando la visión basada en el conservadurismo europeo y en la encíclica de Pio IX, que condena los errores de la modernidad, ante lo cual se recurre a la tradición como principio de respeto a la autoridad y al orden. Sin embargo, los procesos de urbanización e industrialización, generaron la modernización y la democratización de la sociedad entre los años de 1930 y 1946, época en la que el primer gobierno liberal de López Pumarejo, redefinió las relaciones entre la iglesia y el Estado, con políticas de fiscalización y dirección estatal de la instrucción pública y privada, vinculando a los sectores populares a la producción, la política y la cultura moderna; resaltó la lucha por los derechos políticos de sectores populares y minorías étnicas, la oposición de izquierda, “los movimientos campesinos y sindicales en la creación de una conciencia nacional, mientras los gobernantes vendían el país al mejor postor”¹³⁷.

¹³⁶ LÓPEZ DE LA ROCHE, Fabio. Tradiciones de cultura política en el siglo XX. En: Cárdenas, Miguel Eduardo. Modernidad y sociedad política en Colombia. FESCOL. 1993.

¹³⁷ APRILE-Gnisset, Jacques, La Ciudad Colombiana Siglos XIX y Siglo XX, Bogotá: Talleres Gráficos, Banco Popular, 1992, p. 49, 50-51 y 69

Los conservadores retomaron el poder estatal y en 1948, durante el gobierno de Ospina Pérez, se produjo el asesinato de Eliécer Gaitán, lo cual agudizó y generalizó la violencia, aunada a la crisis política y económica, ante la falta de inversión estatal en la tecnificación y mercadeo de los productos, que trajo como consecuencia una escasa producción, afectando especialmente a las clases populares que apoyaban el movimiento Gaitanista; más aún en el Cauca, pues las clases dirigentes estaban desinteresadas en la inversión agroindustrial, aumentando el desempleo en medio de la especulación que se registró en la Semana Santa de Popayán¹³⁸, donde muchos habitantes se reunieron en el parque Caldas e iniciaron un desfile por las principales calles, distribuyéndose en grupos que realizaron varias tomas de establecimientos públicos¹³⁹. Con este antecedente podemos apreciar como el parque Caldas ha sido punto de encuentro de las diferentes clases sociales; escenario de choques y conflictos políticos que resignifican este lugar, a través de expresiones de inconformidad y crítica social, desafiantes de los ordenamientos excluyentes.

Este periodo de la violencia tuvo efectos como: la criminalización estatal de movimientos populares y otras manifestaciones disidentes; la desorganización social y familiar, junto al desplazamiento poblacional hacia zonas marginales urbanas, ante lo cual operaron las políticas punitivas del frente nacional y la

¹³⁸ Universidad del Cauca, Departamento de Sociales – Historia. Facultad de Ciencias Naturales, Exactas y de la Educación. El 9 de Abril de 1948 en Popayán. Tesis de grado. Popayán, 1989. P. 150-151

¹³⁹ *Ibíd.*, p.164-167.

ofensiva gubernamental contra los campesinos en la guerra agraria de los años 50¹⁴⁰. Aunque en Colombia no hubo el tipo de dictaduras militares que en ese entonces se presentaron en el continente, las restricciones de la paridad y alternación bipartidista, eran percibidas por los opositores como dictatoriales, provocando la militarización de la izquierda por la imposibilidad de su legalización, ya que hasta el frente nacional las acciones guerrilleras de inspiración comunista tuvieron un carácter defensivo, frente a las arremetidas de organizaciones armadas que estimulan el ejercicio de la violencia política¹⁴¹, engendrando nuevos conflictos reflejados en la desinstitucionalización de las luchas y reivindicaciones sociales, difícilmente canalizadas por los partidos políticos, en las décadas del 70 y 80.

1.4 LA IRRUPCIÓN PÚBLICA DE LOS JÓVENES.

En este contexto se presenta la irrupción pública de los jóvenes en Colombia. Para la comprensión de este fenómeno social, Carlos Mario Perea identifica tres grandes períodos¹⁴²: “La juventud imaginaria” (hasta los años 50), se refiere a los llamados de los partidos tradicionales a las juventudes conservadoras o liberales, que no pusieron en escena reivindicaciones generacionales propias de los

¹⁴⁰ APRILE, Op. cit., p.70.

¹⁴¹ Pizarro Leóngomez, Eduardo. Las FARC (1949-1966): De la autodefensa a la combinación de todas las formas de lucha. El Frente Nacional: Las ilusiones de Paz. Las Repúblicas Independientes. El Nacimiento de las FARC. Ediciones tercer mundo. Bogotá 1990 p. 159-160, 165-167.

¹⁴² PEREA, Carlos Mario, Juventud y esfera pública, Seminario Internacional: ¿Qué sabemos de los jóvenes? Estado del arte de la Investigación sobre juventud. Santa fe de Bogotá, septiembre 4, 5 y 6 de 1996

jóvenes. Sin embargo, fue el inicio del declive de los partidos políticos y la iglesia, pues se estaba erosionando la adscripción a sectarias militancias partidistas, al tiempo que se disolvía la hegemónica visión religiosa que mediaba las prácticas sociales. Ante la decadencia de estos dos pilares institucionales emergieron los jóvenes, como protagonistas de las transformaciones de la cultura política.

“La juventud subvertora” fue crítica del proyecto progresista, asociado con algunos avances científicos y tecnológicos conducentes a la muerte, dados los antecedentes de la segunda guerra mundial y la bomba atómica, que vitalizaron una conciencia de tipo generacional y ecológica, predominante a nivel mundial en la segunda mitad del siglo XX, siendo reveladora de los fenómenos resultantes de las transformaciones que acompañan procesos como: la globalización, la masmediatización y la extensión del consumo a todas las esferas de la vida. Los jóvenes eran arrojados por la nueva división del trabajo, pero a partir del período de postguerra parecían recoger la herencia cultural de las vanguardias. Algunos optaron por variedad de propuestas en una ligazón de tendencias, tal como se expresó en la consigna de mayo del 68 francés: “la imaginación al poder”, o en las marchas del movimiento estudiantil crítico frente al régimen militar de Rojas Pinilla, presentándose varios manifestantes asesinados, situación que, hasta los años 70, fortaleció las huelgas universitarias que recibieron el tratamiento de problema de orden público.

La crisis institucional anulaba a los partidos políticos tradicionales, como canalizadores de las demandas de jóvenes que, ante a la instauración del frente nacional, prefieren refugiarse en las ciencias sociales modernas, adquiriendo pensamientos más críticos sobre la historia política colombiana, en relación a fenómenos como las nuevas guerrillas que florecieron al calor de la revolución cubana, mientras las múltiples militancias de izquierda, regadas entre grupos socialistas, anarquistas y trotskistas, atraen a los deseosos de asumir proyectos de cambio social. En las décadas del sesenta y setenta los movimientos de la Nueva Ola, el Go-Go, el Dadaísmo, el Existencialismo y el Hippismo son receptores de las búsquedas juveniles, aunque la resistencia del hippismo no era algo homogéneo, cantaba a la vida y al amor adhiriéndose a movimientos en contra de la guerra y la violencia, comprendiendo diversas perspectivas; desde las visiones trascendentales, políticas y militantes que planteaban modelos alternativos de sociedad, hasta las salidas sensoriales con el consumo de sustancias psicoactivas, generadoras de rupturas en los ámbitos cotidianos.

Posteriormente se manifestó “la juventud sin mascarás”, o rostros que les conferían sus proyectos existenciales y políticos. En 1984 fue asesinado el entonces ministro de justicia, Rodrigo Lara Bonilla y la autoría material del crimen fue de un adolescente de 14 años. Este suceso junto a otros homicidios cometidos por menores de edad, evidenció la problemática de las bandas juveniles y el sicariato en Colombia, financiado en parte por narcotraficantes y políticos, entre diferentes personas y grupos sociales, para exterminar a quienes obstaculicen sus

intereses. Ante tal panorama, los jóvenes universitarios de la Séptima Papeleta propusieron una reforma constitucional; esta idea fue acogida por el gobierno de Gaviria que convocó la Asamblea Nacional Constituyente; pues existe una tradición de la cultura política nacional, que como fórmula de solución a hondas crisis, ratifica los poderes establecidos mediante el ejercicio de la violencia.

Carlos Mario Perea también refiere tres espacios donde se materializó la presencia de los jóvenes en los años 90: A nivel estatal y local, se constituyeron los Concejos municipales de juventud, percibiéndose más su nombramiento e interpelación desde el Estado y las instituciones, que bajo una palabra propia, puesto que en las menciones de su gestión pocas veces se observa una fuerte organización y participación juvenil. Caso contrario a lo registrado en los escenarios del conflicto; la Coordinadora Nacional Simón Bolívar cuenta con un 70% de combatientes menores de 25 años. En las fuerzas militares regulares, 126.690 de sus miembros son menores de 30 años. La presencia de jóvenes se multiplica en otros escenarios de conflicto, relacionados con la siembra, tráfico y consumo de sustancias ilícitas, entre la multiplicidad de formas de delincuencia y violencia derivadas de ello¹⁴³. Sin embargo la participación de los jóvenes no modifica la lógica de las tensiones que dieron origen a tales organizaciones, tal

¹⁴³ Defensoría del pueblo. La niñez y sus derechos. Boletín No. 2, Mayo de 1996. En: Mario Gómez. Juventud, justicia y conflicto. Informe a la investigación La juventud: saberes y cifras. Viceministerio de la juventud: Bogotá, 1996, p. 32-33 (en mimeo). La información sobre el número de miembros de las guerrillas es muy imprecisa. Una investigación de la fundación Corona habla de 10 mil, mientras el ejército ahora -cuando ha necesitado justificar el impuesto de guerra- coloca el guarismo en cerca de 30 mil. El dato aquí reportado, recogido por la Defensoría del pueblo, es de un miembro de la coordinadora guerrillera

como sucede en los movimientos sociales de clase y cívicos, de los que también forman parte.

En los movimientos culturales, los jóvenes han consolidado identidades generacionales, ligadas a las demandas y expectativas de su ciclo vital. Ahí se puede hallar su presencia en escenarios públicos, como actores que surgieron expresando procesos de cambio cultural, en la búsqueda y construcción de sentidos ligados a vida cotidiana, participando de las transformaciones del campo político, en las diferentes formas de relación con la política. La tendencia pareciera ser el abandono de la esfera política y sus mediaciones institucionales clásicas, hacia otros modos de agrupación y organización, con discursos segmentados en identidades particulares; si los movimientos políticos se caracterizan por proyectos de transformación total de la sociedad, compromisos abstractos y universales, las expresiones de los jóvenes carecen de un proyecto de futuro, como una propuesta discursiva totalizadora, ya que priman las aspiraciones personales en los estrechos límites de sus grupos.

Maria Teresa Uribe¹⁴⁴ también reflexiona al respecto, cuando afirma que la continuidad de comunitarismos tradicionales en la Constitución de 1991, ratifica la ciudadanía diferenciada y los movimientos sociales contemporáneos, que no han permitido el desarrollo de nexos políticos entre las personas aglutinadas en torno a

¹⁴⁴ URIBE, Maria teresa, Esfera Pública, Acción Política y ciudadanía. Una mirada desde Hannah Arendt. Revista de estudios Políticos, número 19, Medellín. Julio- Diciembre de 2001

patrones de identidad cultural, limitándose a lograr sus objetivos grupales, manteniendo las ventajas pactadas con el Estado, a través de medidas sectoriales carentes de reformas estructurales, al tener una comprensión restringida de la política global. Son críticas muy frecuentes entre investigadores que generalizan estos fenómenos en todas las agrupaciones juveniles; considero que en éstas existen diferentes niveles de concientización, acordes al manejo de redes de comunicación e interacción, construyendo aprendizajes de carácter político-cultural, que desde lo personal y grupal van ampliando sus vínculos, visiones y modos de expresión no reconocidos en la esfera política, por no articular los discursos totalizantes del lenguaje de la modernidad, muchas veces emitidos por voces que hablan en nombre de todos, con las retóricas de los valores e intereses hegemónicos.

Ante la concepción universal de ciudadanía, basada en el individuo que trascienda las diferencias grupales, estoy de acuerdo con Marion Young¹⁴⁵, cuando afirma que ésta conduce a la opresión de los grupos excluidos, planteando que la genuina igualdad requiere afirmar, más que ignorar, las diferencias que exigen derechos especiales de representación y autogobierno, en los contextos del pluralismo cultural. Lechner¹⁴⁶ también refiere la erosión de ideologías y claves interpretativas de una realidad social, mientras los dispositivos de las

¹⁴⁵ YOUNG, IM. 1989. Polity and Group difference: A Critique of the Ideal of Universal izenship. *Ethics*, 99 (1989): 250-27

¹⁴⁶ LECHNER, Norberth,1996, Las Transformaciones de la Política en la Revista Mexicana de Sociología, No1, p.3-15

comunicaciones, el consumo y la ciudad, ofrecen otros campos para el desarrollo de la expresión social, en el auge de la sociedad de mercado y la reconfiguración del Estado, ante lo cual se presenta la variación generacional en las formas de apropiación de la vida pública. Las mediaciones entre el individuo y la sociedad, ahora pueden ser las estéticas artísticas y las relaciones creativas con la tecnología, lo cual expresa algo que denomina “la descentralización de la política”; como mediación que ordenó y articuló la vida social, evidenciando su dificultad en simbolizar la unidad de una sociedad cada vez más diferenciada y compleja.

El mercado como nueva instancia de coordinación y articulación social, debilita la referencia al Estado y la política como destinatarios de las demandas ciudadanas, ante lo cual plantea “el desvanecimiento de la dimensión simbólica de la política”¹⁴⁷, al crecer la individualización y la atomización diferenciada en los procesos de modernización, presentándose la tendencia a abandonar el espacio público y a privilegiar el lugar doméstico, lo cual parece potencializado por el redimensionamiento del ámbito público como espacio mediático de circulación. Sin embargo, en la cultura de la imagen lo privado y lo público tienden a fusionarse, al generar una opinión pública que también denota el carácter público del mercado y una esfera privada, que bajo la invasión del hogar por el mundo de la televisión, fomenta una cultura del yo; el retrotraerse en sí mismo, mediante el cultivo del ego y el goce estético narcisista, estructurando la politización de asuntos

¹⁴⁷ *Ibíd.*

tradicionalmente reservados a la esfera privada, al ser manifestados en los diferentes movimientos sociales.

Contrario al “desvanecimiento de la dimensión simbólica de la política”, considero que se presenta lo que Abner Cohen denominó “la mistificación del simbolismo” en la ritualidad de algunos actos realizados por instancias políticas, puesto que se acentúa su dimensión simbólica en situaciones críticas y aún, en las revoluciones triunfantes, siendo momentos en los que más se recurre a los fundamentos de la tradición para legitimar su autoridad. También prefiero los planteamientos de Maffesoli, cuando explica que el revolotear de un grupo a otro, propio del neotribalismo, puede dar la impresión de una atomización y hacer hablar, sin razón, de narcisismo, ya que el neotribalismo se caracteriza por su fluidez, las convocatorias puntuales y la dispersión; presentándose la frecuente equivocación de plantear el análisis sobre el distanciamiento respecto de la política, en términos del resurgir del principio moderno del individualismo, que por cierto, lo da por superado con su investigación¹⁴⁸.

Al indagar sobre la irrupción pública de los jóvenes en los parques centrales de Popayán, se constató que éstos han sido considerados como personas drogadictas, peligrosas, anómicas y amorales; blanco predilecto de agentes extranjeros, subversivos y promiscuos, consumidores pasivos, protagonistas

¹⁴⁸ MAFFESOLI, Michel, El Tiempo de las Tribus, el declive del individualismo en las sociedades de masas, Barcelona: Icaria Editorial, S.A, 1990, p.140, 158-159

victimarios de la delincuencia que amenazan la habitabilidad de los espacios públicos. Se trata de estereotipos y estigmas expresados verbal y gestualmente, o en prohibiciones escritas y demás medidas gubernamentales, manifestándose variadas formas de ejercer la violencia, como mecanismo tradicional de la cultura política para la resolución de conflictos.

Estos jóvenes no recurren a instancias políticas, que desconocen su participación en procesos de territorialización de los parques centrales, donde las fronteras entre lo privado y lo público se hacen difusas. Muchas decisiones personales, comienzan a significar estilos de vida e identificaciones colectivas de expresión pública; al tiempo que existen dinámicas de carácter público, resignificadas con diversas percepciones, valores, imaginarios y prácticas, no moldeadas totalmente por los dispositivos de la política, el mercado y los medios de comunicación. De tal modo, en las opiniones de los entrevistados sobre la política, abundan expresiones de desprecio y odio hacia ella¹⁴⁹; palabras entrecortadas y perfilo cortantes que hacen notoria la saturación de resentimientos, memorias generacionales, que en ocasiones, ni perdonan ni olvidan una larga lista de agravios gubernamentales, ideales partidistas que costaron muchas vidas¹⁵⁰, predominando la evasión y la distancia incrédula frente a los intentos de conversar al respecto.

¹⁴⁹ “Cocoliso”, “Tito”, “Artista”, “Coco”, “Punka” y “Popunko”

¹⁵⁰ “Roro”

En el rechazo total hacia los partidos políticos, se manifiesta la certeza de no encontrar en ellos lo que buscan, pues si algo caracteriza la problemática de las organizaciones políticas y religiosas, es el agotamiento de las creencias de donde emana su autoridad, ante lo cual sistemas panópticos por doquier, tecnología bioquímica y armamentista; represión masiva con muchísimo entretenimiento: marketing electoral, mercadotecnia, moda, fama y éxito para el que quiera actuar en el teatro de los muertos vivientes. Sin embargo, ningún entrevistado optó por la izquierda o la derecha; mejor torcidos y a la tangente, frente a la persuasión y la racionalidad que tanto le atribuyen a la política, ya que en la cotidianidad se trata más de la explotación de creencias, sentimientos y pasiones en mensajes de contenidos huecos; mil voces que en forma de ecos atraviesan el vacío, expresiones peyorativas, discursos de ayer y de hoy, canónicos y binarios. Siguen vigentes las guerras santas y se vuelve a escuchar al rey que daba por muerto: “¡paz!, ¡paz!, ¡paz!, sea contigo, vénganos tu reino, benditos los que vienen a salvaguardarnos en las casillas”.

En el transcurso de este trabajo, retomaremos la metáfora del ajedrez por ser una imagen del pasado que nos permite con-jugarlo en el presente y futuro, ya que:

“Este complejo ir y volver, que hizo pasar de lo político a lo religioso cristiano y de esto religioso a lo político de nuevo cuño¹⁵¹ tuvo como efectos la individualización de las creencias (los marcos de referencia comunes se fragmentan en “opiniones” sociales o en “convicciones” singulares)... en una red... diversificada de objetos posibles;... al hacer añicos... la credibilidad religiosa de lo político, el cristianismo comprometió la fiabilidad de lo religioso

¹⁵¹ CERTEAU, Op. cit., p.49- 200.

que separó de lo político... El retorno de un rechazo “pagano” se vio afectado por esta caída de lo “espiritual”,... dejó una huella... en la modernidad:... la historización que en el siglo XVIII Rousseau llama... una “religión civil”¹⁵².

La religión es “una farsa” para el “Artista” y los punkeros. Dos personas del parche metalero son católicas por “crianza”; “voy a la iglesia de vez en cuando,... pero... no comulgo ni me confieso”¹⁵³. Típicas expresiones de católicos sin vocación ni convicción; más por desinterés en fundamentar otras creencias, que por identificación. Algunos tienen idea de ciertas religiones, que no pueden competir con tantos años de adoctrinamiento, a no ser que quieran dedicar sus vidas a ello, pero como el tiempo vuela y hay que agarrarse del presente y del prójimo, próximo, promiscuo, a menos que les masturbe la mente, el misticismo y el ocultismo. Caso del “Cocoliso”, el “Coco” y el “Flaco”, ansiosos por conocer lo “bueno” y “lo malo”, algo que no implica, en todos los casos un sometimiento.

En general, los entrevistados son monoteístas diferenciados, se puede apreciar en la manera como cada quien crea su propia relación con un Dios¹⁵⁴; para el “Coco” el mismo Dios toma diferentes formas y nombres, de acuerdo con los gustos e intereses de cada cual, él optó por un satanismo que “no es predeterminado” ni totalmente contradictorio.

¹⁵² *Ibíd.*, p.198

¹⁵³ “Morticia” y “Roro”

¹⁵⁴ “Tito” y el “Coco”.

En las respuestas sobre la participación en organizaciones juveniles o de cualquier otro tipo, los informantes afirmaron no hacer parte de ninguna formal, algunos han hecho varias actividades: “conciertos”, “documentales” y revistas¹⁵⁵, incluso hay personas que pertenecen a bandas musicales “pero es más de tipo personal.... A veces ni se han dado a conocer esos trabajos”. “Solo pertenezco a una banda de Punk y a una generación”, “aunque sí me gustaría organizar programación cultural y artística”¹⁵⁶. Varios entrevistados expresaron el deseo de conformar o crear alguna organización, pero como algo “fuera de lo común, que no sea tan arraigado a lo que es el sistema”¹⁵⁷, en relación a ciertas afinidades, muchas de tipo generacional: en materia de sensibilidades, estéticas y gustos no subordinados a imperativos oficiales.

Cuando pregunto si han votado en las elecciones para la Alcaldía, Gobernación y Presidencia, varios metaleros manifestaron no haber votado¹⁵⁸, algunos nunca lo han hecho ni piensan hacerlo¹⁵⁹ y uno votó en blanco “por que estaban obligando con lo de ese carné si no, no hubiera ido”. El resto de personas han votado,

“Para poder tener derecho a criticar,... yo se que eso es mentira, un teatro, pero de todas formas, calmo conciencia”. “Cuando no he votado,... me he sentido mucho más mal que haberme equivocado por un voto,... aunque he hecho harto castigo, yo vote por Pastrana,... para que no quedara Serpa y son cosas muy emotivas,... también pensé que Tunubalá era una opción ... y ahora veo que,... lo que ellos criticaban tanto,... el poder de las elites,... lo cerrado

¹⁵⁵ “Flaco” y “Niko”.

¹⁵⁶ “Artista” y “Popunko”.

¹⁵⁷ “Cocoliso”.

¹⁵⁸ “Cocoliso” y el “Flaco”.

¹⁵⁹ “Artista”

que podían ser estos grupos del poder y ellos terminaron siendo como una réplica de todo esto,... manejan solo para ellos a nivel de sus comunidades indígenas”¹⁶⁰.

Son ejemplos para el análisis del comportamiento electoral, relacionado con “la religión profana... yo te doy mi voto, para que tú me des algo a cambio”¹⁶¹. Es algo recíproco, ya que en las campañas políticas se ofrece comida, música, licor, empleos, contratos, beneficios monetarios o en especie a cambio de votos que generan cargos de conciencia y castigos, con los cuales se espera aunque sea un cambio “mínimo”¹⁶², pues se vota más “por inconformidad”¹⁶³, que por el conocimiento de los planes de gobierno.

“Este doble juego... se aplica... en el ámbito político, aunque sólo sea en función de... su devenir espectacular o teatral. El voto... es puesto en escena... tanto para sí mismo como para el poder que lo orquesta,... es la expresión de un verdadero instinto vital: a imagen y semejanza de los combatientes en el campo de batalla, sus zigzag le permiten esquivar las balas de los poderes”¹⁶⁴.

En este sentido, es posible guerrear en el campo electoral, al elegir o quemar políticamente a un candidato, aunque “la politiquería”¹⁶⁵ ya no estimula a personas de varias generaciones; se trata de una frigididad que no implica la ausencia de un sentir político, pues éste se manifiesta en la lucha constante por el acceso a los recursos; es un amor laborioso que cautiva al ir jalando los hilos de la

¹⁶⁰ “Parcero” y “Niko”.

¹⁶¹ MAFFESOLI., Op. cit., p.118-119

¹⁶² “Niko”.

¹⁶³ “Tito”.

¹⁶⁴ MAFFESOLI. Op. cit., p.100-101.

¹⁶⁵ “Punka”.

solidaridad, que parecían entrecortados bajo la mutilante cuadrícula, sobre la que ahora se extienden en forma de tejido comunitario.

1.5 RELATOS Y REFLEXIONES SOBRE LA JUVENTUD Y LOS PARQUES CENTRALES DE LOS AÑOS 60 Y 70.

La ruptura generacional está relacionada con las frustraciones políticas, de quienes estaban dispuestos a dar sus vidas por los partidos políticos en el periodo de la violencia, cuyos efectos expandieron las experiencias ciudadanas hacia otros espacios que ofrece la ciudad. “Rubén” entrelaza las historias de los parques con varias tradiciones musicales,

“Al parque Caldas no se llevaba grabadora, sino que se hacían las retretas los jueves a las 8 PM y los domingos a las 11:30 Am después de la misa, iba la banda de músicos del batallón Junín... tocaban música clásica, porros, bambucos, se le daba gusto a toda la gente, se cerraba al parque por todos los costados,... eso duró hasta mediados de los 60... También recuerdo a... Los Dínamos, que organizaron en 1968 la misa en Jazz de San Francisco”.

Los Dínamos, fue una de las primeras bandas de Jazz y Rock en la Popayán, según dos de sus integrantes¹⁶⁶, se dieron a conocer a nivel nacional e internacional por ser los primeros latinoamericanos en organizar una misa en Jazz¹⁶⁷. Este evento narra la historia “la revolución cultural”¹⁶⁸ tanto a nivel

¹⁶⁶ Enrique Fals y Walter Fornaro.

¹⁶⁷ Ver en los anexos la transcripción del artículo de prensa sobre la misa en Jazz.

¹⁶⁸ HOBBSWAM, Eric, Historia del Siglo XX: 1914-1991, Barcelona: Ed: Critica Grijalbo Mondadori, 1995, p. 335.

mundial, como local, ya que el Rock también tuvo sus orígenes en los coros de las iglesias; en la segunda mitad de los años 50 surgió en los Estados Unidos, del gueto de “la música étnica o de *rythm and blues*, destinadas a los negros norteamericanos pobres, para convertirse en el lenguaje universal de la juventud”¹⁶⁹, ya que los jóvenes de clase media y alta, empezaron a aceptar como modelos la música, la ropa e incluso el lenguaje de la clase baja urbana, contrario a lo sucedido en Popayán, donde se escucha el rock tempranamente a nivel nacional, porque varias familias pudientes del país enviaban a los jóvenes a estudiar en la Universidad del Cauca, quienes en vacaciones viajaban a Estados Unidos y traían la música, o se la enviaban los parientes y amigos que vivían en ese país.

“Fue un gran impacto a la estructura y las costumbres sociales, transformó la juventud, fue una especie de liberación,... su uniforme... eran los jeans y la chaqueta roja”; “ese cambio... desde los 50, en los parques se notó por el consumo de licor, la amanecida con las guitarras y el consumo de marihuana, pero era muy esporádico y tarde de la noche en los 60”. “Del Humilladero... recuerdo que existía la Herrería,... entre la Herrería y el Puente Chiquito quedaba la casa de Maria, ahí producían el aguardiente... de contrabando,... eso duró hasta los 70,... pero en el Bolívar se fabrica mucho chirrincho y... por eso se veía tanto piperico y alcohólico por el parque Mosquera, más conocido como el parque de los borrachos,... aunque los artesanos... se hacían también en este parque”¹⁷⁰.

Los artesanos referidos por Rubén, son denominados en un artículo de prensa de 1975, como “antisociales,... “huéspedes”,... tenderetes que infestan la zona norte

¹⁶⁹ *Ibíd.* p.333-334.

¹⁷⁰ “Rubén”.

de la ciudad”¹⁷¹, al ser percibidos como plagas que se extienden por el espacio público, con altos niveles de peligrosidad y contagio. Conocen las artimañas manuales y también enredan con la lengua. Son unos libertinos que no tienen patrón ni compostura por sus vicios, ante lo cual, las autoridades intentaron recuperar el lugar con programas de vigilancia¹⁷², desplazándolos desde aquel entonces; aunque su persistencia ha sido continua e intermitente en la recién construida plazoleta del Humilladero, hace más de treinta años. En ese tiempo llegó la primera generación de fotógrafos al Humilladero. Una noche del 2004 por un infarto, murió uno de ellos en esta plazoleta, después de salir del hospital y de tomarse su acostumbrado licor, aunque según Cesar, compañero de trabajo, “primero existe una muerte emocional,... el rechazo de la familia, la sociedad y hasta de los supuestos amigos... mata”.

La transformación del parque también ha de influir, pues los fotógrafos comentaban que antes era más acogedor, casi no se veían policías, los árboles eran frondosos y podían sentir el olor a hierba desde los años 60, cuando se empieza a llamar Hippies a los artesanos, que por cierto estaban parchados, al preguntar desde hace cuanto tiempo habían vuelto, porque les prohibieron ir a laborar allá desde finales de los 90, Cesar me responde: “Es que donde hay artesanos hay hippies y... vicio,... pero ellos siempre regresan en cualquier

¹⁷¹ Ver en los anexos la transcripción del artículo del periódico el Liberal.

¹⁷² Ver en los anexos la transcripción del artículo de prensa sobre el plan de vigilancia en el parque Mosquera.

momento,... la marihuana por acá no falta,... en los 70 uno de los fotógrafos,... el Koto, siempre trabajaba trabado.

El licor y la marihuana han sido vicios laborales en este lugar durante el día, ya que de noche había muy poca luz y no existía vida nocturna. Es una de las oficinas de los piperos, dedicados al rebusque callejo, pedían dinero, eran muy reconocidos por la comunidad y no tenían mayores problemas con la policía. Todavía es posible verlos ya ancianos, viviendo y muriendo en la calle; Chancaca, Famoso flautista, fue uno de los personajes típicos que también murió en la plazoleta¹⁷³.

“Rubén”, “Carlos” y “Tomas”, coincidieron en que la marihuana se empezó a ver esporádicamente en los parques centrales desde los años 60, cuando unos estudiantes de Cali la trajeron. La fumaban en el Caldas los “seudoburgueses” que “tocaban guitarra, leían literatura y poesía”; entre ellos, los “Psicodélicos”, amigos de “Tomas”¹⁷⁴, quien observó, en estos lugares desde 1967 “más la cobertura interclasista y la tolerancia con la marihuana”, algo que el “Piojo”¹⁷⁵ asocia con los atentados contra varias personas que permanecían en la zona de tolerancia, algunas de las cuales, optaron por consumir sustancias psicoactivas en estos parques, que aquel entonces parecían “una especie de cafés donde entran los hombres de todas las clases sociales; pero, ¿con que frecuencia vez niñas

¹⁷³ “Carlos”, el “Pipero” y “Tomas”. En los anexos se puede lograr mayor información sobre algunos personajes típicos que habitaban los parques centrales durante el día, p. 4

¹⁷⁴ “Tomas”, artesano de clase alta.

gomelas en el parque?”¹⁷⁶. En el 2003 se registró la expresión de una de ellas: “¡Que oso!, ese parque Caldas es una boleta”; sin embargo, van mujeres de clase media para abajo, aunque son minoría.

“Los psicodélicos” no lucían adornos del “Hippismo”; “Tomas” era el único que se atrevía a batallar con su familia tradicional al respecto, debido al desprecio de la clase alta por las manualidades, sin embargo estos jóvenes si experimentaron en 1961 con “la Chain roja de LSD”, aunque en 1963 ninguno de ellos consumía marihuana; “eso era trago, trompada y puta, porque la novia no lo hacía con uno, entonces... las clases media-alta y alta también tenían que ir a los prostíbulos”¹⁷⁷.

Términos como “Psicodélicos” y “Hippismo”, remiten a una época en que jóvenes de Estados Unidos, protagonizaron procesos de transformación culturales y económicos. En Popayán la máxima expresión juvenil fue en abril del 68, con la misa en Jazz, suceso difundido por los medios de comunicación a nivel nacional, contrastando con la omisión por parte del periódico el Liberal, frente a lo que acontecía en el mayo del 68 francés, expresión intelectual de un fenómeno juvenil con consignas como: “prohibido prohibir”; “lo personal, es político”, “cuando pienso en la revolución, me dan ganas de hacer el amor y no la guerra”. Era una liberación personal para romper ataduras institucionales desde la familia hasta el Estado, rechazando la vieja ordenación histórica de las relaciones humanas,

¹⁷⁵ Propietario de uno de las cantinas que sobrevivieron a los atentados de la Zona de Tolerancia.

¹⁷⁶ “Tomás”.

reguladas por tradiciones y convenciones prohibicionistas. Los medios más expresivos para ello, fueron el sexo libre de ataduras, entre ellas las del género, las drogas y el Rock and Roll, acogidos por todas las clases sociales; incluso la ilegalidad de la muy popular marihuana, tornó su consumo en desafío que connotaba superioridad sobre sus censores.

La familia y las iglesias tradicionales de occidente fueron las más afectadas, lo cual tuvo consecuencias económicas, sobre todo por la crisis de la familia integrada al capitalismo, a través de su autoperpetuación y cooperación social, con los hábitos de obediencia y lealtad fundamentales para el sistema económico. De ahí que en el comercio y las finanzas internacionales, los mayores éxitos fuesen por alianzas familiares, incluso estos vínculos y la amenaza de muerte, eran indispensables en el negocio de las mafias. Caso, los hermanos Rodríguez y Ochoa del cartel de Cali y Medellín.

El deterioro de lazos familiares aumenta la importancia de las instituciones gubernamentales, con la creación del Estado de Bienestar y las medidas para controlar la piratería especulativa, extendida en las finanzas de países como Estados Unidos y Gran Bretaña, que proclamaron el neoliberalismo en los años setenta y ochenta. Así, la revolución cultural terminó afectando el desarrollo del

¹⁷⁷ *Ibíd.*

capitalismo, que paradójicamente trató de adaptar esta contracultura, sacando provecho de ella, sin saber que era el germen de su desnudez e insuficiencia¹⁷⁸.

En Popayán “la invasión de Hobbies”, fue una denuncia publicada en el periódico el Liberal, al considerarlos:

“Plaga internacional... pestilente embajada de vicio y de desaseo... No hay derecho a las copias que ya se ven como consecuencia de la enseñanza “hippie”,... los hombres de mujeres y las mujeres de hombres,... sugerimos que se prosigan las “batidas” contra la invasión,... cuya presencia es... sospechosa en el terreno político. Popayán no es Vietnam ni la república de Santo domingo... No queremos la degradación de nuestros hijos,... la feminización de muchachos que están llamados a servir y a defender su patria”¹⁷⁹.

El “Pototó” reflexionó al respecto, cuando recordó su estadía en el Parque Mosquera y al Humilladero:

“básicamente permaneciendo... con gente que se había abierto... del... control de la familia,... gente que venía de otras partes,... raidistas,... hippies, ... había un oleaje mundial del hippismo, combinado con el movimiento estudiantil del 68,... aquí llegó el movimiento, ... no era falta de valores,... se trataba de otros valores, como la solidaridad, porque existía la comuna, se compartía el espacio,... así fuera un bareto... y el rebusque era en compañía de otros”. “Había una ruptura con el establecimiento y con la racionalidad... científica,... otras formas de conocimiento, una percepción no ordinaria,... es como llegar a... un mundo, que no tiene nada que ver con... este... del consumo y los moldes; cuando uno tiene el contacto con un espacio más amplio,... se siente un ser del universo,... del infinito,... de la eternidad,... eso es algo muy peligroso para la sociedad. Aquí vivimos en un medio donde... a costa del menos ser se logra el más tener,... cuando uno cuestiona todo eso, se lanza al parque,... no le come más cuento a la escuela, ni a la familia;... existe el riesgo de que uno se vaya... al extremo y eso fue lo que pasó, nos fuimos... a la indigencia,... se tuvo que salir a otros lados... muchas veces huyendo”

¹⁷⁸ HOBBSAWM, Op. cit., p.343-345.

¹⁷⁹ Ver en los anexos la transcripción del artículo de prensa de 1975, p. 4-5.

Varios amigos de “Pototó” fueron asesinados en medio de prácticas de limpieza social, intensificadas desde finales de los años 60 contra las personas que permanecían en la zona de tolerancia, o que eran de los sectores marginales aledaños¹⁸⁰. En aquel entonces era “olla principal”¹⁸¹ ubicada a solo dos cuadras del corazón de la ciudad, entre las calles séptima y trece, con carreras tercera y novena, en el barrio Alfonso López habitado por gente de clase baja¹⁸², que podían convivir en medio de prostíbulos, expendedores y consumidores de sustancias psicoactivas legales e ilegales, pues no eran personas tan ansiosas por copiar las normas de propiedad y refinamiento, como lo hacen en la clase media-alta, al intentar acercamientos con la clase alta, concentrada en los alrededores del parque Caldas a mediados del siglo XX¹⁸³. Eran familias identificadas por la comunidad debido al tamaño de una urbe que presenta continuidades y estabildades históricas en la estructura social¹⁸⁴, por la alternación política de elites sociales que han hecho intocables sus propiedades frente a reformas agrarias o confiscaciones.

El periódico El Liberal en 1968, publicó una carta de petición para erradicar la zona de tolerancia por la presencia de prostitutas, viciosos y ladrones. Dicho problema se agudizó pues el alcalde pretendía construir el centro comercial, demoliendo la galería central. Circunstancia que obligaba a quienes solían mercar

¹⁸⁰ “Pototó”

¹⁸¹ “Piojo”

¹⁸² WHITEFORD, Op., cit, p. 41-42, 125, 151, 182, 203-208, 231 y 255.

¹⁸³ WHITEFORD, Ibid., p.98 y 104.

¹⁸⁴ Ibid., p.24-25, 94-95 y 97, Romero. Op, cit, p.193-194 y 259-261.

en ese lugar, a transitar por la zona para llegar a la galería del sur; ante esto, deciden solicitar al gobierno, autoridades eclesiásticas y a la Dirección de Salud Pública del Cauca, proceder al respecto¹⁸⁵.

La cercanía de estos contrastes socioeconómicos estaba infartando a quienes se quejaban:

“Por la prostitución en pleno centro de la ciudad”, “el gobierno argumentaba que se tenía que quitar de ahí... por ser una zona residencial y muy central, con colegios alrededor, locales comerciales, entidades de salud, ancianatos, orfanatos... y la presión social de estas instituciones fue tal que en los 80 la zona de tolerancia... ya estaba reducida a la calle 12 entre la cr. 7 y 8, donde ahora hay puro expendio de drogas;... en aquel tiempo el problema de ese sector no era tanto la delincuencia como ahora, porque es con el terremoto que se presentan las invasiones, los asentamientos, más pobreza, más desempleo y más delincuencia en toda la ciudad”.

Varios de los entrevistados afirman que con el terremoto, se intensifican los problemas sociales tanto en la zona de tolerancia como en la ciudad¹⁸⁶, pues “la prostitución se regó por otras partes,... y la droga también se regó por los parques del centro”¹⁸⁷. Sin embargo, “en los 60 al que lo pillaran con una esquirra de marihuana lo encarcelaban de tres a cuatro años en la cárcel, “o el proceso que era en el depósito de Nabor Rengifo; luego lo trasladaron donde ahora es la lotería del Cauca”¹⁸⁸.

¹⁸⁵ Ver en los anexos la transcripción de la carta del periódico el Liberal en la pág. 2-3

¹⁸⁶ “Tomas”, “Rubén” y “Piojo”

¹⁸⁷ “Rubén” y el “Piojo”.

¹⁸⁸ “Señor”.

1.6 EL TERREMOTO DE 1983 Y LA TRANSFORMACIÓN DEL CONTEXTO URBANO.

Efectivamente, antes del terremoto Popayán casi no tenía tugurios, ni barrios de invasión, ya que muchas de las viejas casonas habían sido arrendadas por piezas, a familias enteras en los barrios Populares aledaños al centro. Son sitios costosos de inquilinato, ante la ausencia de proyectos de urbanismo y construcción de vivienda popular. La clase alta que vivía en el centro, desde la segunda mitad del siglo XX, va dándole paso a la lógica espacial del mercado capitalista, subdividiendo sus propiedades para venderlas o arrendarlas a comerciantes, estudiantes, profesionales, empresas, instituciones y demás entidades o personas interesadas; pues la renta es un buen negocio ante la cantidad de demandas espaciales, en varios sectores de ubicación estratégica, por ser Popayán una ciudad monocéntrica.

El sismo fue la ocasión para acceder gratuitamente a terrenos invadidos, donde las personas pudiesen construir sus viviendas, con ayudas, donaciones y créditos ofrecidos a los damnificados, quienes eran mayoritariamente de escasos recursos. Algo propicio para la gran migración de quienes también se querían beneficiar; poblaciones rurales y urbanas que incrementaron el movimiento hacia los asentamientos en los que se adquirió una conciencia territorial, reforzando la cohesión de identificaciones e intereses colectivos en los barrios, al experimentar procesos de auto-organización que dieron origen a una coordinadora: La Carpa, a

través de la cual se movilizó a la población alrededor de varias reivindicaciones territoriales, denunciando el uso fraudulento de las ayudas, por parte de una burocracia local que no estaba preparada para atender las demandas populares¹⁸⁹.

En estas organizaciones trabajaron muchas mujeres, estudiantes, políticos, líderes comunitarios y sindicalistas, algunas veces vinculados con grupos armados, lo cual se prestó para la criminalización del movimiento, por parte de algunos gobernantes. De tal modo, se presentó el asesinato del principal dirigente de La Carpa por un agente de la policía secreta (F2), además de la represión de los grupos dominantes que ejercen el dominio del sistema clientelista, ante la ausencia de la actividad industrial y el estancamiento económico; el sector público fue y sigue siendo la principal fuente de empleo, en la que monopolizan la contratación y la libre remoción laboral para manipular las delicadas situaciones a favor de las elites sociales¹⁹⁰.

Sin embargo Gros considera que “la movilización popular se organiza alrededor de intereses de naturaleza no directamente política”¹⁹¹. Hemos analizado las limitaciones de este tipo de afirmaciones, teniendo en cuenta una definición antropológica de la política, entendida como “la búsqueda, gestión y alcance de

¹⁸⁹ GROS, Christian, Popayán Dos Años Después: Autopista De Un Desastre, Boletín Socioeconómico No 17, Cali: Universidad Del Valle, Facultad De Ciencias Sociales y Económicas, Cidse, Centro De Investigaciones y Documentación Socioeconómica, Marzo De 1987. p.138- 141.

¹⁹⁰ *Ibid.*, p. 143, 146-147.

¹⁹¹ *ibid.*, p.142.

determinados recursos que representan los intereses colectivos”¹⁹². Esta perspectiva política a partir de la cultura es holística y está presente en todas las comunidades humanas. En contraposición a planteamientos como el de este autor, que abundan incluso en la ciencia política, pues en ocasiones la delimitan a instituciones u organizaciones centralizadas y al sistema electoral, negando la existencia de organizaciones políticas en comunidades indígenas y populares, sin profundizar en el análisis de sus niveles de organización de tipo descentralizado, como las bandas y tribus, también adaptadas a contextos urbanos donde existen colectividades barriales, y las organizaciones centralizadas, como las jefaturas e imperios de tipo étnico, o la coordinadora central compuesta por los representantes de los barrios.

Se deduce que la política corresponde a las necesidades humanas de supervivencia, en una lucha constante por el acceso a los recursos. De ahí, que sea territorial y requiera de la solidaridad organizativa y del control social. Es así como los momentos más conflictivos y precarios de nuestra existencia, enriquecen el contenido político de los vínculos colectivos; es esto lo que enlaza el trágico drama de adultos en la reconstrucción de una ciudad, con la forma en que los jóvenes experimentan su territorialidad; el arraigo hacia los lugares donde se desarrolla su cotidianidad. La anterior perspectiva de la política, tiene afinidad con el concepto de lo político que se propone, pues son definiciones que rebozan el

¹⁹² Registro de una de las clases de antropología política, orientada por el profesor Hernán Torres.

armazón institucional, en el que se les ha querido encasillar, a partir del análisis de los procesos de transformación culturales y económicos.

En este sentido, las movilizaciones de la Carpa son de carácter político, frente a la especulación de los sectores financieros favorecidos por circunstancias políticas y económicas¹⁹³, ya que la clase dirigente se preocupó por consolidar sus posiciones hegemónicas con el mantenimiento de estructuras políticas y económicas, a veces incompatibles con las demandas populares e iniciativas industriales y empresariales, ante lo cual respondieron con el egoísmo temeroso, reivindicador de la violencia contra sus opositores políticos; característica constante de la cultura política, que no obstante expresa transformaciones al analizar lo político de los procesos de territorialización de los parques centrales.

Las opiniones de los protagonistas en dichos lugares, desde la década de los 80, coinciden con las de quienes allí se reunían durante los años 60 y 70, respecto a lo que más recuerdan de la historia citadina antes y después del terremoto. Entre las transformaciones posteriores a este acontecimiento, destacan un incremento de la población urbana, debido a la llegada de personas atraídas por los créditos y las ayudas ofrecidas, acrecentando la creación de “asentamientos” e “invasiones” que ampliaron la ciudad hacia la “periferia”; “las buenas familias que vivían alrededor del centro se van... para otras ciudades y otras viven hacia el norte” de

¹⁹³ Popayán: Tres Años Después, Corporación para la Reconstrucción y el Desarrollo del Departamento del Cauca, CRC, director ejecutivo José Arquímedes de Angulo, Popayán: Editorial

la ciudad.

“Ahora en el centro viven... estudiantes, hay locales y negocios”; “los demás Payaneses y foráneos, también se dirigen hacia los barrios populares ya existentes, se aumenta la “prostitución”, “el consumo de drogas”, “la pobreza”, “el desempleo”, “la delincuencia”, “porque antes... no habían casi tombos,... ni ladrones... ni desechables”, “era un pueblo... pequeño, la gente se conocía... era mucho más tranquilo”¹⁹⁴.

También resaltan algunas confluencias culturales en materia musical y artística, como el auge del Rock y el Metal, manifestado desde aquella época en que empezaron a hacer “conciertos”. Su máxima expresión se dio en los procesos de territorialización nocturnos de los parques centrales, pues el terremoto estremeció la población joven, incrementada por los altos niveles de natalidad presentados después del sismo, la migración de personas hacia la urbe, la reforma educativa de jornadas únicas, ya que antes de 1984 se estudiaba en jornada continua mañana y tarde, siendo algunos de los factores incidentes en la manifestación de dinámicas conflictivas; situaciones no previstas y por lo tanto censuradas oficialmente, ante las tensiones entre la ciudad planeada y la vivida, contrastes que analizaremos a continuación.

Universidad del Cauca, 1986, p.13, 27-28.

¹⁹⁴ “Morticia”, “Roro”, “Parcero”, “Coco”, “Flaco” y “Artista”.

2. PROCESOS DE TERRITORIALIZACIÓN DE LOS PARQUES CENTRALES DESDE LA DÉCADA DE 1980.

Frente a la interpretación oficial del territorio, derivada de una definición etimológica “que llegó del latín a finales del siglo XIII, a través de la lengua administrativa para designar una jurisdicción”¹⁹⁵, se abordará la pluralidad de contenidos y valores que le asignaron los entrevistados, analizando su multiplicidad espacial y temporal: lo primero al contener las relaciones de poder, entre otras interacciones culturales y económicas; lo segundo, por ser el resultado de la superposición de épocas y generaciones diferentes.

En el P.O.T, se plantea el territorio como el ámbito espacial de un sistema cultural en permanente cambio, reproductor de un sistema de jerarquías y desigualdades, pero operador de transformaciones radicales en el sistema de ventajas y desventajas territoriales. Las primeras, convertidas en limitaciones, las segundas, en posibilidades¹⁹⁶. Ante las problemáticas del crecimiento monocéntrico de la ciudad, se proponen centralidades localizadas en el Norte y Suroccidente de la Ciudad¹⁹⁷. En el último sector se realizará el traslado de la central de sacrificio y de transportadores mayoristas, en contraste con el tratamiento de la zona norte,

¹⁹⁵ ZUMTHOR, Op. cit., p.79

¹⁹⁶ P.O.T, p. 7-8.

¹⁹⁷ Ibid., p.23.

planificada con características de calidad ambiental, recreacional, residencial y comercial¹⁹⁸.

Predominan las desigualdades jerárquicas, sobre transformaciones que son radicales, al limitar las posibilidades de interacción social, con la prohibición del establecimiento de sitios de actividad festiva en el centro histórico; ya que las personas se reúnen en los parques aledaños como puntos de encuentro para la bohemia colectiva, donde sus diferencias no excluyen la posibilidad de compartir. Así, continua desconociéndose “cualquier relación con los espacios comunales, evitando la integración considerada como una contaminación”¹⁹⁹; pues existen vicios pestilentes que se adquieren en medio de la revuelta festiva, lo cual tiene por correlato políticas de orden disciplinario, cuyas estrictas particiones demarcan el esquema reticulado de la exclusión.

Incluso antes de la “la pestilente... enseñanza “hippie”, ya habían antecedentes en los años 50, del “carnaval de la incultura pública;... en los cines,... las campañas,... pandillas de muchachos... Eduquemos... que la peor... esclavitud la produce... la ignorancia, el sometimiento al instinto, que degrada... a la condición de seres irracionales”²⁰⁰. Efectivamente, “Rubén” comentó que cerca “al Puente Chiquito” ubicado a un lado del puente del Humilladero, al filo de la orilla del río Molino, “había un árbol de Caimo,... ese era... el Desnucadero; se tenía relaciones

¹⁹⁸ Ibid., 28-29

¹⁹⁹ APRILE-Gnisset, Op., cit., p. 206

sexuales ahí... con... mujeres de bajo nivel,... sucedía lo mismo... detrás de la estatua de Belalcázar,... atrás de las Tres Cruces,... por que... no habían moteles”.

Varios entrevistados más, han descrito ese tipo prácticas en el Humilladero y los parques Mosquera y Caldas de los años 80 y 90²⁰¹. En el 2002, discursos oficiales refieren el carácter “anárquico e individualista a través de la cual existe una apropiación” del espacio público, siendo “resistencias que generan unas minorías para deponer sus intereses particulares frente a los de una colectividad”²⁰². Son las expresiones que más se aproximan a las diversas formas de disfrutar deleites sexuales y narcóticos, en lugares cundidos de irracionalidad y libertinaje pervertido, al no ser gobernados con planes de ordenamiento e inversión de recursos para el sector; este desprecio convirtió al río Molino, que abasteció el primer acueducto de la ciudad, en alcantarilla pública.

Jean Baudrillard reflexiona sobre el sentido del otro, que es tanto alteridad como diferencia. El otro de la alteridad no se parece a nosotros, es exótico, lejano. El otro diferente es próximo, tan cercano que no nos gusta confundirnos con él, demasiado próximo que en él está el peligro²⁰³; caso de drogadictos que supuestamente son portadores de una enfermedad, posible de transmitir a través de cadenas tan viciosas, como las retóricas que atribuyen a las esferas públicas

²⁰⁰ El Liberal. 11 de Agosto del 1950, artículo: Por la Grandeza de Popayán

²⁰¹ “Parcero”, “Niko” y “Coco”.

²⁰² POT, Op. cit., p.28-30.

²⁰³ BAUDRILLARD, Jean. 1991. La Transparencia del Mal. Anagrama. Barcelona. p.134-148.

cualidades que muchas veces no cumplen: accequibilidad universal, deliberación racional y persuasión del mejor argumento en aras de un interés general que no existe; pues es heterogéneo y fragmentado. Lo público y lo privado son conceptos camaleónicos; el uno, se transforma en el otro y viceversa, siendo excluyentes y complementarios en la practica. Elementos fundamentales de discursos hegemónicos, incapaces de trascender esta dicotomía; pues afectaría su autolegitimación a través de formulaciones, en cuyo fracaso radica el relativo éxito de sus pretensiones.

Lo público integra una multiplicidad sentidos y de espacios, los constituidos por el Estado, organizaciones políticas, movimientos sociales y medios de comunicación, o los creados mediante la participación informal, entre otros modos de ejercer la ciudadanía al coadministrar los asuntos colectivos²⁰⁴. En la ultima modalidad de construcción de espacios públicos, se percibió el territorio como lugar de arraigo afectivo y experiencia profunda²⁰⁵, al habitarlo o permanecer en él, presencialmente o aún en la distancia venidera, debido al establecimiento de vínculos con el pasado que generan compenetraciones en los espacios vividos, marcados e interiorizados en el ser, como locaciones de recuerdos y ensueños²⁰⁶. Se trata de un incesante descubrimiento de sí mismo, a través de las historias y la cotidianidad del lugar, que diversifican significaciones, memorias, prácticas e

²⁰⁴ GARAY, Luis Jorge, Una Nota Sobre La Construcción de lo Público, V Encuentro Iberoamericano del Tercer Sector, Bogotá: 2000. p. 94.

²⁰⁵ AUGE, Marc, Los no lugares, espacios del anonimato, una antropología de la sobremodernidad, Barcelona: E.D. Gedisa, segunda reimpresión, 1996, p.62-70.

²⁰⁶ BACHELARD, Gastón, La Poética del Espacio, México: Fondo de Cultura Económica, 1993, p.

identificaciones colectivas de tipo generacional; pues la territorialidad se construye en procesos históricos donde los diferentes grupos y actores sociales, participan en dinámicas conflictivas que intentan superponer ordenamientos simbólicos, para enraizar culturalmente su permanencia. De ahí que la territorialización de los parques; consiste en “la identificación de los individuos con un área que interpretan como propia”²⁰⁷.

Al preguntar si los parques centrales son territorio de los jóvenes, quince de los entrevistados, opinan que si lo son, mientras que algunos problematizaron la cuestión. Para “Niko” son “territorios peliados”; el “Coco” y el “Parcero” resaltan la presencia de “abuelitos”, “putas”, “alcohólicos”, “peganeros” y “maricas” que también “meten droga”. Son grupos de gente adulta y anciana, en ocasiones joviales ya que ser joven es un estado de ánimo; sin embargo, “la mayoría son jóvenes que sí los frecuentan, pero no es territorio porque el territorio debe ser como la casa de uno”²⁰⁸. Los punkeros coinciden, en que son espacios predispuestos y manipulados por la normatividad, vigilancia y represión estatal. “Es un territorio del Estado”, pues los “espacios públicos primero son un lugar familiar, después se vuelven... un lugar para los jóvenes,... una zona rosa”²⁰⁹; apreciaciones relacionadas a los problemas que tuvieron con la policía y los metaleros. Un metalero describió dichas transformaciones así:

38

²⁰⁷ DELGADO, Manuel, *El Animal Público*, Barcelona: Ed. Anagrama, 1999, p. 30

²⁰⁸ “Punko”.

²⁰⁹ “Punko” y “Punka”.

“El parque Caldas era oscuro... robaban y todo, el puente del Humilladero era lo mismo,... el pasto era crecido,... entonces... era nuestro, eso se llama Ananta Cesa en sánscrito, que quiere decir la serpiente; el ratón hace una cueva para su casa,... llega la serpiente se come el ratón y llega a vivir ahí, eso hacemos nosotros, los políticos... trabajan... haciendo un parque,... se van y es para disfrutarlo nosotros,... aunque ahora no lo quieren quitar”²¹⁰.

Cuando los discursos gubernamentales, para recuperar ciertos espacios públicos, refieren el componente del interés general, se expropia a personas proscritas a través de categorías, que en la medida en que se van ampliando se vuelven más abstractas y excluyentes; algo posible de apreciar en la definición del espacio público inscrita en el P.O.T, donde citan la declaración jurídica del centro histórico como monumento nacional²¹¹. Sin embargo, algunos entrevistados perciben los parques como propios, cuando crean en ellos un ambiente familiar por establecer un predominio en las relaciones de poder; experimentando sentimientos de pertenencia y seguridad, hacia lugares dotados de variadas denominaciones y ordenamientos que sorpresivamente, logran arrebatar algo a espacios privativos al ser investidos con la nobleza del bien común.

“Tito” define el Humilladero como “terreno de casa”. En el árbol junto al puente, estaban las mascotas o los murciélagos, el jíbaro también parchaba ahí para vender marihuana a las personas que llegaban a trabarse desde por la mañana; a medio día mataban la jorobeta con los almuerzos de 500 pesos que les ofrecía “mamá Rosa”, quien atendía la casa – “oficina” de día, pues las noches son permisivas, como los vínculos de unión libre: “Inclusive entre nosotros no nos

²¹⁰ “Coco”.

volvemos a ver, sino que llega el día en el que... aparece uno y... otro,... como si nunca se hubieran ido de ahí”²¹². “Hogar que legitima, siempre y de nuevo, el hecho de estar juntos. Cada momento fundador tiene necesidad de dicho lugar, ya sea en forma de anamnesis”²¹³, como punto de referencia que permite “perdurar en medio de... la efervescencia de una vida en perpetuo recomienzo;... el espacio... me hace y se hace”²¹⁴, como “un arte sutil de “inquilinos”, bastante sagaces como para insinuar sus mil diferencias en el texto que establece la regla”²¹⁵.

La presencia de estudiantes que a cualquier hora del día fumaban marihuana en el Humilladero, está relacionada con las características arquitectónicas de las edificaciones de la Universidad del Cauca, ubicadas en el sector histórico. La antigua facultad de Humanidades, que funcionaba a una cuadra de dicho parque, en la construcción donde actualmente está la facultad de artes; entre otras construcciones cercanas al Puente como el Carmen y Santo Domingo, lugares en los que se ofrecen diferentes programas de formación en las ciencias humanas y sociales. Estos inmuebles fueron monasterios adaptados para recibir clases en aulas, cuyas puertas y ventanas están dispuestas hacia patios centrales, rodeados de arcos y corredores; distribución espacial cuyo modelo panóptico, genera claustrofobia entre universitarios que optaron por territorializar un espacio, cuyas

²¹¹ Ver en los anexos

²¹² “Tito”.

²¹³ MAFFESOLI. Op. cit., p.226

²¹⁴ Ibid., p. 230-231.

²¹⁵ CERTEAU, Op., cit., p.LIII.

cualidades ambientales son propicias para el consumo de sustancias psicoactivas; lenitivos narcóticos que también se pueden apreciar, en las zonas verdes de Universidades como la Nacional de Bogotá, la de Caldas en Manizales, o la del Valle en Santiago de Cali.

En las disputas territoriales las fronteras entre lo privado y lo público se hacen difusas. Derrida señala la precariedad problemática entre dichas esferas, siendo una distinción que las luces de la razón emplean, en sus declaraciones de guerra contra la droga, aunque estos presupuestos no sean aplicables al consumidor que participa de su tráfico en el mercado, pues emplea un lenguaje que no permite catalogar como algo puramente privado sus preferencias narcóticas. Propone cuestionar cómo y por qué son discursos dominantes; qué excluyen en sus contradicciones o tensiones internas; estos serían “los gestos “filosófico-políticos” más indispensables”²¹⁶.

En Colombia la sentencia sobre la dosis personal, considera al consumidor de drogas como un sujeto ético que puede decidir si cuida o no de su salud²¹⁷, pero es al legislador y a los policías a quienes les corresponde “regular las circunstancias de lugar, de edad, de ejercicio temporal de actividades y otras análogas, dentro de las cuales el consumo de droga resulte inadecuado o

²¹⁶ DERRIDA, Jacques, s.f., Retóricas de la Droga, en: Revista Colombiana de Psicología: Ficción, Adicción y Pasión, Colombia, p.40-43.

²¹⁷ Gaceta de la Corte Constitucional. Sentencia N° C-221 / 94, Ref: Expediente N° D-429. Magistrado ponente: Doctor Carlos Gaviria Díaz, Bogotá: Edición extraordinaria, 1994, p.20 y 23.

socialmente nocivo, como sucede... con el alcohol y el tabaco”²¹⁸. En el código de policía, se establece la expulsión de los sitios públicos “al que contraríe la prohibición de fumar”²¹⁹; por lo cual la dosis personal debe circunscribirse en la propiedad privada del consumidor, que al no poseer recursos económicos ni bien raíz, es tratado como alguien cuya drogadicción tiene las características de una epidemia contagiosa, con altos niveles de peligrosidad delictiva.

Así mismo, doce de los entrevistados son arrendatarios; permanecen en el ir y venir del trasteo constante, particularmente, cuando los arrendadores se enteran de que consumen “vicio”. De igual manera siete de los participantes en esta entrevista, aún viven en la casa de sus padres; aquí pueden permanecer, siempre y cuando no consuman “drogas” o en su defecto, serán echados.

De ahí, la necesidad de crear parques-familiares, de donde también son expulsados y agredidos, incluso arrestados. Encarnan la serpiente venenosa que no es dueña del lugar, ni se preocupa por cubrir los costos de su mantenimiento; pero sabe, como buena cazadora, aprovechar las oportunidades y fallas gubernamentales o policiales, para permanecer deslizándose en espacios delimitados con fronteras morales, o valoraciones que le permitirán poner al margen a determinados sujetos.

²¹⁸ Ibid., p.27.

²¹⁹ Código Nacional de Policía. Decreto 1355 de 1970. Bogotá: Momo Ediciones, edición

2.1. LO POLÍTICO DEL JUEGO MILENARIO DE LA INVASIÓN.

Después del terremoto de 1983, se intensificaron problemáticas de carácter político, manifestadas a través de invasiones territoriales dentro y fuera del trazado ajedrezado; la ciudad se amplía hacia la periferia desbordando el orden reticulado que caracteriza el centro histórico; lugar donde ha vivido un artesano que describe ciertas invenciones espaciales desde aquella época:

“La gente siempre estaba ocupada organizando todo, volviendo a parar las cosas, mientras que... los chinos... formábamos los combitos de los pelados de por aquí, se armo el parche de la cuadra, el combito del Cadillal,... se empezó a formar... la territorialidad... A veces habían problemas con... los del Cadillal porque se pasaban de la (carrera) 11 para acá o cuando nosotros nos pasábamos de la once para allá, o a veces... porque habían peladas que se venían a jugar acá”²²⁰.

En la segunda mitad de la década de 1980, los metaleros iniciaron los procesos de territorialización nocturnos en los parques centrales, iniciando en el Humilladero donde iban “una que otra vez” al mes; pues:

“El parche era más en el Morro o en... alguna casa... donde escuchábamos música”. “En el 87... bajamos del Morro porque ya no la tenían montada los cerdos ¡que sacrificios y que esto!, entonces bajamos al Puente del Humilladero,... luego nos fuimos al parque Caldas, y después, ahora último, volvimos a parchar en el parquecito del barrio Caldas”²²¹.

En el parque de ese barrio “Morticia” empezó a integrarse con los Metaleros:

actualizada del año 2000, p.68.

²²⁰ “Tito”

“Yo empecé a parchar con los chiquitos en el Eléctrico,... sacaban energía de los postes y conectábamos la grabadora”. “A finales de los 80... éramos los chiquitos del parche metalero,... los metaleros grandes eran “Roro”,... el “Artista”,... el “Coco”;... ellos ya parchaban... en el Humilladero... Yo tuve una relación sentimental con “Roro”; entonces empecé a frecuentar todo el parche... y poco a poco nos integramos los chiquitos, lo que es el “Flaco”, el “Enano”,... el “Negro”... a principios de los 90”.

Después de parchar en el “Eléctrico” se fueron al parque Caldas,

“porque... el parche cada vez se hacía más grande y la gente del barrio se empezó a quejar, llegaba cada cinco minutos la policía: nos acabaron de llamar a decirnos que están haciendo mucha bulla... Decidimos irnos al parque Caldas;... uno se iba ponchando con su grupito... y ya después se iba mezclando todo el mundo,... necesitábamos de un sitio donde supiéramos que íbamos a estar todos,... un sitio que... identificamos como nuestro”.

La mayoría de metaleros de clase media y alta vivían en el barrio la Pamba y demás aledaños, ellos bautizaron el parque del barrio Caldas al denominarlo el “Eléctrico”, por las instalaciones que hacían para escuchar su música; Este fue uno de los motivos de su desplazamiento ante la represión policial, lo cual sumado a las limitaciones espaciales, incidió para que estos jóvenes se empezaran a reunir en el parque Caldas, donde estrecharon sus relaciones con otros metaleros de clase media-baja y baja, como “Stiwar” que vive en la María Occidente, el “Indio” y demás provenientes de barrios periféricos. Este contacto interclasista no se limitó a ese lugar; puesto que el “Coco” y el “Artista” se desplazaban desde sus casas ubicadas cerca a la zona de tolerancia, hacia el Morro y el Humilladero para parchar con los metaleros “Grandes”.

²²¹ “Artista” y al “Flaco”.

“Niko” empezó a parchar con los metaleros en 1994, ella comentó que San Francisco “era muy sólo y entre semana mucho más, ese lugar tomó más relevancia... por la confluencia de los bares a finales de los 90, hasta convertirse en una zona rosa”. El “Artista” afirmó que sus amigos casi no frecuentaban ese lugar; “era muy poca la gente que iba esporádicamente allá”, mas les gustaba ir a Belén porque:

“Es mucho más grande y la policía no molestaba tanto;... nos acusaban de sacrificar niños y animales, ¡que rituales! Unos estuvieron encanados por eso, como entre el 87 casi hasta los 90; no lo podían ver a uno de negro porque venga pa’ca. Todos pasamos por el permanente,... eran horas investigándonos;... nos tenían como lo peor de esta ciudad... Imagínate... ese sonido tan brutal y la gente era mucho más radical, ¡Fuck you! con esos ¡gonorreas!,... pero era por el mismo medio,... lo tildaban a uno de malo, de loco, de satánico”.

Quizá por eso “en los años 80 hubo como más unión,... se compartía más la música entre nosotros:... bueno quiere tal joya, se la voy a rodar pero la conserva que es para usted no más”²²². Hasta la segunda mitad de la década de 1990 eran como “una familia”; viajaban a otras ciudades para ir a conciertos y cada fin de semana hacían paseos campestres; a los ríos, al valle de los hongos, a la vinera, entre otros lugares. A pesar de ser un parche tan “cerrado”, empezaron a interactuar más con los artesanos, ya que con algunos hubo afinidad por la música y la marihuana entre 1994 y 1996; periodo en el que llegan más personas de otras ciudades²²³.

²²² “Artista”.

²²³ “Artista”, el “Flaco” y “Niko”

El “Parcero”, personaje tradicional del Humilladero, afirmó que en los 80 casi todos los jóvenes que iban a ese lugar fumaban marihuana, aunque también consumían

“pepas, vino... y hongos... El basuco ya desde inicios de los 90,... cuando se masificó... hubo una mayor represión... Era zona, habían putas, cantinas, yendo al barrio Bolívar, terminando el puente;... pero después de que cambiaron el terminal de ahí eso cambio... Los alcohólicos que... se ponchan en el parque Mosquera, eran los que se ponchaban en el Puente y... se fueron del Puente porque llegaron los basuqueros... En el puente del 88 todavía había parche dominante de alcohólicos,... eran viejos,... ellos nunca tuvieron problemas con la policía;... estaban en desuso de su etapa productiva... Con la colonización del sector por los basuqueros, empezaron a caer más los tombos,... los alcohólicos se abrieron porque... no querían tener problemas con ellos”.

“Pototó” comentó que desde finales de los años 70, hubo problemas con la policía en el Humilladero y el parque Caldas por el basuco. Ante la limpieza social contra sus conocidos y amigos, deciden meterse “en hoteluchos... a consumir y... a resguardarnos para que no nos fueran a coger por ahí andando”. De ahí que el “Parcero”, describa una mayor presencia de los piperos en el Humilladero de 1988. La diferencia en las dinámicas de los parques que introducen los metaleros, es el componente musical; el Metal que escuchaban inicialmente en el Humilladero bajo: las arcadas y la gradería del frente; pues en la parte alta “antes no se iba a hacer la gente,... por la plazoleta y las gradas;... eso era del señor... Valencia, entonces ahí era prohibido hacerse”²²⁴.

Los nuevos habitantes nocturnos, continuaron con la tradición sexual del Puente. El “Parcero” comenta que se ponían a “tirar cuando las hembritas estaban”.

También hay descripciones al respecto en el parque Caldas²²⁵; ya que:

“la mayoría de población era la misma, se emigraba entre estos dos sitios, pero sí había diferencia... En el Puente del Humilladero ha habido... más basuco... y la marihuana se consumía más en el Caldas, aunque el basuco también se consumía en el Caldas y la marihuana en el Humilladero, pero éste era la zona del basuco;... porque es más grande, más oscuro, más fácil de ocultarse”. “A finales de los 80 los personajes típicos del Humilladero eran el Puma,... basuqueros, más de un loco pipero,... el Maldito,... era más en horas de la tarde... En el Caldas había otro personaje,... Veneno,... le pegaba al basuco”²²⁶.

“Morticia” coincide con el “Flaco” en que “a principios de los 90,... la policía casi no iba a molestarnos”, “nadie decía nada porque fumábamos marihuana”. Incluso en 1993 a los metaleros les dieron permiso para hacer en el Puente del Humilladero, “el primer concierto de metal... en Popayán,... con una banda de acá... y cinco... de Cali”. De ahí en adelante, los metaleros siguieron organizando conciertos privados y públicos, varios de ellos en el polideportivo de la Esmeralda desde 1994, trayendo bandas de varias ciudades del país.

La escena metalera creció, sobretodo después de:

“La primera congregación de metaleros... en 1992,... vinieron los manes del Huila que hicieron hasta magazines, fomentaron también el metal, fue la primera vez que nos pusimos de acuerdo y dijimos:... nos vamos a ponchar,... a intercambiar música, ideas, a ver si podemos hacer algo”²²⁷.

²²⁴ “Flaco”.

²²⁵ “Niko” y el “Coco”.

²²⁶ “Parcero” y “Artista”.

Les pregunté desde hace cuanto tiempo empezaron a ver jóvenes en los parques centrales, escuchando música y consumiendo drogas:

“Desde el 93... comenzó a hacerse más generalizado,... vi antes de nosotros a los viejos con... Rock and Roll y amor y paz,... claro ya habían marihuaneros,... pero no es como hoy... que uno ve a cualquiera con un bareto por ahí normal;... ellos lo hacían esporádicamente”. “En el Humilladero de los años 80... parchábamos... nosotros y... los artesanos,... en el parque Caldas fue más que todo por allá en el 91, 92, o sea yendo casi todos los días”. “En estos parques nos parchábamos a escuchar música, fumar bareta y hablar:... que los gobiernos no sirven,... como la religión, existen para dominar a la gente;... charlas de pura alegría,... de borrachera... Los policías siempre llegaban a requisar,... habían épocas que se aleteaban más,... además los cerdos joden más a determinadas clases sociales;... me acuerdo que se hacía limpieza social, pero más que todo... en los barrios bajos, mataban a los que decían que eran atracadores,... pero a los drogos de los parques del centro casi no”²²⁸.

Para los “metaleros grandes”:

“La escena de los 80,... fue la más chimba,... la de Popayán,... porque... también fui a los conciertos de Cali y allá nos decían:... ¿ustedes son de Popayán?,... ¿verdad que por allá esto y esto?, nos comentaban los paisas y caleños, ¡Huy!, tenemos que ir; nos visitaban, así... comencé a conocer gente de todo el país”²²⁹.

Se identificaron con géneros del Metal más rápidos y pesados, como el Trash, expresando las transformaciones de la cultura política; pues al calor de la marihuana y el licor, sus conversaciones se iban politizando, mientras escuchaban canciones de crítica social, acompañadas del doble bombo, gritos desgarradores y voces guturales en un puente cargado de connotaciones relacionadas a la

²²⁷ “Artista”.

²²⁸ “Artista”, “Morticia” y “Roro”.

esclavitud y el castigo. Esta ritualidad tuvo lugar inicialmente en el Morro; pirámide construida por indígenas que realizan cultos funerarios en ese sitio. Los metaleros fueron desplazados de ahí por la asociación de su música con rituales satánicos, tal como fueron catalogados los actos religiosos de sus ancestros por conquistadores, cuyas generaciones de gobernantes también aplastaron los restos de su cultura; al poner en la cima de esa construcción el monumento de “un criador de cerdos”²³⁰.

Los entrevistados aluden varios factores de agregación, al explicar porque frecuentan dichos espacios públicos: por “afinidad” con “la música”, “las drogas”, “las amistades”. Por la “mística” y “lo antiguo del sector colonial”, cercano a viviendas, sitios de interés educativo, laboral o comercial, entre otras instituciones que ofrecen diferentes servicios, estableciéndose tránsitos en los que se adquieren rutinas habituales²³¹.

Lo anterior implica, comportamientos afectuales que Maffesoli relaciona con intereses culturales, motivaciones, sexuales, políticos y demás elementos posibles de circunscribir a partir de dos polos; el espacio y el símbolo, en sociedades que descansan en una especie de contratos entre los vivos, los muertos y los que han de venir. Connotación simbólica y mística asociada a la tradición orgiástico-

²²⁹ “Artista”.

²³⁰ Expresión de “Tatana” una tarde en el Morro, refiriéndose a Sebastián de Belalcázar, fundador de la ciudad de Popayán.

²³¹ Opiniones de “Niko”, “Actriz”, “Punka”, “Artista”, “Coco”, “Tito”, “Monita”, “Morticia” y el “Parcero”.

dionisiaca, que incide en procesos de identificación al integrar a las personas con linajes ancestrales; sus expresiones cotidianas remiten a lo que está territorializado o encarnado²³².

Recordemos las historias de la sexualidad en el Morro y las Tres Cruces, sitios en los que se encontraron entierros indígenas y ofrendas propias de rituales funerarios, en los que probablemente se empleaban sustancias psicoactivas; pues existen escritos sobre la costumbre del consumo de bebidas embriagantes cuando morían seres queridos, cuyos cadáveres los acompañaban en sus borracheras²³³. Se trata de lugares de encuentro sexual y demás formas de contacto corporal, donde confluyen ritualidades narcóticas de vida y muerte, en lo alto de una ciudad que también ha vuelto a surgir entre el polvo y las cenizas.

De tal modo, las historias espaciales se entrelazan con las personales y colectivas, como si fuesen “los hilos de la cultura, siendo nosotros los filamentos de este tejido”²³⁴ que se va bordando en un andar vagabundo; indicio de la privación del lugar, dando rienda suelta a universos de sitios obsesionados por sueños e ideales²³⁵, que animan las disputas territoriales, creando espacios donde se han segmentado vidas que también cambiaron con ellos:

“Frente a la historia de Popayán, sé que ahí se dieron situaciones que marcaron la vida de la ciudad,... en mi historia, estos espacios... me

²³² MAFFESOLI, Op. cit., p.235 - 236.

²³³ Arboleda, Op. cit., p.136-13

²³⁴ Expresión del “Amnésico”, cuando asesoraba este trabajo de grado.

²³⁵ CERTEAU, Op. cit., p.16.

recuerdan ciertas etapas de mi vida que me transformaron y es curioso, porque... en esos mismos espacios tan castrantes y tan limitadores, surgieron o creamos espacios que uno mismo se dio. Fue... una lucha por... esos espacios y ese pasado que marcaron mucho lo que... soy ahora, tanto es así que ya tuve la oportunidad de ir al exterior y... lo que más extrañaba, era caminar por el parque, por el Puente, el Morro”²³⁶.

Al preguntarle a “Niko” la razón por la cual frecuentaba los parques, ella responde:

“Por afinidad con la gente que los habitaba,... los gustos... por... el Metal, por poder fumarme un bareto tranquila;... siempre me ha gustado más estar en espacios abiertos;... no estas sólo con tu grupo,... aquí la gente es muy territorial, es mi grupo, mi espacio y el otro no cabe, yo venía de esa experiencia en el norte y quería como autoexiliarme... en la ciudad, para... hacerla más tolerable y vine acá al centro y me encontré... otras maneras de mirar el mundo... El estar por ahí y sentirse uno tan libre y a la vez tan desprotegido,... un habitante de las calles, como una veletita... andando de parque en parque,... me parecía tan bello y triste a la vez;... estar ahí implica mucho gusto, pero también hay... necesidad, porque no encontrás otros espacios,... y eso se ve en... que vos muchas veces, queriendo... estos espacios, te saturas de ellos también”.

También recordó un concierto de Metal que hubo por el norte de Popayán, en una discoteca llamada Shangó:

“Nos sacaron y nos trataron mal, nos dijeron que nosotros no teníamos... derecho a reunirnos en ningún lugar,... que si no nos parecía suficiente con estar en el parque y en el Puente y pues, ya éramos como plagas... Siempre se estaba bajo una acción completamente intimidatoria, porque ya nos tenían fichados y nos decían: es que ustedes ya están muy calientes y los van a quemar,... pero afortunadamente eso nunca tomó forma”.

En los relatos se insinúa la lógica del juego milenario de la invasión. Expresiones que narran la vivencia cotidiana de “estar en la juega por los espacios”: “La

²³⁶ “Niko”.

colonización del sector por los basuqueros”, los iban a “quemar” porque los “tenían fichados”²³⁷. Las personas son fichadas, es decir, identificadas y tratadas como piezas, cuyos movimientos y actuaciones son impuestos, a través de normatividades de autoridades que ordenan “quemar” a los desobedientes. Existen continuidades que recuerdan las cruzadas por prácticas similares a las inquisicionales; un policía después de golpear al “Locutor” le quemó las cosas de la billetera al no encontrar en ella droga. Algunos padres también quemaron los libros, magazines y la música de sus hijos²³⁸; por ser cuerpos que se resisten a la docilidad, reclamados por la ley escrita sobre miembros que han de desintegrarse, una vez delatados por los nuevos cazadores de brujas, al ser reconocidos como los “posetos”, las “Plagas”, “el maldito”, “Veneno”, “malo”, “loco” y “satánico”²³⁹.

Las metaleras, son quienes mejor describen el estar pendiente y cubrir la guardia, como responsabilidad de protección grupal. Una de ellas

“Se siente bajo la mirada vigilante, ahora pues de la 017 o de la 029²⁴⁰, antes eran dos carros grandes, uno era una panela blanca que supuestamente era del DAS,... algunos le llamaban la “Muerte” y en realidad hay mucho de mito alrededor de eso;... que yo sepa a ninguno de nosotros lo mataron, aunque... no estoy desconociendo la labor de limpieza social que eficientemente practican estas personas en... otros barrios”²⁴¹.

Fue posible corroborar lo anterior, pues en Popayán cuando no matan te hacen

²³⁷ Expresiones de “Punka”, “Parcero” y “Niko”.

²³⁸ Caso del “Artista” y el “Parcero”.

²³⁹ Expresiones de “Morticia”, “Niko”, “Parcero” y “Artista”.

²⁴⁰ Números laterales de las patrullas policiales

²⁴¹ “Niko”.

rajar y comer del muerto. Un día me dijeron que al “Parcero” lo habían quebrado y casi me mata del susto cuando lo volví a ver; en aquel parque donde me parecía ver el rondar de la camioneta, con aquel blanco fantasmal, que según “Morticia”, era del “únase;... algo como del F2 y de la Sijín,... desaparecieron a muchas personas,... drogos también”. Eso si que une a las personas, que “nos tratan como una peste y actuamos como un virus que puede llegar a afectar el sistema, aunque ese virus uno lo crea y puede llegar a causarnos problemas cuando se abusa de él”; al optar por un suicidio lento ante practicas de salubridad pública que actualizan el sacrificio antaño; los lectores podrán apreciar relatos de amenazas, agresiones y atentados contra la vida, honra y bienes de algunos entrevistados²⁴².

Tal situación, generó paranoia entre varias personas, lo cual empezó a afectar el trabajo de campo. Fue oportuna y fundamental la ayuda de varias amistades, ofreciéndome el apoyo y la confianza necesarios para acceder a esos espacios, con la grabadora periodista en el 2002 y con la cámara de video desde el 2003; pues los metaleros y otros grupos, les armaban problema a quienes pretendían filmarlos, o andaban por estos lugares con sus videocámaras. Un ambiente conflictivo que la punkera describe así: “veo... jóvenes con... miedos y represiones, que necesitan desahogarse y departir con otros seres humanos de cualquier forma, así sea a puños... El... Humilladero es un monumento... amarillo y depresivo;... Popayán es la burbuja medieval”.

²⁴² Ver en anexos: Atentados, amenazas e intimidaciones contra los entrevistados.

En la arcada del Puente hubo un concierto de Metal el 11 de Enero del 2003, que organizó Jerónimo Records, la Alcaldía y el consejo municipal de la juventud. El animador del evento no hacía más que repetir consignas de “calma”, “comportamiento” y “orden”; sermones que amenazaban cancelar el concierto y la programación de otros eventos, al ver la gente que estaba empezando a poguear. Inicialmente entro al ruedo una artesana; balanceando sus brazos y cabeceando con buen ritmo y fuerza le mandó una patada al “Iguazo”, quien le correspondió con un empujón, por lo cual los policías los sacaron de la pista; pensando que se trataba de una pelea. Al poco tiempo vuelve el “Iguazo”; esta vez sólo, danzando con largos pasos sin dirección alguna, cabeceando y tocando su guitarra invisible; catarsis interrumpida por dos policías, que se lanzaron hacia él. El público chiflaba y más jóvenes se metieron al pogo, cuyo ruedo lo hacían policías que asombrados e iracundos, los empujaban con sus manos y rifles.

El animador interviene: “hay mucho desorden y ustedes deciden si terminamos esto ya, o seguimos hasta la una de la mañana”. El público seguía chiflando hasta que un joven le replicó: “la gente está entrando en armonía con la música y eso esta bien”; sin embargo el concierto lo cerró una banda de Rap. Éxodo depresivo con medios ánimos lunares, pues durante el concierto, hubo otro espectáculo: los policías vieron que el hijo de “Micaela”, la artesana que sacaron del pogo, estaba llorando, de modo que a ella y a su amiga “Adriana” les dijeron que las iban a llevar al permanente. La otra artesana no tenía nada que ver pero acato la orden;

subiendo los escalones de la gradería una policía la empujó y ella reaccionó: “no me empuje que yo puedo caminar solita”, por lo cual recibió una fuerte cachetada, lo único que alcanzó a decir fue, “abusa de su uniforme”; pues la uniformada le dio otra frente a todo el público, respondiéndole: ¡sí y que! “Adriana” tuvo que guardar en silencio su rabia, ante los ruegos de “Micaela” porque complicaba las cosas y le quitaban su hijo. No obstante el niño fue enviado al Bienestar Familiar.

Al asistir a conciertos, se observada que la intimidación y el hostigamiento militar es más fuerte en los de Metal y Punk; pues las bandas disparan cartuchos de sonido, en canciones llenas de resentimientos políticos; inconformidad agresiva, nutriente de estigmatizaciones sociales que legitiman la continuidad de estrategias represivas, ante el desafío a la autoridad que desconoce los fenómenos protagonizados por este tipo de jóvenes. Entre ellos, los deseos de marcar el precedente de la cultura del metal en los parques centrales, para motivar a los metaleritos que han de seguir frecuentándolos; como lo hicieron los “chiquitos”, al permanecer en ellos con o sin “los grandes” del parche metalero. Así, establecieron una tradición de generación en generación, imprimiendo espacios cargados de recuerdos e ideales compartidos, tendientes a ser nostálgicos; debido a problemas generacionales que ahora perciben como adultos, llenos de preocupaciones y ansiedades, ya que sus parques referenciales están perdiendo nitidez, con ensueños confusos, ausencias y presencias que incrementan la zozobra.

Entre las razones por las cuales se frecuentan los parques, mencionaron las rutinas en las que se crea el “hábito”²⁴³ y aunque se trata de algo poco verbalizado, determina, en parte, los usos y costumbres de nuestra cotidianidad. Autores como Mauss, Bourdeau y Maffesoli, coinciden en que son prácticas inconcientes; al respecto, existe la tendencia a caer en generalizaciones, que excluyen posibilidades de analizar la existencia de diferentes niveles de intencionalidad en estas prácticas.

Si bien no es posible ser concientes de todo, tampoco sucede el extremo contrario, a tal punto, que el investigador deba ser conciente de todo y explicar lo que las personas no expresan de sus hábitos a partir del inconciente, sin tener en cuenta memorias silenciosas y demás conocimientos prácticos; irreductibles a la racionalidad de un conocimiento y lenguaje académico, que sólo ve la reproducción de ordenamientos estructurales.

Los entrevistados nos ofrecen elementos de análisis al respecto, cuando explican el por qué de la persistencia del consumo de drogas en los parques, a pesar de la represión militar y las cámaras de seguridad:

“Es que... uno se apropia de esos lugares y ahí se hace lo que le de la gana”; “por rebeldía”; “por ir en contra de la represión”, “por ser un punto de encuentro con las amistades”; “porque... eso... ha sido de los locos y de los jóvenes,... así pongan 10.000 cámaras,... van a seguir en las mismas;... nadie se va a ir al monte a consumir sabiendo que le salen las autodefensas y lo

²⁴³ “Parceró”.

matan a uno”; “la... represión estimula eso, la gente... esta llenándole los bolsillos a otros,... al... Estado,... hay un exhibicionismo no sólo de los que se drogan sino también de... los cerdos, entonces... es la mamadera de gallo... La gente necesita expresar algo pero como está tan confundida,... por todo lo que ve, oye y vive,... nada de eso es claro,... y así de confusas son sus acciones, algunos de ellos... no saben porque parchan allá,... yo si sabía, porque iba era enrumbarme con mi música y mis parceros”²⁴⁴.

Se describieron operaciones tácticas, ejecutadas por personas que procuran cierta seguridad. Las cámaras que inicialmente generaron paranoia pronto se afianzaron, pues la autorregulación psicológica que produce el sentirse vigilado, sin poder tener certeza de ello, fue contrarestada por la amnesia y la distensión que genera la marihuana. También lograron adaptarse al alumbrado público y el continuo rondar militar en parques referenciados por antecedentes, que aseguran ciertos tipos de reconocimiento entre los protagonistas de estos escenarios. A las autoridades les conviene tener a los jóvenes en determinados lugares, para no perder de vista su ubicación e intentar controlarlos. “Punka” y “Tito”, hacen referencia a ello, como una “mamadera de gallo”; siendo un juego teatral de complicidades ante intereses complementarios y diferenciados. De acuerdo con las reflexiones de los entrevistados, es posible afirmar la existencia de diferentes niveles de conciencia:

“Estamos es contribuyendo... al control estatal de las drogas, que nos impone este sistema”; “a la final... tantos chinos bebiendo... están manejando la misma policía,... ellos mismos... están teniendo trabajo, han incrementado... las cámaras y todo;... ha habido más trabajo... Fue... un mal necesario... Los dulceros,... hay familias que se están sosteniendo de ahí, los pelados están aprendiendo y... expresando sin conformidad sus cosas”²⁴⁵.

²⁴⁴ “Parcero”, “Artista”, “Actriz”, “Cocoliso” y “Punka”.

²⁴⁵ “Punka” y el “Coco”.

Si las personas se involucran en estas dinámicas, no quiere decir que sean consumidores pasivos y totalmente inconcientes. Incluso todos los consultados hicieron explícita su inconformidad social, frente gobernantes que responden a sus demandas espaciales, laborales, educativas y culturales, con represión militar, siendo una de las causas que motivan el consumo de drogas en los parques; pues consideran que es “una manera de desafiar a la fuerza pública”, ante “problemas sociales, familiares,... tantos líos, entonces buscan el medio de escape, o el remedio para salir de una situación; por diversión... aburrimiento,... alegría, según el estado de ánimo”²⁴⁶.

“Niko” considera que la Zona Rosa, “obedece más a una falta de espacios que a una intencionalidad de profanar”, ya que fue algo catalogado por los clérigos como un sacrilegio, o irrespeto a la iglesia de San Francisco, “pero la misma iglesia dejó,... por que es una entrada de dinero,... todo ese poco cosas que hay por ahí... tienen que pagar el impuesto,... a los aseadores... les paga, la A.E.C.I,... Asociación Española de construcción de Iglesias”²⁴⁷.

Los metaleros asistían esporádicamente a San Francisco. Con más frecuencia iba el parche de “Tito”, caracterizado por gustar de espacios poco concurridos, para disfrutar de cierta tranquilidad e intimidad. Algo que era posible hasta finales de la década de los 90 en este lugar, que empieza a suplir las demandas de muchos

²⁴⁶ “Cocoliso”, “Actriz”, “Niko”, “Punko” y “Artista”.

²⁴⁷ “Cocoliso”.

jóvenes, quienes toman licor afuera y dentro de los establecimientos recientemente ubicados en el sector; bares y pequeñas discotecas, donde se escucha música Electrónica, Salsa, Merengue, Vallenato y Reggaeton. Las personas que gastan su dinero en estos consumos culturales de tipo comercial, reciben un tratamiento preferencial por parte de la policía y demás autoridades; pues desplazaron a los anteriores usuarios de la plazota:

“Cual fue el problema, que como esta gente venía era a gastar plata, iban era a rumbear y nosotros solamente íbamos a joder, a jugar, a meter vicio, entonces nos fueron como desplazando”; “se ha dejado de frecuentar mucho por parte de las personas de por acá”. “Lo que no me gustó fue el cambio que generó dentro de la cultura del centro,... porque esa zona... se volvió como muy aislada;... son dos caras de la misma moneda, muy diferentes, entonces las relaciones son muy chocantes;... si el uno está bien en ese parque el otro no”²⁴⁸.

La plazoleta de San Francisco se convirtió en una zona de “Gomelos” que ya no atrae a “Tito” y es una “boleta” según el “Parcero”. Los lectores encontrarán en los anexos, algunos relatos sobre desplazamientos forzados del lugar, además del caso de “Niko”, quien comenta su negativa frente la expulsión de ella y sus amigos del renovado parque Caldas, por parte de policías, quienes pretendían que ingresaran a los bares del mencionado sector²⁴⁹.

Para seguir corroborando la existencia de niveles de conciencia e intencionalidad en las disputas territoriales, es importante hacer precisiones conceptuales que enriquecerán el análisis de su matiz político:

“Llamo “estrategia” al calculo de relaciones de fuerzas,... posible a partir del momento en que un sujeto... es susceptible de aislarse de un “ambiente”,... postula... un lugar propio, para luego servir de base a un manejo de sus relaciones con una exterioridad distinta. La racionalidad política, económica o científica, se constituye de acuerdo con este modelo estratégico... Por el contrario, llamo “táctica” a un cálculo que no puede contar con un lugar propio, ni... con una frontera que distinga al otro como una totalidad visible”. “Se insinúa, fragmentariamente,... no dispone de una base donde capitalizar sus ventajas, preparar sus expansiones y asegurar una independencia en relación con las circunstancias. Lo “propio” es una victoria del lugar sobre el tiempo... La táctica depende del tiempo, atenta a “coger al vuelo” las posibilidades de provecho; lo que gana no lo conserva. Necesita constantemente jugar con... momentos oportunos en que combina elementos heterogéneos;... pero su síntesis intelectual tiene como forma no un discurso, sino la dedición misma, acto y manera de “aprovechar” la ocasión”²⁵⁰.

En este sentido, “la ciudad fuerte” fue una de las tácticas que emplearon los españoles, para expandir su dominio territorial en la colonización de América; pues no eran los propietarios del lugar. Así llegó la serpiente a la casa de los ratoncitos de indias, logrando cierto predominio temporal; crearon las ciudades y pudieron ser estratégicos. Es un ejemplo para precisar que los conceptos son construcciones ideales o abstractas, que en la práctica no se dan en estados puros; además las circunstancias del juego en ocasiones burlan las definiciones dislocadas.

No obstante, las reflexiones de Certeau son de gran aplicabilidad en la presente investigación; nos permiten tener una mayor comprensión de fenómenos como la zozobra generacional de los metaleros, preocupados por mantener su legado

²⁴⁸ “Tito”.

²⁴⁹ Ver en los anexos: Desplazamientos forzados.

²⁵⁰ CERTEAU, Op. cit., p.XLIX-LI

cultural en los parques centrales. Vivieron tan intensamente, que empiezan a sentir el cansancio de los años que pasan, sin dejar de recordarles que la vida es un eterno rehacer; siendo ésta la poesía tragicómica de “la invención de lo cotidiano” que postula este autor.

Se planteó que la estrategia cuenta con la victoria del lugar sobre el tiempo. Sin embargo, “una casa deshabitada tiene fecha de vencimiento”²⁵¹; así operan las masacres paramilitares en Colombia y muchas veces “al pie del texto de la ley, encontrarán la firma de los asesinos”²⁵². De este modo, miles de personas han perdido sus casas o herencias, algo similar a lo sucedido en los parques-casa; donde sus habitantes también han sido desplazados, mediante estrategias que integran una visión panóptica. Ésta, transforma las incertidumbres en espacios legibles, ya que es un tipo específico de conocimiento, el que sustenta el poder de darse un lugar propio; tal como lo hacen las estrategias científicas al elaborar lugares teóricos y discursos totalizadores, articulando un conjunto de lugares físicos.

Las estrategias combinan estos lugares y tienden a dominar unos con otros, siendo un modelo que fue militar antes de ser científico²⁵³. Se aprecia en el principio de jerarquización espacial del P.O.T, al legitimar desigualdades

²⁵¹ Expresión de una mujer desplazada del Choco, en un documental de Marta Rodríguez, protagonizado por la misma.

²⁵² Cárdenas, Motta, Humberto. Las máscaras de la verdad o las voces de la mentira. En Virajes, Vol.1, N° 5 Sobre La Guerra, Revista de Sociología y Antropología de la Universidad de Caldas, 2003.

aparentemente neutralizadas con benevolentes reparos; mediante estrategias de seguridad y orden público, cuyas racionalidades militares componen políticas ajedrezadas, que emplean la variable temporal como fuente de autoridad.

No obstante, una serie de tácticas que hábilmente utilicen la variable temporal, pueden lograr la trasgresión de ordenamientos, apropiándose creativamente de espacios que, en determinados horarios, se convierten en otros lugares polimorfos y superpuestos; materializando construcciones mentales, tal como lo expresa “Niko”: “lo que más me gusta de la ciudad es que la puedo recorrer, caminando... por esos espacios que a la fuerza uno termina creando,... más imaginarios, ¿no?, porque como no hay otras alternativas, pues toca inventárselas”²⁵⁴; cuando se participa en un juego cómplice de legalismos e ilegalismos, en el que:

“La cultura articula conflictos y a veces legitima, desplaza o controla la razón del más fuerte. Se desarrolla en un medio de tensiones y a menudo de violencias, al cual proporciona equilibrios simbólicos; contratos de compatibilidad y compromisos más o menos temporales. Las tácticas del consumo,... desembocan entonces, en una politización de las prácticas cotidianas”²⁵⁵.

En los parques centrales, los diferentes grupos se acomodan e incomodan ajustándose en dinámicas conflictivas; equilibradas mediante consumos culturales y practicas en común. Se comparte la ritualidad narcótica en espacios donde “la

²⁵³ CERTEAU, Op. cit., p.42-44

²⁵⁴ “Niko”.

²⁵⁵ CERTEAU, Op. cit., p.XLVIII.

marihuana no se le niega a nadie”²⁵⁶, cuando no hay escasez. En caso contrario, el interesado en comprar hierba se acerca al jíbaro o algún conocido, para que le indique quien le puede vender; en ocasiones la transacción se lleva a cabo con gente que esporádicamente lo hace por necesidad o conveniencia. Aunque suele suceder que si bien no la venden ni la regalan, por lo menos se comparte la traba, incluso entre desconocidos muy de vez en cuando; ya que generalmente las personas se distinguen, aunque no hayan cruzado palabra ni puedan llamarse por su nombre. Así funcionan estas cadenas, sin olvidar que existen otras amorosas y más tortuosas; pues “Morticia” fue novia de algunos metaleros, lo cual incidió tanto en su integración grupal, como en su distanciamiento al terminar estos romances²⁵⁷.

2.1.1 Estrategias y tácticas que operan en las relaciones sociales y transformaciones espaciales. Las relaciones interpersonales y grupales cambiaron, así como las dinámicas de los parques centrales, en procesos que integran la creatividad de acciones tácticas que serán analizadas, con base en los relatos y la observación de detalles cotidianos, frente a estrategias que también incidieron en las dinámicas de estos espacios públicos. “Tito” nos ofrece elementos de reflexión al respecto, cuando describe los grupos que frecuentaban el Humilladero:

²⁵⁶ Dicho popular entre marihuaneros.

²⁵⁷ “Morticia”

“En los años 90 llegaban... los metaleros, los punkeros,... los camaleón que eran... un poco de desadaptados, como hippies pero no,... una mezcolanza... que... no se definía que era;... el camaleón... de acuerdo a donde estaba... cambiaba el color. En cambio... los otros parches... de acuerdo a lo que les gustara se iban separando;... los artesanos;... los que jugábamos futche... y somos un parche marihuanero que... escucha otras cosas además del metal”. “Lo que más... se consumía... era la bareta,... después de que se encerró el parque Caldas y que todo el mundo cogió para el Puente, se empezó a consumir mucho más el basuco; por eso... se calentó ese Puente... Estos manes que lo consumían, empezaron a meterse ahí mañana, tarde y noche, ya no solamente tarde de la noche como antes... En cierta ocasión,... nos llegó un comentario de uno de esos mancos:... que habían llegado unos tombo a media noche en camionetas,... se bajaron 3... con chopos en mano y pasamontañas, se dieron la vuelta por todo el Puente y... el man... se quedó paralizado... detrás de unos arbustos;... no lo pillaron porque donde lo pillen... de ahí no sale vivo,... el mismo vigilante no lo confirmó”.

Ese operativo, fue parte de la estrategia que militarizó el sector histórico desde el año 2000, frente a la territorialización de Parques como el Humilladero, mediante “una lógica operativa cuyos modelos se remontan tal vez a los ardidés milenarios, de peces hábiles en mimetismos o de insectos proteicos, y que, en todo caso, queda oculta por una racionalidad... dominante en Occidente”²⁵⁸. “Tito” describió al basuquero que como camaleón, se camufló con la inmovilidad de los árboles; ante semejantes tácticas, se escoge la plazoleta de este lugar para el escarnio público, además de ser empleada por los bachilleres de policía que empezaron a formar en ella. Desde entonces se manifestó más el incremento de la inversión en vehículos de transporte, armamento y demás implementos de uso castrense tal como se programó en el plan Colombia.

²⁵⁸ CERTEAU, Op. cit., p.XLI-XLII

Las casi 100 cámaras de seguridad instaladas en la ciudad empezaron a funcionar, pero a mediados del 2002 no registraron oficialmente la intensificación de la limpieza social, contra los drogos-delincuentes en los barrios periféricos; a través de incursiones armadas que llegaron hasta los parques centrales más frecuentados por basuqueros, quienes optaron por fumar “lo suyo” desde tempranas horas de la noche en el parque Caldas.

Ellos sienten una mayor seguridad en este lugar, debido a su vigilancia, luminosidad y relevancia, ante la oscuridad y marginalidad de sus territorios. Esto, evidencia que ante mayor represión, las personas recurren a variedad de tácticas que hacen más visibles, problemáticas inicialmente concentradas en determinadas zonas, que al ser invadidas por actores armados, generan desplazamientos hacia un espacio público de gran importancia simbólica; donde históricamente se han concentrado las diversas expresiones de carácter político o crítica social. Sin embargo, el Parque Caldas también ha sido escenario de “la mamadera de gallo”, que en ocasiones se transforma en amenazas e intimidación militar:

“La Policía... te tiene... 15, 30 minutos,... diciéndote: si no te encuentro nada, te siento el olor y al sentirte el olor, te la empiezan a montar:... donde lo consiguió, que si no lo dicen no los llevamos,... cuando sale el otro cerdo: ¡aja!, todo esto era lo que vos tenías y uno: ¡uy!, pero ¿de donde usted saco eso?, ya me va a cargar; o a encochinar con droga que ellos cargan porque se la han quitado a la gente... Los manes... llaman a la patrulla y... llegan a... pasearte un rato,... pero no de que se lo llevaron y nunca volvió a aparecer, o que lo quebraron directamente... por estos sitios, no; a veces tampoco son amenazas verbales pero si muy presencial:...miren,... estamos viniendo, en la juega si ustedes se arriesgan.... Que tal la anécdota del negro... en el Caldas,... yo pille al desgraciado,... andaba volteando con un chopo y sacando a todo el mundo; diciendo que él era paraco y que iba a quebrar al que se

quedara jodiendo... Uno de los pelados... se le aletió y empezó hacer bulla,... al llegar los policías... resultó, que ese negro... era un toambo;... ahí es donde esos manes... se dejan caer ellos solos”²⁵⁹.

“Punka” comentó que al “Punko” “lo amenazaron... unos gañanes haciéndose pasar por las AUC;... pues por todos lados se está regando la bola de informa, cuida, vigila;... la gente... ya lo está adaptando a sus vidas y... se sienten como paramilitares, así no lo sean”. En septiembre del 2002, el punkero toco y canto su música en la antigua plazoleta de San Francisco; “los metaleros le tiraban cosas y los policías jodían a cada rato, ¡es que esa gente es muy moralista y cerrada!”²⁶⁰. Casi un mes después en este mismo lugar, unos “negros paracos” amenazaron a 3 metaleros²⁶¹.

Durante ese año se presentaron muchas amenazas en los parques centrales, por parte de personas autodenominadas paramilitares, algunas de las cuales tenían vínculos con el ejército y la policía; lo cual coincide con el tiempo en que estuvo vigente el Estado de conmoción interior en el gobierno de Alvaro Uribe, pues éste integra las mencionadas operaciones estratégicas. Pueden leer al respecto otros relatos sobre incursiones armadas en el Humilladero y el Anarkos²⁶². Sin embargo, el Humilladero sigue siendo un lugar propicio para tácticas de refugio clandestino, ya que:

²⁵⁹ “Tito”.

²⁶⁰ “Punka”.

²⁶¹ Comentario del “Flaco”.

²⁶² Ver en anexos: Incursiones “Paramilitares” En El Humilladero y El Anarkos. Descripciones sobre las relaciones entre estos grupos armados con la policía y los jóvenes.

“uno... se quedó en el Puente,... porque... se puede resguardar... en ese anonimato;... se calentó mucho y gracias a eso... quedó abandonado. Hoy en día va gente, se quedan un rato, se toman su chorro, hacen sus cosas, pero no es como se hacía anteriormente; que vos llegabas a las tres, cuatro de la mañana, o a veces la gente se amanecía ahí, en parches grandes y bacanos”. “Las cámaras... han hecho que las cosas se vayan... muriendo;... ya se acabó el famoso Puente de los parches,... simplemente es un sitio turístico”; “unos cambios dramáticos,... tristes,... como el corte... de los árboles”²⁶³.

“Se calentó” aquel Puente rebozante de una vida libidinosa que ahora se “esta muriendo”; pues “se ve más frío y desolado”²⁶⁴. Son percepciones que encarnan un lugar, cuyo deber ser turístico es una sentencia mortífera que hace de la muerte una invención más; para recibir divisas y desalojar a sus indeseables habitantes. De este modo:

“Los lugares vividos son como presencias de ausencias. Lo que se muestra señala lo que ya no está,... los recuerdos nos encadenan a este lugar,... espíritus múltiples, agazapados en ese silencio que uno puede o no “evocar”. Solo se habitan lugares encantados, esquema diverso al del panoptícón;... estos “espíritus” también rotos, no hablan más de lo que ven. Es un conocimiento que se calla;... solo pasan “entre nosotros” medias palabras”²⁶⁵.

Al “Coco” le atrae la “mística” y “los fantasmas” de los parques del centro. Cuando el parche de “Tito” se aburre de la intimidad con los seres del Puente, deciden irse a dar “un rose social” por el Eléctrico, saliendo del “anonimato”; algo que nos remite a las transformaciones de un “pueblo”²⁶⁶ cada vez más citadino; pues las relaciones cara a cara son más esporádicas. Hay rostros nuevos y de vez en cuando nos asaltan las sorpresas, cuando no nos secuestran los pensamientos,

²⁶³ “Tito”, “Artista” y “Niko”.

²⁶⁴ “Artista” y “Roro”.

²⁶⁵ CERTEAU, Op. cit., p.121

²⁶⁶ “Parceró”.

en el mal llamado lugar de las certidumbres. Sin embargo, es posible predecir que el Humilladero seguirá congregando a sus antiguos habitantes, por las mencionadas características que hacen posible la conservación de cierto ambiente familiar, en contraste con el parque Caldas donde casi no se han vuelto ver; observándose un incremento de los visitantes, mayoritariamente de estratos populares, con variedad de estéticas y gustos musicales.

En el remodelado parque Caldas se manifiesta la tendencia a la ausencia musical del metal; si se escucha muy esporádicamente, es por que algún personaje típico anda con su grabadora por ahí. Tampoco ha vuelto a predominar la influencia de grupos numerosos, con sentimiento de pertenencia y reconocimiento diferenciado; es usual la presencia de parejas y microgrupos que continúan con el tradicional consumo de sustancias psicoactivas, en parte por los antecedentes del lugar. Se presentan sucesiones territoriales, caracterizadas por el incremento del consumo de basuco, que incluso ya se evidenciaba entre los metaleros. El “Artista” relató la transformación de las relaciones que se establecen entre sus amigos:

“Antes hacíamos deporte... había como recreación, pero... ya casi no somos tan unidos, todo el mundo con el Jua, otros que la pipa o el basuco y no creas que con los años la gente va cogiendo como otra conciencia,... ya los hijos,... ahora hay otras notas y facetas, las nuevas generaciones,... ha crecido la escena pero el parche... que comenzó todo se está muriendo,... ahora cada uno por su lado”.

Se deduce que la muerte llega con la disgregación, algo relacionado con el neotribalismo: “Lo efímero de estas tribus y el aspecto trágico que les es propio,

acentúan deliberadamente el ejercicio de los rituales;... éstos, por su aspecto repetitivo y por la atención que prestan a lo minúsculo, atenúan la angustia... del presentismo”²⁶⁷. Quizá por eso se afirma: “en el parque Caldas... siempre está el basuco”; “puros ladronzuelos,... ñeros,... ñeras”; “Ya no hay... unión de grupos ni... confluencia constante de la misma gente”²⁶⁸. Así, se invisibilizaron grupos o se hizo alusión a ellos a través de connotaciones negativas; a pesar de no haber abandonado este parque. Sus integrantes toman de la “Morgue”, “Aborto Rojo”, o cualquier otro aperitivo, además de fumar marihuana y basuco. Son los “Zunky” y era el parche de Crosty y familia, la “Gacela”, el “Cami”, el “Enamorado”, entre otros que de vez en cuando parchaban con ellos; como el “Locutor”, la “Flaca”, la “Monita” y la “Actriz”. Les gusta bailar y escuchar Salsa, Merengue, electrónica, rock y Reggaeton. Algunos mantenían en el Anarkos²⁶⁹ y pocos lograron seguir estudiando o conseguir trabajo; pero tienen talento y maña para rebuscarse. El “Locutor” parece la radio bamba que no deja de escucharse en los parques; donde revolotea de parche en parche.

Los metaleros relataron su distanciamiento de los parques, como resultado de responsabilidades adquiridas con el paso del tiempo. Caso de los que forman una familia y deben trabajar, o el de quienes buscan independencia económica y demás intereses, cuyas exigencias implican la contabilidad del tiempo y delimitación socioespacial que rigen la vida adulta. En contraste con: “La juventud

²⁶⁷ MAFFESOLI, Op. cit., p.244

²⁶⁸ “Punka”, “Coco” y “Morticia”

y... esa euforia que aguanta la noche; las otras personas se van a dormir porque han tenido una vida larga y dura para los regalos de la mujer”; “yo no me vería viviendo así,... trabajar, una casita, no,... hay que vivir intensamente”²⁷⁰. También resaltaron como factor explicativo de su disgregación, el consumo de basuco entre 1994 y 1995, cuando llegaron los artesanos con: “basuco, bóxer, ácidos,... heroína; el parche no consumía nada de eso”. “Muchos empezaron a fumar basuco,... les decíamos los posetos y se abrieron del parche;... era un subgrupo... de... unos 6 de los 15 que éramos los del parche grande”²⁷¹. Esto afectó las relaciones sociales e incidió en la implementación de estrategias, contra personas estereotipadas como trasgresoras de la propiedad privada.

En el trabajo de campo, se observaron las diferencias en el modo de relacionarse entre marihuaneros y basuqueros. Entre los primeros, tanto la compra como el consumo, es predominantemente de tipo comunal: hacen “vacas” y organizan “comisiones”, para acceder y disfrutar colectivamente de su ritualidad narcótica; mientras se arma el porro y se rota, algunas veces acompañado de licor y música, se cuentan historias, hay “debates” y “tertulia”²⁷², estrechando vínculos de confianza mutua. En las relaciones de los segundos prima la desconfianza: “a un basuquero no se le puede dar plata”; pues “uno roba hasta la mama”, a los amigos, conocidos o no. “No hay propiedad privada”, cada cual está “montado en

²⁶⁹ “Gacela”, “Cami”, “Cachetes” y “Duncandú”.

²⁷⁰ “Coco”.

²⁷¹ “Flaco” y “Morticia”.

²⁷² “Parceró”.

su ley”, “en lo suyo y con lo suyo”; “casa sola”²⁷³. El consumo de basuco es más gregario y silencioso, si lo hacen grupalmente, es entre pocos y son más callados, porque prima la ansiosa necesidad de consumir muy frecuentemente, en intervalos de tiempo tan cortos, como los diálogos que se puedan dar entre ellos.

Las metaleras también reflexionaron sobre la transformación de las relaciones sociales y las dinámicas espaciales:

“Algunos se han ido,... pocos se han muerto, otros están como inmersos en sus actividades,... pero... fue como un espacio ganado;... al interior del parque Caldas... la gente ya no se escandaliza tanto porque el otro este fumando marihuana por ahí cerca”; “el parque ahora es de todo el mundo”²⁷⁴.

Sin embargo, “Tito” considera que el parque Caldas:

“Al principio era bacano,... caían muchos grupos y ninguno intercedía o se metía con los otros, ya después que... lo volvieron a abrir... llegaron... otra vez los metaleros,... al darse cuenta que... llega mucho marica... empezaron a cascarlos a cada rato,... los mismos tombo se daban cuenta... y no hacían nada;... entonces empezaron a sacar al que no gustara de alguien... y ahí fue cuando se empezó a calentar todo el parque, porque ya empezó a llegar gente de otros lados... a fumar más... basuco”.

Por ser los habitantes nocturnos más antiguos de los parques, los metaleros tienen cierto reconocimiento entre los diferentes grupos y la policía, con la que en ocasiones actuaron en complicidad; al agredir a determinados grupos o enemigos en común: los travestís y punkeros. Son muchos los antecedentes que van minando la autoridad policial; los metaleros también se ven disminuidos en su

²⁷³ “Redrogo” y “Pototó”.

poder, o capacidad de influenciar los actos de las personas y las conductas valoradas.

En ambos casos la violencia indica la debilidad del impotente. Entre los metaleros se evidenció más después de la remodelación del parque Caldas en el año 2000; pues antes era tal su dominio territorial que no tenían que agredir a nadie para demostrarlo. Fueron más abiertos con los artesanos e incluso, en los años 80 eran amigos de un Punkero; lo reconocían y respetaban; en contraste con la ridiculización de los jóvenes punkeros, al denominarlos parche “Pokemón”²⁷⁵.

En las décadas de 1980 y 1990, el parche Metalero tenía la seguridad de su permanencia y acogían al otro a fin, como los artesanos que escuchaban metal y contribuyeron a expandir su predominio, al ser trabajadores independientes y viajeros que conocen personas de otras lugares; quienes al venir a Popayán preguntaban por “el parque de los locos o el parche de los locos”²⁷⁶. Sin embargo, desde finales de los años 90 se presentó una mayor confluencia de diversas personas y grupos, que después de abrirse el remodelado parque Caldas volvieron intensificando las dinámicas conflictivas en este lugar.

El “Coco” explica algunos problemas entre metaleros y los travestís:

²⁷⁴ “Niko” y “Morticia”.

²⁷⁵ Nombre de un programa de muñequitos animados.

²⁷⁶ “Niko” y “Artista”.

“Desde hace como 7, 8 años iban los travestís, lo que pasa es que... se vuelven tiranos, a mi personalmente me caen muy mal los travestis,... uno no puede andar como loca,... acostándose con el primero y con todos;... eso hizo que los metaleros sacáramos a esos manes,... porque muchos espectáculos... Una vez iba pasando una señora con una niña, a plenas siete... de la noche y ellos tenía a su cacorro ahí, cuando uno de ellos a mamárselo y lo tenía pelado;... eso no se permite,... igual, yo he tenido relaciones ahí en el parque con una nena,... pero fue muy tarde de la noche,... normal”.

Lo anterior está relacionado con la peligrosidad del otro próximo, que radica en la posibilidad de confundirse o ser confundido con él. En las relaciones intergrupales, lo cerrado de las cuadrículas que componen las estructuras urbanísticas, se manifiesta en el comportamiento hermético de algunos grupos. Cuando “Tito” está con sus amigos “donde hay otros parches solemos ser algo elitistas;... allá están ellos y nosotros acá,... somos del mismo sitio, hemos hecho muchas cosas juntos, pero... en el momento... nosotros acá y listo”. Los Metaleros afirmaron que “con otros parches casi no nos integrábamos y con la gente que escuchaba otra música menos, éramos un circulo cerrado, una elite”; “a duras penas con los artesanos”²⁷⁷.

El Punkero afirmó que desde 1993 “mantenía en el centro y en el Anarkos... con los artesanos”²⁷⁸, desde entonces viene esporádicamente a los parques del centro; en el 2002 frecuentaba estos lugares con el parche de punkeros, es decir, con “Popunko” y “Punka”. Ella comenta que estuvo yendo “a la noventa y cuarta”²⁷⁹:

²⁷⁷ “Roro” y “Morticia”.

²⁷⁸ “Punko”.

²⁷⁹ La noventa y cuarta, es una forma abreviada de decir la dirección de la Plazoleta de San

“Durante un año cada 8 días,... pero... me aburrí...y ya no caigo”. “Iba por el rock, por la droga,... aquí no hay sitios donde se pueda escuchar música áspera y uno tiene que cargar con... su música, o su instrumento para hacer tu farra,... eso se hace es en los parques;... pero... llegaba a... ese lugar... lleno de sapos... y... hubo problemas con los... metaleros... y con los policías,... por la mentalidad de la gente... El espacio es necesario y hay que estar en la juega por él... Nosotros... andábamos con nuestra grabacha,... por eso... era la bulla de los otros personajes que frecuentan estos sitios”. “El otro día me apresaron 24 horas... y yo era la agredida por la bandola de... los metaleros,...y nos llevaron a nosotros, sabiendo que ellos nos estaban agrediendo;... son... traumas que hacen los medios con la masa,... para nosotros ellos no son los enemigos,... dentro de ningún género del Rock debería haber enfrentamientos; porque... nacen de ahí mismo, sino que... no conocemos bien la vuelta y la energía”.

Para la Punkera los problemas que más afectan a los jóvenes de Popayán son: “Los parámetros... que les imponen,... no los dejan ser libres, ni los dejan ser ellos;... los cuadros de ajedrez que les pusieron en el cerebro, unos... blancos o negros... Me gustaría que la gente fuera más abierta, un cambio de mentalidad”. Ella logra entrelazar sus críticas con la metáfora de ciudad; el ajedrez, algo que podría seguir relacionando con algunas expresiones de los metaleros: “uno tiene que ser lo que es,... para siempre, pero eso que hoy es blanco y mañana es negro, no aguanta”²⁸⁰, o cuando le pregunto al “Flaco” qué continuidades ha notado después del terremoto: “Que es una ciudad blanca... y pues, que hay ciertos personajes que somos un poco cerrados en nuestras ideas; pero hay que seguir siendo así, porque sino nos jodemos”.

La tajante incorporación de dichas cuadrículas, mutila la comunicación y

Francisco.
²⁸⁰ “Artista”.

concientización del sentir crítico que cultivó el Rock and Roll, con diversidad de frutos, flores, olores y sabores de experiencias tan arraigadas como los árboles impresos en los cuerpos, o aquellos que han poblado parques que a la sombra de sus brazos se pueden habitar hasta conocerlos como las palmas de nuestras manos. Las semillas se han ido compenetrando en la tierra labrada, ramificándose hacia diferentes direcciones en forma de enredadera, o tejido comunitario de quienes han heredado una firmeza arbustiva; mirando hacia el horizonte en las disputas de espacios reticulados, que demarcan diferentes ángulos y perspectivas de interpretación, en un drama de odio y amor; susceptible de cegar las aperturas mentales inducidas por la ritualidad narcótica. Sin embargo, es una temática con diversidad de matices, así las personas parezcan traslucidas al reflejar el blanco y negro de la estructura ajedrezada; algo imposible de analizar sin multiplicar el número de experiencias diferenciadas, a nivel personal y grupal.

Algunas prácticas estructurales como el exterminio y desalojo de pobladores rurales y urbanos, son disfrazadas con discursos turísticos que han de ofrecer seguridad y orden público, en territorios despejados con políticas de hambre, miseria y desplazamiento forzado; en cumplimiento de la programación económica del espacio. Varios entrevistados lo saben por experiencia propia y son críticos al respecto²⁸¹. El “Artista” nos pinta este panorama al mencionar los cambios del parque Caldas: “que es otro sitio turístico donde vos ya no podes hacer nada,

²⁸¹ “Actriz”, “Niko”, el “Parcero” y el “Artista”.

inclusive hay veces en que te sentás, sin necesidad de hacer algo indebido y,... ¡Hey!, ¡vallase de ahí!; a mi más de una vez me han echado”. Sin embargo, entre las continuidades históricas se presentan transformaciones culturales, pues “en los años 60 la gente de Popayán era tan reacia con los extranjeros, que algunas personas escupían a los gringos”²⁸²; ellos y demás foráneos ahora pueden acercarse a la oficina de turismo ubicada en la Gobernación, donde serán atendidos por policías que los orientarán. Al preguntarle a uno de ellos cual es su misión respondió:

“Brindar seguridad e información a los turistas;... la arquitectura... tiene mucha historia por conocer... y la gente de aquí es culta, muy conservadora;... pero se ha mermado mucho... la presencia de gente sana por las noches, precisamente por... los viciosos. Ahora que nosotros estamos aquí... los viciosos o las personas que irrumpían el orden público ya no están, los Híppies y vendedores ambulantes también fueron desalojados;... pues además de que ocupaban un gran espacio público se llegó... a encontrar... que eran expendedores de... marihuana”.

El lema de los policías es “cambiamos para servir a la gente”²⁸³. Con el Plan Colombia se incrementó la inversión militar y en propagandas publicitarias para cambiar la imagen de las fuerzas armadas; en el nuevo video del himno nacional éstas interactúan fraternalmente con la comunidad y mientras se escucha “el bien germina ya”, intercalan tomas de la modernización tecnológica castrense. Los entrevistados saben que “el Estado genera un pensamiento colectivo de que ser policía es bueno”; “la cerdada está como buena”, es “una familia muy grande”²⁸⁴ y

²⁸² “Tomas”.

²⁸³ Este lema fue inaugurado durante la administración de Andrés Pastrana. Aún se puede encontrar inscrito en las patrullas policiales, vallas, volantes y demás objetos de publicidad militar.

²⁸⁴ Expresiones de “Tatana” y “Caliche”.

les dan casa, pensiones a temprana edad, entre otros tratamientos favorables en materia educativa, laboral y de seguridad social. Sin embargo, no gustan de esa profesión, además de ser críticos de las políticas militaristas y represivas del gobierno de Álvaro Uribe²⁸⁵.

Los policías “siempre han sido muy lavados del cerebro,...corruptos”²⁸⁶ que salen a rondar las calles a rebuscarse algún dinero. Una noche de finales de septiembre del 2004, mientras requisaban a “Caliche” le robaron su navaja multiusos y le quitaron el Celular, aún después de mostrarles los papeles de identificación y de propiedad, ante lo cual reaccionó y trató de persuadirlos; pero solo obtuvo una golpiza y una amanecida en el calabozo donde leyó el siguiente graffiti: “En este lugar donde abunda la tristeza lo que se paga no es el delito sino la puta pobreza”. Cuando “Caliche” preguntó de qué lo acusaban, le respondieron que por su “estado de grave excitación”, de acuerdo con el artículo 207 del código de policía²⁸⁷; luego, se quedaron callados ante los argumentos del detenido:

“Porque creían que se habían metido con alguno del López... y los hice quedar muy mal; se iban a robar el celular, ni siquiera lo habían reportado como decomisado y para justificar la golpiza, dijeron que estaba borracho y que en mi mochila habían encontrado basuco; algo que es falso”.

Son estrategias en las que "cargan" o "encochinan" a las personas, “armando la

²⁸⁵ “Punka” y “Artista”.

²⁸⁶ “Coco”.

²⁸⁷ Ver en anexos, artículo 207 del código de policía.

podrida para justificar su gran salario"²⁸⁸. Aunque se presentan situaciones variadas. Cuando los policías distinguen a los marihuaneros de los parques y saben que ellos no son basuqueros, ni roban, suelen ser un poco más tolerantes, siempre y cuando no sea un grupo grande; se dan al dialogo y manejan ciertas complicidades:

“Para uno que... sigue estando ahí, eso ya es algo casi como normal,... uno ya sabe que ¡Quiuvo hermano la requisita!, si claro como no, ¿estaban fumando?, si pero ya se acabó, a bueno, en la juega muchachos no se queden mucho tiempo por aquí... y se van;... inclusive cuando viene el ejercito uno ni los apaga, porque los mismos manes a veces vienen a consumir o a conseguir”²⁸⁹.

Sin embargo, nadie tiene certeza de la reacción que tendrán los militares, por lo cual es mejor no dar “papaya”. Se apagan y se tiran lejos los baretos, a menos que decidan esconder la marihuana previamente o en el momento, de forma individual, algunas veces empleando la caleta genital²⁹⁰, o con la ayuda de parceras dispuestas a servir de mujeres caleta; pues casi no van policías de género femenino y los hombres no pueden requisar a las mujeres, que suelen ser más persuasivas y generalmente reciben un mejor trato. Un buen ejemplo de ello, es la historia de la carismática “Monita”²⁹¹; estudiante que trabaja la artesanía. Una noche en el parque Caldas ella se burlaba críticamente de un bachiller de policía; hablándole picara y seductoramente, mientras armaba el bareto frente a él;

²⁸⁸ “Tito” y al “Artista”.

²⁸⁹ “Tito”.

²⁹⁰ La caleta genital ha generado insinuaciones sexuales y conflictos entre algunos policías y jóvenes; ante los reclamos de los civiles por manosearles sus genitales, por lo cual la pelea es una forma de reivindicar la masculinidad de los implicados en estas problemáticas.

finalmente, ella y sus amigas optaron por írselo a fumar al Humilladero, sin ningún inconveniente.

El jíbaro es quien mejor conoce las artimañas del escamoteo y las diversas habilidades, propias de las artes del hacer y del decir²⁹². “Es cuestión de reflejos, de instinto, hay que ser muy rápido y ágil”²⁹³. El "Artista" nos describía teatralmente como piloteaba la adrenalina del instante, haciendo una síntesis narrativa de sus tácticas; movimientos y expresiones cargadas de la sagacidad del que esta “en la juega”. Cuantas historias de buenas y malas pasadas; en momentos de suspenso y drama, transmitía sus tensiones y nerviosismos, para luego hacernos soltar una carcajada. Crosty fue otro jíbaro que también probó cana y pudo salir de esa cárcel, más no de la del basuco; se suicidó embalado el 24 de enero del 2004. Parecía un felino de ojos claros y rasgados; era sigiloso y tenía buen olfato para escabullirse. Una noche estábamos en el Eléctrico con los metaleros; él llegó y nos vendió marihuana. Abrí mi papeleta, saqué la mitad y en cuestión de segundos vino la patrulla. Derramé la hierba que tenía en la mano sobre el pasto, mientras veía cayendo las papeletas en el aire, más no la volada de “Crosty”; fue el único que logró escapar del parche.

Amanecimos en el permanente, acusados por “altos niveles de excitación”. Antes

²⁹¹ Ver en los anexos: Caso de la carismática "Monita".

²⁹² CERTEAU, Op. cit., p.92.

²⁹³ “Artista”.

de llevarnos, un policía propuso que si alguien decía quien era el dueño de la marihuana, al resto los dejaba libres; nadie dijo nada. Las papeletas eran de dos personas y ninguna iba hacerse cargo de todo, sabiendo que perdía quien tuviera la iniciativa; además lo que encontraron fue el doble de la cantidad mía y recordé que por fumarse un bareto en el Morro, “Deisy” estuvo recluida varios meses. Sin embargo cuando íbamos en la patrulla, dije que si el dueño de la mayoría de hierba hablaba yo respondía por lo mío; pero el silencio contrarrestó la estrategia: divide y reinaras.

En otra ocasión, el “Locutor”, Crosty y familia, comentaron que al parque Caldas habían llegado “los cerdos”. Estuvieron requisando, pidiendo papeles de identificación y con la excusa del Estado de conmoción interior, dijeron al “Flaco” y a 7 indocumentados más, que si no querían ser detenidos en el permanente, tenían que hacer lagartijas, cuclillas y otros ejercicios en ese lugar durante una hora. El “Flaco” expresó que ese era un abuso de autoridad, ya que a ellos no les encontraron drogas y tampoco estaban consumiéndolas; ante lo cual les duplicaron el escarnio público a todos. Algunas estrategias policiales tratan de crear divisiones y conflictos entre los jóvenes; si uno se resiste, pagan todos o individualizan las penalizaciones, con tal de que se delaten entre sí. Los que son relativamente sinceros con ellos, unas veces pierden y otras ganan; el “Parcero” prefiere hablarles “sin negarles el hecho o mentir porque eso les da más piedra,... si a uno ya lo distinguen”. Pero el “Flaco” ni siquiera podía salir tranquilo a la calle,

porque padecía del acoso policial²⁹⁴.

Al incrementarse la militarización del Parque Caldas en el 2002, los metaleros, entre otras personas que lo frecuentaban, empezaron a ir más esporádicamente. Cuando me los encontraba en ese lugar, nos desplazábamos al Humilladero para fumar marihuana en los muritos de las entradas a la casa Valencia, o en las gradas que colindan con el patio de este museo; ya que en estos sitios nos salvaguardábamos de la cámara de seguridad, con la ayuda de encubridores árboles. Por esta razón, les mutilaron muchas ramas y aún así, la cámara no alcanza a captar bien a quienes tácticamente se ubican en esos espacios; caso del parche de “Tito”. En una ocasión estaba con ellos y mientras circulaba el bareto, pasó de largo el “Mono”²⁹⁵ cantando: “¡agúzate!, que te están pillando”; de una apagaron el bareto y al voltear a ver hacia donde él se dirigía, los policías ya estaban encima de nosotros; afortunadamente el descuido fue compensado por una alerta en clave y no tuvimos problemas.

En ese año, también se observó que varios metaleros volvieron a parchar en el Eléctrico²⁹⁶, como táctica de repliegue hacia un lugar, en el que se presenta mayor confluencia de estudiantes y demás consumidores de marihuana, cocaína, cigarrillo y licor; en parte como efecto de las estrategias de vigilancia e

²⁹⁴ Ver en anexos, Descripciones sobre las relaciones entre estos grupos armados con la policía y los jóvenes.

²⁹⁵ Artesano amante de la salsa.

²⁹⁶ Caso del “Flaco”, el “Artista”, “Stiwar”, “Barbín” y “Pedro”.

intimidación militar en los parques centrales. Los procesos de territorialización todo el tiempo se hacen, deshacen y rehacen, pues son disputas constantes en las que se pone en juego relaciones de poder, a través de variedad de tácticas frente a estrategias que no pueden dominar, en su totalidad, las dinámicas de los parques centrales. Por lo anterior, es importante incidir en los medios de comunicación, para influenciar el comportamiento de las personas, así como la valoración de imaginarios y prácticas urbanas; algo que perciben los entrevistados al referir una opinión pública negativa, o adversa, sobre su permanencia en esos espacios, debido a “bulla” y al consumo de sustancias psicoactivas. Al preguntarles que pretendían expresar haciendo públicos sus gustos musicales y narcóticos, afirman:

“Deseábamos evidenciar otras formas de pensar”; “había un desacuerdo con la parte religiosa y política,... tenemos en común un pensamiento crítico y la música y las drogas expresan ese inconformismo”; “es un desahogo, porque la represión de la cotidianidad también congrega”²⁹⁷.

El criterio del “Parcero” coincide con estas opiniones, agregando que también expresan problemas familiares, ya que “el drogadicto,... generalmente viene de un núcleo familiar adverso, algún problema o violencia, abandono del padre o de la madre, ese si es un hecho que conlleva a que un individuo sea fácilmente consumidor de droga”. Sin desconocer la existencia de esa tendencia, se debe tener en cuenta los casos de hijos, que empiezan a consumir drogas en hogares que todavía son completos, o estables ante la independencia que buscan los

²⁹⁷ “Niko”, “Roro” y “Punka”.

jóvenes²⁹⁸. Conozco personas con problemas familiares que no están habituadas a sustancias psicoactivas de tipo ilegal. La lucha por el espacio y el reconocimiento, implica procesos conflictivos, experimentados desde el hogar ya sea en condiciones favorables o adversas, de cualquier modo estas dinámicas sobrepasan los límites de la institución familiar; desbordándose por el espacio público donde también transgreden la autoridad, los ordenamientos jurídicos de las instituciones políticas, militares, religiosas y socioeconómicas.

Ante la territorialización narcótica, “Tito” afirma que los policías:

“Actualmente están un poco más cansones y más relajados... Ya están acostumbrados a ver la gente del parque y del Puente,... ellos saben que uno está consumiendo,... quienes son y que es lo que hacen, entonces ya dicen: bueno, estos manes vienen aquí pero no joden, pero... al ver mucha gente,... ¡mierda! estos ya son demasiados,... no los vamos a poder controlar más adelante,... vamos y los controlarlos de una vez; al hacer eso están jodiendo mucho más de lo que jodían antes”.

Hay personas a las que no les gusta andar con grupos numerosos, pues en los parques se convierten en blanco de la represión policial, además es difícil llegar a un consenso para cualquier decisión. El proceso es lento y problemático, lo recaudado en la vaca escasamente alcanza a cubrir los gastos de un rato; por lo cual hay que estar detrás de la gente para hacer otra recolecta. Quizá por eso se prefiere invertir en relaciones de tipo amoroso, o entre un círculo más reducido de amigos con quienes, en el mejor de los casos, se puedan hacer vacas de mayor

²⁹⁸ “Niko”, “Artista”, “Flaco” y “Roro”.

calidad y duración; algo que expresa la creencia de que entre más pequeño y selectivo es el grupo, mayores son los beneficios de tal comunión. Estas preferencias microgrupales, están relacionadas con las expresiones del “Artista”: al principio “éramos pocos” y “más hermanables”. La eficacia de estas agregaciones, consiste en una proximidad que intensifica sus vínculos e impactos socioespaciales.

Este tipo de fenómenos son analizados por Maffesoli, cuando reflexiona sobre pequeños grupos como los Tiasos dionisiacos, que fueron la base de la estructuración social que siguió; algo aplicable a la multiplicación de los reagrupamientos afectivo-religiosos de nuestra época. Considera el culto de Dionisos un paradigma de la alteridad fundadora: eso que a la vez cierra e inaugura, congregando y constituyendo nuevas agregaciones que renuevan la sociedad²⁹⁹.

Lo anterior, me hizo recordar la casa del “Flaco”, pues en su habitación había una pintura de Dionisio; ahí tomábamos aguardiente en una antigua copa de plata gravada, con metaleros que preferían ese espacio ante el incremento del hostigamiento militar en los parques. Los subgrupos del parche metalero, dedicados a la organización de conciertos y magazines, crearon nuevas agregaciones que revivieron el corazón de Popayán; al dejar un legado de vida nocturna ya que antes de su llegada, el centro en las noches se caracterizaba por

su soledad, lo cual atraía a los jóvenes de otros barrios³⁰⁰.

A pesar de la existencia de subgrupos y diferentes niveles de hermandad, “era un parche metalero”³⁰¹, lo cual evidencia que sus diferencias interpersonales y grupales, confluían hacia una unicidad diferenciada, en la cual prima el sentimiento de pertenencia hacia determinados espacios y símbolos. Algo que reforzó una vitalidad fundadora, pues con su frecuente persistencia, cimentaron la tradición del uso de grabadora con música estridente, acompañada del consumo de sustancias psicoactivas en los parques; creando un antecedente que incide en las prácticas de las nuevas generaciones en estos sitios públicos. De ahí que entre los metaleros se es líder por antigüedad; el vieja guardia es gran conocedor en materia musical; tiene contactos a nivel local, nacional e internacional a través de amistades o de su Zine. Maneja datos históricos, ya que es un buen narrador de experiencias en parches agrestes; conciertos, situaciones de riesgo en ollas, patios del permanente o de la cárcel, siendo quien mejor maniobra las artimañas del conocimiento práctico, que expresa variedad de valores y competencias.

Sin embargo, dicho poder o influencia es muy sutil; no es una autoridad formal e impuesta desde arriba. El reconocimiento de su estatus jerárquico, se evidencia por ser el personaje al que se le pregunta y propone, pues ha demostrado saber

²⁹⁹ MAFFESOLI, Op. cit., p.151-152

³⁰⁰ “Artista”, “Roro” y “Coco”.

³⁰¹ “Morticia”.

aprovechar las oportunidades que se presentan en la cotidianidad, aunque generalmente las decisiones y responsabilidades son grupales, como lo expresó “Niko”: “se van unos”, “llegan otros”; esta táctica del relevo, es una de las responsabilidades implícitamente colectivas del permanecer. No siempre están todos los que son y aún así, todo debe funcionar a su favor; algo rotativo; se va el uno, pero queda el otro y así sucesivamente en los parques, no falta uno que otro.

Es de resaltar el terreno que han ganado las mujeres, al incursionar en estos sitios públicos. Recordemos la metáfora de los parques como cafés, ya que ninguno de estos sitios eran frecuentados por mujeres en los años sesenta y setenta, lo cual deja de ser aplicable desde finales de la década de los ochenta; pues una que otra metalera noctámbula se empieza a ver en los parques centrales desde aquel entonces.

En el año 2006 las mujeres siguen siendo una población minoritaria pero muy significativa en estos espacios; puesto que algunas han ejercido liderazgo en la difusión del Metal³⁰²; organizando conciertos entre variedad de actividades y eventos. Se observa un incremento en su poder adquisitivo al aportar para la vaca; en el grupo de amigos más cercanos, opera de acuerdo a la ocasión; cada cual da lo que quiere, lo que puede y hasta lo que no tiene; el que se queda o el que se va y hasta el que no puede tomar contribuye a la causa. Son maneras de hacer circular cosas que dejan de ser privadas, como el dinero o determinados objetos.

Lamentablemente, en los parques se está pidiendo “la cuestión musical, grabadoras ni más,... y nada de escapar del consumo,... con la música uno se escapa de muchas cosas,... hay... como otra generación que es otro cuento, muchos de ellos no hacen más que drogarse”³⁰³. Además se critica “la falta de programación cultural” en estos sitios públicos, “deberían organizarse conciertos en Humilladero, o ubicar columnas para escuchar rock”³⁰⁴. Los metaleros y punkeros coincidieron en la apreciación de este tipo de carencias. Desean espacios animados por música y cada cual lo hizo a su manera, como esfuerzos personales o microgrupales aislados. Los problemas de comunicación y las rivalidades, fueron tan fuertes que imposibilitaron alianzas tácticas. Sin embargo, de vez en cuando, veo al parche de “Tito” escuchando música en el Humilladero, o al “Coco” revoloteando con su grabadora. En el parque Caldas predomina, sobre todo en fin de semana, músicaailable que se escucha desde los parlantes de los carros ubicados al rededor del lugar; El “Coco” percibe estas transformaciones como algo degradante:

“Del 90 al 95 más que todo fue lo bacano, habían grabadoras,... intelectuales,... uno no veía ladronzuelos,... manes... peliando,... no ha vuelto a surgir;... los metaleritos de 13, 15 añitos... en los parques ya casi no, de vez en cuando algunos fines de semana, antes era todos los días,... ahora sale mucho,... vicioso,...la cosa se degeneró”.

Al escuchar en el parque Caldas, una canción que decía “la vida te da sorpresas”, recordé las descripciones de las retretas de los años sesenta, con sus porros y

³⁰² Caso de la “Pastusa” y la “Loca”.

³⁰³ “Artista”.

bambucos³⁰⁵. Tantas composiciones sobre mitos y leyendas populares, inspiraciones suscitadas por el terruño y los idilios amorosos, que ponían a cantar y a bailar a la gente bajo los mismos árboles, donde tantas generaciones se han emborrachado hasta terminar peleando, o quedar dormidos por ahí; percibía las mezclas musicales, que producía la simultaneidad de sonidos provenientes de los carros, como reencauches folklóricos de varias tradiciones superpuestas en ese instante. Los metaleros reemplazaron el tambor por baterías rápidas, que aceleraron sus corazones, mientras vibraban sus almas. Se trata de periodos de tiempo, en los que vuelven a surgir raíces arraigadas, con variedad de flora y fauna; incluyendo los animales públicos que comparten características culturales, con todas sus afinidades, diferencias y repulsiones. Esto permite que aunque pasen los años, las personas se vuelvan a encontrar en ese tipo de lugares.

Es un ambiente aparentemente más abierto y festivo, como el que se aprecia en la plazoleta de San Francisco. Sus transformaciones están interrelacionadas con las del parque Caldas y del Puente del Humilladero; siendo procesos diferenciados pero fuertemente afectados por intervenciones gubernamentales y militares. En el 2003, “Tito” entrelaza algunos elementos de dichas dinámicas:

“A San Francisco iba mucha gente desplazada del parque Caldas, porque cuando estuvo cerrado mucha gente que no pegó para el Puente se fue para San Francisco...Cuando al Caldas lo abrieron hubo el problema... que ya estaba invadido de maricas y de muchos parches, que habitualmente se

³⁰⁴ “Punko”, “Niko” y “Artista”.

³⁰⁵ “Rubén”.

hacían en el Caldas;... entonces muchos de esos desplazados... fueron a dar a San Francisco y pues ahorita ya les cerraron ese hueco también”.

Al preguntarle de que manera los jóvenes han transformado los parques, responde:

“Los hemos transformado no tanto nosotros,... el mismo gobierno local los ha transformado,... cerró el Caldas,... aisló totalmente la gente de este parque,... en ese transcurso,... la gente... busca otros sitios... Cuando se abre otra vez el parque,... al ingresar de nuevo la gente... es otra transformación diferente, con cámaras a bordo y toda esa calentura;... tantas transformaciones en tan corto tiempo, han dado paso a que mucha gente se ubique en ciertos pedacitos del parque; teniendo en cuenta que esas transformaciones fueron las que... los hicieron acercar hoy en día,... ya no se ve tan fuerte eso de los espacios propios o ese sentido de pertenencia de los parches, que eran más arraigados”.

“Punka” coincide en algunas apreciaciones con “Tito”:

“Sí hay una transformación, un cambio, pero...estos espacios que, entre comillas, “son para nosotros”, como la zona rosa, están siendo controlados gracias a las cámaras,... todo está hecho a medias;...los jóvenes quieren desahogarse y están hartos de esta porquería, pero... no saben como hacerlo;... utilizan la droga, pero eso no es parce, yo me drogo... pero con conciencia y eso es lo que no tienen... los jóvenes”. “La zona rosa es,... otro de los recursos del sistema para que sigan apaciguados y... esa es la excusa, pero todos sabemos que... es una farsa;... esos lugares alimentan más este fascismo y esta mentira”. “No sólo droga y no sólo mierda,... tenemos mucha imaginación,... hay otros medios y hay que crear cultura”.

Se percibe un predominio del control estatal en estos lugares, durante los últimos años. Varios metaleros y punkeros lo han descrito como algo “decadente” y “mediocre”³⁰⁶; pues, a pesar de sus peleas, ambos parches además de caracterizarse por el consumo de sustancias psicoactivas, se identificaban por andar con grabadora en mano, escuchando canciones de crítica social. Ahora no

hacen más que criticar a los jóvenes que los han decepcionado por no seguir cultivando, aparentemente, el legado de la cultura del rock y sus diferentes derivaciones genéricas en los parques, donde “falta un pie de lucha”³⁰⁷ a través de la música. De este modo, varios entrevistados que han sido marginados, se autolegitiman empleando operaciones análogas a las de sus censores, en la valoración del otro próximo, siendo una de las continuidades de la cultura política, el rechazo violento de otros modos de ser y estar en los espacios públicos.

Ante los antecedentes de las quejas por la “bulla” de los metaleros, es posible que la actitud de las nuevas generaciones, caracterizada por no llevar grabadora, ni música catalogada como “bulla”, sean tácticas adaptativas en espacios que empiezan a afianzar. Incluso “Jacke”, una joven amante de la Maria Juana y del Rock, sin exhibirlos en los parques, relató que en el 2002, estaba bebiendo con unos amigos en la plazoleta de San Francisco; mientras conversaban sobre la religión católica, se percató de que el envase de licor estaba vacío y lo tiró contra la fachada de la iglesia. Por esto, se emproblemaron con unos “tipos” que estaban ahí y con la policía. Es un ejemplo para pensar que las expresiones de inconformidad y crítica social, no se pueden reducir a la exteriorización de ciertos gustos musicales y narcóticos.

También se insinuaron conocimientos ocultos, “de gente que manejo muchas

³⁰⁶ Entrevistas al “Coco” y “Punka”.

³⁰⁷ “Artista”

vainas” en el sector que pertenecía a los monjes franciscanos: “a nosotros... nos a gustado conocer la historia;... nos ha costado... el rechazo de la sociedad, la persecución de la policía y el rechazo familiar³⁰⁸. Son cautelosos en esos asuntos, como las personas que hicieron investigaciones antropológicas en la iglesia, donde encontraron evidencias de prácticas satánicas; aunque son temáticas que deben ser confidenciales. Los metaleros también experimentaron la mutación de prácticas que inicialmente eran más lúdicas, deportivas y recreacionales, hasta establecer niveles de organización y congregación secretos como la Orda del Sur y varios magazines clandestinos. Es este paso de una forma a otra, lo que deja entrever cómo ciertos grupos sobreviven ante los condicionamientos de las situaciones que se les va presentando; de ahí la importancia de reflexionar sobre las transformaciones de las relaciones sociales de tipo generacional, sus consumos culturales y conocimientos prácticos, así como la función de los rituales y las operaciones tácticas de carácter político.

³⁰⁸ “Coco” y “Cocoliso”.

3. CONSUMOS CULTURALES, PRÁCTICAS RITUALES Y REGIONES MORALES.

Es posible seguir rastreando el carácter político de ciertos consumos culturales, en las opiniones sobre géneros musicales y sustancias psicoactivas, que expresan continuidades y transformaciones de la cultura política, al contrastar concepciones ideológicas, administrativas, científicas, moralistas y paganas; pues son temáticas que nos remitirán al empleo de algunas plantas en comunidades indígenas. Tradiciones que en el entorno urbano se analizarán, teniendo en cuenta las clases sociales e importación de modelos culturales, que confluyen en rituales de trasgresión político simbólicos; planteando problemáticas religiosas, políticas y culturales en espacios delimitados como regiones morales, cuyas valoraciones sociales están relacionadas con los modos de producción, roles de comportamiento corporal, imaginarios y practicas que en ocasiones traspasan fronteras y alteran escalas axiológicas.

Al escudriñar lo político de algunos gustos musicales, se encontraron reflexiones de los entrevistados al respecto:

“El Metal me ha gustado desde pequeña,... pero antes de escucharlo me llamó mucho la atención... el Punk,... me gustaban mucho por las letras,... eran como... respuestas para muchas inquietudes que tenía;... sabía que podían haber otras maneras de plantear ciertos discursos,... no sólo los... del Estado y... los medios de comunicación... Conforme llegué al parque y me relacioné con esta gente,... conocí... muchos géneros del metal... y también termine

saturándome,... porque... entre ellos se dan... prácticas que yo no comparto; ese radicalismo frente a otras tendencias de ver la vida,... para ellos una persona que no se vista de negro y no sea oscuro, es una boleta que no merece ni siquiera el saludo,... no te puede gustar otro tipo de música sino es el Metal,... esa fue una de las razones por las cuales yo me abrí;... no quería terminar limitándome”³⁰⁹.

Cuando le pregunté al “Artista”, cual es la importancia del papel que han desempeñado los jóvenes en estos parques, respondió:

“Que se den cuenta que el espacio... no solamente es para la maldita politiquería de ahí,... la campaña;... que traigamos la orquesta... y pongamos a estos indios a tirar rumba para que ¿sí?, nos den el voto y démosle tamales y... cualquier guarapo para que se enloquezcan;... lo importante de lo que hacemos nosotros es que el metal también es cultura,... abrirles los ojos a los que son ignorantes, para que dejen de ser payasos y no se dejen manipular de los que siempre han tenido el poder político y económico... La cultura del metal es diferente,... como más inteligente, más abierto, puedes hacer lo que vos quieres, la libre expresión; lo que no puedes hacer con otra música”.

El contenido político de las diferentes derivaciones genéricas del rock, ha sido un factor de integración y segregación social. Sensibilidades que aglutinan a jóvenes inconformes, quienes buscan y experimentan otras alternativas de expresión disidentes, integrándolas a sus estilos de vida; caso de los vieja guardia, metaleros y punkeros. Algunos de ellos terminan siendo excluyentes, al limitar la conciencia crítica a sus preferencias musicales, desconociendo y valorando negativamente a las personas que tienen otros consumos culturales:

“veo mucho frustrado, inconsciente, faltos de conocimiento”; “es mediocre,... se drogan y es decadente lo que conversan, porque no tienen unas bases sólidas en todo esto;... no hay una verdadera cultura, por eso muchas

³⁰⁹ “Niko”.

acciones han sido condenadas y nosotros también, condenamos y nos dejamos condenar”; “maldita politiquería”, “indios”, “ignorantes”, “payasos”³¹⁰.

Al recurrir a este tipo de autolegitimación político social, se manifiestan ciertas continuidades y transformaciones de la cultura política. Lo primero, porque se presentó la radicalización y la polarización proclive a la violencia. Lo segundo, si se tiene en cuenta las distinciones fundamentales entre las derivaciones genéricas del Rock: las de tipo comercial y las underground. Las comerciales se venden más, por su popularidad en los medios de comunicación; generalmente contienen temáticas filtradas por los intereses de los discursos hegemónicos. Las underground conservan la esencia de la cultura de Rock: sus ideales de oposición al sistema y crítica social; este estilo musical identifica los Rockeros vieja guardia, Metaleros y Punkeros, siendo los grupos que más politizaron las temáticas tratadas en las entrevistas. Relevante el gusto por el Metal, específicamente por el Death, Black, Trash y Heavy³¹¹; hay metaleros que les agradan pocas bandas de Punk, Blues, Jazz, Clásica y Opera³¹², el “Parcero” también escucha música clásica, de protesta y la andina. A “Niko” le gusta el Punk, a parte de los Punkeros que también escuchan Hardcore, Ska y Reggae.

Varios Metaleros nos explican algunas distinciones genéricas:

“El Speed, el Trash Metal, el Hardcord, tienen más que todo ideales políticos”;
“las líricas y las letras depende del estilo del metal, porque hay un estilo... que se llama Brutal Green Death, y su letras es más que todo de los problemas

³¹⁰ “Coco”, “Punka” y “Artista”.

³¹¹ “Niko”, “Artista”, “Flaco”, “Roro”, “Coco”, “Tito”, “Stiwar” y “Morticia”

³¹² “Flaco” y “Cocoliso”.

sociales, las guerras, las armas químicas... El Black Metal, por decir Bathory, habla mucho de la edad media, las notas épicas, las brujas, la hechicería,... la magia negra,...los condes de esa época... De crítica social es más que todo el Death Metal y el Heavy, aunque hay canciones del Heavy Metal que a veces es solo amor... Es música con la que uno puede devolverse a la edad media, cuando el cuero predominaba y los tachos para defenderse en... la guerra; hoy en día la lucha es con la música y la identidad”³¹³.

En ese sentido, es comprensible tanto la apariencia como la actitud agresiva de algunos metaleros, distinguidos por ser tropeleros³¹⁴; hace parte de la personalidad de quienes se identifican con ideologías que reviven mundos medievales, encarnando seres míticos y legendarios perseguidos por cruzadas que, desde diferentes instituciones, intentan exorcizarlos por desafiar sus temblorosas estructuras; dado el estremecimiento cultural, que vibró con más fuerza después del terremoto. Aún persiste en las nuevas generaciones de “metaleritos”, alternos y neopunks, en un mal llamado lugar de las certidumbres; tratándose de una falsa inercia que no deja de movernos el piso lenta e invisiblemente.

Los punkeros comparten entre sí, ideologías nostálgicas de las “comunidades indígenas”, expresadas en revivalismos que reformulan concepciones pasadas en procesos de cambio; proponiendo sociedades más igualitarias, con personas “autónomas desde la autogestión”, para “la solidaridad” que requiere una lucha interiorizada en estilos de vida, inspirados por interpretaciones del anarquismo,

³¹³ “Coco” y al “Artista”

³¹⁴ Caso del “Flaco”, “Cocoliso” y “Juan’pa”.

“sin Estado y sin patrón”³¹⁵. En contraste con las reflexiones de algunos metaleros: “para mi la anarquía es estar en contra de algo que no estoy de acuerdo y hacer lo que me de la gana”; “los policías deben mantener un orden, porque no se puede volver una anarquía y formarse un caos”; “tenemos que tener, estudio, salud, trabajo, sin caer en el socialismo”³¹⁶. Estos metaleros son conservadores en materia de ciertas tradiciones y formas de gobierno, aunque sus apreciaciones son ambiguas y estereotipadas. Sin embargo, tienen en común con los punkeros, la pretensión de expresiones artísticas retomando, cada cual a su manera, la herencia del rock primigenio; pues entre hermanos hay diferencias y conflictos, tal como lo expresa “Punko”:

“Los metaleros tienen unos ideales... hasta religiosos,... unas sectas,... que los blakeros con su vampirismo... y los punkeros estamos en contra de esas cosas,... porque... eso también condena al hombre, no es todo el metal pero... son moralistas,... tienen... complejos; aunque... no con todos es el problema”. “El Metal es una música mucho más trabajada, en cambio el Punk son ritmos del Rock and Roll básicos y fáciles;... las bandas de garaje de donde salieron las bandas de Punk, fueron bandas que estaban cansadas de... los Kiss y todos esos espectáculos de las grandes bandas. Por lo general, las casas disqueras donde graban las bandas de Punk son también otro cuento,... es que la idea del Punk y su música es social,... que todo el mundo la escuche;... no tenemos nada en contra de las copias y la difusión; es una expresión y un instrumento para crear conciencia”.

Los punkeros son accesibles para el préstamo o reproducción de música, libros y demás medios de información sobre su cultura Punk. Diferente a la forma como circula la música entre los metaleros, si se tiene en cuenta que “al principio

³¹⁵ Expresiones de “Punka” y “Punko”.

³¹⁶ “Cocoliso”, “Morticia” y “Roro”.

éramos mezquinos con la música, poco,... se prestaba”; Son celosos y vanidosos con sus “joyas” o reliquias exclusivas, antes las intercambiaban sólo entre los amigos más cercanos; pero “ahora ya ni siquiera eso se hace, máximo se presta o se graba algún trabajo”³¹⁷. Son consumos culturales que nutren heterogeneidad de identificaciones en continua transformación, mediante procesos de interacción social, en los que se desempeñan variedad de roles, de acuerdo a los escenarios donde cada quien asume su lugar en grupos de unión libre; como interpretes que componen historias, estilos de vida e ideologías, con base en la experiencia y los sincretismos culturales, que integran pluralidad de creencias y mitos populares.

El “Coco” es un metalero vieja guardia, que a los 32 años de edad volvió a seducirlo el Punk, se paró la cresta y una noche del 2006, fue a un concierto de Metal y se metió al pogo; la golpiza que le dieron algunos blakeros fue detenida por el “Flaco” y otros amigos, que no dejaron solo al “Podrido”³¹⁸; ya que entre amigos se sabe que en cuestión de gustos no debería haber disgustos, más aún, si se trata de un conocedor de las diferentes derivaciones genéricas del Rock:

“El Black Metal... tiene que ver con el satanismo y... con tus pesadillas,... todas esas cosas que están dentro de nosotros, nuestros odios,... lo que verdaderamente somos, así vas conociéndote, porque... el Hardcore, el Punk, algunos temas de Heavy, el Death, el War Metal,... le cantan a las cosas atroces de las guerras;... pero los satanistas manejan también otras cosas,... ¿quien es Satanás?,... es el mismo Dios y se da en diferentes formas, como él y tu quieras, como nuestros modos de pensar;... Satanás te muestra todo y te da también todo,... por eso me agrada el complaciente Satán”³¹⁹.

³¹⁷ “Artista”.

³¹⁸ Expresión del “Flaco”, que refiere el nuevo apodo o “Chapa” del “Coco”.

³¹⁹ “Coco”.

La ritualidad narcótica, acompañada por los anteriores géneros musicales, abre espacios alternos para conocimientos y expresiones, cuya validez tiene por soporte argumentos derivados de tradiciones y demás elementos culturales, que también inciden en las opiniones sobre ciertas sustancias psicoactivas. Casi todos los entrevistados inhalan cocaína esporádicamente, algunos consumen basuco³²⁰ y solo una persona no fuma marihuana³²¹; siendo ésta una práctica cotidiana en los parques, incluso más que el frecuente consumo de licor los días entre y fin de semana. Por esta razón, la mayoría de reflexiones y descripciones se centran básicamente, en la marihuana:

“Es una opción”, “un vínculo”, “un medio”, “un pedacito de tiempo que uno se da para liberar toda esa tensión”, “para salir de la rutina”; “abren a nuevos mundos, nuevas dimensiones que existen y son reales dentro de este mismo mundo”, “otros espacios en mi interior”; “es como un ritual de relajación”, “empiezan a ser parte de tu personalidad”, “pero un mal uso, la incultura, quitan lo bello de la experiencia”³²².

El “Punko” afirma que algunas sustancias psicoactivas,

“son un vehículo para encontrarse con la cosmovisión de la culturación;... el consumo viene desde las tribus indígenas, hace parte del comportamiento humano,... de nuestra naturaleza,... es como nuestra manera de reaccionar;... pero... la droga química es el capitalismo y el control de la cultura del consumo, por eso yo de vez en cuando consumo cocaína, más que todo me gusta la marihuana y el LSD;... prácticamente es conocerse por dentro”.

Se diferenciaron las “drogas químicas”, como el basuco y las “drogas naturales” como la marihuana, con la que “se han iniciado la mayoría, porque es la puerta

³²⁰ Caso del “Coco”, “Flaco”, “Juanchirri”, “Stiwar” y “Pomba”.

³²¹ Caso de “Morticia”.

hacia otras drogas”³²³; cautivados por la hierba experimentan con los Hongos Psilocibios y al “pilotear” este “viaje”, se sienten capaces de “manejar” las “reales drogas”³²⁴. Algunas personas no las catalogan “ni buenas ni malas sino que es una opción que hay que saberla... asumir”; “el problema no son las drogas, sino los problemas que... nos llevan a ser abuso de ellas”; “hay que experimentarlo con respeto y aprender de lo que te enseñan”³²⁵.

Se expresó la vuelta hacia concepciones paganas, en las que “los vehículos de ebriedad se tenían por cosas neutras en sí,... y cuando la ebriedad no era festiva, constituía... un ejercicio de *automedicación*”³²⁶. Algo retomado por los griegos, conservándose esta tendencia a través de siglos de usos festivos, terapéuticos, sacramentales y demás rituales. Estos antecedentes históricos, permiten comprender los cambios de significación de algunas sustancias psicoactivas, en las diferentes culturas y sociedades contemporáneas, que han acogido los discursos del prohibicionismo liderado por Estados Unidos; Escohotado analiza la transformación semántica de la noción de droga, que le sirve de apoyo. El concepto griego *phármakon* indica remedio y veneno, cuya frontera entre el perjuicio y el beneficio, no existía en la droga sino en su uso por parte del consumidor; pero:

“Caracteriza a la cruzada farmacológica, prescindir de esta ambivalencia

³²² “Mortica”, “Punko”, “Coco”, “Tito” y “Punka”

³²³ “Artista”.

³²⁴ “Artista”, el “Flaco” y “Morticia”.

³²⁵ “Morticia”, “Monita” y “Coco”.

³²⁶ ESCOHOTADO, Op. cit., p.1126.

esencial, distinguiendo medicamentos válidos, venenos del espíritu y artículos de alimentación, o pasatiempo como las bebidas alcohólicas, el café y el tabaco... En el origen de semejantes atropellos... está la evolución semántica experimentada a principios de siglo por el término <<narcótico>>, —del griego *narkoun*, que significa adormecer y sedar— aplicado hasta entonces, sin connotaciones morales, a sustancias inductoras de sueño o sedación. El inglés *narcotics*, traducido al francés como *estupéfiants*, es lo que llamamos <<estupefacientes>>. Al incorporar un sentido moral, los narcóticos perdieron nitidez farmacológica y... desde el principio, la enumeración hecha por las leyes, se topo con una enojosa realidad: ni eran todos los que estaban ni estaban todos los que eran. Tras varias décadas de esfuerzos por lograr una definición <<técnica>> del estupefaciente, la autoridad sanitaria internacional declaró el problema insoluble por extrafarmacológico; proponiendo clasificar las drogas en lícitas e ilícitas³²⁷.

De este modo, se imponen valoraciones administrativas sobre argumentos científicos a través de la fuerza coercitiva, que oprime a quienes deciden ser autodidactas de pensamiento y expresión. Varios entrevistados³²⁸ se han interesado en el inglés, más por conocer las letras de la música underground, que para tener mejores relaciones con su computador o con los “gringos”, aunque su Feeling por el rock ha traspasado las barreras idiomáticas. La marihuana también es un lenguaje universal y lo político de estos gustos musicales y narcóticos, se expresa en el hecho de preferir el ejercicio de un autocontrol sobre el estado anímico, en vez de permitir que sea manipulado por políticas y especulaciones guiadas por el ánimo de lucro; pues saben que el narcotráfico ha permeado las instituciones corruptas de los Estados³²⁹, lo viven en su cotidianidad, cuando van a “la olla” a “mercar” y se dan cuenta que los jíbaros también pagan impuesto a la policía.

³²⁷ *Ibíd.* p.20-21

³²⁸ Caso del “Artista”, el “Roro”, el “Flaco”, el “Coco”, “Niko”, entre otros.

³²⁹ “Tito”, el “Artista”, “Pototó” y “Niko”.

“La dimensión política del crimen relacionado con drogas se muestra en su tipificación penal: es un delito de puro riesgo o <<consumación anticipada>>, que se cumple sin necesidad de probar un perjuicio concreto seguido para alguien determinado... Tal delito... no admite la graduación de responsabilidad que se sigue de distinguir entre autores, cómplices y encubridores, ni entre acto consumado, tentativa y frustración;... estos precisos rasgos,... distinguen los crímenes de desobediencia a una autoridad de los crímenes con víctima física... La delincuencia ligada directa o indirectamente a drogas ilícitas,... en gran parte de los países del mundo y desde luego, en los que se llaman avanzados,... alcanza cotas próximas a tres cuartas partes de todos los reclusos. En Los siglos XVIII y XIX lo equivalente a esta proporción correspondía a disidencia política y del XIV al XVII a disidencia religiosa³³⁰.

Fue posible constatar lo anterior en el trabajo de campo; recordemos el famoso artículo 207 que le han aplicado a varios entrevistados³³¹, sin necesidad de comprobar, en el momento del arresto, el consumo o el porte de sustancias psicoactivas en los parques; ya que es una contravención que da motivo a retención transitoria: “Al que por estado de grave excitación pueda cometer inminentemente infracción a la ley penal”³³², lo cual incluye la persuasión del dialogo, o cualquier comportamiento que los policías consideren un irrespeto a su autoridad, ante expresiones criticas o de inconformidad.

3.1 SUSTANCIAS PSICOACTIVAS DE USO ANCESTRAL

Fumar baretta y dialogar, con intervalos de silencio visual, mientras se observa el atardecer en el Morro, son otras maneras de comunicarse, conocer y actualizar prácticas tradicionales, como lo ha sido el consumo de marihuana en este lugar

³³⁰ ESCOHOTADO, Op. cit., p.17-18.

³³¹ Caso del “Flaco”, “Stiwar”, “Coco”, “Caliche”, entre otros.

³³² Código de Policía, Bogotá: Mono Ediciones, 2000, p.66.

desde los años sesenta, o ciertas costumbres ancestrales que refiere el “Coco”, cuando describe la interpretación de las formas de las nubes:

“Los indígenas dependían de lo que las nubes les dijeran, el viento les hablaba a través de las nubes; nos pusimos a observarlas... y después,... hablando con Álvaro me... comento que desde la montaña de Mosco Pan,... pilló en el cielo un ángel luchando con un dragón... y yo, ¡uy sí!, nosotros también lo vimos así y tal desde el Morro... Todos estábamos viendo lo mismo en diferentes partes, esas cosas son de las que suceden en Popayán, es que hay personas que viven esclavizadas, con la cabeza agachada y jamás miran a lo alto;... hay que zafarse de estar buscando migajas de pan,... hay que volar y ver que se puede hacer con el cuerpo. A Juan Salvador Gaviota... le fascinaba volar mientras que a los otros no les interesaba; gente... esclavizada en vainas y se pierden de cosas tan bonitas como esos mensajes que les da la naturaleza”.

Persiste la tradición narcótica en el campo; los jóvenes siguen observando los ciclos de la naturaleza que los compenetra, haciéndolos partícipes de ritualidades.

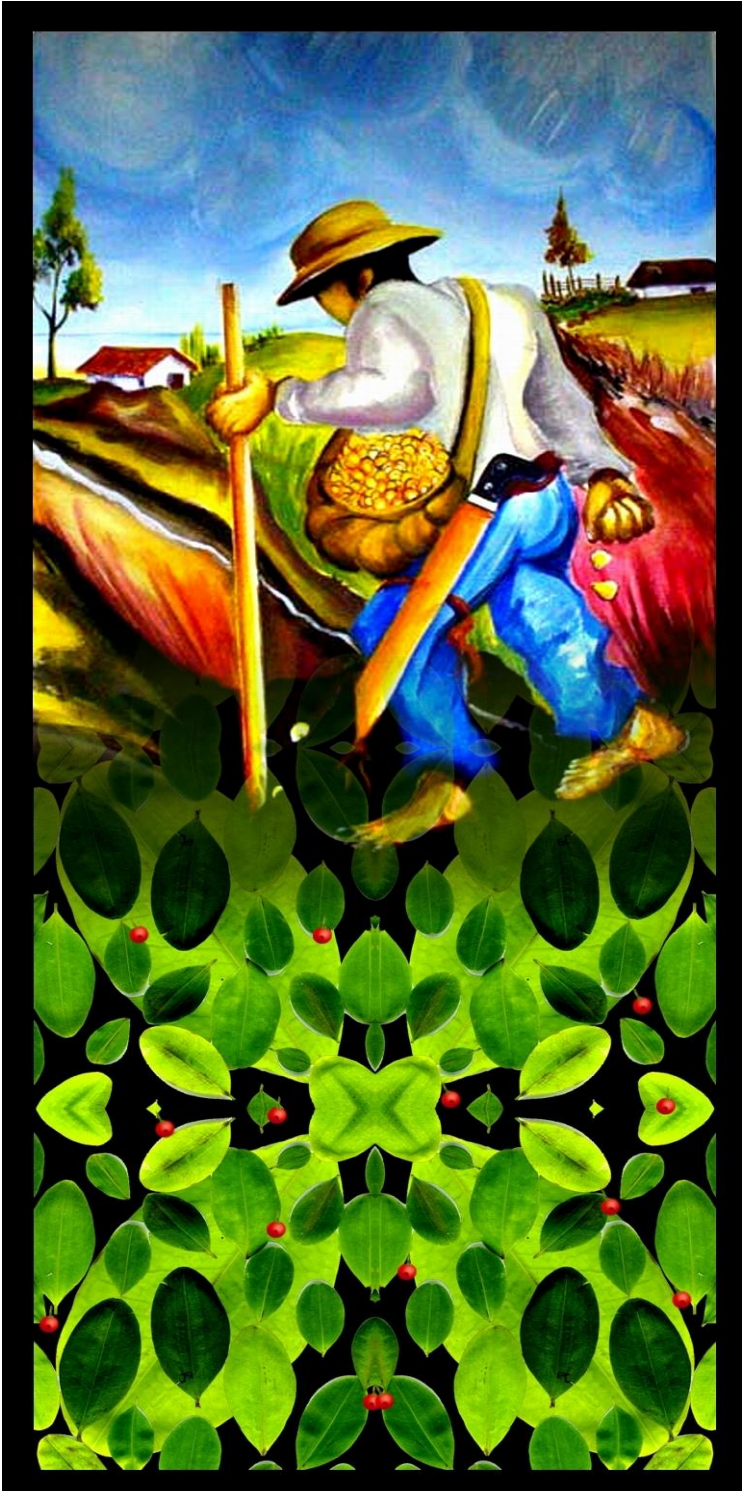
Algunos entrevistados como el “Coco”, han quedado cautivados con los elementales, la magia, los astros y demás cuerpos celestes, que conforman el cosmos, tradiciones místicas y vínculos que por momentos trascienden las diferencias interpersonales, grupales y generacionales. Se revitalizaron concepciones paganas en relatos, interpretados como cierto retorno entre griego y nietzscheniano a la naturalidad; lo cual también es aplicable a algunas descripciones sobre posturas sexuales no cristianas, entendiendo como tal, el rechazo hacia la condena de la carne en nombre del espíritu. Al reflexionar sobre ritualidades que integran las relaciones entre sustancias psicoactivas, música y muerte, se dimensionaron infinitud de temáticas ancestrales, que a grandes

rasgos podemos retomar, teniendo en cuenta la investigación de Escohotado. Para este autor, lo característico de América son dos factores; Su riqueza incomparable de flora psicoactiva y la vinculación de su consumo con cultos religiosos, tanto en grandes civilizaciones como en pequeñas comunidades aisladas; él consultó:

“información... en numerosos cronistas españoles, que se centra básicamente sobre una trepadora (*ololihqui*), una cactácea (peyote) y hongos psilicibios,... sobre la naturaleza de su uso entre los nativos, habla elocuentemente el hecho de que los eclesiásticos considerasen <<idolatría>> su mera ingestión;... su empleo como vehículo de trance solía reservarse al chamán o sacerdote,... son fármacos idóneos para la hechicería... y se combinan... con otras bebidas alcohólicas”. “El... informe botánico español, redactado en 1496, menciona que los taínos de la Española, inhalaban polvo de cohoba para comunicarse con el mundo de los espíritus... Varios relatos de misioneros en las actuales Venezuela y Colombia, mencionan la <<abominable costumbre>>;... tras un... periodo caracterizado por abundantes noticias sobre plantas <<diabólicas>>, creció un progresivo silencio sobre la materia;... los cultos paganos y sus vehículos botánicos iban siendo extirpados por misiones católicas”³³³.

³³³ ESCOHOTADO, Op. cit., p107-111 y 121.

Figura 2: El sembrador.



Fuente: Propia del estudio: Manuel Duran - Juan Manuel Figueroa.

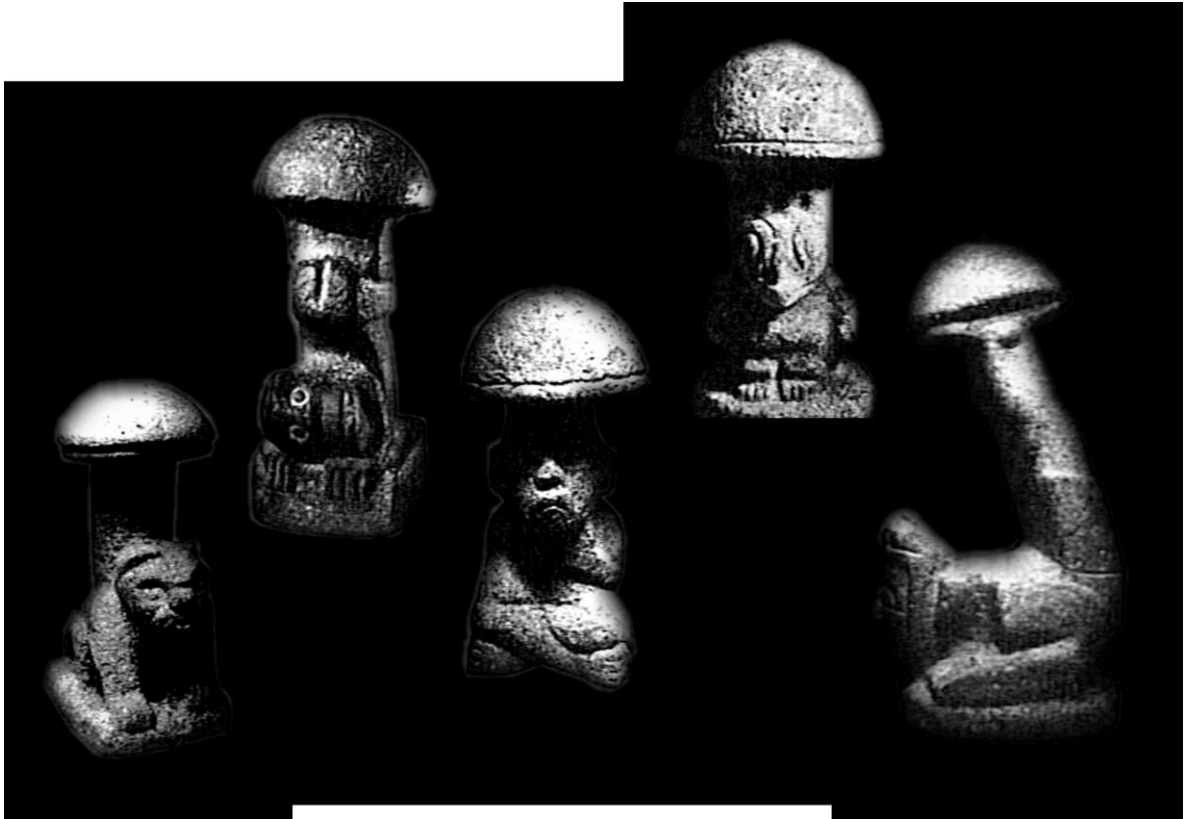
Según el “Coco”, en la Biblia se hace referencia a la marihuana con la palabra Bhamg. Pueden consultar más información sobre esta planta, en trabajos como el informe de la Indian Hemp Drugs Commission, elaborado en 1894, por médicos ingleses e indios, donde citan un texto de la literatura indígena, en el que se justifica el uso de *Bhang* por razones fundamentalmente religiosas, vinculadas tanto al brahmanismo como al budismo.

El Suizo K. Meuli, analiza la penetración de instituciones chamánicas en la Grecia arcaica y destacó la intervención del cáñamo, como vehículo de éxtasis entre escitas, caucásicos e iraníes, al mismo tiempo que la conexión de esos ritos con sesiones de culto en tribus altáicas y siberianas. A partir de entonces, comenzaron a reparar en conocimientos antes pasados por alto, como la mención a setas visionarias en himnos a las divinidades paganas de Asia y el norte de Europa, o el hecho de que el viejo término indoirano para cáñamo (bhangá en irano, bhamg en sánscrito) designa también, cualquier tipo de embriaguez mística en Asia Central y Septentrional³³⁴.

En centro y sur América también se han encontrado evidencias del consumo de hongos psilocibios por parte de indígenas, que los empleaban en sus rituales, para comunicarse con sus deidades. Estas son algunas piedras hongo de la cultura Maya, encontradas en Guatemala, México y Salvador.

³³⁴ ESCOHOTADO, Op. cit., p.49-50 y 475- 477.

Figura 3: Material lítico de la Cultura Maya.



Fuente: Libro Historia General de Las Drogas de Antonio Escohotado.

3.2 CLASES SOCIALES E IMPORTACIÓN DE MODELOS CULTURALES.

Con el paso de los siglos, lo sagrado y lo profano tienden a fusionarse en ciertos consumos culturales; el auge de la marihuana y el LSD en los años sesenta, fue un fenómeno de postguerra relacionado con el dominio que mantuvo Estados Unidos, en los distintos mercados masivos de industrias cinematográficas, televisivas y musicales. En este país se descubrió gran potencial de consumo, en

las transformaciones socioeconómicas de tipo generacional; como la prolongación de la vida estudiantil y el mayor poder adquisitivo de los jóvenes. Su moda juvenil se difundió amplificada por la intermediación de Gran Bretaña, a través de discos y cintas, en los medios radiales y audiovisuales, que fomentaron una cultura juvenil global; matriz de la revolución cultural de comportamientos y costumbres, en el modo de disponer del ocio y en las artes comerciales que eran populistas e iconoclastas³³⁵.

En Popayán “Elvis Presly y James Dean marcaron la pauta, los Beatles, los Rolling Stone, Leed Zeppeling; se importaba la ropa y la música”³³⁶. “Ante el avance de los tejanos (para ambos sexos),... las industrias de confección... empezaron a copiar... una moda... de obreros manuales, soldados y similares”³³⁷. Las clases altas y medias pudieron acceder tempranamente a estos modelos juveniles; caso de “Tomas”, los psicodélicos, Kike y Bili Fals, a quienes les enviaban mercancías de Estados Unidos. Sin embargo, fueron experiencias que traspasaron las barreras interclasistas y sexuales.

Recordemos las historias de la sexualidad en los parques centrales, además de la importancia del cine, con estrellas como James Dean, quien se convirtió en símbolo de la juventud. Los lectores podrán leer varios artículos de el Liberal, en los que se denuncia el “bajo lenguaje de las gentes de arrabal” en los teatros de

³³⁵ HOB SWAM, Op. cit., p.332-335.

³³⁶ “Tomas”.

cine³³⁸, entre otros registros sobre problemas con la policía que entraba a los teatros y los cafés, a retirar “todo elemento grosero”; “patancitos cocacolos”³³⁹, que adaptaban las modas y estilos de vida juveniles, de acuerdo a sus estratos socioeconómicos, gustos y necesidades.

Los Cocacolos eran “jovencitos, esnobistas y estrafalarios”, divididos en varias clases; “según su posición social, “goma” o chifladura a la que pertenecen”. El “cocacolo cineasta” es un apasionado por los astros y las estrellas de la pantalla, a quienes imita en sus poses y tonterías,... no hace más que hablar de modas, peinados y chismes con sus parlanchinas amigas;... está muy cerca al ejemplar de los afeminados”. Los “cocacolos pedertera” son los hinchas de determinado equipo o jugador. El “cocacolo lagarto” “es una especie de periodista o artista de pelo largo y corta inteligencia”. El “cocacolo mujer” es “un hombre sin bata o una mujer con pantalones de hombre... Esta es la... generación de cocacolos... que han eclipsado, con su abrumadora mayoría, a los pocos jóvenes intelectuales, que... se sienten aplastados por la amarga realidad”³⁴⁰.

De este modo, se construyen representaciones dominantes sobre la juventud, de acuerdo a la clase social de pertenencia, en un marco de disputa en el que se destacan y proscriben determinados actores sociales³⁴¹; tal como lo expresa el

³³⁷ Ibíd.

³³⁸ Ver en anexos: El Liberal, 28 de octubre de 1950.

³³⁹ Ibíd.

³⁴⁰ Ver en anexos: El liberal, 20 de Octubre de 1950.

³⁴¹ VALENZUELA, José Manuel, Identidades Juveniles en México, Seminario Internacional: ¿Qué

joven escritor de prensa, fiel al modelo tradicional de la búsqueda del honor y el prestigio de una vida culta, en el que predominan más los valores conservadores que los económicos. Sin embargo, muchos jóvenes prefirieron ser “rebeldes sin causa”³⁴² criollos; pues “la intrusión de la extranjería”, “recuerda a un cuerpo social olvidado lo que es estructuralmente heterogéneo;... aún cuando solo sea de manera puntual y ritual, la comunidad se reactualiza como función del aquí y del allá”³⁴³. La trasgresión de roles de comportamiento sexual y corporal, fue recriminada como una perversión extranjera de viciosos “pestilentes” que contagiaron a la juventud; sin tener en cuenta la constante histórica del “vicio” y la “holgazanería” en la ciudad.

Otras “plagas”³⁴⁴ que se manifestaron después del terremoto de 1983 fueron los metaleros; pues varios entrevistados de clase media y baja, afirman que antes del sismo “casi no se veía ni se escuchaba”³⁴⁵ el Metal. El “Roro” pertenece a una familia tradicional y fue uno de los primeros jóvenes que escuchó Speed y Trash Metal:

“En los 80 entramos más al mundo rápido, el mundo del Trash”. “Había un punkero... y andábamos juntos todos crestudos;... yo era... trasher, lo que pasa es que tiene una fusión con el Punk”. “Casi siempre nos llegaban las bandas nacionales desde Medellín; una amistad de allá me giraba siempre”³⁴⁶.

sabemos de los jóvenes? Estado del arte de la Investigación sobre juventud. Santa fe de Bogotá, septiembre 4, 5 y 6 de 1996

³⁴² Obra cinematográfica, protagonizada por James Dean.

³⁴³ MAFFESOLI, Op. cit, p.191-192

³⁴⁴ Expresión de “Niko”, cuando describe la percepción que los policías tenían sobre los metaleros.

³⁴⁵ “Coco” y “Artista”.

El “Coco” tenía un tío que traía música de Medellín y a través de él conoció el metal: “en ese tiempo existía Full Metal, La Cortina de Hierro en Medellín y entonces subíamos al morro a tratar de sintonizar esa emisora”. Sin embargo, el “Artista” afirma que:

“El metal entro por aquí,... porque la música llegaba del Sur y siempre era Buenaventura – Popayán;... llegaban prometéis... o de pronto cintas piratas de grabaciones... Las primeras bandas de Metal en Colombia fueron paisas”; “Popayán... fue pionera con Medellín”.

Son ciudades donde predomina una tradición católica muy marcada, siendo sociedades fuertemente conservadoras, en las que la represión dio mayor fuerza a expresiones disidentes de crítica social; a tal punto que algunas tienden a radicalizarse subvirtiendo la simbología religiosa y haciendo de la música, otra manifestación teleológica, como algunas bandas de Black Metal que están relacionadas con el satanismo.

3.3 RITUALES DE TRASGRESIÓN POLÍTICO-SIMBÓLICOS, EXPRESIÓN DE CONTINUIDADES Y TRANSFORMACIONES DE LA CULTURA POLÍTICA.

En el video adjunto a este texto, se muestra el registro fotográfico de la misa en Jazz, seguido de una animación sobre la sacralización espacial, resaltando la cruz romana que forman las iglesias del sector histórico; como transición hacia la imagen del metalero que trepa la cruz de Belén, para invertir con su cuerpo este

³⁴⁶ “Roro”.

símbolo religioso. Es un modo de sintetizar visualmente la ruptura generacional que dio origen al Rock. Esta música, inicialmente tuvo lugar en los coros de las iglesias, posteriormente nutrió derivaciones genéricas como el Metal, que intenta trascender esa institución religiosa subvirtiendo su orden simbólico, con rituales de trasgresión que expresan las transformaciones de ciertos valores, más no son rupturas radicales; pues persisten elementos del bagaje cultural. Según Víctor Turner, el ritual reafirma, periódicamente, el modo en que las personas deben comportarse unos en relación con otros, en procesos sociales de unificación³⁴⁷; de modo que la cultura sería la argamasa que cohesiona la heterogeneidad de la vida social.

La puesta en escena de Belén, es una reconstrucción de varios relatos narrados por algunos de sus protagonistas³⁴⁸. Se reflexiona sobre la fuerza trasgresora de lo político, que trasciende al individuo cuando logra fundirse con los otros en la historia y el espacio común, donde expresan sus elecciones más íntimas en materia de creencias, gustos musicales, narcóticos y sexuales; experimentando una erotización sadista con los santos, mientras posaban para ser fotografiados³⁴⁹. Las imágenes fueron catalogadas como “Pornosatanismo”³⁵⁰; es importante aclarar que lo que se pone en cuestión, es lo difuso de las fronteras entre lo

³⁴⁷ CRÉPEAU, Robert, Wayus et Tsunki. Etude de la vie cérémonielle des Achuar de l'Amazonie péruvienne, Thèse de doctorado en antropología, Université de Montier, 22 mars de 1989, p.18-19.

³⁴⁸ La “Gorda”, el “Coco”, la “Loca” y el “Artista”. Ver en anexos: Historia del viernes negro en Belén.

³⁴⁹ “Artista”, al “Coco” y “Gorda”.

³⁵⁰ Comentario de Juan Manuel Revelo.

privado y lo público. Se manifestaron interacciones de diferentes ordenamientos simbólicos, lo cual evidencia la posibilidad de hacer de las formas culturales de identificación, elementos que animan los procesos de transformación socio espacial en dinámicas conflictuales; pues en ocasiones se transgreden normatividades jurídicas y morales, que en la práctica proceden con parcialidad.

En el guión de esta secuencia integro las narraciones de los entrevistados con las historias de la cruz de Belén, relacionadas con “la maldición de los fetos que encontraron en los túneles,... que comunicaban a los monjes de San Francisco con las hermanitas de... San Agustín”³⁵¹:

“Lo que está oculto, lo que se hace por debajo... siempre lleva algo de maldad, entonces deduzco que también se empleaban para las orgías; aunque no se limitaba a ese propósito... Un monje que se enteró de eso, maldijo la ciudad,... y como en la Biblia está, que primero fue el verbo y el verbo se hizo carne,... él maldijo con gran poder,... que cuando se cayera la cruz de Belén, Popayán se hundiría y cuando hubo el terremoto, la cruz se cayó y cayó clavada en el suelo invertida;... de ahí en adelante Popayán se hundió, si vos pillás hay mucho nivel alto de delincuencia, de drogas, de alcoholismo, prostitución, no hay trabajo”³⁵².

Se establecen connotaciones entre este antecedente y algunos actos simbólicos, como el de una de las metaleras que restregó su toalla higiénica en la cara de una estatua de Cristo, o el hecho de trepar la cruz empleando los brazos de este monumento, para poner las piernas dobladas que sostuvieron el cuerpo del joven, que logró hacer con él la forma de una cruz invertida. Turner propone una

³⁵¹ “Coco”.

³⁵² *Ibíd.*

metodología para el análisis del ritual, fragmentándolo en secuencias, fases o etapas. A cada una de estas unidades, corresponde un tratamiento específico de los símbolos y de las actitudes frente a objetos simbólicos. Para este autor, el ritual es una concatenación de símbolos polisémicos, concebidos como estímulos de emociones que unen las disparidades y en ciertos casos los contrarios³⁵³.

Al contrastar lo dicho del ritual, con la observación y algunos referentes históricos, se apreció que, efectivamente, la cruz se cayó con el terremoto que aconteció un jueves santo de 1789; destruyendo un símbolo que fue inaugurado un jueves santo de 1789, en medio de la zozobra de la población, ya que en esa Semana Santa:

“Hubo una serie de leves movimientos sísmicos, seguidos de ruidos extraños en la tierra. Esto se relacionó con el volcán Puracé, en cuyo cráter,... desde entonces se observó una pequeña nube negra. Por esta causa... fue consagrada como el símbolo protector de la ciudad. Las leyendas grabadas en los cuatro costados del pedestal, reflejan el pavor que había dominado por entonces a los pobladores de Popayán: Costado Norte: “Una Ave M^a. a la M. de Misericordia pa. Q. no sea total la ruina de Popayán”. Costado Sur: “Un P.N. a S.n Joseph P. Q. nos consigna una buena muerte”. Costado Occidental: “Un P. N. a Jesús para que nos libre del comején. Año de 1789”. Costado Oriental: “Un Ave María a Santa Bárbara P. Q. nos defienda de los rayos”. “Me Facit Michael Aquilonian”³⁵⁴.

Paradójicamente, ninguna de las advocaciones hace referencia a los sismos y demás fenómenos telúricos que, desde mediados del siglo XVI, se han registrado en más de 127 ocasiones en Popayán³⁵⁵; siendo uno de ellos la causa que

³⁵³ CRÉPEAU, Op. cit., p.16.

³⁵⁴ CASTRILLÓN, Op, cit., 413-414

³⁵⁵ *Ibíd.*, p.411.

desplomó dicho monumento, además de estremecer a generaciones de jóvenes que después de escuchar los crujidos de la tierra, acogerán voces guturales acompañadas de baterías y guitarras rápidas, que caracterizan:

“El mundo del Trash”; “la música más maldita en esa época”. “Después ya vino el Death, después... el Black”; “el sonido pesado, Metallica con su poder;...es... una de las bandas viejas ochenteras, como del 82,... se llamaban “Earth”, tierra,...eso fue ¡áspero!; es que del Heavy pasar al Metal puro, eso fue un revolcón duro,... hoy en día no sé si los hayas escuchado, el último trabajo de “Metálica”,... malísimo,... se vulgarizó”³⁵⁶.

Víctor Turner plantea que para ir más allá de las interpretaciones de informantes y actores, que participan en los rituales, se deben observar las operaciones que lo conforman con grupos, subgrupos, categorías o personalidades, entre quienes hay barreras y modos de interconexión, localizando el ritual en la situación de campo significativa, al describir su estructura y propiedades. Cada participante, ve el ritual desde su ángulo de observación o perspectiva estructural. Su visión es circunscrita por la ocupación de una posición particular, o de un grupo de posiciones situacionalmente conflictivas, en la estructura social y en su rol al interior del ritual, con variedad de intereses, propósitos y sentimientos; lo cual debilita o perjudica su comprensión de la situación total. Otro obstáculo al respecto, es la tendencia a considerar como axiomáticos y primarios los ideales, valores y normas que son abiertamente expresadas o simbolizadas en el ritual³⁵⁷.

³⁵⁶ “Roro”, “Cocoliso” “Flaco” y “Artista”.

³⁵⁷ TURNER, Op. cit., p.447.

Este autor postula tres propiedades rituales de los símbolos. La condensación: muchas cosas y acciones son representadas en una sola (simple). El símbolo dominante: Unifica la significación interconectada por la asociación de hecho o pensamiento, como cualidades o eslabones de asociación que pueden ser ampliamente distribuidas, muchas veces incapaces de frenar o contener las más diversas ideas y fenómenos; por lo cual se dan discrepancias entre las significaciones. La tercera propiedad de los símbolos dominantes, es la polarización de significaciones: el polo ideológico y el polo sensorial. El primero comprende significaciones relacionadas al orden y la moral de la sociedad; las normas y valores inherentes a las relaciones estructurales. Representan la unidad y continuidad de grupos sociales y políticos. En el segundo polo sensorial, los significados contenidos están estrechamente relacionados con la aparente forma del símbolo; pueden despertar sentimientos o deseos; tiende a ser denso en general y psicológicamente flagrante³⁵⁸.

El símbolo dominante de la puesta en escena de Belén es la cruz, ubicada junto a la iglesia en lo alto de una loma, a la cual se puede subir a través de unas gradas; actividad que tradicionalmente solían hacer los penitentes de rodillas, intercambiando miradas con las estatuas de las estaciones, que representan la pasión y muerte de Cristo. Un “viernes negro”³⁵⁹ de 1992, varios metaleros subieron por este camino. Llevaban música, sustancias psicoactivas, una cámara

³⁵⁸ Ibid.

³⁵⁹ Expresión del “Artista”.

fotográfica y maquillaje; escuchaban Black metal parchados en el centro de un pentagrama y se metieron una “loquiza”³⁶⁰.

Dos metaleras que estuvieron aquella noche, comentaron que para ellas sus actos en Belén, no tenían connotaciones satanistas; disfrutaban el momento, con todo el placer que les generaba transgredir unas imágenes veneradas por tantas personas. Son críticas de la religión católica, pero no les apasionaba tanto el misticismo como al “Coco”, quien conoce muchas temáticas religiosas; incluso, en el momento de los hechos, ya tenía inclinaciones satanistas y fue él quien interactuó con el símbolo dominante de la cruz. Son experiencias sobre las que cada uno de sus participantes, refiere diferentes significaciones. La cruz es el símbolo dominante y la matriz de la estructuración urbanística, a partir de la cual se reproduce el plano cruciforme; remitiéndonos al origen de la ciudad y del cristianismo adaptado a la iglesia católica.

Esta religión le asignó a dicho símbolo connotaciones de protección, siendo un arma que no deja de recordar el sacrificio infligido al hijo de Dios; condensado significaciones de amor, carga, trabajo, juramento, odio, amenaza y muerte. Son interacciones entre ordenamientos divinos y terrenales, en las que se fusionan imaginarios modernos, medievales y precolombinos.

³⁶⁰ Ver en anexos: relato del “Artista”, al respecto.

Los entrevistados expresaron la resignificación de los contrastes medievales de arriba y abajo. El “Artista” hizo referencia a una organización secreta: “La Orda del Sur,... más de uno que hace magazines calladitos, enterrados”. Al preguntarle si aún sobrevivía alguna orda, o este tipo de congregaciones, respondió: “vos sabes que pueden haber clandestinamente, enterraditas, porque si se sabe de ellas a la luz pública, se supone que dejan de serlo”. Lo underground es algo reservado, que se guarda como tesoros en los que las “joyas”, son obras musicales exclusivas³⁶¹; pues conservan un sentir político que hierve la sangre como lava de volcán, manifestándose estruendosamente en forma de nube gris.

Son señales amenazantes que hacen temblar la sociedad, ante lo cual operan prácticas estructurales que como la limpieza social, integran a las personas a través del miedo. De ahí que sean expresiones camufladas como densa nebulosa, algo en ocasiones traslucido y fantasmal, o sombras deslizantes entre las luces del show superestelar, en escenarios suntuosos, modestos, metederos y “chochales”, donde el mercado también prostituye la música y las sustancias psicoactivas³⁶².

Los metaleros alteran el imaginario medieval de lo alto, al relacionarlo con la prostitución comercial. Por ello, critican algunos jóvenes de las nuevas generaciones; pues no pueden comprender el Metal sin sentirlo y vivirlo, como

³⁶¹ “Artista”.

³⁶² “Flaco”, “Artista”.

experiencia enriquecedora del pensamiento crítico; alterando su percepción del mundo, los valores y estilos de vida. El amor hacia esta música, los hace celosos e iracundos, al notar su “prostitución” a venta del mejor postor; muchas veces “desinteresado en profundizar su conocimiento” sobre lo que adquiere; por lo cual algunos entrevistados son reacios con estas personas, o con los “traidores” que “se enrumban con otras notas”. Los metaleros deben ser fieles a la “música oscura” y nutrir su ideología leyendo libros de “historia”, “arte”, “magia”, “filosofía oculta”, “Nietzsche”, los “poetas malditos”, “literatura”, entre variedad de gustos³⁶³; que los animan a ser conocedores de sucesos como el descubrimiento de los fetos, en el interior de los mencionados túneles.

Cuando la “Loca” restregó su toalla higiénica en el rostro de Cristo, no tenía en mente ese antecedente histórico, ni estaba pensando en la asociación que hizo un amigo³⁶⁴, entre ella y la Verónica; pues según él la Verónica sufría de hemorragias menstruales y se curó limpiando el rostro de Jesús, con una de las telas que empleaban las mujeres de esa época como toallas higiénicas. El polo sensorial del acto simbólico de la metalera, remite a su sangre; pues estaba pariendo un muerto. Ella es una artista que sabe apreciar los gestos orgásmicos y extáticos de santos, lo cual posibilitó desatar el Eros con obras que reflejan al ser creador; por la interiorización artística que termina haciendo algo que deja de ser suyo, aunque sea depositario de sus deseos, cohibiciones y demás expresiones concientes e

³⁶³ Expresiones de “Stiwar”, “Flaco”, “Roro”, “Coco”, “Cocoliso”, “Artista” y “Cocoliso”.

³⁶⁴ Comentario del maestro Bruno Mazzoldi

inconcientes.

Al conversar con la “Loca” sobre aquella noche en Belén, expresó que esa experiencia fue parte de una de las “etapas” de su vida. El “Artista” reflexionó al respecto: “en estos parques... siempre va haber un metalero;... el día que uno falte,... llegaran los que están detrás de nosotros,... cuando esos manes cumplan su ciclo también llegarán más”. Turner considera que el término ritual es más aplicable a las formas de comportamiento asociadas a transiciones sociales³⁶⁵. Crépeau también cita a Evans-Pritchard, quien define el ritual como patrones de pensamiento que atribuyen a un fenómeno suprasensible, cualidades que no son derivadas de la observación y no pueden ser lógicamente inferidas³⁶⁶; pues los componentes místicos y mágicos, no son observables ni explicables racionalmente. Según Maffesoli, el desarrollo del ritual tampoco está finalizado u orientado hacia una meta:

“Es por el contrario, repetitivo y por ello mismo, tranquilizador... Su... función consiste en confortar el sentimiento que tiene de sí mismo un grupo dado,... sirve de anamnesis de la solidaridad;... asegura el perdurar del grupo... para afrontar juntos... la propia muerte cotidiana: tal podría ser el resultado de un sentimiento colectivo, que... favorece un ethos centrado en la proximidad;... una manera de ser que puede ser alternativa tanto en lo que atañe a la producción como al reparto de bienes (económicos o simbólicos)”³⁶⁷.

La función del ritual para Turner sería unir disparidades y contrarios, equilibrando

³⁶⁵ CRÉPEA, Op., cit., p.13.

³⁶⁶ Ibid., p.12.

³⁶⁷ Ibid., p.46-47.

dinámicas conflictivas. Puede ser una manera de evidenciar problemáticas, por la acentuación cotidiana del ejercicio de rituales, que atenúan la ansiedad de quienes prefieren “capar clases,... leer un buen libro, tener un conversación filosófica,... ver los atardeceres” y “escuchar música;... mucho ritual, licor y ganya en los parques”. La memoria nostálgica de la ritualidad narcótica, posibilita el reencuentro en estos espacios, “como si nunca se hubieran ido de ahí”³⁶⁸; pues en ocasiones las personas se comportan “como si estuvieran acostumbradas desde siempre en el arte de ocupar sus lugares sin confusión alguna”³⁶⁹. Caso del joven que se acercó al parche “Zunky” para pedir “unos ploncitos o un moñito”. El que lo arma lo prende y como la “Monita” hizo dicho procedimiento, levantó la mano para señalar hacia su derecha a las personas que estaban esperando el turno, en la cola que debía hacer para poder consumir en el orden de rodamiento del bareto; el joven comprendió que debía ubicarse en el último lugar, sin necesidad de hablar; ya que el ritual, es una serie de eventos, cuyo orden es reconocidos antes de su ejecución³⁷⁰

Al recordar la preparación y circulación de la comida, la música y las sustancias psicoactivas; cuando bebíamos aguardiente en un Copón que parecía un recipiente de las hostias de la eucaristía; pienso en la comunión fraternal de quienes estrechan sus vínculos grupales. Algo parecido a las alianzas partidistas

³⁶⁸ “Coco”, “Artista” y “Tito”.

³⁶⁹ PAZ; Víctor, 1995, “La eternidad y el olvido”. Producciones Plaza y Janes. Santa Fe de Bogotá. p.57-67

³⁷⁰ Definición de ritual de Kapferer que citó Crépeau

en las campañas políticas, regidas por la lógica de dar para recibir algo a cambio; estableciendo tratos preferenciales hacia las personas que participan de estas congregaciones. Al igual que Maffesoli:

“Hago mía la puesta en perspectiva de Durkheim y de su escuela, en el sentido de privilegiar la sacralización de las relaciones sociales... Todo conjunto dado, desde el microgrupo hasta la estructuración estática, es una expresión de lo divino social o de una trascendencia... inmanente;... lo sagrado es una cosa misteriosa, espantosa e inquietante,... con la que conviene pactar y no es otra cosa la función que tienen las costumbres. Estas son a la vida cotidiana, lo que es el ritual a la vida religiosa”³⁷¹.

El “Huilense” recurre a la religión y al deporte como terapias de rehabilitación, tan frecuente como infructuosamente; pues no ha dejado de consumir sus “tentaciones diabólicas”³⁷². Aparentemente enloqueció de un momento para otro y si no es locura lo que padece puede empeorar su situación; ya que lo pueden agredir por sus gritos, insultos, desafíos y demás expresiones de odio hacia el alcalde de Popayán, a plena luz del día en la esquina del parque Caldas frente a la alcaldía.

Considero que varias instituciones y personas interesadas en rehabilitar a los drogadictos, intentan destruir identificaciones que hacen parte de su personalidad y sentir político, ante lo cual las manifestaciones de “locura” consideradas como “accidentes individuales,... son reacciones normales contra circunstancias un

³⁷¹ MAFFESOLI, Op, cit., p.54

³⁷² Comentario del “Huilense”.

tanto anormales”³⁷³. Varias personas han recurrido a diferentes religiones³⁷⁴. Hay quienes prefieren técnicas de control mental y relajación orientales, o integran conocimientos de diferentes culturas para construir caminos hacia la espiritualidad; adaptando sus necesidades o pretensiones a variedad de recursos científicos, filosóficos, teológicos, artísticos, lúdicos y recreacionales, que les ayuden a controlar ciertas compulsiones. De cualquier modo, terminan siendo elementos complementarios o compatibles con algunas sustancias psicoactivas; pues también son “lenitivos”³⁷⁵ que se van acentuando con el creciente tedio de normalizadores goces, mitigando las tensiones existenciales.

Existen marihuaneros muy rituales; sólo fuman bareta en ocasiones especiales³⁷⁶, aunque la mayoría de entrevistados lo hacen cotidianamente, mientras que el consumo de hongos psilocibios es entre periodos de tiempo más largos; pueden pasar meses, siendo una práctica mística que preferiblemente se desarrolla en un entorno natural, a menos de que sean personas habituadas al LSD; pilotos de alta categoría que pueden maniobrar este viaje en la ciudad³⁷⁷. Conozco varios casos, en los que dicha experiencia en el centro histórico se torna pesada, persecutoria y claustrofóbica³⁷⁸. También hay marihuaneros puritanos³⁷⁹ frente a las “drogas químicas”: “sólo consumo hierba, no me gustan los químicos, aunque claro que los

³⁷³ From, Erich, *Psicoanálisis de la Sociedad Contemporánea*, México: Fondo de Cultura Económica, 1971, p.11.

³⁷⁴ Caso del “Coco”, el “Locutor”, la “Mimi” y “Rigo”.

³⁷⁵ FREUD, Sigmund, *El malestar en la cultura* Colombia. Ediciones Drake, 1996, p.17-42.

³⁷⁶ *Ibíd.*

³⁷⁷ El “Cami”, era uno de los que consumían hongos en el Humilladero.

³⁷⁸ La novia del hermano de “Crosty” no lo soportó y recurrió a un hospital.

he probado,... pero soy muy moderado”; “la hierba... es lo que más consumo... y me quedo con eso, alcoholcito... y de vez en cuando... el Peres, pero no es mi santo de devoción”³⁸⁰; así se expresaron las preferencias hacia “la hierbita sagrada”³⁸¹.

Los entrevistados gustan más de la marihuana, pues modera muchas ansiedades relacionadas con drogas legales como el licor y el tabaco; ya que una cosa puede ser reemplazada por otra. Sin embargo, combinan diferentes sustancias psicoactivas de tipo legal e ilegal, de acuerdo al entorno, la disposición o el estado anímico: la cocaína con el alcohol para evitar la borrachera y tener mayor aguante en la faena; también hacen principitos y maduros. Los primeros son baretos a los que les hechan una rayita de perico. Los segundos son una mezcla entre hierba y basuco; en su defecto se prepara un pistolo, que es cigarrillo con basuco. De ese modo, una cosa condensa propiedades y empleos diferentes. A falta de cueros para armar el bareto se recurre a la hoja de Biblia, a una manzana convertida en manzareto, o a una caja de fósforos que también sirve como pipa; entre variedad de frutas, plantas, pétalos de flores y objetos empleados para tales fines. Es el caso del cigarrillo piel roja y su connotación, como símbolo distintivo de los amantes a la dulce piel de Maria Juana.

³⁷⁹BURROUGH, William. Almuerzo al Desnudo, Anagrama, 1997.

³⁸⁰ “Artista”.

³⁸¹ Expresiones de “Punko”, “Tito”, “Artista” y “Artesano”.

3.3.1 El problema religioso del consumo de algunas sustancias psicoactivas.

La variedad de usos de elementos de carácter legal e ilegal, laicos y religiosos, remiten al prohibicionismo norteamericano de algunas sustancias psicoactivas, que en sus orígenes fue asunto de clérigos. Ante el retroceso del elemento religioso tradicional, por las revoluciones laicas, éste recibió un vigoroso impulso en el mundo anglosajón, donde el fundamentalismo cristiano condenó inicialmente el alcohol y luego otras sustancias psicoactivas; algunas de tipo ancestral, en defensa de las instituciones tradicionales, dotadas de modernas funciones para combatir los delitos paganos de los nuevos demonios. Es una cruzada farmacrática perfeccionada por la ciencia y la tecnología; investidas divinamente, para la sumisión de sociedades que requieren de un lavado cerebral mediático, ante el deterioro de su calidad de vida. Continuaron siendo fieles al Dios guerra, en una carrera armamentista por mantener la distribución feudal y las cargas tributarias de los países serviles, sometidos a extorsiones políticas y económicas; devastaciones ambientales, fraudes en la composición de los alimentos, persecuciones a campesinos y ciudadanos; que producen y comercializan la materia prima de drogas ilícitas, encarnando la diabólica competencia de benevolentes drogas legales³⁸².

Aparentemente, el "Huilense" cree en la cruzada farmacrática. Al recurrir a centros terapéuticos y religiosos, paga una condena adaptándose a la realidad que le vendieron; enriqueciendo a los negociantes del espíritu anímico que ha sido

³⁸² ESCOHOTADO, Op. cit., p.493-494 y 1130.

separado de sus cuerpos. Los entrevistados no se identifican con esa realidad, ni con sus soluciones propuestas. Incrédulos frente a las intenciones de protección y salubridad pública; se disponen a tomar diferentes caminos de excursión hacia otros modos de ser y estar. El “Coco” se burla de Uribe por considerarlo “un robot,...no es real;... es una farsa”. Este metalero apoya la legalización de las drogas, pues ellas son:

“Un excelente medio para la trascendencia,... me abren a nuevos mundos,... puedo captarlos; motiva a conocerlos... Igual se puede experimentar sin las drogas, pero con mucho entrenamiento y yo... necesito hacerlo rápido, por eso cuido muy bien mi cuerpo;... porque es un medio necesario para el alma,... toca cuidarlo,... entonces me gusta nutrirme bien”.

Sus reflexiones sobre las relaciones entre música, droga y muerte, han estado en la cabeza de muchos pensadores; entre ellos los que han analizado el problema religioso, derivado del consumo de ciertas sustancias psicoactivas. Baudelaire sería uno pioneros de la cruzada farmacrática, al condenar los “Paraísos Artificiales”:

“Es una beatitud tranquila,... los problemas filosóficos están resueltos;... toda contradicción se ha convertido en unidad. El hombre recibe un *ascenso* y se hace dios”. “Es... deshonra moral disminuir la voluntad humana... El carácter inmoral del Haschis,... lo asimilo a la hechicería y a la magia, las cuales... quieren conquistar una dominación... prohibida al hombre, o sólo le está permitida a quien es juzgado digno de ella... La iglesia condena la magia y la hechicería... porque militan contra las intenciones de Dios, suprimen el trabajo del tiempo y quieren hacer superfluas las condiciones de pureza y moralidad”. “Las ponzañas existentes me parecen, no sólo uno de los medios más terribles y más seguros de que dispone el espíritu de las tinieblas, para enrolar en sus huestes,... sino incluso una de sus incorporaciones más perfectas”. “Un estado razonable nunca podría subsistir con el uso del Hachis; esta droga no produce ni guerreros ni ciudadanos”. “Mientras el Hachis es para los

miserables ociosos; el vino es para el pueblo que trabaja y merece beberlo”³⁸³.

Huxley también reflexionó sobre este problema religioso, relacionándolo con los nuevos transformadores de la mente, al gestarse el movimiento psicodélico:

“Todas las mortificaciones autoinfligidas por los ascetas de todas las religiones, son también recursos poderosos para alterar la química del organismo,... del sistema nervioso,... como han demostrado... en el laboratorio Hebb, Lilly y otros psicólogos experimentales. Un individuo inmerso en un medio limitado, que suministra muy pocos estímulos externos, no tarda en sufrir un cambio cualitativo en su conciencia, hasta el punto de oír voces o ver visiones, que a menudo son extraordinariamente desagradables; como lo fueron muchas de... de San Antonio, pero que a veces son beatificadas... Sustancias que estimulan las facultades místicas,... no tardarán en salir al mercado,... el privilegio espiritual de unos pocos, estará al alcance de muchos;... planteará problemas sin precedentes a... las religiones organizadas del mundo... Será al mismo tiempo una revolución;... la religión se convertirá en un misticismo cotidiano, que estará subyacente en... las faenas y deberes cotidianos, en las relaciones humanas cotidianas y... les impartirá sentido”³⁸⁴.

En cuanto a la frecuente oposición delimitante entre la normalidad natural del cuerpo y lo artificial exterior, que serían las drogas, Derrida afirma que:

“Ciertas maneras de recurrir a la experimentación... de lo que se llama “droga”,... pueden ser guiadas por el deseo de pensar a la vez desde ambos lados de este pretendido límite,... (ya que este límite no existe, nunca está presente ni tiene esencia alguna). Esta experiencia puede ser intentada con o sin lo que se llama la “droga”... Siempre habrá suplemento de droga... no clasificados, no clasificables. Al fin y al cabo, cada cual tiene los suyos y no hablo, necesariamente, de cosas... inyectables, respirables,... comestibles,... o incorporación;... habría que preguntarse si la toxicomanía consiste solamente... en recibir, en tomar en sí más que en “expresar” hacia afuera,... hablando o cantando de cierta forma, bebiendo o sin beber... Se puede extender el concepto y la experiencia de la droga, mucho más allá de su definición médico – legal y disponer... de una cantidad de prácticas,... de las que nadie podría demostrar,... que no guardan alguna analogía con la

³⁸³ BAUDELAIRE, Charles, Los Paraísos Artificiales, Acerca del Vino y el Hachis, Barcelona. Editorial Fontamara, S.A, 1979. p12, 169. p 35, 37 y 74-75. 84-85, 73, 37 y 10.

³⁸⁴ ESCOHOTADO, Op. cit., p.814-818, cita el texto <<Drugs that shape men’s minds>>, en Huxley, 1960, p.336-346.

toxicomanía... Las posibilidades son de número no finito,... cada organización fantasmática, individual o colectiva, es la invención de una droga, o de una retórica de la droga”³⁸⁵.

Varios entrevistados lo dicen a su manera:

“Las drogas hacen parte del comportamiento humano,... de nuestra naturaleza;... es como nuestra manera de reaccionar... Las drogas alteran el cuerpo, como el tinto, algunos jugos”; “igual se puede experimentar sin las drogas pero con mucho entrenamiento”; “hay mucha gente... drogada por el computador... y viven igualmente neuróticos, angustiados y enfermos”. “Me siento feliz,... del universo, del infinito, de la eternidad;... volví a esa luz, salí de las tinieblas,... tengo una visión amplia otra vez, pero ya no consumo droga,... no necesito consumirla,... ya estoy direccionado; es convicción, no fue tratamiento,... es algo natural”³⁸⁶.

Con el empleo de sustancias psicoactivas, ciertas personas experimentan la superioridad de la mente humana sobre las condiciones de existencia, que acrecientan su inconformidad al respecto y el deseo de emplearlas, para ser partícipes de una majestuosa pertenencia a la infinitud interior y cósmica, vivencias próximas a iluminaciones mágicas, trascendentales, poéticas y panteístas; lo cual hace superfluos imperativos religiosos y estatales. La “Punka” iba a San Francisco “cada 8 días sagradamente, emborrachándome y drogándome en el lugar”. Para el “Coco”, la música y las drogas son creaciones divinas porque “siempre han estado ahí,... el sonido en el momento de la creación es... la voz y es una armonía, entonces todo es música”. Según él Satanás es el mismo Dios y la mente diabólica también fue divinizada.

³⁸⁵ DERRIDA, Op. cit., p.40-41.

Sobre estas reflexiones también podríamos aplicar planteamientos como los de Rousseau respecto a “la religión civil”³⁸⁷; o los de Nietzsche cuando afirma que el hombre se siente Dios, siguiendo “una religión de la vida... en la que está divinizado todo lo existente, lo mismo si es bueno, que, si es malo”³⁸⁸.

3.3.2 Lo demoníaco del consumo de ciertas sustancias psicoactivas y derivaciones genéricas del rock. Indagaremos sobre los nexos entre el mundo humano y el divino, a través de antecedentes históricos de rituales como el sacrificio, relacionándolos con reflexiones sobre las sustancias psicoactivas, la música y la muerte. Los entrevistados expresaron algunas consideraciones moralistas respecto a drogas químicas como el basuco: “es malo”, “no es para trascender”, “te muestra y te hace sentir tu propio infierno”, “los posetos”, “el maldito”, “veneno”, “es como las tinieblas”; “no te permiten ver”³⁸⁹. Los basuqueros son las personas que más encarnan lo demoníaco de las drogas por su apariencia. Espectros grisáceos y verdosos, de ojos rojizos y tinieblas, cuyos cuerpos cadavéricos son los más perseguidos por los encargados de la salubridad pública. Paradójicamente, algunos metaleros afectados por la satanización de sus preferencias musicales y narcóticas, también satanizan inclinaciones que han seducido sus creencias y demás juicios íntimos, afines a tradiciones populares³⁹⁰.

³⁸⁶ “Punko”, “Coco”, “Locutor” y “Pototó”.

³⁸⁷ CERTEAU, Op. cit., p.198

³⁸⁸ ESCOTHADO, Op. cit., p.490.

³⁸⁹ “Coco”, “Morticia”, “Artista” y “Pototó”.

³⁹⁰ Caso del “Coco” y el “Flaco”.

Tal como ellos lo promulgan, “el Metal también es cultura”³⁹¹, con todas sus ambigüedades y contradicciones; pues existen continuidades y transformaciones culturales en la interacción de ordenamientos, que en ocasiones son trasgredidos y en otras, ratificados a través de “procesos de atracción y repulsión que se van a hacer según elección”³⁹². Para comprender mejor el consumo de sustancias psicoactivas, como una elección relacionada con lo demoníaco, le pregunté al “Coco”, si las drogas serían una encarnación de Satanás. Él respondió:

“Si, de una mente diabólica, algún loco bien inteligente que volteó la coca,... antes la mameaban los indios y era algo espiritual para el cuerpo, entonces la monopolizaron;... le sacaron la cocaína... Igual con la amapola y le dieron otros usos que son válidos,... porque se puede experimentar el mundo espiritual a través de las drogas. Las personas inteligentes deben buscar por cualquier medio,... los más rápidos y efectivos son... sexo, drogas y Rock and Roll,... porque... si llegas con todos esos deseos a un mundo donde no hay materia,... vas a querer devolvete;... hay que llegar libre de esos deseos,... saturándote”.

Este es el “mal camino” de los torcidos que no tendrán cabida en el cielo³⁹³. Al indagar cual es la relación entre la música y las drogas con la muerte, o el más allá, afirmó:

“La música te traslada, todo... va en las hondas musicales... En Do empezamos... la primera octava, así va tu vida: Do, Re, Mi, Fa, Sol, La, Si, como una escalera y cuando llegas al otro Do, para pasar a la segunda octava, al Do más elevado, hay un desierto, una espera;... es cuando todo va bien y de un momento a otro te confundes... Si trasciendes eso puedes pasar a la otra nota, sino lo trasciendes te devuelves, porque tienes que volver a aprender en la vida... Lo mismo con los colores hacia arriba,... siempre hacia arriba es más luminoso,... hasta que llegan a la luz total, en cambio hacia

³⁹¹ “Morticia”, “Artista” y el “Roro”.

³⁹² MAFFESOLI, Op. cit., p.158.

³⁹³ Nuevo Testamento, Sociedades Bíblicas Unidas, revisión de 1960. Impreso en Corea en 1997, Romanos, capítulo 1, versículos 27-32 y Gálatas, capítulo 5, versículos 16-21.

abajo en el Metal, más grueso,... esa música enferma; porque va teniendo diferentes influencias, y hacia abajo los colores se van haciendo más fuertes a cada escala musical; por eso el infierno es rojo... Es necesario irte enfermando para que ya... no quieras estar más en cuerpos;... el cuerpo es una carga para el alma... Dios... o como lo quieras llamar, es maravilloso porque... te complace y te dice: ¡hágale,... mijito!, que tiempo es lo que viene es eterno”³⁹⁴.

El “Coco” ha sido amenazado e incluso lo han tratado de matar³⁹⁵. Los entrevistados expresaron la influencia ejercida por los medios de comunicación, sobre las personas que justifican, consciente o inconscientemente, las prácticas de limpieza social:

“Ellos dan pedal”; “denuncian muy frecuentemente a los consumidores de drogas, delincuentes;... hay mucho terrorismo de micrófono en la ciudad”; “ahí también caemos los drogos, porque siempre nos relacionan con el ladronismo”; “uno escucha algún periodista o a la misma gente quejándose,... incitando el odio y la violencia contra los ladrones y viciosos”³⁹⁶.

Una ocasión escuche en el programa radial, “Quéjese”, al periodista Silvio Sierra narrando la historia de una pobre viejecita, a quien le habían robado el mercado “unas ratas”; por lo cual solicitó a los encargados de ese tipo de problemas, tomar cartas en el asunto. Es frecuente el empleo de palabras como “ratas”, “plagas”, “delincuentes-viciosos”, entre otras nominaciones de uso común en los medios de comunicación y en la población. En una conversación informal comentaron el asesinato de varias personas en el barrio los Sauces; al preguntar por que las mataron, una persona respondió: “es que eran ratas; viciosos que se vuelven muy

³⁹⁴ “Coco”.

³⁹⁵ Ver anexos: Atentados, amenazas e intimidaciones contra los entrevistados.

³⁹⁶ “Flaco”, “Locutor” y “Roro”.

desechables”. Importante analizar el último término. Según “Tomas”: “La palabra desechable es nueva, porque antes no se conocía el plástico, las bolsas eran de papel”. Ahora ha pasado a nominar a recicladores y personas que caen en la “indigencia”³⁹⁷. Cuando se dice que algo es desechable, se relaciona con su uso efímero y posterior arrojado a la basura. Así, al llamar a alguien desechable, se estaría asociándolo a la mugre que debe ser barrida; caso de algunos drogados extremos.

Escohotado menciona los antecedentes de las prácticas de limpieza social, relacionándolos con la problemática contemporánea de algunas sustancias psicoactivas, de tipo tradicional e ilegal. Sostiene que en los pueblos antiguos existe un factor común permanente; es el temor universal a la impureza (miasma) y el deseo de purificación ritual, asociado a la idea de la enfermedad como castigo divino; ante lo cual se recurre a la institución del sacrificio, que tiende un puente entre el mundo humano y el divino. El autor explica el funcionamiento de este acto religioso a partir de dos modelos: El modelo del regalo expiatorio ofrecido en el ritual del sacrificio; obsequio, a manera de trueque, de una víctima a la deidad, gracias a lo cual se pide algo a cambio. El segundo modelo es el banquete sacramental; en el cual se concibe el sacrificio como un acto de participación y unidad.

³⁹⁷ Término que en vez de indicar la falta de recursos para tener calidad de vida, refiere carencia de gente o desvaloración humana.

Ambas tesis, fundidas en la misa cristiana, combinan la rememoración de un tormento infligido a un chivo expiatorio, con el ágape del pan y el vino. De ahí la relación establecida por el autor, entre la víctima del sacrificio- Parmakós- y las sustancias psicoactivas- Phármakon- empleadas para el éxtasis chamánico. Esa mínima diferencia ortográfica es retomada etimológicamente: el vocablo fármaco o Phármakon, significa poder de trasladar, en este caso, impurezas. Así, tanto la víctima como el fármaco, son agentes mágicos. Ante una epidemia de cólera, cierta comunidad usará el opio como remedio, mientras que en los antiguos pueblos adriáticos, inmolarán chivos expiatorios o ciertas personas cargadas mágicamente de riesgos para los demás, como un veneno o impureza espiritual, de tipo infeccioso³⁹⁸.

Hemos analizado ese tipo de connotaciones, adquiridas por ingerir ciertas sustancias psicoactivas. Éstas fueron relacionadas con lo demoníaco y lo fantasmal, que induce a su consumo y la experimentación espiritual³⁹⁹. Se expresó que “ciertas cosas hacen vibrar el alma; la mía vibró con el metal”; “toda la vida yo lo he escuchado y me parece como lo más espiritual para mi, lo que más he llevado en mi vida, en mi mente, en mi corazón, en toda mi forma de ser”⁴⁰⁰. Ninguno de los metaleros que conocí han sido asesinados, aunque algunos de ellos, si han hecho sacrificios y ofrendas a Satanás:

³⁹⁸ ESCOHOTADO, Op. cit., p.20- 21, 34-46.

³⁹⁹ “Coco”.

⁴⁰⁰ “Coco” y “Flaco”.

“El mejor sacrificio que se le puede dar a Satanás es el suicidio, suicidarte o influenciar a personas para que se suiciden, con eso ya tienes ganado algo, bueno con Satán y malo porque Dios en su otro aspecto, tiene unas leyes establecidas y la misma naturaleza te la cobra... El cuerpo es sacado de la tierra, entonces la tierra te reclama, ¡Quiubo!, no completaste el ciclo;... de alguna forma todo se paga, por eso no hay injusticia,... entonces bienvenido todo lo que se venga sin miedo, el miedo es el peor enemigo del ser humano... Eso es lo que no entienden, igual ellos tienen que hacer su ciclo, su función, en su ignorancia porque son almas que recién están empezando a evolucionar y,... no han llegado a este nivel de complacencia de los sentidos, que es necesario hasta ya no querer más; porque te has complacido tanto en este mundo material, que ya quieres volver al mundo espiritual de donde pertenecemos las almas”⁴⁰¹.

Se trata de un sentimiento de superioridad espiritual y existencial, a través de medios rápidos y efectivos, “sexo, drogas y Rock and Roll”⁴⁰², en contraste con otros métodos disciplinarios: la abstinencia sexual, el ayuno y demás limitaciones gastronómicas y narcóticas, entre otras técnicas empleadas por los ascetas, monjes y demás personas interesadas en desarrollar de este modo, sus potencialidades psíquicas y espirituales. El “Coco” tiene la costumbre de andar con su grabadora,

“para todo lado, escuchando música..., conociendo a los grandes pensadores,... brujos, Jimmy Hendrix, ¿no?,... un santero, Danduro Nelbuda, tiene una canción que se llama: “soy un hijo del Vudú”;... ahí habla como necesita de sus jugos seminales para crecer dentro de sí,... el Vudú y su música eran para... llevar las almas a Satán... Estamos aquí para trascender y ese es el propósito del metal; ayudarnos a trascender”.

Un caso que nos proporciona elementos de análisis al respecto, se presentó el 21 de octubre del 2003 a las 5:15 P.M. Estaba en el Eléctrico esperando a una amiga, mientras leía La Historia General de las Drogas. Se acercó el “Huilense” y

⁴⁰¹ “Coco”.

al ver el libro me dijo: ¿quien es ella?, señalando la mujer de la portada, le respondí: es la Diosa griega de las drogas; ante lo cual me replicó: “será la demonia”. Le pregunté: ¿para vos las drogas son algo diabólico? y muy decididamente contesto: “si,... y eso que yo consumo marihuana casi a diario y me enrumbo con licor, perico y basuco”. Llegó el “Flaco” y me dispuse a mostrarle algunas ilustraciones de interés común. Observándolas, escuchamos al “Huilense”: “esas drogas si son malditas”. El “Flaco” le sigue la conversación: “es que este mundo está gobernado por la maldad”. Continúa el “Huilense”: “si, está escrito que este mundo no lo gobierna Dios”. En ese momento, les mostré algunos hallazgos arqueológicos de indígenas de centro y sur América. Material lítico y de cerámica, labrados como animales que representan sus deidades con colas en forma de hongos; algunas veces acompañados de chamanes, que tenían expresiones extáticas. Les dije: miren muchachos, para estas comunidades las sustancias psicoactivas de ciertas plantas no eran consideradas ni buenas ni malas; eran medios para contactarse con sus divinidades. El “Flaco” interviene: “si pero las cosas cambian, eso era antes, ahora con la prostitución del mercado el que tenga billete se las mete en el bolsillo, llevándolas hasta para bailar y follar; es que entre más tenés plata, más tenés drogas y más consumís drogas por que si”.

Finalmente decidimos subir al Morro. Nos quedamos en la planada casi a mitad de camino. Se propuso que hiciéramos un matrimonio para el bareto y el manzareto. Mientras carburábamos esta pipa, les comentaba que a través de ella, había

⁴⁰² *Ibíd.*

conocido la mejor personificación de la dama de los cabellos ardientes de Barba Jacob; aunque sus cabellos son cenicientos y nos envuelven, ondulando el entorno lenta y suavemente. La besamos hasta embriagarnos y terminar devorándola entre todos, sin dejar de ser una dama ardiente que cautiva muy elegante y seductoramente.

Figura 4: La Dama Ardiente.



Fuente: Propia de este estudio. Juan Manuel Figueroa - Nidia Ruiz.

El “Huilense” empezó a cantar: “tanto control y tanto amor”, levanta su mano empuñada cerca a la boca, imitando un micrófono y con voz de locutor dijo: “la temática de hoy, las drogas, aquí, en su programa favorito, La Lechuza”. Nos hizo reír y el “Flaco” también recordó el Búho de oro, que el “Loco” encontró en la guaca de su casa: “Me acuerdo que había abierto unos huequísimos en la tierra,... también fumaba basuco allá dentro. Esa casa era un voltaje, se veían fantasmas;... el “Loco” era un demoníaco que también movía las cosas”; incluso, en otra ocasión, lo recordaban así:

“Fue... inteligente,... consumía... drogas,... pintaba... y llamaba demonios, era un demoníaco;... tenía poderes místicos... Comentaba que en esa casa... lo llamaba mucho una niña... de blanco, luminosa, le abría la puerta y él salía detrás de ella corriendo,... pero le sonreía en un sitio y se desaparecía;... él se puso a excavar ahí y encontró oro;... era un depósito de la casa antigua,... esa era la casa de la moneda... Llego a excavar 12 metros hacia abajo y saque tierra,... nosotros nos metíamos a ayudarlo; bebíamos allá, comíamos y no la manteníamos todo el día ahí metidos en la obsesión de él... Todos los parches fueron muy excesos allá, con orgías y... fiestas tenaces;... consumiendo... diferentes clases de drogas... Los vampiros los veíamos pasar, peludos, así de negro,... uno veía que se metían a los huecos;... eran animales con formas humanas, demons... Allá fue la primera vez que salí a vivir con los locos; entonces todos a cocinar y la pasábamos muy bien,... los amigos a toda hora llegaban y salían,... hacíamos conciertos;... él... adoraba sus demonios y adoraba tratar de ayudar... a las personas que llegaban diariamente;... muchos de los muchachos que están muertos se la pasaban allá...Imagínate,... una relación con alguien invisible,... que tenga mucho poder, entonces es bueno tener un aliado de esa clase y él lo hizo; estaba liado con ellos... Era un señor de 50 y polla,... más vieja guardia, sabía mucho de Led Zeppeling y Dionisio, había leído mucho... pero murió;... cuando el cuerpo ya no aguanta más, entonces se cambia a otro cuerpo, lo verdaderamente valioso es... el alma;... la que queda pagando todas las consecuencias... Dios fuera de lo más injusto si no existiera la reencarnación,... dicen que la familia de uno eran sus peores enemigos en la vida pasada; por eso los ponen ahora juntos y siempre hay discordia... No hay mayor piedra ni mayor amor que te pueda causar alguien que no sea tu propia madre,... es una adicción tenaz,... un ciclo horrible hasta que no te abras; es un cambio, como la muerte”⁴⁰³.

⁴⁰³ “Coco”.

Se hicieron referencias a ciertos ciclos vitales, en los que se experimentan sensaciones relacionadas con la muerte; nexos con “la eternidad”⁴⁰⁴ y “el olvido”⁴⁰⁵. Aún se cree en las almas, brujas y fantasmas, algunos son demonios y las personas también poseen estas cualidades; incluso las descripciones sobre el aspecto y el comportamiento de los vampiros, coincide con la apariencia de los metaleros que también se metían en huecos. Las fronteras morales que se establecen con los animales y demás seres misteriosos, ocasionalmente se logran romper a través del consumo de sustancias psicoactivas, estableciendo con ellos vínculos afectivos, alianzas y hermandades.

En 1998 conocí la casa del “Loco”, donde observé una capa que habían profanado en la iglesia de San Francisco. Luego supe que también tenían el copón de las hostias y una corona de este lugar; pues el satanismo “exige que todo tiene que ser profanado”⁴⁰⁶. Con estos y otros objetos hicieron variedad de rituales. Se describió uno de ellos, el “portal al Infierno”⁴⁰⁷; en este relato transcrito en los anexos, podrán apreciar que Dios ejerce diferentes actividades y de acuerdo a ellas, tiene variedad de nombres, cuerpos y personalidades; entre ellas la de Satanás, quien también profesa amor y hermandad; pues Dios “es un jugador,... el mayor tramposo”, “alcahuete... y... complaciente”; lo programa todo y es omnipresente. Lo anterior tiene aplicabilidad al análisis sobre la percepción de la

⁴⁰⁴ “Pototó” y al “Coco”.

⁴⁰⁵ Recordar la historia de los lotófagos y la similitud que tiene con las experiencias de quienes consumen sustancias psicoactivas, como la amnesia que generan algunas.

⁴⁰⁶ “Coco”.

⁴⁰⁷ Ver en anexos: relato sobre el ritual: Portal al infierno.

metáfora del ajedrez, en los imaginarios y las practicas de los entrevistados. Ellos también son jugadores que componen en el interior de las cuadrículas, variedad de figuras, entre ellas el espiral, que según el “Coco”, es la forma del cielo y el infierno; incluso todas las personas que viven en el mundo antimaterial, se multiplican en espirales logrando así la omnipresencia.

De este modo, el espiral también es un símbolo que condensa diversidad de significaciones; es la forma del ADN, de nuestras huellas digitales y de la vía láctea. Lo encontramos en la naturaleza, en los remolinos de agua, en los moluscos y en algunas reacciones químicas al mezclar determinadas sustancias⁴⁰⁸. Tiene connotaciones míticas y místicas para los indígenas; algunas relacionadas con la vida y la muerte⁴⁰⁹. Al igual que el círculo, ha sido empleado en patrones de ordenamiento espacial y poblacional, técnicas constructivas y artísticas, tradicionales y modernas⁴¹⁰; además de representar la periodicidad de ciclos vitales, que nos remiten a ciertos espacios habitados de generación en generación.

3.4 ROLES DE PRODUCCIÓN, VALORACIONES SOCIALES Y REGIONES MORALES.

La población nocturna de parques centrales sigue siendo mayoritariamente joven.

⁴⁰⁸ Película, π , el orden del caos, de Darren Arenobsky

⁴⁰⁹ Conversación con un Guambiano, que a través del espiral relató el origen del universo en el gran fogón, de donde surge la vida, como ciclos infinitos que involucran la muerte.

Varios entrevistados que ya pasaron el trance hacia la vida adulta, van muy esporádicamente a estos lugares⁴¹¹. Al preguntar si la persistencia de los jóvenes que consumen sustancias psicoactivas en los parques, implica deseos de transformación social y reconocimiento, la mayoría considera que sí desean dicha transformación⁴¹², pero algunos problematizan la temática del reconocimiento⁴¹³.

“Al hacerse un reconocimiento... te van a... dar una ubicación... y una hora para hacerlo,...no será como... uno lo hace,... cuando, donde y con quien quiera;... es... por el espacio socio político más no por el reconocimiento... Al reconocerse ya se deja de ir en contra de esos ideales, que uno pensaría que está yendo en contra”⁴¹⁴.

Se logró politizar la temática del reconocimiento, ya que los sujetaría a imperativos gubernamentales, en vez de potencializar la transformación del espacio “socio político”; pues en él se da “la discusión,... se intercambian... opiniones... Mientras vos lo trillas, le sacas las pepas y tales, hay un espacio de diálogo e ideas”⁴¹⁵; en el que se adquieren diferentes niveles de concientización crítica. Al hacer referencia a jóvenes consumidores de sustancias psicoactivas en los parques centrales, a determinadas horas del día y de la noche, indico un reconocimiento relativo por parte de las autoridades militares y gubernamentales; algo que es implícito, no verbalizado, ni escrito o reglamentado formalmente. Estas complicidades, son encubiertas al omitirlas o valorarlas negativamente,

⁴¹⁰ Davinchi aplicó la mítica relación dorada del espiral en su técnica de dibujo corporal.

⁴¹¹ Caso de “Roro”, “Cocoliso”, “Morticia”, “Enano” y “Niko”.

⁴¹² Veinte entrevistados, entre ellos el “Artista”, “Morticia”, “Niko”, “Coco” y “Monita”.

⁴¹³ “Tito”, “Roro”, “Parcero” y “Flaco”.

⁴¹⁴ “Tito”.

⁴¹⁵ “Parcero”.

justificando la represión e inversión en el comercio armamentista y demás implementos tecnológicos, que refuerzan políticas militaristas y discursos prohibicionistas frente a la problemática de las drogas; de ahí la importancia y el interés de mantener las prácticas narcóticas, al margen de la ley en varios sentidos.

Por un lado, es importante reivindicarlas como trasgresiones de ordenamientos jurídicos y morales, que marcan precedentes de carácter político en los espacios públicos. Hay quienes piensan que las “drogas naturales” de uso ancestral, no deberían ser gravadas por impuestos; para “Punko”, “el consumo de drogas es algo natural que no puede estar precedido por una ley”. Otros, opinan que se debe construir una cultura del consumo, así se legalicen o no las drogas⁴¹⁶. El “Coco” es uno de los que están a favor de la legalización, mientras el “Artista” de los parques, o el jíbaro, afirma: “narcotráfico for ever”. Varios se conforman con el reconocimiento restringido, o delimitado en algunas zonas de tolerancia⁴¹⁷. También se expresó que tal reconocimiento, a partir del consumo de drogas, es algo que “está como mal enfocado”; “uno no debe pensar ese proceso,... sobre todo... ahora como estamos con este presidente”⁴¹⁸.

“No es coherente plantear la comprensión de un espacio a partir de la droga, nuestra cultura no lo permite,... estamos dentro de una estructura... que no nos permite hacer algunas cosas. Si usted produce, puede hacer lo que le de la gana, pero si no produce, el sistema lo oprime;... tiene que... producir

⁴¹⁶ “Punka”, “Monita” y “Morticia”

⁴¹⁷ “Artista”, “Cocoliso”, “Roro”.

⁴¹⁸ “Roro” y “Flaco”.

obligatoriamente o estudiar,... hacer alguna de esas dos cosas”⁴¹⁹.

La temática del reconocimiento está relacionada con algunos modos de producción, no legítimos para las autoridades gubernamentales, entre otras instituciones sociales. No obstante, operan en los procesos de transformación espacial, protagonizados por personas que en las noches deciden salir de sus casillas académicas, laborales y familiares; pues son estudiantes, trabajadores formales e informales, productores de variedad de conocimientos: jergas, música, pinturas, diseños y estampados. Escriben literatura, poesía callejera, o cualquier chiste, pensamiento y filosofía de vida. Se integran a la elaboración del audiovisual, de mercancías y objetos muchas veces realizados al calor de unos tragos o de la marihuana. Éstas son maneras de producir tan legítimas para unos, como intolerables e ilegales para otros, siendo prácticas que por ser habituales no son totalmente inconcuentes.

3.4.1 Relaciones de poder y regiones morales. Se analizaron las relaciones de poder que imprimieron lugares referenciales; “el parque de los locos”⁴²⁰, aunque a diferencia de los años 90, se percibe que el parque Caldas “ahora es más festivo,... va mucha gente... a divertirse,... antes nadie iba a rumbear, porque... ahí estaban los metaleros, los maricas, los viciosos;... la gente... personificó el parque y... no llegaban a joder”. Esta personificación de los lugares referenciales, opera en la construcción mental y valorativa de las regiones morales, generadas

⁴¹⁹ “Parceró”.

en procesos de comunicación, uso y producción espacial. En la lectura de la fisonomía del lugar y de sus habitantes, visitantes o transeúntes, cuyas interrelaciones socioeconómicas y culturales, producen diversas percepciones y valoraciones, expresadas en las formas de nominar; historias y memorias que inciden en los comportamientos, expresiones verbales, gestuales y demás significaciones corporales como la indumentaria, que varía con el pasar del tiempo. Los siguientes fragmentos tipifican la moda metalera en los 80, cuando:

“Empezaron a llegar las pintas, las primeras platinas, ... el pantalón de cuero,... botas,... gustaban muchos los taches, muchísimo llamar la atención... y sólo de negro”; “yo andaba con una cruz al revés y yo mismo confeccionaba mis anticristos,... eso me daba mucho poder, la rebeldía, me gustaba que me temieran;... y ya encintado”, “andaba con... el pantalón dentro de las botas, el cabello bien largo y de vez en cuando maquillado un pedazo de la cara, éramos más montados en la película, hoy en día ya no”⁴²¹.

En los años noventa y a principios de la década del dos mil, la indumentaria metalera, es menos excéntrica. Se caracteriza más por su sencillez. Siguen de luto y sólo conservan sus botas, Jean bota tubo y chaqueta, camiseta o buso negro, estampados con alguna simbología metalera. A “Popunko” y “Punka” también les gusta confeccionar su ropa; una noche los vi en el parque Caldas con sus crestas de colores, las botas y correas que no pueden faltar a la hora del tropel y unas chaquetas que decían: ¡Detesto la guerra!, la otra le respondía: ¿Y la desigualdad que?. Los demás jóvenes visten informalmente, prima la comodidad y adaptan la moda a la ocasión, a sus gustos y recursos económicos. Combinan

⁴²⁰ “Artista”.

⁴²¹ “Coco” y “Artista”.

prendas y accesorios importados o nacionales, con artesanías, semillas y tejidos de la región o de otros lugares. Algunas personas portan prendas y accesorios que caracterizan a los metaleros y punkeros, sin asumir o conocer las mencionadas ideologías o “políticas de vida”⁴²²; simplemente lo hacen por moda.

En general resalta en los parques el predominio de modas juveniles, aunque no todos los que van son jóvenes, sin dejar de ser generaciones socializadas como culturas juveniles; pues han sido marcados por la eterna primavera del Rock y sus derivaciones genéricas, negándose muchas veces a vestir como formalmente deberían lucir, sobre todo los profesionales o trabajadores⁴²³. Éstos son factores que inciden en las valoraciones sociales que crean fronteras morales. “Niko” hace referencia a ellas empleando el término “cerco” y describiendo la valoración negativa de algunos jóvenes, cuando reflexiona sobre las relaciones con los policías:

“Hubo agresión de parte y parte, porque... la misma música lo tenía a uno... todo beligerante, ese resentimiento social que se va creando... En el caso de uno de ellos,... por la connotación negativa de su aspecto... físico;... la gente tiende a relacionar la delgadez con la perdición... Si hubo ciertas agresiones... de los policías fue porque ellos también tenían temor, eran imaginarios de parte y parte;... nos veían como algo... muy agresivo y guardaban distancia... Eso,... terminó haciendo más fuerte... la... unidad,... el terminar acorralados por las miradas de los policías,... cada vez ese cerco se hacía... más evidente;... si nos íbamos para el parque o... al puente nos sacaban”.

Estas experiencias le mandaron “al piso un resto de creencias que tenía,... el temor por este tipo de gente... A uno le enseñaban de la gente que consumía

⁴²² “Punko” expresó que el Punk es una política de vida.

determinado tipo de drogas,... que eran personas agresivas,... malas; cuando con ellos... aprendí a compartir”⁴²⁴. De este modo, a través de la experimentación narcótica, que integra sensibilidades y gustos musicales, se transgreden dichas barreras. “Tito” también describe las fronteras morales como si fuesen “una pared”:

“En el tiempo... que... estaba empezando a salir por estos sitios,... me di cuenta... que el consumo si lo hay, pero... la gente es muy diferente a como se la pintan a uno; del man malo,... que no le importa ni puta mierda... En ese momento... ellos querían seguir infundiendo... miedo,... seguir sosteniendo esa pared que dividía al mundo de los normales, por así decirlo y ellos;... lo que se buscaba,... era que se mantuvieran aislados de lo que estaban haciendo,... para... mantenerlos a distancia”.

Las nominaciones o categorías estereotipadas, también son empleadas por jóvenes que saben aprovechar las connotaciones negativas que les atribuyen; mediante tácticas que les permitieron lograr cierto predominio territorial. Al contrastar las dinámicas diurnas y nocturnas del parque Caldas, apreciaremos la distribución de prácticas, labores y consumos culturales, cuya interacción genera regiones morales superpuestas sobre los mismos espacios; con horarios de visibilidad e influencia, de acuerdo a las relaciones de poder que demarcan la multiplicidad territorial. Los jóvenes que se amanecen tomando y fumando en las bancas ubicadas alrededor de la estatua, pueden ver a las personas que madrugan a hacer fila en la alcaldía. Llega la vendedora de tintos. A los muchachos les da la jorobeta y al desplazarse hacia sus casas, observan a los

⁴²³ Casos de “Roro”, “Tatú”, “Pototó” y “Niko”.

⁴²⁴ “Niko”.

deportistas y a la gente que va a estudiar o trabajar. Los piperos con botella en mano se disponen a ocupar el lugar de los jóvenes, para lustrar los zapatos de los jubilados, entre otros personajes, que interactúan con vendedores ambulantes y personas de diferentes etnias y estratos socioeconómicos, en juegos de miradas que los aproximan o apartan.

“Tito” expresó la importancia de permanecer o habitar cotidianamente un lugar, para la demarcación territorial con fronteras morales; pues con el paso del tiempo pueden atenuarse o cambiar de matices:

“En las noches la mayoría de la gente que sale a joder por estos sitios son los jóvenes;... se debe a que muchos... conocen lo que se ve hoy en día, que es... más acogedor para ellos... Anteriormente... se imponía un ambiente... más oscuro, como más maligno,... pero las personas que estaban ahí... ya no se la permanecen tanto en estos sitios,...y la gente hoy en día está abierta a más cosas; ya no se dejan llevar solo porque, ¡uy este man viste raro o... tal cosa!”.

Es posible constatar la existencia de diferentes regiones morales, al recorrer el parque del Puente. En la acera de la biblioteca del Banco de la República, predomina la presencia de jóvenes; practicantes de capoeira, estudiantes, metaleritos, alternos, neopunks y demás personas que se reúnen sin consumir drogas ahí, por la presencia de los vigilantes. Frente a ese lugar, a lo largo del andén de la casa Valencia, permanecen cualquier noche de la semana algunos de los antiguos habitantes del Puente: el parche de “Tito” y el “Parcero”, el “Flaco” y el “Coco”, entre otras personas que van más esporádicamente. Ellos se han

adaptado a las transformaciones del Humilladero alto; ubicándose tácticamente para fumar marihuana y de paso escuchar música, jugar futche o ajedrez. Al descender por las gradas enrejadas y las que comunican con las arcadas, se siente el olor a basuco, excrementos de chirretes y demás habitantes del Humilladero bajo; un sector más oscuro y apto para su clandestinidad. En la parte intermedia o la plazoleta, se ven transeúntes y todos los anteriores personajes, cuyas prácticas son reguladas por la influencia directa de la cámara.

Analicemos las fronteras morales de una exhabitante del Humilladero, para quien el sitio “se volvió un metedero,... porque antes ahí se hacían actividades culturales,... que... han dejado de hacerse;... me da miedo pasar por ahí de noche,... hay gente peligrosa,... metiendo basuco o... bóxer”⁴²⁵. Según el “Coco”: “ha ido abarcando... mucho violador por ahí, basuqueros... y ladrones”. Son imaginarios predominantes del Humilladero, como atracadero y violadero de viciosos. En algunas entrevistas y conversaciones con personas, que no tienen por costumbre ir en las noches a este parque, es frecuente la referencia a su peligrosidad; aunque ninguno refiere esto por experiencia propia, sino por comentarios sobre una violación y varios robos. Resaltaron el aspecto positivo de la instalación de la cámara de seguridad, pues ahí se albergan seres de la oscuridad; espectros que solo inspiran incursiones espaciales, a través de relatos terroríficos sobre la otredad; sin tener en cuenta otras historias, como las de la sexualidad y demás expresiones disidentes, de quienes han dotado de variadas

significaciones regiones morales; habitables y transitables para determinadas personas. Certeau reflexiona al respecto:

“La región es... el espacio creado por una interacción... En el mismo lugar hay tantas “regiones” como interacciones o encuentros entre programas se den”; “El relato... privilegia, mediante sus historias,... una “lógica de la ambigüedad”... Convierte la frontera en travesía... Trasgresión del límite, desobediencia a la autoridad del lugar, representa la partida, el perjuicio de un estado, la ambición de un poder conquistador, o la fuga de un exilio;... la “traición” de un orden”⁴²⁶.

En el juego de la invasión, se presentan movilidades irrespetuosas de las normas y fronteras espaciales, algo que puede ser contestatario, ritual, amenazante, lúdico, recreativo y familiar; procesos creativos que requieren labores interminables para analizar la invención, pragmática y cotidiana, de la multiplicidad espacial y temporal del lugar. De acuerdo a las perspectivas circunscritas por las posiciones de cada quien en la estructura ajedrezada, son identificados los actores sociales y sus relaciones de poder, creando regiones morales con horarios de influencia; espacios visibles e invisibles, en los que se van hilando múltiples trayectorias e historias sin fin.

3.4.2 La alteración de la escala axiológica del drogo. Referimos la trasgresión de fronteras morales a nivel espacial y personal, a través de interacciones con seres de aquí y del más allá. En estos procesos se presentan alteraciones valorativas y programáticas, relacionadas con la opción de ciertas preferencias de

⁴²⁵ “Morticia”

⁴²⁶ CERTEAU, Op. cit., p.138 y 140.

carácter político. Los relatos de “Pototó” nos ofrecen elementos de análisis al respecto. En sus narraciones hay dos momentos diferenciados; los explica en términos de luz y tinieblas. El primer periodo de la luz, lo describió con base en experiencias relacionadas al consumo de marihuana y de hongos, en las que se establece una compenetración socioespacial en los parques centrales y entornos naturales:

“Había música,... se hacía música, teníamos instrumentos y hacíamos flautas”; “íbamos a las fincas de los amigos y nos comíamos las cosechas”. “En los parques el compartir era determinante, existía como la propiedad común, porque lo que uno tenía lo compartía y si el otro tenía también,... nunca faltaba,... era un asunto como mágico, había amor,... armonía”; “se siente un ser del universo,... del infinito,... de la eternidad”; “fue una época muy mística”.

El segundo momento lo experimentó:

“Con pepas,... aperisal y... basuco”. “En las tinieblas ya no hay luz,... te cortan la visión, te sometes a una compulsión; que es el basuco... En ese mundo se mueven... cosas pesadas tenaces,... muchas tensiones,... egoísmo;... yo soy casa sola, búscate vos lo tuyo,... yo hacia lo mío y... mi ocupación era la... de coger... Uno llega a un punto en que es un desclasado, que ya ni en la ollas lo quieren recibir,... porque uno ya es una amenaza que les desequilibra el montaje donde sea;... no le comía cuento a nada, yo estaba montado en mi propia ley y para mi no existía la propiedad privada; entre en la... delincuencia”. “Fumábamos basuco... en el parque Caldas de noche y hasta de día porque... usted en medio de treinta, cuarenta pintas no le pasaba nada;... después... cada uno por su lado y... yo cualquier sitio, lo declaraba sitio mío y sitio de poder;... donde me sentaba lo armaba y no me importaba que pasara nada ni nadie, pero después hubo mucha persecución en los 80... Ya había tropel a finales de los 70,... luego fue el periodo... de la limpieza fuerte; uno no podía salir de noche ni ir a la olla, porque lo subían a la camioneta amarilla que pasaba por ahí y se lo llevaban y no se sabía más nada; era el Estado, lo sé porque yo conozco gente a la que los han cogido y se les han escapado... Un amigo... alcanzó a reconocer a los militares que lo querían matar; a mi me persiguieron, a amigos míos los mataron,... gente de abajo, de Alfonso López,... y de los alrededores de la olla”.

En ambos casos se trata de una inconformidad:

“Nada de lo que me ofrecía este medio me atrapaba,... el éxito como me lo planteaban para mi no significaba ni significa nada,... el ser rico, negociante; porque tenía la conciencia de que detrás de todo capital hay sangre, miseria... Yo no... era una persona ambiciosa, de tal manera que yo quiero algo y no más lo tenga quiero más, entonces ya no disfruto lo que tengo;... yo viví el presente, lo disfrute”.

No se trata de experiencias inmorales, sino de pluralidad de valoraciones que alteran la escala axiomática de los discursos hegemónicos. En el segundo momento las cosas tienen a radicalizarse, debido a la sujeción compulsiva de consumir y los requerimientos materiales que ello implica. Tenía que vender sus cosas y cuando ya no tenía más, se disponía a recuperálas robando a personas desconocidas, o incluso a amistades que compartían esa ocupación; adiestrándose en variedad de artimañas. En el primer momento, se percibe la vida más fluida, sencilla y bella; pues establecieron relaciones de confianza y solidaridad. La creatividad se canalizaba más hacia la música, la pintura y demás expresiones, producidas conforme a la vocación y el deseo del ser y estar en la tierra; sin dejar de ser un psiconauta del universo, porque: “Eso de trabajar yo nunca lo aprendí,... la vida todo me lo daba; yo nunca tuve que esforzarme,... la vida es mágica... No tenemos que perder la capacidad de asombrarnos y admirarnos de las cosas que suceden”⁴²⁷.

Derrida nos ofrece elementos de análisis, para comprender lo que se le reprocha

⁴²⁷ “Pototó”.

al “toxicómano”:

“Exiliarse lejos de la realidad objetiva,... evadir hacia el mundo del simulacro y de la ficción;... la droga haría perder el sentido de la verdadera realidad,... un placer inherente a experiencias carentes de verdad... Este sistema es... el que habría que analizar de cerca, articulándolo con la cuestión política de la ficción o de la literatura. El hombre del simulacro, por lo menos si no somete su poética a la filosofía y a la política, se ve echado de la ciudad por Platón, mientras en la “modernidad”,... el escritor... es aceptado en la medida en que se deja re-institucionalizar; reintegra el orden normal de la producción... Se piensa, el toxicómano en cuanto tal, no produce nada; nada verdadero o real; en ciertos casos es legitimado, clandestinamente, inconfesablemente por ciertos sectores de la sociedad, solamente si participa, por lo menos indirectamente, en la producción y el consumo de bienes”⁴²⁸.

Se trata de una concepción judeocristiana del trabajo. La productividad autentica como resultado de un sacrificio meritorio de recompensa, por su esfuerzo y disciplina sin estimulantes ficcionarios o artificiales. Es una apropiación de lo real y verdadero con los valores de la normalidad natural del cuerpo. Es en nombre de ésta autenticidad, que la toxicomanía es condenada, con discursos escriturarios que también son obras de procesos con alteraciones ficcionarias⁴²⁹.

Sin embargo en la narración del “Pototó”, se percibe su caída al otro extremo en el primer momento, al considerar que es lo real y valedero:

“La gente que andaba... volteando por todo lado... con música,... los locos, bueno entre comillas, porque es la sociedad... la que está loca;... están siendo programados... Cuando uno se sale de esa programación y... decide que es lo que quiere hacer, entonces de pronto corre el riesgo de que lo llamen loco”;

⁴²⁸ DERRIDA, Op. cit., p.36- 37.

⁴²⁹ *Ibíd.*, p.40.

Se supone que existe una reapropiación emancipadora del “cuerpo sabio” rescatado de los poderes institucionales, represivos y alienantes, hacia un mundo con “otras dimensiones” del tiempo y el espacio, “que también existen y son reales, “es algo eterno”⁴³⁰ y universal. Derrida afirma que se trata de “discursos canónicos⁴³¹”:

“Por más retorcida y paradójica que sea esta “lógica” de la reapropiación, sobre todo cuando se entremete el simulacro, nunca puede uno escapársele totalmente. Ciertamente no está ausente de algunos textos de Artaud por ejemplo. Empata con un pensamiento o una experiencia de lo propio que sin duda la lleva más allá de ella misma, que se lleva y se expropia de otra manera. Aquí los límites no pasan entre dos campos opuestos, o entre dos metafísicas de las que vemos claramente todo lo que tienen en común. No pasa entre “represión” y “levantamiento de la represión”, sino entre un número no-finito de experiencias”⁴³².

En efecto, los momentos que vivió “Pototó” son experiencias diferenciadas y únicas. La fuga del simulacro, es tan improbable; que ni siquiera él puede contener la totalidad de sus vivencias en las narraciones, mucho menos a través de discursos hegemónicos compuestos de las oposiciones binarias que plantea Derrida: Trabajo/no trabajo, productividad/improductividad, racional/irracional y naturaleza/artificio. Tampoco encuentro mejor manera de explicar esas experiencias, sin recurrir al ejemplo que plantea este autor al respecto:

“El viaje que pasa el límite,... la travesía... con o sin nostalgia- Usted quizá conozca el texto de Adorno y Horkheimer sobre los Lotófagos y este nostos homérico⁴³³; la errancia de la que no se puede regresar... El pensamiento de

⁴³⁰ “Pototó”

⁴³¹ DERRIDA, Op. cit., p.39.

⁴³² *Ibíd.*, p.39

⁴³³ DERRIDA, Op, cit., La ley del Género, Retóricas de la Droga, Pp. 36-40 “Una de las primeras aventuras del nostos verdadero se remonta,... mucho más atrás incluso que la época bárbara de los hombres demoníacos y de los dioses magos. Se trata del episodio de los Lotófagos, de los comedores de loto. Quien come este alimento está perdido, igual que quien escucha a las sirenas

esta experiencia,... no se puede determinar a partir de las oposiciones recibidas;... son experiencias cualitativamente muy diferenciadas,... que no se podrían evocar sin multiplicar las cualificaciones y los puntos de vista”

Cuando el entrevistado afirmó que no debemos perder la capacidad de asombrarnos, logré conmocionarme. Había escrito algo parecido inspirada en la historia de los Lotófagos, que después de probar la flor del pantano -símbolo Budista que significa sabiduría; su fisonomía coincide con la posición que hacen algunas personas para meditar- olvidan el regreso a la “patria” por la pérdida de la voluntad y la amnesia que les producía; pareciera que esta fuera la historia de los drogos.

Según un dicho popular, quienes consumen drogas, se pierden y nunca pueden volver a ser los mismos. Me intrigaba aquella condición del drogro-amnésico que tendría una cualidad: la capacidad de asombro que algunas veces nos hace sentir lo poético del habitar; lo mágico en “la invención de lo cotidiano”⁴³⁴ que atrapa o cautiva.

o quien es tocado por la vara de Circe. Pero en este caso a la víctima no se le reserva nada malo: “Los lotófagos... no tramaron ciertamente la perdición de nuestros amigos”. Sólo los amenazan el olvido y la pérdida de la voluntad. La maldición no condena más que al estado original, sin trabajo ni lucha, en el fértil país: “pero cuantos probaban este fruto, dulce como la miel, ya no querrán llevar noticias ni volverse; antes deseaban permanecer con los lotófagos, comiendo loto, sin acordarse de volver a la patria”. Aniquilación de la voluntad, improductividad (sociedad de recolectores, no trabajo, olvido como olvido de la ciudad. Adorno y Horkheimer anudan... todos estos motivos entre sí y por oposición, son la historia de la verdad o de la racionalidad occidental. De ello proponen además una lectura política moderna: “Este idilio (que por lo demás, hace pensar en la ebriedad de los estupefacientes, con los cuales, en organizaciones sociales petrificadas, ciertos individuos eran puestos en condición de soportar lo insoportable) no puede ser consentido a los suyos por la autoconservación racional. Ello es un efecto a la mera apariencia de la felicidad, un obtuso vegetal, miserable como la vida de los animales. En el mejor de los casos sería la ausencia de de la infelicidad. Pero la felicidad implica verdad; es esencialmente resultado: se desarrolla a partir del dolor superado. Por ello está en su derecho el paciente héroe al no tolerar quedarse con los Lotófagos. Sostiene, contra ellos su misma causa, la realización de la utopía a través del trabajo histórico...” (La dialéctica del iluminismo, trad. H. A. Murena, Sur, Buenos Aires, p 81-82...”

Tal coincidencia con el planteamiento del “Pototó”, puede ser producto de sensibilidades y preferencias que de generación en generación, nos han congregado en espacios de ritualidad narcótica, la cual tiene especial significación al experimentarse en un entorno natural; reconciliándonos con la naturaleza de la que no deseamos separarnos o regresar, por la sensación de que siempre hemos sido parte de ella. Provenimos de fluidos cósmicos y ancestrales, sabiduría milenaria que irriga nuestros cuerpos y nos hace interrogar la existencia, dotada de variedad de sentidos que al ser alterados; generan percepciones con imágenes sonoras, descritas a través del lenguaje de quienes se han socializado en medio de la cultura de audiovisual.

Estas experiencias se caracterizan por el gusto del infinito⁴³⁵ y el dejarse arrastrar en causas que se llevan hasta las palabras⁴³⁶. Sin embargo, en los relatos del “Pototó”, se aprecia su capacidad de entrar y salir de la luz y las tinieblas. Las revive a cada instante, al ser creador y trasgresor de sus mundos, ni propiedad común ni propiedad privada de nada ni nadie y ante esta imposibilidad, el deseo inmenso del despojo total del ser; el olvido de sí que logra dispersarlo por todas partes, pues sólo así logra ser totalitario y eterno. Es una soledad majestuosa⁴³⁷ el sentirse parte del todo, como unicidad diferenciada del ser que de este modo se consuela, al saber que no puede escaparse de tal invención o simulacro; siendo

⁴³⁴ CERTEAU, Op. cit, p.LI-LIII.

⁴³⁵ BAUDELAIRE, Charles, Los Paraísos Artificiales, Acerca del Vino y el Hachis, editorial Fontamara, S. A, Barcelona, 1979. p.47.

⁴³⁶ BENJAMÍN, Walter, Haschisch, Taurus Ediciones S.A, Madrid: 1972, p33 y 54.

⁴³⁷ Op, cit, p.32

una tragicomedia incomprendida a través del lenguaje. Es una lucha constante el tratar de establecer puentes, para comunicarnos con los otros. Quizá hay algo de placer en la incorporación que ofrece el sistema hegemónico, con sus adaptaciones de la música, las drogas y la moda; al volver a sentir la apropiación del cuerpo por parte de la ley, que le ofrece identificación, orden y reconocimiento; integrándolo así con los demás, o cuando se pretende que una persona o creencia cumplan esa función e igualmente le exijan exclusividad.

Cada quien ve como adaptar estas circunstancias a sus necesidades y deseos, viviendo con pasión toda la alegría y el dolor de la existencia, cuando se quiere ser joven eternamente; extendiendo ese periodo de gracia para la educación y formación. Seguirán siendo estudiantes de la vida en la calle y en variadas organizaciones, ante el rechazo del futuro adulto, limitado a la reproducción de estructuras políticas y socioeconómicas que ellos mismos alteran; en dinámicas de mutua afectación. Son experiencias que al prolongarse, resultan peligrosamente retorcidas, por esquivar ordenamientos de ciclos vitales en determinados espacios; de ahí que deban ser canalizadas, para poder dirigir sus papeles como actores sociales del teatro memorial.

El “Pototó “les desequilibra el montaje donde sea”. Estaba montado en su “propia ley” y fue el director de su “película”; al esquivar los estímulos conductivistas a través de sustancias psicoactivas que lo “encintaron” en otras cosas.

El empleo de esta jerga de la cultura de la imagen, nos aproxima a otros modos de

observar, sentir y nombrar nuestros tiempos; lo cual implica la diversificación de conocimientos, sensibilidades, identificaciones y expresiones, que no excluyen la importancia de la proximidad grupal, en la medida en que se presenta la pérdida del poder socializador de instituciones sociales y políticas; tomando fuerza la atracción hacia las nuevas tecnologías, los medios de comunicación, de información y recreación, como el cine y el video, entre otras ofertas culturales.

También hizo explícito lo político: “cualquier sitio lo declaraba sitio mío y sitio de poder;... donde me sentaba... lo armaba”, evadiendo la programación socio espacial al decidir en qué ocupar su tiempo, sin mayores disciplinamientos familiares, académicos o laborales; a través de la ritualidad narcótica. Ésta hacía parte de una filosofía de vida construida a partir de experiencias, que no le generan vergüenza, cargos de conciencia o arrepentimientos. Sus recuerdos son nostálgicos, frente a una racionalidad encasilladora que pretende un estrechamiento mental; abrumador e insoportable para alguien, cuyo carácter traspasa el juicio de las barreras, criticando instituciones sociales que deben ser reevaluadas y redefinidas, al considerar que:

“Hay políticas con códigos morales... que están hechos para satisfacer los intereses... de la gente que ejerce el poder económico y político;... muchas... no son trazadas ni siquiera aquí mismo, sino por los intereses internacionales;... esta es una sociedad... regida... por una falsa moral,... tiene que originarse una cosa diferente”

Lo anterior, es un ejemplo aproximativo de lo que Wildavsky ha denominado cultura política, como un proceso de toma de decisiones, en el que un continuo

reforzamiento, modificación y rechazo de las relaciones de poder existentes, enseña a los individuos qué preferir⁴³⁸. Caso de quienes optan por ciertos gustos musicales y narcóticos, fusionados en prácticas rituales en las que se puede percibir, la historia de la humanidad inscrita en los cuerpos. Memorias que se actualizan, reconstruyen y revaloran en el diario vivir, al experimentar un incesante fluir de imaginarios tradicionales y modernos, en la reconciliación con la naturaleza, el otro próximo y la alteridad; como el indígena cuya sabiduría encarna el chamán, que guía los viajes hacia el infinito; pues posee conocimientos ancestrales para el cuidado y la lectura del medio ambiente. Algo posible de observar, en los sincretismos culturales que caracterizan movimientos y modas juveniles desde mediados del siglo XX, en una ciudad donde Whiteford anotó, que sus habitantes a veces denominaban a “las clases bajas”, como “los indios”; expresión ofensiva, ya que los indígenas eran considerados inferiores y cualquier vínculo con ellos, debía ser disimulado para no pasar vergüenzas⁴³⁹.

En la continua construcción de los procesos de identificación, se presentan alteraciones valorativas al decidir como jugársela en espacios ajedrezados, donde las dinámicas sociales establecen ubicaciones particulares, en la estructura jerarquizada del sistema sociocultural. Los modos de producción generan y organizan espacios físicos y mentales, cargados de valoraciones diferenciadas, de acuerdo a los roles de cada quien. Si aplicamos lo anterior al trabajo de campo,

⁴³⁸ TORCAL, Op. cit., p.13.

⁴³⁹ WHITEFORD, Op. cit., p.231

los casos del “Flaco”, Bili Fals y “Niko” son interesantes; pues se trata de personas con diferentes ocupaciones, pertenecientes a estratos socioeconómicos altos y medios, igual que el Pototó, quien afirma que “es un desclasado”. Esta expresión remite a la experimentación narcótica, en puntos de encuentro interclasista, donde es posible: “aprender que para estar con un grupo, no necesitas pertenecer al mismo barrio, al mismo estrato, si no que son las afinidades y el compartir esos espacios, lo que termina ligándote más a esas personas y a esos lugares”⁴⁴⁰; deduciéndose una mayor valoración del estar juntos, en parques donde las personas se ubican de acuerdo a sus gustos, sensibilidades y estéticas.

“Niko” afirma que se siente más identificada con sus amigos, por el hecho de compartir prácticas espaciales, como “la conversación alrededor del bareto” en la que se ha dado cuenta que también coinciden en: “Las maneras de ver la vida más abiertas,... como darle un valor al otro, el no terminar prejuiciando”; “cierta manera de ver el mundo un poco más humilde, como más relajado,... sin tanto complicate;... eso lo he hablado con otra gente”.

Se distensionan la primacía de valores hegemónicos, como los de tipo disciplinario en materia estudiantil y laboral; entre ellos el ahorro para poder acceder a la comodidad de la propiedad privada, las vacaciones, la pensión, en fin; se trata de postergar y controlar el tiempo libre, a través de la programación política y económica de espacio. La cuadrícula está escrita en los cuerpos; si estos no obedecen su ley y se exilian en los “paraísos artificiales”, serán juzgados irracionales, irresponsables, improductivos, indecentes, libertinos, pervertidos sexuales y enfermos mentales, que destruyen el lazo social y demás cadenas que

⁴⁴⁰ “Niko”.

pretenden atar su pensamiento. Los entrevistados reflexionaron al respecto. El

“Parcero” afirma que se identifica con sus amigos,

“En la vagancia,...no producimos un culo;...usted puede poner a trabajar el sistema para usted,... en parte por y para el consumo de drogas y... pues, si hay un inconformismo social,... también será por la cuestión política, ¿no?, de eso si se discute, es que la gente pillá marica, es que el gobierno está tenaz”.

Es común la idea de que los drogados son vagos de vocación, sin tener en cuenta ciertos vicios laborales ni pensar en la importancia de sus ocupaciones; pues “una sociedad sin infractores a sus leyes ideológicas sería un fósil”⁴⁴¹ del teatro memorial, en el museo fúnebre de los despojos mundanos. El “Locutor” lo expresa a su modo:

“A muchos nos han dicho:... usted no sirve para nada, usted no hace nada, usted está frustrado, acabado, arruinado; yo creo que la mayor estigmatización de los drogados es simplemente porque los desconocen... Yo me identifico con los muchachos, en que muchos tienen angustias muy parecidas a las mías, contradicciones muy parecidas a las mías, que han soñado algunas cosas parecidas a las que yo he soñado y que de alguna manera, se sienten triunfantes en su derrota”.

Lo político se manifiesta en la vida cotidiana, de quienes expresan valoraciones e intereses heterogéneos frente a discursos oficiales, desafiando críticamente sus ordenamientos, al presentarse cierta alteración en el influjo de sus mensajes; por ser más selectivos en cuanto a sus gustos, gastos y pasatiempos, privilegiando del contacto corporal que prevé la permanencia de desobediencias compartidas, en espacios públicos donde establecen relaciones de poder, que dinamizan las

transformaciones territoriales.

⁴⁴¹ ESCOHOTADO, Op. cit., p.19.

4. CONSIDERACIONES SOBRE EL MANEJO GUBERNAMENTAL DE PROBLEMÁTICAS A NIVEL LOCAL, NACIONAL Y GLOBAL.

Los entrevistados se expresaron críticamente frente a los valores promovidos oficialmente, para curar patologías sociales, fomentando una saludable y lucrativa competencia; al tiempo que toma medidas represivas frente a los disidentes, que se caracterizaron en los parques por escuchar música que expresa su inconformidad; incluso hace más de tres años que no se programan conciertos de Rock o de géneros underground. Reflexiones derivadas de sus opiniones frente a la pregunta: ¿el Gobierno local ofrece espacios públicos para la juventud?:

“Ofrece espacios públicos, como el parque de la salud;... lugares que a ellos les conviene y no son para todos, que para que hagan deporte y... el deporte... no es la panacea; estamos buscando otras clase de formas,... hacer conciertos de rock”; “pero a nivel musical y cultural muy poco;... es como... falta de iniciativa, la juventud... está como muy dormida,... falta un pie de lucha, notas más convincentes para que puedan haber... conciertos en el Humilladero... Es problema como de unión juvenil,... falta de comunicación y eso se nota en el espacio... La gente está más encasillada, a uno lo aprisionan como a rata en algún bar,... estando el Humilladero tan desolado y sin programación alguna; por no gestionar, ni pensar la cosa más abiertamente y sin ánimo de lucro”. “Yo creo que la costumbre de escuchar rock y metal en los parques, es algo que a la fuerza también la están haciendo perder”⁴⁴².

Algunos jóvenes hacen explícito que sus preferencias musicales y narcóticas no son reconocidas en las políticas urbanísticas, ni sus ideas serán tenidas en cuenta en: “el Concejo de la Juventud,... el problema... es que viene a ser parte del

sistema,... de la maquinaria,... eso sirve es para hacer propaganda, para que la gente diga: es que los jóvenes participan”. “El gobierno utiliza a esas juventudes... para mover intereses políticos y ya después, muerte hijueputa, con su filosofía podrida”. “No ofrecen espacios públicos para los jóvenes “porque no les conviene,... en estos lugares se empiezan a ver muchas cosas, se empieza a pensar diferente,... a hablar diferente y a ellos no les gusta que la gente cambie”. También hacen referencia a la educación pública, cada vez más privatizada y como “el magisterio... no forma ciudadanos críticos, sino obreros para producir”, esta problemática se empeora⁴⁴³.

Se percibe su marginalidad frente a políticas del P.O.T, que al crear espacios discursivos, rechazan en su cálculo racional la multiplicidad espacial y temporal del lugar. Superposiciones heterogéneas que se animan y renuevan mutuamente; no reconocidas por la legalidad institucional por tener vida propia en rituales, costumbres y demás prácticas, que silenciosamente hacen parte de sus complementariedades funcionales. También se manifestó lo político, que se niega a participar en las organizaciones políticas, aludidas como algo instrumental para gestionar el mantenimiento del Statu Quo. Sin embargo, varios entrevistados están de acuerdo con la planificación gubernamental que delimita la zona rosa al norte de la ciudad⁴⁴⁴. Según ellos, ésta se presentó en los alrededores de San Francisco, por “una explosión demográfica” de jóvenes, quienes requieren de

⁴⁴² “Coco”, “Artista” y “Niko”.

⁴⁴³ Expresiones del “Parcero”, “Punka” y “Parcero”.

“espacios más amplios”, ya que “el centro es muy chiquito y tanta confluencia de gente, saliendo de tantos sitios molesta”. Proponen “mínimo dos tabernitas no más y de música de la que le gusta a uno”⁴⁴⁵. Así, algunas personas excluidas, terminan siendo excluyentes también; aunque hay metaleros con ideas más retorcidamente abiertas:

“Muy bacana la diversidad de mentes por San Francisco,... su influencia mística y fantasmagórica,... es como para relacionarse... Lo que hace esa magia... es la energía que irradia ese monasterio, porque hubo... gente que manejo muchas vainas y... todo eso es lo que más atrae;... estar haciendo cosas malas delante de ese templo... me parece que esta bien”.

En las opiniones sobre la prohibición de bares y discotecas en el centro histórico, se hace referencia a las quejas presentadas por los clérigos de las iglesias del sector, frente a estos establecimientos. Consideran que estas medidas atienden los reclamos de los sacerdotes y residentes de la zona; “supuestamente la aristocracia”⁴⁴⁶; desconociendo las demandas de los habitantes de los parques centrales que, aunque mayoritariamente no gustan de la música que se escucha en estos locales, desean disfrutar de establecimientos en este sector, donde se tengan en cuenta sus preferencias musicales⁴⁴⁷.

Respecto al gobierno del alcalde de la ciudad, se hicieron comentarios típicos, como: “los personajes políticos de aquí no hacen nada y de hecho no voy a votar”. Los críticos de sus obras, lo hacen por lo que les resulta más evidente en su

⁴⁴⁴ “Niko”, “Morticia”, el “Artista”, “Tito” y “Cocoliso”.

⁴⁴⁵ Expresiones de “Niko”, “Morticia” y el “Artista”.

cotidianidad: “maldito,... nos tiene jodidos con tanta represión”, o por lo que deja de hacer: “no apoya las actividades juveniles”; aunque “ha hecho organizaciones comunitarias con... barrenderos”⁴⁴⁸. Felipe “Rufián”⁴⁴⁹ expidió un decreto⁴⁵⁰ que prohíbe, el consumo de bebidas embriagantes y alucinógenas, en el remodelado parque Caldas, al igual que el paso por sus calles aledañas de desfiles, marchas, concentraciones o similares, excepto cuando tengan los requisitos exigidos para su autorización, entre ellos, una póliza de responsabilidad civil de 80 millones de pesos y otros documentos, de la secretaría de tránsito y del comando de policía. Varios entrevistados relataron casos de desplazamientos forzados y retención de veinticuatro horas, por el consumo de licor en dicho espacio público⁴⁵¹.

A través de actos legislativos y exigencias económicas, se está privando a las personas de expresar sus posturas de carácter político en los parques centrales. Considero que la tendencia a disminuir la frecuencia de las marchas y demás manifestaciones de crítica social, entre ellas los conciertos de metal, está relacionada con este tipo de medidas, que no obstante, se transgreden a riesgo de criminalizar dichas expresiones, con discursos sobre la seguridad y el orden público. Los entrevistados sólo conocían del decreto, el fragmento sobre la prohibición del consumo de licor y sus opiniones al respecto, se caracterizan por un rechazo casi general; pues sólo una persona considera que si en los parques

⁴⁴⁶ “Coco”, el “Artista”, el “Parcero”.

⁴⁴⁷ “Artista”.

⁴⁴⁸ Expresiones de “Tito”, “Artista”, “Tito” y “Roro”.

⁴⁴⁹ Sobrenombre popular del exalcalde, Felipe Fabián Orozco.

⁴⁵⁰ Alcaldía Mayor de Popayán, Decreto N° 13 del 2000.

se prohíbe el consumo de drogas, debe ser sobre las drogas legales e ilegales⁴⁵².

Al preguntarles cuáles son los problemas que más afectan a los jóvenes de la ciudad, resaltaron el “desempleo”, “la ignorancia”, “la drogadicción”, “la represión”, “la falta de programación cultural” y de espacios públicos⁴⁵³.

“No se ha tomado conciencia de... que cada vez hay más jóvenes,... y la ciudad no está a la par con ese tipo de demandas;...esta realidad de los jóvenes, con sus anhelos y sus formas de ver la vida,... porque vos vez que ahora uno tiene acceso a música y cosas del resto de puntos de planeta,... y te ves enfrentado a esta realidad que te bloquea tanto las ideas,... encerrándote tanto”⁴⁵⁴.

“La gente está más encasillada” y los entrevistados continúan insinuando la lógica del juego de la invasión; pues “hay como una lucha, una cosa que no cuadra”. Entre los problemas de la ciudad, destacan, en primera instancia: la clase dirigente y su monopolio del poder político-económico, la corrupción y falta de apoyo a proyectos que compensen el desempleo y demás temáticas mencionadas, que aquejan a quienes también critican el consumo del basuco, la represión y la limpieza social, relacionada con prácticas encubiertas por parte de algunos gobernantes y militares⁴⁵⁵. En este sentido, “la ley” más que las drogas, aumenta la reincidencia y mata; genera resentimiento⁴⁵⁶ y desprecio social. Sus portavoces aseguran cumplir con el deber constitucional de hacer el bien y ayudar a los

⁴⁵¹ “Roro”, “Coco”, “Artista” y “Niko”.

⁴⁵² “Parcero”.

⁴⁵³ Expresiones de la “Actriz”, “Roro”, “Parcero”, “Puka”, “Tito”, “Artista”, “Niko” y “Punko”

⁴⁵⁴ “Niko”.

⁴⁵⁵ Expresiones del “Artista”, “Niko”, “Tito”, “Parcero”, “Locutor”, “Actriz”, “Roro”, “Coco”, “Punka”, “Punko”, “Flaco”, “Monita”, “Punko” y “Popunko”.

ciudadanos, tratando de mantener la legitimidad y autoridad que han quebrantado.

“Punka” considera que:

“Son problemas más globales,... relacionados con el sistema económico y político imperante,... esos problemas no se limitan a esta ciudad o al Cauca, hacen parte de todo un accionar internacional, la carrera armamentista y todas esas dinámicas,... la desigualdad social, el desempleo,...la pobreza”.

En las respuestas sobre las medidas que debería tomar el gobierno frente a la delincuencia común, la mayoría afirma que es producto de la pobreza y que se debería atacar ese problema de raíz, ofreciendo espacios públicos donde sea posible educar a las personas y emplearlas; una labor más preventiva que represiva, para no generar “resentimiento” y rechazo social; pues “de la cárcel la gente sale peor”⁴⁵⁷. “Tito” considera que deberían atacar la delincuencia de algunos políticos, “ladrones del pueblo” y participes del negocio del narcotráfico. El “Locutor” pregunta, cuando pondrán cámaras de seguridad en los despachos públicos y el “Parcero”, resalta la importancia de analizar los debates del congreso, para ver:

“Realmente como se mueve la política;... le habla al oído al oponente y lo convence para que el hijueputa cambie el voto: mira que... yo te doy tanto; pues le diré eso, me imagino yo. Sería bueno que le subieran a ese micrófono para escuchar eso, para cogerlo ahí también, claro no ve que un man se cayó por una filmación;... escribe una nota y la cámara estaba arriba”.

Es interesante reflexionar sobre las tácticas propuestas por el “Locutor” y el “Parcero”; coinciden con otros entrevistados en una serie de operaciones,

⁴⁵⁶ “Niko” y “Roro”.

caracterizadas por emplear objetos, palabras y demás elementos que componen las actuaciones y los discursos estratégicos, para utilizarlos a su favor. Así, manifiestan que el Estado de Conmoción los tiene “conmocionados”; que no hay peor “terrorismo” que el gubernamental y publicitario⁴⁵⁸, además de ser la “Parranda Santa” lo mejor de la Semana Santa. El “Locutor desea ver, a través de las cámaras de seguridad, los despachos públicos y el “Parcero” ya es un bouyerista creativo de los debates del congreso. De igual modo, cuando en el 2002, los militares y “paramilitares” incursionan en la zona de los basuqueros, ellos también optan por invadir más frecuentemente el parque Caldas; centro de exhibición del poder institucional. El “Cocoliso” comentó que le quemó un paño de estampillas a un clérigo y el “Parcero”, quemó políticamente a los políticos de la izquierda; algo similar a las practicas inquisicionales de tipo gubernamental y domésticas.

Respecto a las medidas gubernamentales, que deberían tomarse frente al consumo de drogas en los parques centrales, se sugiere un consenso para poder consumir drogas en algún sitio del centro; “el Humilladero” o “el Morro”, considerando que si se los “desplaza”, “nos estarían quitando de nuestro sitio,... porque la cantidad de tiempo que hemos estamos ahí es bastante largo;... al no poder estar nosotros ahí intentaríamos buscar otros *recursos* u otros sitios”⁴⁵⁹. Casi la mitad de los consultados creen en una cultura farmacrática y varios están

⁴⁵⁷ “Niko”, “Roro”, “Parcero”, “Tito” y “Actriz”.

⁴⁵⁸ “Punka” y “Punko”.

de acuerdo con la legalización de las drogas, que por lo tanto, podrían consumirse en cualquier lugar; mientras que dos personas creen necesario establecer lugares especiales para su consumo; un parque “ecológico” o algo así, para no dar “mal ejemplo a los niños” o incomodar a las otras personas, ya que “por ser el centro de la ciudad la gente pone mucho problema”⁴⁶⁰. De ese modo, se hicieron explícitos puntos de vista que nos permitieron conocer mejor, las posturas de los entrevistados frente al manejo gubernamental de problemáticas que han vivido en su cotidianidad.

Respecto a las opiniones sobre el gobierno nacional de Álvaro Uribe, se afirmó que: “a una cantidad de gente se le vendió la idea de la guerra;... se lo creyeron y lo eligieron”⁴⁶¹; “es un gobierno de extrema derecha”. Sin embargo, también se expresó la irreprimible burla: “Es un androide, el no es real, si lo ves, (hace la vos y los movimientos de un robot): “matar”, “guerrilla”, ja, ja, ja,... no sabe otra cosa”⁴⁶². La respuesta de “Tito”⁴⁶³ hace evidente cómo una persona que ha pagado el servicio militar, expresa relaciones amigo/ enemigo, “buenos”/ “malos”, sobre las que reflexiona Carl Schmitt⁴⁶⁴ y demás expresiones de fabricación institucional y mediática; relacionadas con “la crisis” política y económica, que legitiman las privatizaciones, el subir y crear más impuestos, entre otras medidas,

⁴⁵⁹ “Tito”.

⁴⁶⁰ “Cocoliso” y el “Roro”.

⁴⁶¹ “Punko”.

⁴⁶² “Punka”, “Flaco” y “Coco”.

⁴⁶³ Ver en anexos: las relaciones amigo/enemigo.

⁴⁶⁴ SCHMITT, Carl. El Concepto de lo político, Madrid: editorial Alianza, 1998, p.49-64.

para financiar la lucha contra “el peor problema de la nación;... el narcotráfico”⁴⁶⁵. No obstante “Tito” y otros entrevistados son críticos al respecto. En relación al manejo de la imagen del Paisa trabajador de “mano dura y corazón grande”, se expresaron discrepancias frente a sus “políticas de seguridad”, resaltando la falta de “políticas sociales”⁴⁶⁶, ante la pobreza y desempleo en el campo y la ciudad.

Todos los entrevistados fueron críticos frente al Estado de Conmoción interior, que se decretó durante este gobierno. La mayoría afirma que “eso es mucho abuso,... hay problemas,... pero las autoridades competentes en este país, no son las... más apropiadas actualmente; por la cuestión de la corrupción”, “Uribe es un milico de primera categoría y los cerdos, se están alimentando de todo el estímulo que les da ese man;... la policía se siente con más derechos y autoridad. Siempre han abusado y... ahora mucho más”; varios entrevistados saben que “se pierde mucha libertad, hemos perdido mucho, es que ese gobierno de Uribe es cuenta regresiva otra vez y no aguanta”. Tampoco olvidan que, a través de ese procedimiento legal, el Estado colombiano tradicionalmente ha investido sus persecuciones; como en los sucesos de 1948 y en el Estatuto de Seguridad del gobierno de Turbay, en el que “se mató a varios líderes estudiantiles”⁴⁶⁷.

“Es la excusa pa’matar, que terrorismo y toda esa mierda que es el noticiero, la novela, el periódico, los medios de comunicación y el Estado; que son lo más terrorista que puede haber,... estamos viviendo una situación casi de

⁴⁶⁵ Discurso del Ministro de Justicia del gobierno de Alvaro Uribe Vélez, en el noticiero del canal caracol, el 19 de agosto del 2003.

⁴⁶⁶ “Niko” y “Parcero”.

⁴⁶⁷ “Tito”, “Punka”, “Artista”, “Cocoliso” y “Niko”.

estado de sitio, donde estas pagando cementerio a toda hora en la calle”⁴⁶⁸.

Se hizo explícita la percepción de la reactualización del antiguo Estado de Sitio; ahora denominado Estado de Conmoción interior. Los Punkeros emplearon algunos términos de los discursos gubernamentales, dotándolos de variedad de significaciones; siendo expresiones subvertoras del sentido oficial de palabras, que han pasado a conformar sus discursos contraestatales.

Son interesantes las sugerencias sobre la forma en que debería actuar el gobierno nacional, con relación al conflicto armado en nuestro país, ya que podemos notar las ambigüedades de entrevistados, que asumen una postura crítica frente al discurso de seguridad militarista de Uribe; mientras que en sus opiniones sobre el mencionado tema, suelen ser igualmente radicales: “De un solo tiestazo” hay que “entrar y sacarlos”⁴⁶⁹.

Comparto con Maffesoli que,

“es en general la reacción del instinto vital de conservación... Es la figura demoníaca que... no deja... de poseer una función fundadora,... a la que... podemos atribuir parte de esta facultad de retiro, de no pertenencia estructural,... del silencio, la astucia, la lucha, la pasividad, el humor o la irrisión; sabe resistir,... lo cual no quiere decir que no se preste ninguna atención al juego (de lo) político, sino todo lo contrario; pues se considera a este como tal”. “Esta versatilidad insolente es el escudo contra cualquier tipo de poder. Los historiadores,... coinciden en subrayar cómo la masa adora y quema sucesivamente a sus amos y a los valores más diversos”⁴⁷⁰.

⁴⁶⁸ Expresión de “Punko”.

⁴⁶⁹ “Rorro” y “Tito”.

⁴⁷⁰ MAFFESOLI, Op. cit., p.97-99 y 119.

La cita anterior, es muy aplicable a las reflexiones del “Parcero”, quien establece una distinción entre la política del Estado y su “política de evasión”, “cuando uno se desenvuelve en lo cotidiano, ... cuando vos... asumís un comportamiento digamos a natura”, dicho comportamiento sería lo político de carácter crítico frente a la política, sin dejar de estar en el juego; ya que él vota a pesar de saber “que eso es mentira, un teatro” o espectáculo, en el que conoce el arte del vestir camuflado para poder lucir como estrella fugaz, en el show de las estrellas potentadas, siendo una persona que,

“Cuando chino... asistí a unas charlas del M-19,... pero... esos hijueputas se subieron en una vaca loca y luego se bajaron, entonces parece, porque cree que la gente esta apoyando es a ese hijueputa del Uribe;... la gente está apostando que el man sea capaz de lograr la seguridad en el campo y en la ciudad, para que pueda volver a ver inversión y trabajo,.. ¿Que le cuesta esa apuesta?; nos va a costar la educación pública, ya nos costo la salud”.

En otra ocasión, estábamos en el Humilladero y después de que el “Locutor” narró las amenazas de limpieza social, por parte de los paramilitares en los parques centrales, el “Parcero” expresó:

“Esos paracos están firmes y van hacer una propuesta política seria, la derecha se va hacer sentir y por que no, pueden componer esta vaina. La izquierda ya tuvo su tiempo y la oportunidad de hacer un proyecto político y le quedó grande; no salió con nada. Ahora hay que probar otras alternativas y la derecha pude ser una”.

Pudo haber expresado ciertas operaciones tácticas, puesto que se sabe las consecuencias que debe padecer, quien se enfrenta a los poderes hegemónicos, o a sus megaproyectos. Hay quienes han participado en estas dinámicas, por no poder pagar el derecho a no cumplir con el deber del servicio militar obligatorio; el

“Artista” fue uno de ellos, pero este personaje no perdió su sentido del humor, como buen narrador de las picardías y artimañas del jibarillo frente a los “tombos”: una vez nos contó que un “cerdo” se la estaba “montando” y le dijo: “si es que no tenés, mínimo vas a tener un hijo y te va a salir ¡bien ladrón!”. Se criticó la prioridad guerrerista del gobierno, siendo propositivos cuando afirman que debería atender “la desigualdad social”, la situación de “campesino” y el desempleado; hacer “un trato” con los actores armados y con el dinero que se invierte en el conflicto, nutriendo “la corrupción” y “el aparato represor”, apostarle a la “educación”; incluso se hizo explícita una comparación entre la guerra del “Vietnam” y la de nuestro país, en las que se cambian armamentos por drogas; es que “el gobierno es un títere de los estados Unidos”⁴⁷¹.

Los punkeros son quienes más refieren la contextualización internacional de conflictos sociales relacionados a dinámicas globales que doblegan el gobierno nacional, criticando al presidente; pues lo consideran “un asesino que está vendiendo al país”⁴⁷². Algo que contrasta con algunas críticas de varios autores⁴⁷³, que juzgan a diferentes grupos de jóvenes, por carecer de una visión y planeación global frente a las problemáticas, viviendo aparentemente conformes en círculos reducidos, con intencionalidades y operaciones dispersas. Lo político, comprende interacciones comunicacionales; algunas generacionales, redes de información y movilización global en construcción permanente, con diferentes niveles de

⁴⁷¹ “Punka”, “Niko”, “Parcero”, “Tito”, “Parcero”, “Cocoliso” y “Punko”

⁴⁷² “Punko”.

conocimiento y articulación; intentando mirar lo local con el ojo-mundo, a partir de la experiencia de cada quien y con base en ello, contribuir a una causa o sentir común en ámbitos cada vez más amplios.

En las opiniones respecto al Plan Colombia, se expresó que éste:

“Es la mascara con la que cubrirán la intervención de los gringos en nuestro país y ese dinero se devolverá a ellos porque es para la guerra”; “debería llamarse plan gringo o algo así... Pienso que han fumigado mucho todas estas áreas del Sur occidente colombiano, y han dejado a las personas de los pueblos, sin el sustento para trabajar;... no se les ha dado tampoco una alternativa de transformación”. “Eso es asqueroso, una lucha sin principios, narcotráfico for ever. Se puede apaciguar por unas épocas pero eso seguirá, deberían de invertir mejor ese dinero en otras cosas”⁴⁷⁴.

Varias personas hicieron referencia a las medidas que, en materia del consumo de sustancias psicoactivas, han tomado algunos países europeos⁴⁷⁵. Sin embargo se afirmó que es muy difícil que se apliquen aquí:

“Porque somos tercermundistas. Las mejores medidas son las de Holanda,... donde tienen albergues para drogadictos... y ahí les dan... dosis diarias,... ¡uy!, así si se evitarían mucha delincuencia,... hasta mermaría el número de personas que recurren a los grupos alzados en armas, porque...mucho drogo hoy en día está en las AUC, o en la guerrilla; ¡uff! yo conozco gente así, ¡al piso!”⁴⁷⁶.

Es así, como ante las dificultades socioeconómicas, algunos jóvenes de clase media y baja, ven en las fuerzas armadas de tipo legal e ilegal alternativas de

⁴⁷³ MAFFESOLI, Op. cit., p.154-157, Carlos Perea, Op. cit., p.12 y Maria T. Uribe, Op. cit., p.24

⁴⁷⁴ “Punko”, “Niko” y “Artista”.

⁴⁷⁵ “Cocoliso”, “Roro”, “Punko”, “Artista” y “Niko”.

⁴⁷⁶ “Artista”.

trabajo; pues la guerra es uno de los mayores empleadores, gracias a la benevolente ayuda de Estados Unidos y demás países que se lucran con ese negocio. No obstante hay jóvenes que se resisten a hacer parte de la “gran cerda”. Huyen de las batidas para su incorporación, e incluso muchas veces prefieren jibariar, sobre todo con la marihuana; ya sea de tiempo completo u ocasionalmente.

4.1 MEDIDAS GUBERNAMENTALES FRENTE AL CONSUMO Y TRÁFICO DE DROGAS.

El comodín norteamericano en sus partidas invasoras o intervencionistas, es el narcoterrorismo en un juego de doble filo moral; predica y no aplica. Sus misioneros creen que el que reza y peca empata; en carreras armamentistas guiadas por doctrinas de seguridad, integrando a los países en una:

“Cruzada farmacrática;... invento de un solo país —coincidente de modo puntual con su ascenso al estatuto de superpotencia planetaria— que se exportó al Tercer Mundo, mediante una política de sobornos y amenazas. Las naciones del bloque occidental y soviético adoptaron el modelo cuando no sufrían problemas sociales... derivados de drogas y cuando la iniciativa norteamericana —vista a distancia— parecía algo exclusivamente humanitario... Si... ningún país ha decidido denunciar sus tratados, eso no obsta para que al menos una treintena hayan estatalizado la producción, el refinado o el transporte de distintas drogas ilícitas. La banca de los países más ricos, se encuentra comprometida a fondo, con el lavado de dinero proveniente del narcotráfico y... Estados Unidos controla, a través de su CIA, parte importante de la cocaína americana y la heroína proveniente del Sudeste Asiático; por razones... ligadas a hacer fluida la venta de su armamento y pagar la factura mundial de contrainsurgencia”⁴⁷⁷.

⁴⁷⁷ ESCOHOTADO, Op. cit., p.1148-1149.

Al hacer referencia a los orígenes del prohibicionismo y algunas de sus implicaciones económicas, políticas y morales, a nivel local y global, se contextualizó, en términos generales, la problemática del narcotráfico, dejando abiertos interrogantes que estimulen futuras investigaciones, sobre las diversas manifestaciones de esta temática; incluidas las normatividades nacionales e internacionales expedidas al respecto. Éstas pocas veces se concilian con derechos tradicionales, caracterizándose por discursos en los que predominan pretensiones estatales de excepción constitucional, al multiplicar el arsenal e intervencionismo militar, al igual que los gastos en el complejo industrial montado sobre las drogas ilícitas; incrementando el número de represores, penas carcelarias y la inversión en campañas publicitarias, que enaltecen la profesión de policías y soldados, con los que las personas deben colaborar; entrenándose para cuidar de sí mismos y de los demás, perseguir y delatarse los unos contra los otros; estrategias inquisicionales en las que los niños y los jóvenes juegan un importante papel en la caza de brujas.

Los medios de comunicación invitan a esa población, al juego de la guerra adulta, para ser los héroes del futuro; los fenómenos de las comunas de Medellín, o los de Puerto Tejada, son casos alarmantes que corresponden a estas dinámicas. Al parecer, ninguna disidencia produce tantas víctimas. Sin embargo, casi todos los gobiernos piensan que la guerra contra las drogas, debe seguir con los mismos derroteros. Según el “Coco”: “No hay futuro;... el futuro lo hace cada uno en su conciencia, de su propio aprendizaje”. “Universos se destruyen, universos nuevos

se construyen; siempre sucede así”. En el universo político de algunas personas, se desea destruir el círculo vicioso de la guerra, que quiere expandir su dominio invadiendo los mundos de los que no han dejado de ser niños; recordando también su adolescencia, cuando capaban clase y fueron expulsados de los colegios por sus preferencias. Ahora, son adultos juveniles, que proponen algunas alternativas de inversión pública:

“Si nosotros educamos bien el pueblo, yo creo que se puede... formar una generación, que crezca con una vida diferente; es que usted sale y ya no ve a los peladitos jugando a la policía y al ladrón, sino a los policías y... ¡no que yo soy paramilitar!, ¡no que yo soy guerrillero!”⁴⁷⁸.

El “Artista” expresó las limitaciones que en materia del narcotráfico tiene un país tercermundista, siendo un personaje que vivió en carne propia la cruzada que ya era mundial, a finales de la década de los 80; Es un metalero que prestó el servicio militar y sabe que lo que acontece en un lugar, guarda estrechas relaciones con lo que sucede en otros, como la situación de aquel entonces en algunos países de América Latina, donde ya se exhibían las políticas de represión selectiva. En Colombia el tráfico la cocaína, había sido canalizado por los carteles de Medellín y Cali; expandiendo su influencia a través de organizaciones económicas y políticas. Según Escohotado:

“Los principales exportadores de cocaína y marihuana son aliados de Estados Unidos,... y contribuyen a pagar la factura de <<contrainsurgencia>>, que el gigante septentrional mantiene en el hemisferio meridional; los narcomonstruos del cartel de Medellín,... son... patriotas y amigos de la democracia, que sufragan envíos a la Contra nicaragüense, o... contra

⁴⁷⁸ “Parceró”.

movimientos revolucionarios”⁴⁷⁹.

En Estados Unidos la llegada de Reagan a la Casa Blanca supuso un retorno al estado de emergencia nacional, ya que al igual que Nixon declaró la guerra formal del país contra la droga, decretándola en 1986, cuando la Bolsa de Nueva York sufría la mayor caída de su historia; presentando la situación como consecuencia de hábitos farmacológicos y de esta manera, continúa con los gigantescos gastos defensivos de toda índole como ineludible necesidad.

“Para el vitalicio <<Estado de Seguridad Nacional>> que es Norteamérica desde el fin de la Segunda Guerra, el capítulo de la amenazadora droga... es absolutamente esencial... Lo que hacia fuera es Guerra de las Galaxias, es hacia dentro Cruzada contra el Enemigo Interno. Una y otra cosa, fundidas en empresas como Arms Supermarket, el BCCI o Nugan Hand; justifican que los dueños de esa... nación sean... personajes como O. North o G. Bush”.

Efectivamente la concepción moderna de seguridad nacional fue producto de la guerra fría, que militarizó las relaciones internacionales y surgió de políticas estadounidenses; como estrategias de contención frente a la Unión Soviética. Tuvo su expresión particular en América Latina con la elaboración de la macroteoría militar del Estado y del funcionamiento de la sociedad, conocida como Doctrina de Seguridad Nacional, que en Colombia se dio a la par con el Frente Nacional; mediante la afirmación del anticomunismo. La mayor parte de las normas de seguridad, fueron dictadas a la sombra del estado de sitio y cuando éste se levantaba, eran seleccionadas para convertirlas en ley de la república;

⁴⁷⁹ ESCOHOTADO, Op. cit., p.1079-1080; 1073-1080

como el Estatuto de Seguridad en 1978 del presidente Julio Cesar Turbay; ejercicio más visible de la Doctrina de Seguridad Nacional en Colombia⁴⁸⁰.

En una de las entrevistas se hizo alusión a este periodo presidencial, caracterizado por la persecución y muerte de varios sindicalistas y activistas de movimientos estudiantiles⁴⁸¹. Una noche fumando marihuana en el Eléctrico, donde hay un obelisco con una placa en honor a un estudiante asesinado: Tuto González, llegó una camioneta blanca y el “Moño” se timbró porque se acordó de la Falange; nos comentó que en 1978 salió en el periódico el Liberal, un anuncio oficial de esta organización en Popayán. El “Amnésico” siguió la conversación:

“Yo me acuerdo que eso era como muy oficial, incluso los entrenamientos militares en el Monte Sinaí, tuvieron fama a principios de los ochentas. Había centros de preparación especializados para la lucha antisubversión en Latinoamérica; una asistencia militar a nivel internacional, financiada por algunos grupos del Estado y de la alta sociedad del Cauca y Popayán, que tenían familiares o personal para seguir la carrera militar. Algunos de ellos hicieron parte de estas brigadas, que luego de ser entrenadas en el exterior, vestían de negro con boina roja y se disponían a realizar la limpieza social, contra las personas que habitan las calles, drogados, ladrones, delincuentes, o infractores de la ley. La Falange se difundía a través de graffitis, que aparecían en la plaza de mercado del barrio Bolívar y en el Alfonso López”.

“El Moño” interviene para darnos un antecedente histórico: “La Falange también fue una organización militar que apoyaba a Franco, en la guerra civil española desde 1936, bajo el lema de “Dios, Patria y Familia”. Las anteriores citas, nos permiten relacionar el periodo de fuerte represión policial que señalan los

⁴⁸⁰ LEAL, Buitrago, Francisco, La Seguridad: Difícil de abordar con democracia, En: Revista Análisis Político N° 46, Mayo- Agosto. Bogotá 2002. p 59-61.

⁴⁸¹ “Niko”.

metaleros desde 1987⁴⁸², cuando ellos estaban en la mira del punto al blanco, por la declaración de la guerra contra las drogas por parte de Reagan. Fueron satanizados y retenidos en su totalidad, además de ser investigados por practicar sacrificios y vestir de negro⁴⁸³. Sin embargo, tal como lo recuerda el “Amnésico”, ellos no eran los únicos que en los años ochenta andaban de negro; aunque eran más famosos que los de la Falange; organización underground que se adiestró en sacrificar a personas de los barrios populares.

Según José F. Ríos, la intensificación de las relaciones intermilitares, la capacitación y las misiones militares de Estados Unidos, que incluían la transferencia de material bélico, tenían como objetivo: la unificación de doctrina de Seguridad Nacional, promoción de la estandarización de materiales e impulso de la modernización de las fuerzas armadas; guiadas por un “sentimiento de cruzada”. También se pretendía estrechar relaciones con los países latinoamericanos, siendo un proceso que desde los años 50 se venía gestionando con gobiernos militares, autoritarios o dictatoriales, que eran reconocidos diplomáticamente por la política exterior norteamericana; al ser considerados como barreras de contención contra el comunismo. No obstante, el triunfo de la revolución cubana en 1959, les enseñó que la insurgencia comunista podía llegar al poder si no se atacaba a la pobreza, nutriente del campo de acción política para la subversión; para lo cual fue diseñado el programa de desarrollo económico, la

⁴⁸² “Flaco” y el “Artista”.

⁴⁸³ “Artista”.

Alianza para el Progreso⁴⁸⁴.

Rubén reflexionó al respecto:

“La cocaína la introdujeron los cuerpos de paz,... en el gobierno de Kennedy... Eran grupos de jóvenes que conocían el idioma de cada país, ellos se quedaban varios meses de práctica, para averiguar sobre las costumbres, la historia, la música... Se supone que eran cuerpos de paz, la alianza para el progreso con el acercamiento entre los países... La cocaína era costosísima y de sus residuos se sacó el basuco para la clase baja... en la década del 70”. [Desde entonces], “el tráfico de drogas, en especial el de cocaína, es un problema que afecta la seguridad de América Latina,... Colombia ha tenido, en los grupos de traficantes de drogas, la peor amenaza para su seguridad y estabilidad en su historia reciente. Hasta hace poco, un problema que afectaba a... Estados Unidos, donde estaban la mayor parte de los consumidores;... Bolivia y Perú, donde se procesaba la mayor parte de hoja de coca,... y Colombia, donde se procesaba la mayor parte de la cocaína;... hoy... se ha expandido... En Europa el consumo ha aumentado,... el procesamiento y tráfico involucra ahora a toda Centroamérica,... parte del Caribe y México... Desde 1995, la administración norteamericana ha utilizado, como medida de presión, el... examen que hace el congreso de ese país a la cooperación anti-drogas de... las demás naciones que reciben ayuda económica de Estados Unidos... Procedimiento llamado certificación,... utilizado para propósitos... de arma pública, de descalificación a gobiernos;... caso de... la administración de Ernesto Samper”⁴⁸⁵.

El empalme del gobierno de Gaviria con el de Samper, coincide con otro periodo de intensificación represiva por parte de los policías. Los entrevistados hacen referencia a ello, cuando narran el auge de la llegada de artesanos al parque Caldas y al Humilladero, entre 1994 y 1996⁴⁸⁶. Algo que está relacionado con el consumo de basuco que empieza a ser habitual desde aquel entonces, entre algunos metaleros que tenían un dominio territorial; una de las causas que

⁴⁸⁴ RÍOS, José F. La Seguridad de América Latina durante la Guerra Fría. El Marco de la Seguridad Colectiva, p.13, 20- 21 y 24

⁴⁸⁵ RÍOS, José F. América Latina como Zona de Paz, p.78-79.

⁴⁸⁶ “Niko”

incidieron en el incremento del intervencionismo militar en estos lugares. Los metaleros habían gozado de cierto reconocimiento por parte de las autoridades gubernamentales, entre 1991 y 1993. Sus iniciativas de programación cultural, fueron acogidas por la coyuntura política de la asamblea nacional constituyente, propuesta por los jóvenes de la Séptima Papeleta en el contexto de la irrupción pública de la juventud en la escena de los años 80; cuando el narcotráfico reactiva la violencia política, a través de los menores de edad que protagonizaron el sicariato.

El narcotráfico ha logrado filtrarse en las organizaciones políticas, económicas y militares del país, situación relacionada con algunas dinámicas internacionales y nacionales analizadas por Leal Buitrago, para quien la combinación del tratamiento militar permanente, con negociaciones intermitentes prolongadas hasta que la finalización de la Guerra Fría, a demás de la coyuntura crítica de 1989 a 1991 inducida por el narcotráfico; provocaron que el gobierno de Gaviria buscara cambiar las tendencias de tratamiento del problema militar, adelantando reformas en materia de defensa y seguridad nacional.

Sin embargo, considera que la inexperiencia política civil en estas materias y otras circunstancias, como la ruptura de las negociaciones con la guerrilla y la fuga del capo Pablo Escobar de una cárcel de máxima seguridad, dieron al traste, con el fracaso de la llamada guerra integral contra las guerrillas y narcotraficantes del cartel de Medellín. Se intensificó la ofensiva guerrillera al final de su mandato, ante

lo cual, Ernesto Samper mostró su disposición para adelantar negociaciones con la guerrilla, pero el desgaste originado por la financiación de su campaña presidencial, por parte del cartel de Cali lo impidió.

Le siguió el gobierno de Andrés Pastrana, caracterizado por su incompetencia política, frente al manejo de la zona desmilitarizada y del proceso de paz; lo cual contrastó con la recuperación operativa de las fuerzas armadas, por la gestión de recursos a través de relaciones internacionales. Aún así, la subversión alcanzó una gran cobertura, amparada por la autonomía financiera de su participación en el narcotráfico y demás prácticas delictivas, al tiempo que se presentó un rápido crecimiento de los paramilitares; pues son negociantes del tráfico de estupefacientes y la fuerza pública, tiene una carente voluntad para contenerlos; además de contar con el apoyo de sectores privilegiados. En síntesis, el empeoramiento de la situación del país, legitimó en la opinión pública las soluciones de fuerza, desprestigiando la vía política⁴⁸⁷.

La seguridad nacional para Leal Buitrago, sigue siendo un factor destacado de militarización de la política en el ámbito nacional e internacional, debido a la crisis conceptual presentada al finalizar la guerra fría; pues se trataba de una imperiosa necesidad el mantener su economía guerrillera. Con los acontecimientos del 11 de septiembre del 2001 en Estados Unidos, la palabra terrorismo ha sido una categoría amplia y ambigua, utilizada para justificar los desmanes de este país, al

intentar consolidar sus intereses en el contexto internacional; incluyendo este término en las políticas de seguridad, ha podido seguir cubriendo su factura contrainsurgencia.

Lo anterior se puede verificar a través la cita que hace el autor, acerca del “Manifiesto Democrático” de la campaña presidencial de Álvaro Uribe, quien con su discurso de seguridad logró tener el respaldo internacional, de algunos medios de comunicación, gremios económicos, políticos, militares y paramilitares. También recibió el apoyo de una parte de la población civil, ante la escalada “narcoguerrillera”. De ahí, el Estado de Conmoción interior y posteriormente, la pretensión de una reforma constitucional, para suprimir los obstáculos jurídicos que, supuestamente, le han impedido tener éxito contra los terroristas⁴⁸⁸; después de proclamar un país sin droga y el mejoramiento del Plan Colombia, al extenderlo para evitar el terrorismo y así poder demandar la cooperación internacional, siendo un conflicto que se financia con el narcotráfico; negocio internacional que se apoya en armas fabricadas afuera. No obstante su gobierno participa activamente en dicho negocio, al incrementar la inversión en círculos viciosos.

4.2 PROPUESTAS DE LA AUTORA: CULTURAS ANFIBIAS.

Por todo lo anterior y demás relaciones complejas, que se pueden plantear inagotablemente alrededor del tráfico y el consumo de sustancias psicoactivas, la

⁴⁸⁷ LEAL, Op. cit., p.59-60

presente etnografía los invita a seguir investigando esta temática, para lograr una mayor comprensión de los discursos y las opiniones que se emiten al respecto, elaborando análisis críticos desde lo interdisciplinario, que integren el arte, sin excluir la singularidad de experiencias individuales y, de esta manera, contrarrestar algunos estereotipos y estigmatizaciones que promueven ciertos prejuicios, legitimando consciente o inconscientemente, las prácticas de limpieza social y la violencia en sus múltiples manifestaciones, como mecanismos recurrentes para la resolución de los conflictos.

Es tan ardua y necesaria esa labor, que debe reconsiderarse el empleo del vocablo “droga”, teniendo en cuenta que es “un concepto no científico, instituido a partir de evaluaciones morales o políticas: lleva en sí mismo la norma o la prohibición;... este “concepto”, no será nunca puramente teórico o teorizable. Y si nunca hay teorema sobre la droga, no puede haber competencia científica,... que no sea esencialmente sobredeterminada por unas normas ético-políticas”⁴⁸⁹.

Como politóloga, considero que en este trabajo hay importantes fuentes de información sobre la manera como se perciben y relacionan entre sí los actores sociales en conflicto. Es un aporte que facilita entablar puentes de comunicación en los que podamos dar un primer paso, para acercarnos y conocernos mutuamente, reconociendo otros modos de expresión y participación en la

⁴⁸⁸ BUITRAGO, Op. cit., p.163-165.

⁴⁸⁹ DERRIDA, Op. cit., p.34

continua construcción socio espacial; contribuyendo a la reevaluación de discursos y actitudes que siguen reproduciendo esquemas de exclusión. Debemos seguir incursionando por otras dimensiones espaciales y temporales, trasgrediendo las fronteras divisorias del conocimiento científico y práctico; pues estas nos aíslan y dificultan que asumamos retos comunes, que requieren la canalización de nuestra inventiva, sensibilidades artísticas y demás expresiones que contribuyan a pensarnos como seres políticos, con capacidad de jalonar procesos de renovación política y social, para estar a la altura de los desafíos de nuestros tiempos.

En ese sentido, la presente investigación compromete a las personas involucradas de cualquier modo, igualmente a organizaciones gubernamentales, sociales, ONG's, comunidades educativas, entre otras instituciones que deben acoger, proponer y fomentar las iniciativas para la programación de actos político culturales y artísticos en los espacios públicos, para beneficio de la sociedad en general y de los jóvenes en especial.

La producción audiovisual y escrita pretende embarcarnos en la complejidad oceánica de la ritualidad narcótica, analizando el simbolismo de las relaciones de poder que, en ocasiones, logran esquivar el remolino del “espiral del estupefaciente”⁴⁹⁰, ya que el cliché publicitario pretende absorberlas con aquella fuerza que las arrastra hacia la adicción y el crimen. Este trabajo es una navecita en medio del naufragio que flota a la deriva del libre albedrío, ofreciendo la

posibilidad corpórea de chapalear contra corriente; siendo un submarino con el que es posible navegar y divisar, en su limitada capacidad, la profundidad y la superficie.

El sumergirnos en la oscuridad de este universo desconocido, sin ahogarnos en el intrépido intento, subiendo para no perder de vista la superficie y las constelaciones que nos orientan, permitiéndonos videar las islas, costas y archipiélagos, donde se deben reconocer otras especies; convirtiéndonos en culturas anfibias, con peces galácticos que escudriñan, viven y hacen la historia de modos fluidos; pues lo político encarna la fuerza transgresora, en los procesos de adaptación y cambio, aunque la mayoría nos tire el ancla de la tiranía.

⁴⁹⁰ ESCOHOTADO, Op. cit., p.1142

Figura: 5 Pez Galáctico



Fuente: Fuente propia del estudio: Poncho - Juan Manuel Figueroa.

CONCLUSIONES

Los parques del centro histórico, han sido construidos y transformados a través de políticas urbanísticas; ejes estructurantes de la ciudad, fundada en cumplimiento de un marco de legislación que ordenó la distribución espacial, a partir de la plaza mayor. Máxima expresión de la ideología colonialista que estableció el sentido de la centralidad, como adaptación hispanoamericana, al asignarle la superioridad de instituciones políticas, económicas y religiosas; pues el eje fundamental del imaginario medieval estaba compuesto por los contrastes de arriba y abajo; polos de la verticalidad de jerarquizaciones sociales.

Es un urbanismo en forma ajedrezada, por el trazado reticular de un modelo greco-latino, retomado por estrategias militares de expansión y dominio territorial, cuyos sentidos de orden, poder y autoridad, contienen finalidades políticas. Éstas se expresan en la relevancia simbólica de espacios sacralizados, mediante planos cruciformes, fusionando ordenamientos divinos y terrenales, presentes en los imaginarios y prácticas de los entrevistados. Esas estructuras sociales legitiman la topografía del poder de las elites concentrado en el centro; dotado de vías rectas que posibilitan vigilar a las personas que suben a un sector⁴⁹¹, en el que su diseño urbanístico y arquitectónico, cumple la función de comunicar significados y

⁴⁹¹Los entrevistados expresaron que subían al centro y bajaban a la olla y demás barrios periféricos.

sentidos, que intentan moldear imaginarios, actitudes y usos espaciales.

Las disposiciones del plan de ordenamiento territorial del 2002 al 2011, adaptan algunas orientaciones socioespaciales de la colonia, entre ellas resaltan el valor monumental del centro histórico, para potencializar su lectura urbana y atracción turística; actualizando la legibilidad de mensajes resignificados en las percepciones urbanas de los entrevistados. Éstos asociaron las características arquitectónicas, con la conservación de tradiciones políticas y religiosas de tipo colonial, apreciándose el descrédito de instituciones, que no generan cambios estructurales de carácter material e ideológico; pues intentan perpetuar los ordenamientos del teatro memorial, en el centro-museo de la ciudad. Expresaron la riqueza de la memoria oral y visual, criticando el plagio arquitectónico de construcciones que les recuerdan la veneración de la historia oficial, mediante monumentos, como las estatuas de militares políticos; tributo a símbolos castrenses en parques centrales, territorializados por personas que desprecian y transgreden modelos de autoridad disciplinaria; manifestando diferentes niveles de percepción, concientización crítica e intencionalidades, en la continua construcción de la ciudad.

La metáfora del ajedrez empleada de principio a fin tanto en la producción audiovisual como en la escrita, posibilitó retomar antecedentes históricos que soportan el juego milenario de la invasión. En él la política es la estructura ajedrezada, al establecer normatividades sobre la funcionalidad y los movimientos

de las personas; en ciertos casos algunas de ellas son fichadas por ser disidentes políticos, que mediante relaciones de poder dinamizan transformaciones que rebozan la racionalidad cartesiana, jurídica e institucional, al igual que los canales previstos por organizaciones y disposiciones políticas. Se manifestaron imaginarios y practicas relativamente autónomas, relacionadas a identificaciones sociales, sensibilidades, creencias, mitos y leyendas populares, por lo cual las trasgresiones de los jóvenes no son rupturas radicales; ya que en sus pautas de comportamiento persisten elementos del bagaje cultural. De este modo, pueden ratificar, criticar, subvertir, resistir y transgredir ordenamientos oficiales en los escenarios de la cultura política.

A nivel local, ha sido una constante histórica la lucha contra el vicio y la holgazanería, en cumplimiento de la programación política y económica del espacio. Sin embargo, se constató la existencia de vicios laborales, siendo prácticas que han caracterizado procesos de territorialización, protagonizados por jóvenes condenados moral y políticamente.

Los discursos oficiales, emiten oposiciones como interés particular/ interés general y lo privado/ lo público; conceptos con fronteras difusas, ya que los unos tienden a transformarse en los otros y viceversa, al ser complementarios y excluyentes en la practica. Algo que asegura la no trascendencia de estas dicotomías, al afectar la autolegitimación institucional; pues el relativo éxito de sus pretensiones, radica en el fracaso de sus formulaciones. Estas nociones distintivas, son empleadas en los

raciocinios contra la droga, aunque son presupuestos cuya precariedad problemática, también se manifestó en los parques centrales. En estos lugares se hacen públicas decisiones personales en materia de preferencias musicales y narcóticas, las cuales caracterizan estilos de vida e identificaciones colectivas, de personas que experimentan cierta intimidad en espacios familiares; donde se expresan críticamente frente al tratamiento de problemáticas y temáticas de discusión pública. Sin embargo, los entrevistados también enunciaron oposiciones binarias como bueno/malo, luz/tinieblas, cielo/infierno, entre otras expresiones aparentemente traslucidas, al reflejar el blanco y negro de la estructura ajedrezada.

No obstante, se apreció variedad de matices en las experiencias diferenciadas a nivel personal y grupal, al participar en procesos de territorialización que imprimen regiones morales. Son otros modos de producción espacial a través de interacciones, que al ser relatadas dejan de ser invisibles, convirtiendo las fronteras espaciales y sociales en travesías de excusión hacia otras dimensiones de la multiplicidad espacial y temporal del lugar; trasgrediendo límites discursivos y pragmáticos, normatividades de autoridades, juicios y escalas valorativas, en la superposición de ordenamientos simbólicos. Algo que puede tener connotaciones amenazantes, contestatarias, rituales, recreativas, familiares, entre infinidad de valoraciones y perspectivas, de acuerdo a las posiciones de cada quien en la estructura ajedrezada; lo cual incide en la identificación de los actores sociales y las relaciones de poder, que en determinados horarios establecen zonas de

influencia.

Al hacer la distinción entre la política y lo político, no se cae en oposiciones excluyentes; pues existen niveles intermedios en los que la política se filtra en lo político. Un ejemplo de ello, es la manera como los entrevistados insinuaron la lógica del juego invasor, mediante expresiones con las que narraron esta vivencia cotidiana; sin dejar de mantener una distancia crítica frente al entorno en el que les tocó vivir. Lo político también puede llegar a institucionalizarse, mediante estrategias hegemónicas de incorporación o adaptación; estableciéndose relaciones de afectación e influencia mutua en las interacciones espaciales. No obstante, la deserción que los jóvenes hacen de los partidos tradicionales y demás organizaciones políticas, abre paso a otro tipo de experiencias en disputas territoriales de carácter político, confrontando diferencias e intereses asumidos informalmente en la cotidianidad; fuente de invenciones, imaginarios, sentidos y significaciones que, no pueden ser totalmente contenidos o controlados por las estrategias y los discursos de instancias políticas y militares.

Por este elemento contingente, el cuadrado es centro de exhibición del castigo. Unidad básica del modelo urbanístico, reproducido a diversas escalas en el patio de la casa-claustro, el convento, el edificio carcelario y la plaza mayor, en la que eran escarmentados los infractores de la ley en torno o cepo, entre otros actores políticos que fueron fusilados; siendo una constante la vigilancia y el escarnio público en este lugar. Aunque se transformó en un parque de estilo francés, siguió

conservando su forma arquetípica; el panóptico que logra prolongarse a través del tiempo, mediante adaptaciones modernas con cámaras de seguridad, interconectadas a un circuito de monitoreo central. Esta transformación de los mecanismos de control social, está relacionada con la cultura de la imagen; la invasión de pantallas en los hogares y demás sitios en los que lo privado y lo público tiende a fusionarse. Más aún cuando los tentáculos del mercado y la política, han optado por la acentuación de dispositivos de control interno en una lucha por la mente humana; mediante estímulos audiovisuales y técnicas de reflejo condicionado.

Así, la función comunicativa que armonizó la disposición y las formas constructivas, con el deseo de representantes institucionales, es actualizada a través de procesos de modernización, en los que el papel de los medios de comunicación es fundamental para la asimilación de los mensajes. En este contexto, tomó relevancia la problemática del consumo de drogas; ya que ésta es una competencia a nivel de influjo cerebral.

La declaración de guerra contra las drogas es un elemento primordial en las doctrinas de seguridad, que siguen siendo esenciales para la militarización de la política; pues no se ha podido encontrar un mejor chivo expiatorio, para atender la imperiosa necesidad estadounidense de mantener una economía armamentista, que de paso contribuya a la contra de movimientos revolucionarios. Así, ha consolidado sus intereses internacionales, hasta lograr convertirse en potencia

Mundial.

Al liderar estrategias que integran legalismos e ilegalismos complementarios, se asegura un prohibicionismo lucrativo para los aliados, a través de tratados internacionales con países, involucrados en procesos que integran el lavado de dinero proveniente de la producción, refinamiento y transporte de drogas ilícitas. Son rentas económicas y políticas; pues diplomáticamente se implementan procedimientos de certificación, entre otros mecanismos para descalificar o apoyar a los gobiernos; arbitrando un juego de doble moral. El gobierno de Kennedy envió cuerpos de Paz, que introdujeron la cocaína a territorios propicios para un accionar, disfrazado con discursos de salubridad y seguridad respecto a pestilentes vicios; escondiendo una quimera reticular, como perfecto esquema de exclusión, que ha logrado viciar instituciones y perpetuar dinámicas guerreristas. De este modo, se justifican las inversiones armamentistas, intervenciones militares, devastaciones ambientales, inmovilidades persecutorias en el campo, fronteras morales y nacionales, entre otras medidas de vigilancia, inspección y regulación escrituraria.

Aunque la Corte Constitucional colombiana se pronunció a favor de la dosis personal, existe incompatibilidad con el código de policía y otros ordenamientos nacionales e internacionales expedidos respecto a la posesión, cultivo, procesamiento y tráfico de drogas; siendo algo característico de normatividades cuya ambigüedad garantiza su no efectividad. Son estrategias discursivas que

rechazan la multiplicidad espacial y temporal del lugar. Superposiciones que se animan y renuevan mutuamente; no reconocidas legalmente por tener vida propia en rituales, costumbres y demás prácticas enraizadas; que inconfesablemente hacen parte de sus complementariedades funcionales. Los entrevistados lo percibieron como una “mamadera de gallo”, lo cual pudo constatarse al analizar operaciones estratégicas y tácticas.

El alumbrado público y las cámaras de seguridad se afianzaron; ya que estas estrategias de autorregulación psicológica, desconocen las cualidades de los amnésicos que logran distensionarse con la marihuana. Incluso se analizaron tácticas, como el desplazamiento momentáneo, la persuasión, las caletas genitales y femeninas, entre variedad de comportamientos, adaptados al continuo rondar militar en parques referenciados por antecedentes, que aseguran ciertos tipos de reconocimiento entre los protagonistas de estos escenarios. Algo conveniente para las autoridades que, al no tener un dominio total sobre los jóvenes, no los pierden de vista en esos lugares; de tal modo, pueden distinguirlos y establecer niveles de complicidad con ciertos grupos. Sin embargo, son relaciones predominantemente conflictivas; entre personas con roles antagónicos en disputas territoriales de espacios, donde se establecen ubicaciones particulares en estructuras jerarquizadas.

El carácter político de los procesos de territorialización, se manifestó a través de consumos culturales, como algunos géneros del rock y sustancias psicoactivas,

que estimulan identificaciones disidentes; siendo motores que impulsan la producción social de espacios que las personas logran transformar. También han dinamizado las transformaciones de la cultura política, expresadas cuando los jóvenes deciden cómo jugársela en lugares ajedrezados. Lo político se experimenta a través de relaciones de poder y operaciones tácticas, acordes a las preferencias de quienes optan por ciertos gustos musicales y narcóticos; fusionados en prácticas rituales que posibilitan la unión y permanencia grupal, en territorios donde transcurren ciclos vitales o transiciones sociales. De ahí las sensaciones trágicas de muerte tribal, que acentúan el ejercicio de rituales, cuya repetición atenúa la zozobra generacional ante la disgregación, que abre el paso fúnebre de la cotidianidad sin dejar de renovarse; evidenciando problemáticas que logran equilibrarse de este modo; ante lo cual las instancias estatales emiten normatividades que privilegian la militarización, represión y privación de espacios como mecanismos de exclusión.

Hay quienes logran ser jóvenes eternamente, extendiendo ese periodo de gracia para la educación, al seguir siendo estudiantes de la vida y la muerte; siendo experiencias que al prolongarse, esquivan ordenamientos de ciclos vitales en determinados espacios. Son perseguidos en batidas nocturnas, por no querer escuchar sus llamados para servir a la patria, formar una empresa, una familia o hacer parte de cualquier institución. Sin embargo, las personas cambian, al igual que los espacios.

Ante las transformaciones de los parques centrales, entre ellas el incremento del consumo de basuco y la predominante ausencia del metal, los entrevistados enunciaron connotaciones negativas al respecto, tendiendo a aislarse de estos espacios; aunque siguen frecuentando el Humilladero y el Eléctrico, por ser lugares que conservan características que les son favorables.

Igualmente, los entrevistados son objeto de censura, con categorías estereotipadas que, además de ser empleadas por los medios de comunicación y las autoridades institucionales, son utilizadas por jóvenes que saben sacar provecho de ellas; reforzando las fronteras morales para lograr cierto predominio territorial, poniendo al margen de sus espacios a determinados sujetos. De este modo, algunas personas que han sido marginadas, en ciertos casos y ocasiones terminan siendo excluyentes, al reflexionar sobre variadas temáticas. Encasillaron el sentir político a sus gustos musicales y emitieron expresiones sobre los basuqueros; con las que ellos también han sido criminalizados por ser disconformes políticos, que no obstante manifiestan ésta constante en la historia de la cultura política.

Se analizaron estrategias y tácticas análogas, como organizaciones underground de limpieza social, la quema de actores políticos de parte y parte; criminalizando, invisibilizando o maldiciéndose entre sí. Cuando los territorios son penetrados por incursiones armadas, los jóvenes también invaden sitios de importancia simbólica, entre una serie de operaciones; caracterizadas por emplear algunos

organigramas de acción, términos y objetos de uso oficial, para dotarlos de significaciones subvertoras, que componen sus reflexiones de crítica social. Sin embargo se expresaron ambigüedades en determinados asuntos, como en materia del conflicto armado; pues hay quienes rechazan las políticas militaristas y represoras de Uribe, al tiempo que repiten el conocido refrán: “¿Quieres paz?, prepárate para la guerra”⁴⁹²; evidenciándose otra de las continuidades de la cultura política: La tendencia a la radicalización y polarización proclive a la violencia.

No obstante, varios entrevistados critican la falsa moral de políticas que obedecen a intereses nacionales e internacionales, poniéndose en el lugar de sus adversarios ideológicos o políticos, al tratar de ver y analizar las problemáticas con el ojo-mundo, para comprender las dinámicas globales y establecer interacciones comunicacionales; como redes de información y demás tácticas con diferentes niveles de articulación, para la concientización y movilización social, desde multiplicidades locales hasta ámbitos cada vez más amplios de acción. Los anteriores ejemplos precisan los diferentes modos en que la política se filtra en lo político cotidiano y viceversa.

Así, logra compensarse la imposición de valoraciones administrativas sobre argumentos teóricos y empíricos en materia de sustancias psicoactivas, a través

⁴⁹² “Artista”

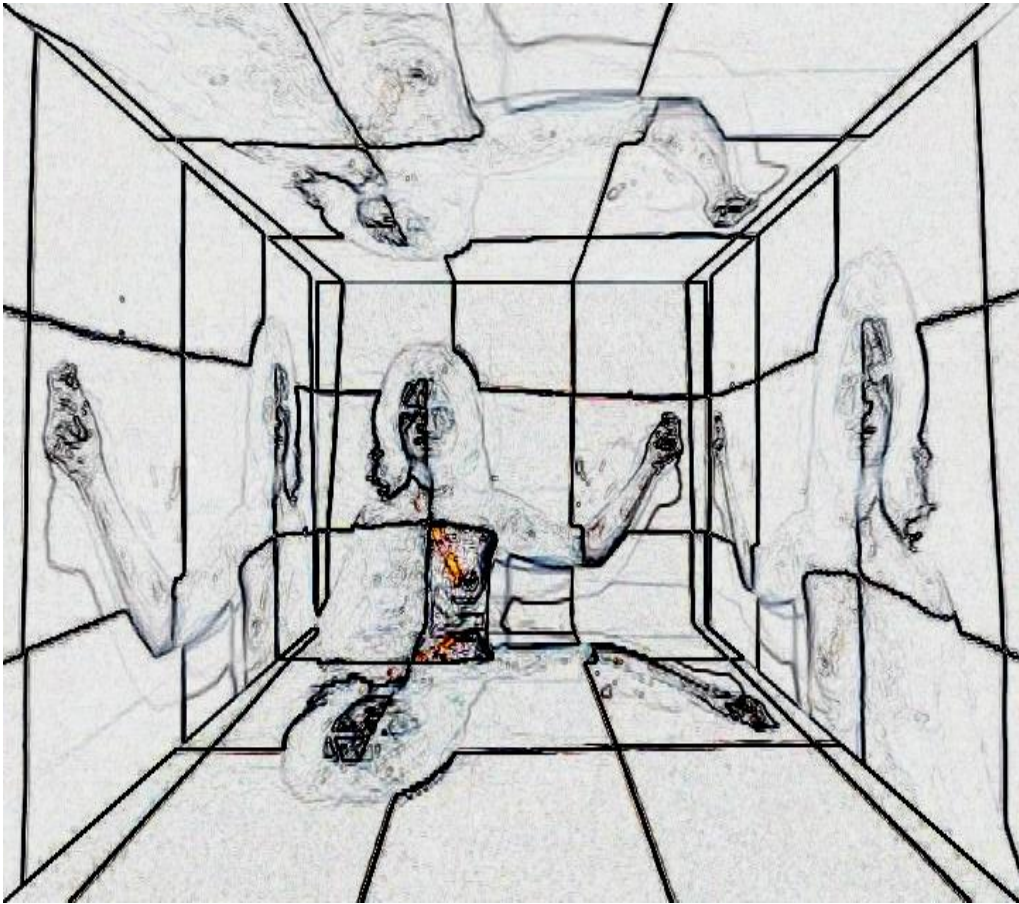
de la fuerza coercitiva que oprime a quienes deciden ser autodidactas de pensamiento y expresión; asumiendo el carácter político de sus preferencias, al optar por ejercer un autocontrol sobre el estado anímico; ante la pretensión de manipulaciones guiadas por el ánimo de lucro. Es de resaltar comportamientos tácticos caracterizados por su versatilidad, como la distancia prudente, la facultad de retiro o no pertenencia total, desplazamientos, repliegues, el silencio como medio de comunicación, la astucia, el humor, el camuflaje, mutaciones en las formas de congregación y relación con los demás, entre otros ardidés milenarios; cuyas lógicas operativas, contribuyen a superar los condicionamientos de las situaciones que se les van presentando. Son procesos creativos, que involucran el consumo de sustancias psicoactivas, lo cual implica otros modos de producción y circulación de bienes, que son rechazados en nombre de la autoconservación racional, predominante en occidente; que juzga lo realmente valedero y verdadero.

Son dinámicas conflictivas en las que se expresaron variedad de conocimientos, opiniones, demandas, cuestionamientos, propuestas, estéticas, sensibilidades, identificaciones, valores, creencias, ideologías, imaginarios, comportamientos, tradiciones, entre otros elementos que componen sus culturas políticas; fuentes de alternativas y posibilidades para pensar y participar en la construcción de espacios para todos.

Lo político está inmerso en valoraciones e intereses heterogéneos frente a discursos oficiales; desafiando críticamente sus ordenamientos, al presentarse

cierta alteración en el influjo de sus mensajes. Los entrevistados son selectivos en cuanto a sus gustos, gastos y pasatiempos, privilegiando la proximidad grupal que posibilita la permanencia de desobediencias compartidas; además de diversificar el lenguaje, los conocimientos y las identificaciones, entre otras expresiones que han podido desarrollar; al evadir la programación política y económica del espacio, a través de la ritualidad narcótica. De esta manera, emplean el tiempo sin mayores disciplinamientos familiares, académicos o laborales. Incluso son experiencias que hacen parte de ideologías o filosofías de vida; las cuales se recuerdan con nostalgia, ante el estrechamiento mental de una racionalidad encasilladora. Algo insoportable para personas cuyo carácter traspasa el juicio de las barreras, sin permitir que las sustancias psicoactivas se conviertan en otra cárcel; que paralice sus cuerpos como fichas de ajedrez. Al contrario, hacen de ellas un medio para ensanchar el pensamiento y poder ser creadores y trasgresores de sus mundos, ante la imposibilidad de fugarse totalmente del simulacro; sin más límites de la imaginación que los reservados por si mismos.

Figura: 6 Cuadrícula encarnada 2



Fuente: Propia del estudio: Juan Manuel Figueroa y Nidia Ruiz.